2026 MONITOR
DE COMERCIO E INTEGRACIÓN

CAPITALIZAR LA RESILIENCIA

LA ARQUITECTURA REGULATORIA COMO ATRACTIVO PARA LA INVERSIÓN EXTRANJERA

Coordinado por
Paolo Giordano

Noviembre 2026

BID

2026 MONITOR
DE COMERCIO E INTEGRACIÓN

CAPITALIZAR LA RESILIENCIA

LA ARQUITECTURA REGULATORIA COMO ATRACTIVO PARA LA INVERSIÓN EXTRANJERA

Coordinado por
Paolo Giordano

Noviembre 2026

BID

Copyright © 2026 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una Licencia Internacional Pública de Atribución/Reconocimiento 4.0 de Creative Commons CC BY 4.0 (https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode.es). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

Todas las disputas que surjan en relación con esta licencia y que no puedan resolverse de manera amistosa se resolverán de acuerdo con el siguiente procedimiento. Mediante una notificación de mediación comunicada por medios razonables por usted o el licenciante a la otra parte, la disputa será sometida a mediación no vinculante de conformidad con el Reglamento de Mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Cualquier disputa que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo, y el uso del logotipo del BID no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, su Directorio Ejecutivo ni de los países que representan.



El Monitor de Comercio e Integración es un informe anual que analiza el estado de las relaciones comerciales internacionales de América Latina y el Caribe. Utiliza datos disponibles públicamente en INTEGRA, el sistema de información sobre comercio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El Monitor es producto de un esfuerzo de investigación del BID llevado a cabo por el Sector de Productividad, Comercio e Innovación (PTI), bajo el liderazgo de Fabrizio Opertti, Gerente del Sector, y la supervisión técnica de Christian Volpe Martincus, Asesor Económico del Sector.

Esta edición fue coordinada por Paolo Giordano, Economista Principal en PTI, y escrita en colaboración con Rosario Campos y Kathia Michalczewsky.

Antonella Bisceglie, Agostina Zulli, Gustavo Svarzman y Oscar Perello Perez proveyeron insustituible apoyo en el análisis de los datos reflejados en varias secciones del documento. Jésica De Angelis, Carolina Barco, Noralí Spohn Marín y Ceferino Dome colaboraron en la recopilación de los datos.

El equipo agradece los comentarios y aportes de Christian Volpe Martincus y de quien realizó la revisión externa anónima del informe. El equipo agradece a Amelia Santos Paulino, de ONU Comercio y Desarrollo (UNCTAD), por facilitar las estadísticas bilaterales de inversión extranjera directa utilizadas en el capítulo 4.

Daniela Brenes Morera, María Lidia Víquez Mora y Matthew Shearer apoyaron al equipo en la fase de producción del documento. La publicación fue diseñada por Word Express y traducida al inglés por Victoria Patience.

La información incluida en este informe recoge los datos más recientes disponibles en las respectivas fuentes al 13 de octubre de 2026. En la elaboración se utilizaron herramientas de inteligencia artificial generativa como apoyo a la investigación, la programación, la redacción y la revisión editorial. Los autores verificaron y replicaron los códigos y resultados empíricos, validaron íntegramente el contenido del documento y son los únicos responsables del mismo.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que se presentan los datos no implican juicio alguno sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona, ni de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras. El término "país" se utiliza por conveniencia y comprende también a los territorios y economías para los que se dispone de estadísticas por separado.

Índice

Prólogo vii
Lista de abreviaturas ix
Resumen ejecutivo xiii

1 La resiliencia del comercio global 1

Nuevos *shocks* en los mercados mundiales. 1
La dinámica de los precios de las materias primas 7
Riesgos y perspectivas 10

2 El crecimiento del comercio de la región 15

El desempeño por subregiones, países y sectores 15
El aporte de los precios y volúmenes 24
La evolución de los servicios 30
Perspectivas positivas con balance de riesgos a la baja 35

3 La dinámica del comercio extra e intrarregional 39

La demanda externa de los socios comerciales. 40
Las exportaciones extra e intrarregionales 44
Los flujos comerciales por bloque 47
El avance de la integración económica y comercial 51

4 La inversión extranjera directa en perspectiva comparada 57

El ingreso de inversiones en el contexto global 59
Estados Unidos: el inversor que gana terreno en el acervo de la región 71
Unión Europea: un repliegue global por las economías de tránsito 79
China: una expansión con menor peso de la región 86
La arquitectura regulatoria como atractivo para la inversión. 93

Conclusión 101

Referencias 107
Anexo Metodológico 1: Estimación del valor del comercio mundial y regional 115
Anexo Metodológico 2: Índices de precio, volumen y términos de intercambio 117
Anexo Metodológico 3: Estadísticas de exportaciones de bienes y servicios. 121
Anexo Metodológico 4: Tratamiento de los datos en el análisis del comercio intrarregional. 123
Anexo Metodológico 5: Actualización del indicador de integración económica 125
Anexo Metodológico 6: Fuentes y cobertura de la inversión extranjera directa 127

Prólogo

En el último año, la economía mundial ha operado en un entorno de transformación de las relaciones económicas internacionales y de las condiciones de acceso a los mercados, al que se sumaron nuevas tensiones geopolíticas y disrupciones en las cadenas de suministro globales. A pesar de este contexto, el comercio mundial de bienes mostró una notable resiliencia, impulsado inicialmente por la demanda asociada a la inteligencia artificial y, más recientemente, por el aumento de los precios de la energía y los metales.

En este entorno, las exportaciones de bienes de América Latina y el Caribe crecieron por encima del promedio mundial. El principal motor fueron los volúmenes, con México como protagonista por sus ventas de equipos para inteligencia artificial, mientras que los mayores precios de la minería y la energía sostuvieron las ventas de Sudamérica y el Caribe. Las exportaciones de servicios crecieron por debajo del promedio mundial y menos que las de bienes, apoyadas en los servicios basados en conocimiento y los viajes. Los indicadores más recientes anticipan la continuidad de la fase expansiva, aunque en un escenario con un balance de riesgos sesgado a la baja.

El Monitor de Comercio e Integración 2026 es la decimocuarta edición del informe anual del Sector de Productividad, Comercio e Innovación del Banco Interamericano de Desarrollo, que analiza la inserción de América Latina y el Caribe en el sistema comercial mundial, compara su evolución con la de otras regiones y examina la dinámica comercial por países y en los principales bloques subregionales. Esta edición incorpora un análisis de mediano plazo de la inversión extranjera directa, con el propósito de identificar condiciones que permitan capitalizar el desempeño comercial favorable de los últimos años para atraer más y mejor inversión a la región.

El informe constata que América Latina y el Caribe sigue siendo, entre las regiones analizadas, la que más inversión extranjera directa capta en relación con el tamaño de su economía, aunque recibe menos inversión que hace una década y perdió peso en el acervo mundial. La evidencia empírica indica que lo que se asocia con la existencia de relaciones de inversión no es la apertura comercial por sí sola, sino su combinación con la arquitectura regulatoria que define los compromisos del país receptor frente a los inversores, particularmente donde el marco institucional doméstico es menos sólido.

Estos hallazgos sugieren que los compromisos internacionales y el fortalecimiento de las capacidades nacionales no son alternativas excluyentes. La aplicación provisional

del Acuerdo MERCOSUR-Unión Europea, la modernización de otros acuerdos con varios socios comerciales y la reconfiguración de las cadenas globales de valor asociada a la inteligencia artificial y a la transición energética abren una ventana de oportunidad para la región. Para que el dinamismo exportador de los últimos años se traduzca en oportunidades de inversión, será necesario acompañar la agenda externa con reformas que fortalezcan la previsibilidad y la calidad de los marcos regulatorios e institucionales internos, así como con inversiones en bienes públicos que contribuyan de manera eficaz a reducir los costos de internacionalización del sector privado.

Confiamos en que esta nueva edición del Monitor contribuirá a identificar, diseñar e implementar políticas de Estado orientadas al desarrollo productivo que integren las agendas de comercio y de atracción de inversiones, de modo que la arquitectura regulatoria se convierta en un atractivo para la inversión extranjera directa y que América Latina y el Caribe pueda capitalizar su resiliencia exportadora.

Fabrizio Opertti
Gerente, Sector de Productividad, Comercio e Innovación

Lista de abreviaturas

1S	primer semestre
1T	primer trimestre
AL	América Latina
ALC	América Latina y el Caribe
AP	Alianza del Pacífico
BEA	Bureau of Economic Analysis
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BLS	Bureau of Labor Statistics
BPM6	Sexta edición del Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional (por sus siglas en inglés)
CAFTA-DR	Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (por sus siglas en inglés)
CAN	Comunidad Andina
CARD	Centroamérica y República Dominicana
CARICOM	Comunidad del Caribe
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CIF	Costo, seguro y flete (por sus siglas en inglés)
COVID-19	Enfermedad por coronavirus 2019 (por sus siglas en inglés)
CPB	Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis
CUCI	Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional
DAP	Fosfato diamónico (por sus siglas en inglés)
DESTA	Design of Trade Agreements Database
EE.UU.	Estados Unidos
FAO	Food and Agriculture Organization
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOB	Libre a bordo (por sus siglas en inglés)
G7	Grupo de los Siete
IA	Inteligencia Artificial
ICEX	ICEX España Exportación e Inversiones
ICTD	International Centre for Tax and Development
IEA	Agencia Internacional de Energía (por sus siglas en inglés)
IED	Inversión extranjera directa
INDEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina)
LATLI	Latin American Trade Leading Index

LATNI	Latin American Trade Nowcasting Index
MAP	Fosfato monoamónico (por sus siglas en inglés)
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MOFA	Filiales extranjeras de propiedad mayoritaria (por sus siglas en inglés)
MOFCOM	Ministerio de Comercio de la República Popular China (por sus siglas en inglés)
NACE	Clasificación Estadística de Actividades Económicas en la Comunidad Europea (por sus siglas en francés)
NAICS	Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (por sus siglas en inglés)
NBS	Oficina Nacional de Estadística de China (por sus siglas en inglés)
n.d.	no disponible
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OFATS	Estadísticas de filiales extranjeras en el exterior (por sus siglas en inglés)
OFDI	Inversión extranjera directa saliente (por sus siglas en inglés)
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPEP	Organización de los Países Exportadores de Petróleo
PD	Países desarrollados
PED	Países en desarrollo
PIB	Producto Interno Bruto
PMI	Purchasing Managers' Index
p.p.	puntos porcentuales
PPML	Poisson de pseudo máxima verosimilitud (por sus siglas en inglés)
PyMEs	Pequeñas y medianas empresas
RAE	Región Administrativa Especial
RD	República Dominicana
REC	Regímenes Especiales de Comercio
RM	Resto del Mundo
RU	Reino Unido
SA	Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías
SAFE	Administración Estatal de Divisas de China (por sus siglas en inglés)
SBC	Servicios Basados en Conocimiento
SEGIB	Secretaría General Iberoamericana
SICA	Sistema de la Integración Centroamericana
TPA	Índice de Actividad de Política Comercial (por sus siglas en inglés)

TPU	Índice de Incertidumbre de la Política Comercial (por sus siglas en inglés)
UE	Unión Europea
UE-15	Los quince Estados miembros de la Unión Europea previos a la ampliación de 2004
UNCTAD	United Nations Conference on Trade and Development (ONU Comercio y Desarrollo)
US$	Dólares estadounidenses
USITC	US International Trade Commission
WEO	World Economic Outlook
WITS	World Integrated Trade Solution
WTI	West Texas Intermediate

Resumen ejecutivo

El Monitor de Comercio e Integración 2026 analiza los factores que determinaron la resiliencia del comercio mundial frente a nuevos *shocks* globales y la fuerte aceleración de las exportaciones de América Latina y el Caribe (ALC). El informe destaca que, en un contexto marcado por las hostilidades en la región del Golfo iniciadas a fines de febrero de 2026, el aumento de los precios de la energía y los metales y la persistencia de la incertidumbre sobre las políticas comerciales, el desempeño de la región superó al promedio mundial, impulsado principalmente por la demanda extrarregional. Dado que la región recibe menos inversión que hace una década y perdió participación en el acervo mundial, capitalizar esta resiliencia comercial para atraer más y mejor inversión se vuelve una prioridad ineludible de política.

Las exportaciones de bienes de la región se aceleraron con fuerza en la primera parte de 2026 impulsadas por los volúmenes en México, mientras que en Sudamérica predominó el efecto precio. Las ventas de servicios continuaron creciendo, aunque por debajo del promedio mundial. De cara al futuro, se espera que la expansión continúe, pero a tasas más moderadas, en un escenario de elevada incertidumbre.

- El valor del comercio mundial de bienes se aceleró de 6,5% en 2025 a 14,5% interanual en el primer semestre de 2026. Mientras que en 2025 predominó el aumento de los volúmenes, apoyado en el comercio de bienes vinculados a la inteligencia artificial (IA), en 2026 el incremento de los precios, en particular de la energía y los metales, pasó a ser el principal motor.
- Tras la expansión de 7,7% en 2025, las exportaciones de bienes de ALC se aceleraron a 19,5% en el primer semestre de 2026. México lideró el dinamismo (24,6%) impulsado por sus ventas de equipos para la infraestructura de IA en Estados Unidos, seguido por el Caribe (19,1%) y Sudamérica (16,5%), mientras que Centroamérica fue la única subregión que perdió impulso (8,3%).
- El principal motor regional fueron las cantidades exportadas por México, mientras que en Sudamérica predominó el efecto precio. En América Latina (AL), los volúmenes se aceleraron de 5,5% en 2025 a 11,9% en el primer semestre de 2026, en un contexto de mayores precios (de 1,9% a 6,8%).

- Los términos de intercambio de AL mejoraron 2,1%, pero las ganancias se concentraron en Sudamérica. En México y Centroamérica se deterioraron, porque el encarecimiento de la energía, la logística y los fertilizantes elevó los precios de importación más que los de exportación.
- Se estima que el incremento de los precios de las materias primas generó un efecto positivo sobre el saldo comercial equivalente a 1,3% del PIB de ALC, con marcadas diferencias entre el Caribe (2,5% del PIB) y Sudamérica (1,7%), por un lado, y México (0,5%) y Centroamérica (0,3%), por el otro.
- En el primer trimestre de 2026, las exportaciones de servicios de la región crecieron 8,0% interanual, por debajo del comercio mundial de servicios (10,7%), impulsadas por los servicios basados en conocimiento (SBC) y los viajes.
- Los modelos de predicción anticipan la continuidad de la fase expansiva de las exportaciones totales de bienes, en un entorno de riesgos a la baja asociados a las hostilidades en la región del Golfo, los costos de la energía, la fragilidad del crecimiento global y la inestabilidad de las políticas comerciales.

La demanda extrarregional, en particular de Estados Unidos, fue el motor del dinamismo exportador y la región ganó participación en el mercado estadounidense y en el europeo, y mantuvo niveles históricamente altos en China. El comercio intrarregional se aceleró, pero perdió peso en el total. Un indicador sintético de varias dimensiones de la integración económica revela un retroceso generalizado, tanto a nivel global como regional.

- En el primer semestre de 2026, las exportaciones extrarregionales crecieron 21,4% y explicaron 18,5 de los 19,5 puntos porcentuales de crecimiento de las ventas externas, mientras que las intrarregionales aumentaron 7,8%.
- Estados Unidos fue el principal destino del crecimiento y la participación de ALC en sus importaciones alcanzó un máximo histórico de 22,1%, en un mercado cuyas compras al resto del mundo se contrajeron. Las ventas a China y la Unión Europea también se aceleraron, y la región recuperó cuota en el mercado europeo.
- Las exportaciones se aceleraron en todos los bloques subregionales, excepto en Centroamérica y República Dominicana. La Alianza del Pacífico fue el bloque más dinámico, apoyada en la integración productiva de México con Estados Unidos, seguida por la Comunidad Andina y el MERCOSUR.
- Una muestra limitada de países del Caribe indica que las ventas externas del bloque se mantuvieron dinámicas, pero el crecimiento estuvo concentrado en Guyana y Surinam.
- Los flujos intrarregionales representaron 12,2% de las exportaciones de la región en el primer semestre de 2026, 1,3 puntos porcentuales menos que en el mismo período del año anterior, y el comercio intrazona perdió participación en todos los bloques.

- El indicador agregado de integración económica de ALC retrocedió en 2025 por la erosión de las dimensiones física y comercial, en línea con el deterioro global. La región sigue entre las menos integradas del mundo, con las mayores brechas en las dimensiones institucional y física.
- La aplicación provisional del Acuerdo MERCOSUR-Unión Europea en mayo de 2026 amplía el acceso preferencial del bloque sudamericano de mercados equivalentes al 7% del PIB mundial a cerca del 25%, y abre una oportunidad para avanzar hacia una mayor convergencia de la arquitectura comercial regional.

El comercio y la inversión extranjera directa son dimensiones interdependientes de la inserción internacional. La región sigue siendo, entre las regiones analizadas, la que más IED capta en relación con el tamaño de su economía, pero recibe menos inversión que hace una década y perdió participación en el acervo mundial. La evidencia empírica indica que los convenios de doble imposición, los tratados bilaterales de inversión y los acuerdos comerciales con capítulo de inversión se asocian con una mayor probabilidad de que exista una relación de inversión entre dos economías, sobre todo donde el marco institucional del destino no es sólido. Para que estos instrumentos internacionales se traduzcan en flujos de inversión significativos, estables y con efectos de derrame sobre el tejido productivo local, deben acompañarse con reformas regulatorias e inversiones domésticas complementarias.

- Los flujos globales de IED se mantuvieron en 2023–2025 en el mismo nivel que en 2012–2014 y cayeron a su nivel más bajo como proporción del producto mundial. El estancamiento responde a la contracción de los flujos canalizados por jurisdicciones de tránsito: sin ellas, los flujos crecieron 26,4%. La caída de la Unión Europea se concentra en las economías de tránsito, mientras que el resto de Asia y Estados Unidos ganaron peso.
- ALC recibió en promedio US$ 178,5 mil millones anuales en 2023–2025, 4,5% menos que en 2012–2014, y su participación en el *stock* mundial de IED se redujo de 7,1% a 6,0%. Aun así, con flujos equivalentes a 2,6% del PIB, registra el cociente más alto de los agrupamientos analizados y duplica el promedio mundial. Dentro de la región, México, Centroamérica y el Caribe —este último impulsado por Guyana— ganaron peso frente a Sudamérica.
- En los países que informan el origen y el sector de destino de la IED que reciben, Estados Unidos y Europa son los principales orígenes declarados, y el destino sectorial muestra un desplazamiento de las actividades extractivas hacia las financieras.
- La participación de ALC en el acervo de Estados Unidos, descontadas las economías de tránsito, subió de 14,1% a 16,0%. En el de la UE bajó de 9,9% a 8,7%, pero se mantuvo estable una vez descontado el tránsito (de 16,9% a 17,2%). En el de China,

depurado de tránsito, cayó de 5,7% a 4,4%. México ganó participación con los tres inversores, un resultado consistente con la relocalización de cadenas de valor.

- La inversión estadounidense pesa más sobre el producto regional que en cualquier otro destino. Está más ligada a la actividad productiva que en otros destinos: la manufactura explica 29,2% del acervo y las sociedades *holding* 12,5%. En la década ganaron peso las actividades extractivas y la información.
- La desinversión neta de la UE fuera del bloque es, en lo esencial, un fenómeno de las economías de tránsito: sin ellas, los flujos europeos crecieron 53,1%. ALC fue, junto con China, uno de los dos destinos que siguieron recibiendo flujos positivos, aunque 67,2% menores que en 2013–2014. Su acervo creció 7,2%, el menor avance entre los destinos, pero 32,2% una vez descontado el tránsito. México ganó peso, y Brasil y Venezuela explicaron el retroceso sudamericano.
- La inversión de China en el exterior creció con fuerza. ALC duplicó el acervo que recibe de China, aunque a un ritmo menor que el resto de los destinos, de modo que perdió participación. Dentro de la región, México pasó de captar 4,3% a 44,2% del flujo, y las operaciones se concentran en la manufactura, el sector primario y la generación eléctrica; en la década, el único cambio sectorial que se distingue es la caída de los servicios.
- La brecha más persistente está en la inversión que emite la región. El *stock* saliente equivale a 13,1% del PIB regional, y en la década avanzó menos de la mitad que el del resto de Asia.
- Un análisis econométrico sobre el panel bilateral 1985–2022 muestra que los convenios de doble imposición, los tratados bilaterales de inversión y los acuerdos comerciales con capítulo de inversión se asocian con una mayor probabilidad de que exista una relación de inversión, y que los acuerdos comerciales, con o sin capítulo de inversión, suman cuando se combinan con ellos.
- La asociación es mayor donde el marco regulatorio e institucional del destino no es sólido. Es un patrón compatible con que el compromiso internacional supla garantías que el país no ofrece por sí mismo, lo cual es más frecuente en los países en desarrollo. Los compromisos internacionales y el fortalecimiento de la arquitectura regulatoria doméstica no son, por ende, alternativas excluyentes.
- Para capitalizar la resiliencia comercial de la región es necesario integrar las agendas comerciales y de atracción de capital extranjero y respaldarlas con reformas regulatorias e inversiones domésticas complementarias, de modo que la arquitectura regulatoria se convierta en un activo para la atracción de los inversionistas internacionales.

1 La resiliencia del comercio global

El comercio mundial mostró una notable resiliencia ante nuevos *shocks* globales. El valor del comercio de bienes se aceleró de 6,5% en 2025 a 14,5% interanual en el primer semestre de 2026, pese a la intensificación de las hostilidades en la región del Golfo y a la interrupción del tránsito marítimo por el estrecho de Ormuz. Sin embargo, los motores del crecimiento cambiaron: mientras que en 2025 predominó el aumento de los volúmenes, apoyado en buena medida en el comercio de bienes vinculados a la inteligencia artificial, en el primer semestre de 2026 el incremento de los precios, en particular de la energía y los metales, pasó a ser el principal determinante. El comercio global de servicios también se aceleró, de 7,9% en 2025 a 10,7% en el primer trimestre de 2026. En este contexto, las exportaciones de América Latina crecieron por encima del promedio mundial (7,6% en 2025 y 19,5% en el primer semestre de 2026). No obstante, se espera una moderación en lo que resta del año, ya que aumentaron la incertidumbre, los costos de la energía y los riesgos a la baja para el crecimiento global.

Nuevos *shocks* en los mercados mundiales

El comercio internacional continuó mostrando una gran resiliencia a pesar de la intensificación de las hostilidades en la región del Golfo desde febrero de 2026 y la interrupción del tránsito marítimo por el estrecho de Ormuz, que incrementaron la incertidumbre geopolítica en la economía global. La situación tuvo impacto en los mercados financieros, los precios de las materias primas (energía, fertilizantes y alimentos), las cadenas de suministro (las interrupciones de rutas marítimas aumentaron los costos de flete) y las perspectivas de crecimiento económico global[1]. Entre los riesgos a la baja sobre el crecimiento económico se destacan las presiones inflacionarias

Los intercambios fueron resilientes a pesar de la incertidumbre geopolítica.

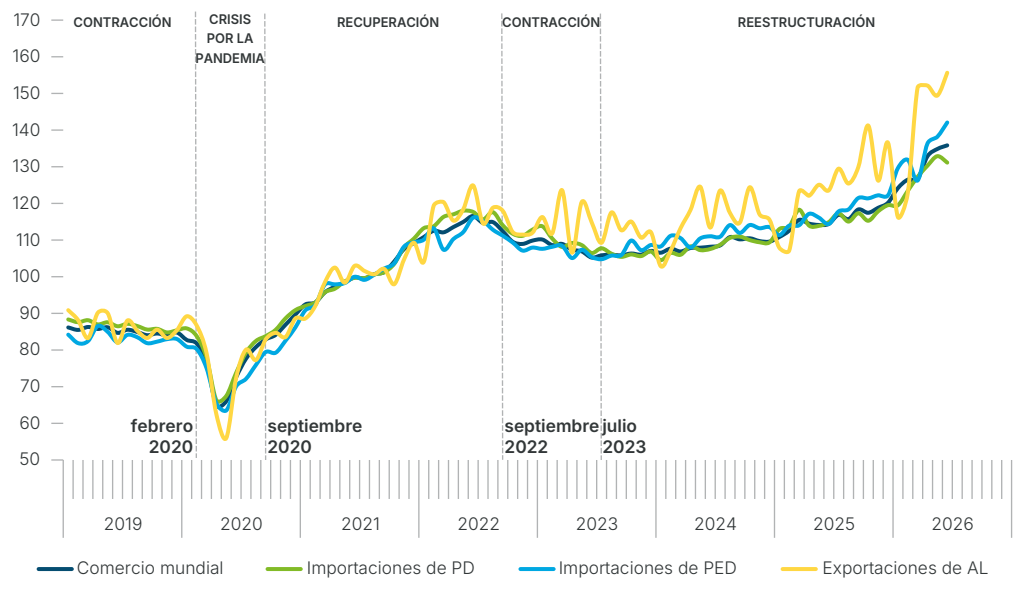
[1] FMI (2026a).

y sobre los precios de las materias primas, las tensiones financieras y geopolíticas y la posibilidad de una política monetaria global más restrictiva[2].

El comercio de bienes fue impulsado en parte por el auge de la inteligencia artificial.

El auge de la inteligencia artificial (IA) fue uno de los nuevos motores del comercio mundial de bienes. Este se expandió 6,5% en 2025, un aumento mayor al esperado inicialmente, acelerándose respecto del 1,6% de 2024 (Gráficos 1 y 2)[3]. Una parte de este dinamismo respondió a las inversiones en centros de datos, procesadores, equipos de semiconductores y otros productos necesarios para la IA[4]. De acuerdo con estimaciones de la OMC, los bienes vinculados a la IA explicaron el 42% del incremento del comercio mundial en 2025, a pesar de solo representar un sexto del total[5]. En el primer semestre de 2026, el comercio mundial se aceleró a 14,5%, por la

GRÁFICO 1 • VALOR DEL COMERCIO MUNDIAL DE BIENES
(Índice, 2021=100, 2019–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de la *Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis* (CPB) y estimaciones propias.
Nota: El valor del comercio mundial corresponde al promedio de las series desestacionalizadas de exportaciones e importaciones mundiales. El valor de las exportaciones de América Latina (AL) corresponde a una estimación propia y no incluye al Caribe (ver Anexo Metodológico 1).

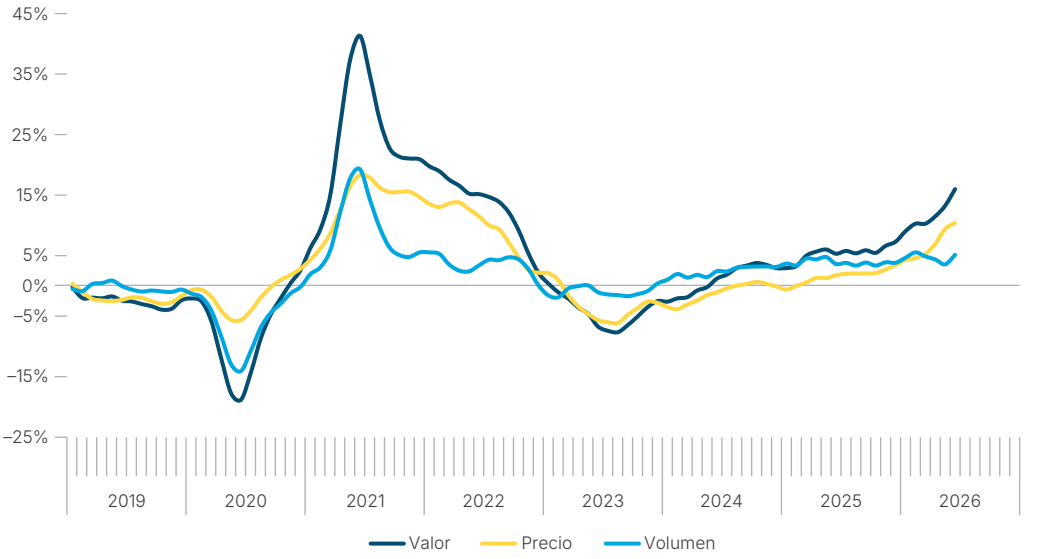
[2] Banco Mundial (2026a).

[3] En todo el documento las tasas de variación reportadas son tasas interanuales a menos que se explicite lo contrario. Para agilizar la lectura se omite la mención, excepto en los casos donde es necesario aclararlo para evitar errores de interpretación.

[4] García y Duran-Fernandez (2026a).

[5] OMC (2026a).

GRÁFICO 2 • TENDENCIA DEL COMERCIO MUNDIAL DE BIENES
(Promedio móvil trimestral de la tasa de variación anual, porcentaje, 2019–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de CPB.
Nota: El valor y los volúmenes corresponden al promedio de exportaciones e importaciones.

continuidad del impulso de los bienes vinculados a la IA y el aumento de los precios de la energía y los metales[6]. Por su parte, el comercio global de servicios, que había aumentado 7,9% en 2025, se aceleró hasta 10,7% en el primer trimestre de 2026 (Recuadro 1). No obstante, persisten riesgos a la baja para el comercio, a medida que algunos de los factores nominales afecten negativamente los flujos reales, principalmente por el aumento de los costos de la energía y los mayores costos derivados de aranceles, así como también por los cambios regulatorios y el debilitamiento de las normas multilaterales del comercio[7], que aumentaron la incertidumbre comercial global (Recuadro 2).

La descomposición en precios y volúmenes muestra que los precios desplazaron a los volúmenes como principal motor del comercio mundial de bienes. En el primer semestre de 2026, el incremento de los precios internacionales (8,6%) fue el principal determinante del aumento del valor del comercio (14,5%) y los volúmenes (5,5%) contribuyeron en menor medida. En 2025, en cambio, el incremento de 6,5% del comercio de bienes se había explicado principalmente por el impulso de los volúmenes (4,3%) acompañados por un incremento más moderado de los precios (2,1%) (Gráfico 3).

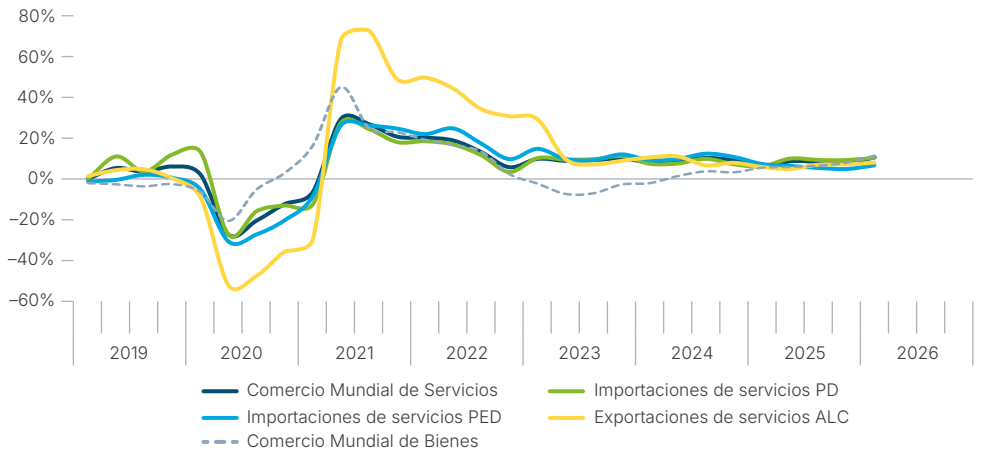
Los precios pasaron a ser el principal motor del comercio de bienes.

[6] UNCTAD (2026a).
[7] UNCTAD (2026b).

RECUADRO 1 • EL COMERCIO GLOBAL DE SERVICIOS

El comercio de servicios mantuvo un desempeño muy dinámico en 2025, con un incremento nominal de 7,9%. Los servicios basados en conocimiento (SBC) aumentaron 9,4% y explicaron 56% del aumento, impulsados principalmente por los otros servicios comerciales. Los viajes internacionales crecieron 8,5% y aportaron 20% a la expansión, mientras que la evolución del transporte fue más moderada (2,2%), reflejando perturbaciones en las principales rutas de transporte marítimo. Las estimaciones preliminares al primer trimestre de 2026 indican una aceleración en la tasa de expansión del comercio global de servicios a 10,7%, tanto por el dinamismo de los SBC (11,2%) y los viajes (8,5%) como por el repunte del transporte (9,7%). No obstante, los servicios de transporte y viajes podrían verse afectados por las interrupciones relacionadas con las hostilidades en la región del Golfo y por el aumento del precio del combustible[a]. Para 2026, la OMC proyecta un crecimiento de 3,3% del intercambio global de servicios medido en términos reales, por debajo del observado en 2025 (5,3%), aunque con una recuperación prevista para 2027 (6,4%)[b].

TENDENCIA DEL VALOR DEL COMERCIO MUNDIAL DE SERVICIOS
(Tasa de variación interanual, porcentaje, 2019–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y fuentes nacionales.
Nota: El valor del comercio mundial de bienes y el de servicios corresponde al promedio de las exportaciones e importaciones. Los datos del primer trimestre de 2026 son estimaciones preliminares basadas en una muestra de países, que representa el 92% de las importaciones mundiales de servicios de 2024.

[a] OMC (2026b).
[b] OMC (2026b). Cabe notar que la variación nominal de 10,7% del primer trimestre de 2026 incluye la variación de los precios mientras que la proyección de 3,3% es anual y expresada en términos reales.

Las importaciones de los países en desarrollo lideraron la aceleración.

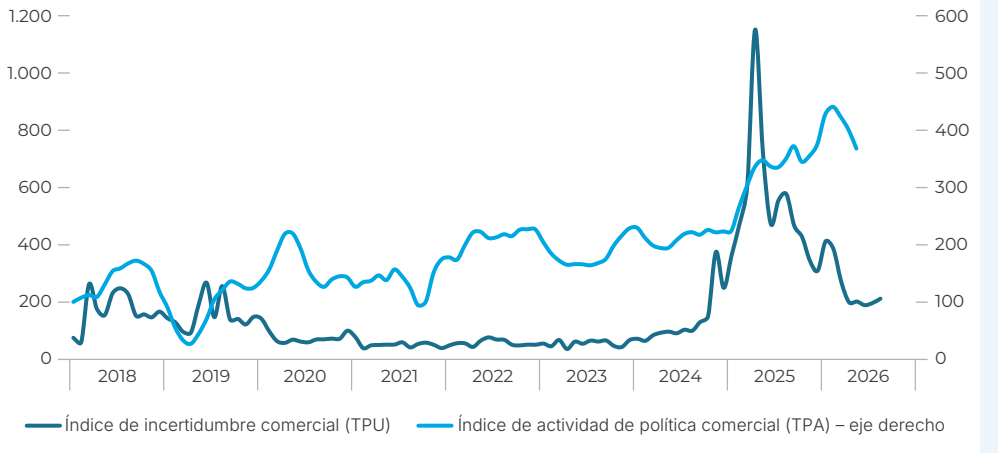
La aceleración registrada en el primer semestre de 2026 respondió principalmente al dinamismo de las importaciones de los países en desarrollo (PED). El valor de sus compras externas, que se había incrementado 5,5% durante 2025, se expandió un significativo 17,1% interanual en el primer semestre de 2026. Este

RECUADRO 2 • INCERTIDUMBRE Y MEDIDAS DE POLÍTICA COMERCIAL GLOBALES

Eventos geopolíticos generaron un aumento de la imprevisibilidad de las condiciones de acceso a los mercados desde 2025 y nuevamente en 2026 por las hostilidades en la región del Golfo. Por un lado, el Gráfico presenta el índice de incertidumbre comercial (TPU, por sus siglas en inglés)[a], que cuenta la frecuencia con que aparecen las palabras "incertidumbre" y "política comercial" conjuntamente en los principales diarios. Luego de alcanzar un máximo en abril de 2025 con el *Liberation Day*[b], el índice se redujo durante el resto del año, pero volvió a incrementarse ante la intensificación de las hostilidades en la región del Golfo después de febrero de 2026.

Por otro lado, el Gráfico también presenta el Índice de Actividad de Política Comercial[c] (TPA, por sus siglas en inglés) de la OMC y el FMI. Es un indicador de la dinámica de las medidas de política comercial global que abarca 197 países y territorios, y tiene en cuenta aranceles, medidas no arancelarias y subsidios, a partir de dos bases de datos (*WTO Trade Monitoring Database* y *Global Trade Alert*). El índice refleja que la política industrial y las medidas comerciales tuvieron máximos relativos durante las tensiones arancelarias entre EE.UU. y China (2018), la pandemia de COVID-19 (2020), la guerra en Ucrania (2022) y el resurgimiento de las tensiones comerciales (2025). A principios de 2026, el índice alcanzó un nuevo máximo, revelando una intensificación de la política industrial y comercial a escala global.

INCERTIDUMBRE Y POLÍTICA COMERCIAL
(Índice de Incertidumbre Comercial e Índice de Actividad de Política Comercial, 2018–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de *Federal Reserve Board* y OMC.

Cabe notar que mientras el TPU es un indicador de atención mediática a la incertidumbre de política comercial, el TPA informa sobre las medidas efectivamente adoptadas. Es decir, el TPU puede aumentar antes de que una medida comercial se concrete, cuando existen anuncios o expectativas sobre futuras políticas. Ambos índices aumentaron en 2025 y 2026, mostrando un cambio en el entorno comercial internacional. La principal diferencia es que el TPU alcanzó un máximo en abril de 2025. En ese momento, el TPA comenzó a acelerarse y alcanzó un máximo en febrero de 2026, un momento crucial para la evolución de la política comercial de EE.UU.[d]. Es decir, la comparación entre ambos indicadores sugiere un desplazamiento desde una etapa dominada por la incertidumbre respecto de cambios futuros en la política comercial hacia otra caracterizada por una mayor concreción y persis-

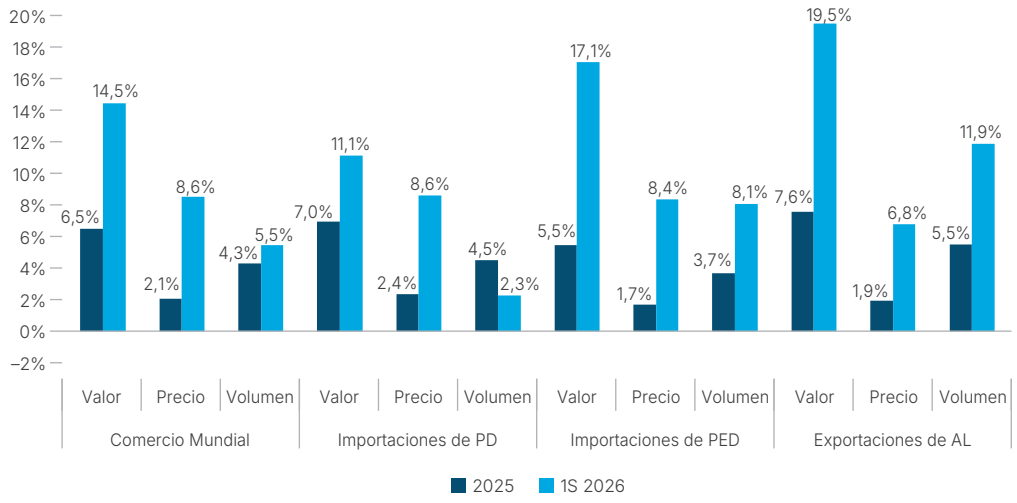
(continúa en la página siguiente)

RECUADRO 2 • INCERTIDUMBRE Y MEDIDAS DE POLÍTICA COMERCIAL GLOBALES
(continuación)

tencia de las medidas adoptadas. En definitiva, la incertidumbre comercial dejó progresivamente de estar asociada únicamente a la posibilidad de nuevas medidas y comenzó a traducirse en cambios concretos en las condiciones de acceso a los mercados.

[a] El Índice de Incertidumbre Comercial mide la atención de los medios a las noticias relacionadas con la incertidumbre de la política comercial. El índice refleja los resultados de una búsqueda automatizada de texto en los archivos electrónicos de siete periódicos líderes que abordan la incertidumbre de la política comercial (Caldara et al., 2020).
[b] *Liberation Day* fue el término con el que la presidencia de EE.UU. denominó al 2 de abril de 2025, fecha en la que anunció la imposición generalizada de aranceles a los socios comerciales, con una base universal y otros recíprocos y diferenciados para ciertos países.
[c] El Índice de Actividad de Política Comercial (TPA) se construye a partir de información sobre medidas comerciales restrictivas y facilitadoras de 197 países y territorios y permite identificar variaciones en la actividad de política comercial. El factor está normalizado con respecto al período de enero de 2010 a diciembre de 2011 (línea base = 0). Los valores positivos indican una mayor actividad con respecto a la línea base y los valores negativos, una menor actividad. La serie se grafica desde 2018, cuando el índice está por encima de la línea base, y los últimos meses son preliminares. Ver Centorrino et al. (2025).
[d] Sobre la secuencia de decisiones y medidas arancelarias de EE.UU. en 2026 —el fallo de la Corte Suprema sobre la IEEPA, el recargo transitorio al amparo de la Sección 122, los reembolsos de los derechos cobrados, las investigaciones bajo las Secciones 301 y 232, y el alcance del fallo sobre los marcos de acuerdos comerciales recíprocos anunciados en noviembre de 2025—, véanse Corte Suprema de EE.UU. (2026), Casa Blanca (2026), CIT (2026a y 2026b), CBP (2026) y USTR (2025, 2026a y 2026b).

GRÁFICO 3 • VOLÚMENES Y PRECIOS DEL COMERCIO MUNDIAL DE BIENES
(Tasa de variación interanual, porcentaje, 2025 y 1S 2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de CPB y estimaciones propias.
Nota: El comercio mundial se define como el promedio de exportaciones e importaciones. Las exportaciones de AL corresponden a estimaciones propias y no incluyen al Caribe (ver Anexos Metodológicos 1 y 2).

desempeño obedeció tanto al mayor incremento de los precios (cuya variación se aceleró de 1,7% en 2025 a 8,4% en la primera parte de 2026), como al aumento de los volúmenes (que pasaron de 3,7% en 2025 a 8,1% en el primer semestre de 2026).

Los precios sostuvieron las importaciones de los países desarrollados.

En los países desarrollados (PD), en cambio, la aceleración de las importaciones respondió casi exclusivamente a los precios. El valor de sus compras externas, que había crecido 7,0% en promedio durante 2025, se aceleró a 11,1% en el primer semestre de 2026. Mientras que los volúmenes se desaceleraron de 4,5% en 2025 a 2,3% en el primer semestre de 2026, los precios pasaron de un aumento de 2,4% en 2025 a 8,6% en la primera parte de 2026.

Las exportaciones de América Latina crecieron por encima del comercio mundial, impulsadas sobre todo por los volúmenes. El valor de las exportaciones de bienes de América Latina (AL)[8] pasó de aumentar 7,6% en 2025 a 19,5% en el primer semestre de 2026. En 2025 las exportaciones de AL habían crecido a un ritmo levemente superior al comercio global y en 2026 el desempeño fue todavía más dinámico. La región registró un mayor ritmo en el incremento de las cantidades en la primera parte de 2026 en comparación con el promedio de 2025 (11,9% y 5,5%, respectivamente), y también se registró una aceleración de los precios (de 1,9% a 6,8%)[9]. En este escenario, resulta relevante analizar la dinámica de los precios para evaluar el desempeño comercial de la región y las perspectivas de cara al futuro.

Las exportaciones de la región crecieron impulsadas por flujos reales.

La dinámica de los precios de las materias primas

Los precios de las materias primas se aceleraron.

Los precios de las materias primas registraron una fuerte suba en 2026, impulsada por los metales y por el *shock* energético derivado de las hostilidades en la región del Golfo. El índice general de los precios de las materias primas[10] había aumentado 1,5% en 2025 y se aceleró hasta 20,3% en el primer semestre de 2026. La interrupción del tránsito marítimo por el estrecho de Ormuz provocó disrupciones sin precedentes en los mercados de materias primas, al afectar una de las principales rutas del comercio marítimo mundial de energía: por allí pasa en torno al 35% del comercio marítimo de petróleo crudo y el 20% del de productos refinados[11]. Esta situación impulsó alzas de las cotizaciones de la energía, fertilizantes y metales. Luego de registrar una caída de 9,1% en 2025, el índice de precios de la energía aumentó 18,5% en el primer semestre de 2026[12]. Por su parte, las materias primas no

[8] En todo el informe, se considera América Latina (AL) cuando es necesario excluir al Caribe por falta de datos actualizados o desagregados.

[9] De acuerdo con una muestra de 15 países de AL que representaban el 95% de las exportaciones de la región en 2023.

[10] Según *IMF All Commodity Price Index*.

[11] Banco Mundial (2026b).

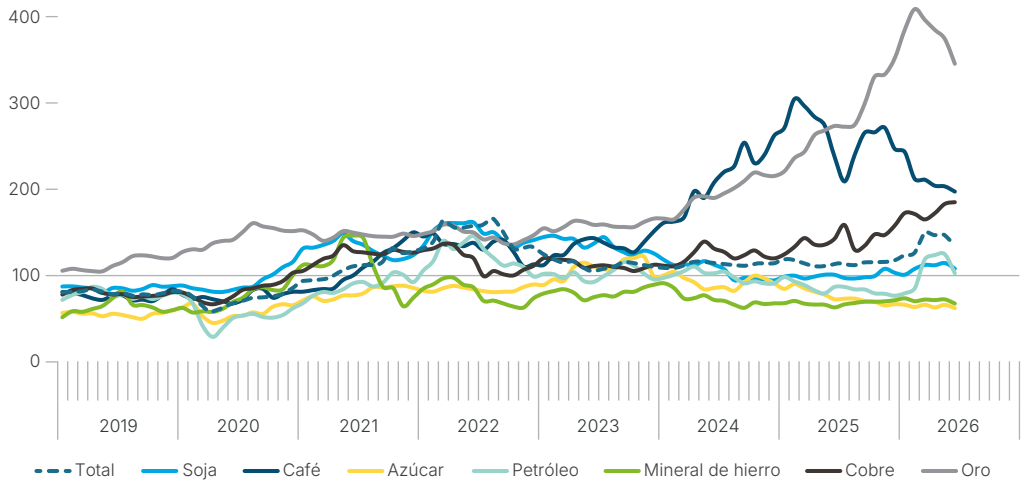
[12] Según *IMF Fuel (Energy) Index*.

energéticas[13], que habían crecido 9,9% en 2025, se aceleraron a 21,6% en el primer semestre de 2026 (Gráfico 4). Más allá de la heterogeneidad en la evolución de los precios de los productos básicos, se espera un aumento generalizado de los precios en 2026, que revertiría la tendencia a la baja iniciada en 2022 después del *shock* provocado por la invasión de Ucrania[14].

El precio del petróleo aumentó tras la intensificación de las hostilidades en la región del Golfo.

La intensificación de las hostilidades en la región del Golfo revirtió la tendencia a la baja del precio del petróleo. Tras disminuir 14,4% en promedio durante 2025, la cotización del petróleo[15] se recuperó 20,0% interanual en el primer semestre de 2026. Hacia fines de 2025 había alcanzado un mínimo debido al aumento de la oferta mundial y la debilidad de la demanda, influida por tendencias como la adopción de vehículos eléctricos, las mejoras en la eficiencia energética y un crecimiento moderado en algunas economías grandes consumidoras de energía, particularmente China[16]. La intensificación de las hostilidades en la región del Golfo en febrero de 2026 modificó este escenario. Las tensiones provocaron una crisis energética caracterizada por una marcada volatilidad e incrementos de precios,

GRÁFICO 4 • PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS BÁSICOS EXPORTADOS POR AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
(Índice 2010=100, 2019–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de Bloomberg, Banco Mundial y FMI.

13 Según *IMF Non-Fuel Price Index*.
14 Banco Mundial (2026b).
15 Corresponde a un promedio de las cotizaciones de las variedades WTI, Brent y Dubái.
16 Banco Mundial (2026b).

alcanzando un máximo en mayo. Si bien los países miembros de la Agencia Internacional de Energía respondieron con una acción colectiva de liberación de reservas estratégicas con el objetivo de estabilizar los mercados[17], en el promedio se proyecta un aumento del precio de la energía durante 2026, especialmente del petróleo, por un mercado más ajustado y con volatilidad persistente[18].

Las cotizaciones de los metales se incrementaron.

Los metales encabezaron el aumento de los precios de las materias primas. El índice de precios de los metales aumentó 23,0% en promedio durante 2025 y se aceleró a 43,7% interanual en el primer semestre de 2026[19], con subas tanto en los metales preciosos como en los básicos. El oro alcanzó un nuevo máximo en febrero de 2026, por la búsqueda de activos seguros en un contexto de incertidumbre geopolítica y económica. En promedio, el oro aumentó 44,1% en 2025 y se aceleró a 52,5% en el primer semestre de 2026. Por su parte, la transición energética continuó impulsando la cotización de algunos metales básicos. El precio del cobre, que había aumentado 14,4% en promedio durante 2025, volvió a incrementarse 28,6% interanual en el primer semestre de 2026. Esta evolución respondió al impulso de la demanda global, las preocupaciones por problemas en minas clave en Asia y Sudamérica (principalmente Grasberg en Indonesia y El Teniente en Chile) y las interrupciones en las exportaciones de azufre de los países del Golfo (el insumo fundamental para el ácido sulfúrico utilizado en la lixiviación del mineral de cobre)[20]. Asimismo, luego de una caída de 24,9% de la cotización del litio y de 9,8% del níquel en 2025 debido a fenómenos de sobreoferta en los mercados de minerales críticos, en el primer semestre de 2026 se recuperaron 81,5% y 15,2%, respectivamente. El salto en el precio del litio se explica por los recortes de oferta en países como Australia y China y la suspensión de las exportaciones de mineral en bruto de Zimbabwe en febrero de 2026. Indonesia, por su parte, redujo sus cuotas de producción de mineral de níquel para 2026 para sostener los precios de exportación y fomentar el procesamiento interno[21]. Hacia adelante, se esperan máximos en algunos metales básicos como el cobre, por una demanda creciente y una oferta ajustada. El mineral de hierro, en cambio, mostró una recuperación más acotada. Su cotización había caído 6,8% en 2025, pero se recuperó 6,5% interanual en la primera mitad de 2026. Sin embargo, el precio se proyecta a la baja debido a la debilidad del sector inmobiliario en China, la actividad moderada de la construcción en los países desarrollados, un aumento de la producción en los principales exportadores, como Australia y Brasil, y la incorporación gradual de nueva capacidad de producción en África Occidental[22].

[17] IEA (2026).
[18] Banco Mundial (2026b).
[19] Según el *IMF All Metals Price Index*.
[20] Banco Mundial (2026b).
[21] Banco Mundial (2026b).
[22] Banco Mundial (2026b).

Los precios agrícolas cayeron levemente.

La cotización de los productos agrícolas[23] había caído 2,1% en promedio durante 2025, y registró una contracción adicional de 0,9% interanual en el primer semestre de 2026. Detrás de este promedio se observan trayectorias muy dispares entre productos, que responden a factores distintos: la geopolítica, en el caso de la soja, y las condiciones de oferta, en los del azúcar y el café. La soja fue el principal producto en alza. Su precio, que había caído 5,7% en promedio durante 2025, aumentó 10,2% interanual en el primer semestre de 2026. En 2025, las tensiones arancelarias entre EE.UU. y China redujeron las compras chinas de soja estadounidense y desplazaron esa demanda hacia Sudamérica, que amplió su participación en el mercado chino, en un contexto de precios a la baja. En 2026, la cotización se recuperó por el alza del precio del aceite de soja y por las expectativas de que China reanude sus compras a EE.UU. tras las negociaciones entre ambos países. En cambio, el azúcar y el café registraron fuertes caídas por mejoras de la oferta. El precio internacional del azúcar bajó 18,2% en promedio en 2025 y acumuló una caída adicional de 22,5% en el primer semestre de 2026, por el aumento de la producción de Brasil e India, los mayores productores mundiales. El café, que había subido 25,7% en 2025 por las perturbaciones climáticas en Brasil y Vietnam, cayó 28,2% en el primer semestre de 2026 por las mejores perspectivas de cosecha y la eliminación de los aranceles estadounidenses a las importaciones de café de Brasil. De cara al futuro, se espera que las cotizaciones agrícolas cierren 2026 con un aumento, mientras que las de las bebidas, como el café, retrocederían. Sin embargo, cabe notar que las hostilidades en la región del Golfo inciden sobre estos mercados por una vía distinta a la de la guerra en Ucrania. Mientras que en 2022 la guerra afectó directamente la oferta de dos grandes productores de granos y elevó de inmediato los precios de los alimentos, el conflicto actual involucra a países con un rol indirecto en la producción agrícola, como proveedores de fertilizantes (Recuadro 5). Por eso, se espera que su efecto sea más gradual: el encarecimiento de los insumos podría elevar los costos de los productores agrícolas, trasladarse a los precios de las próximas cosechas y generar presiones de mediano plazo sobre la seguridad alimentaria[24].

Riesgos y perspectivas

La intensificación de las hostilidades en la región del Golfo en febrero de 2026 afectó las perspectivas de crecimiento y profundizó la fragmentación geoeconómica. El PIB global crecería 3,1% en 2026 y 3,4% en 2027, levemente por debajo de los años previos (3,5% en 2024 y 2025)[25]. La última proyección de la OMC, publicada en octubre de 2026, prevé

[23] Según el *IMF Agricultural Price Index*, que incluye los índices de precios de alimentos y bebidas y de materias primas agrícolas no alimentarias.

[24] Banco Mundial (2026b). Ver Recuadro 5 en Capítulo 2.

[25] FMI (2026b).

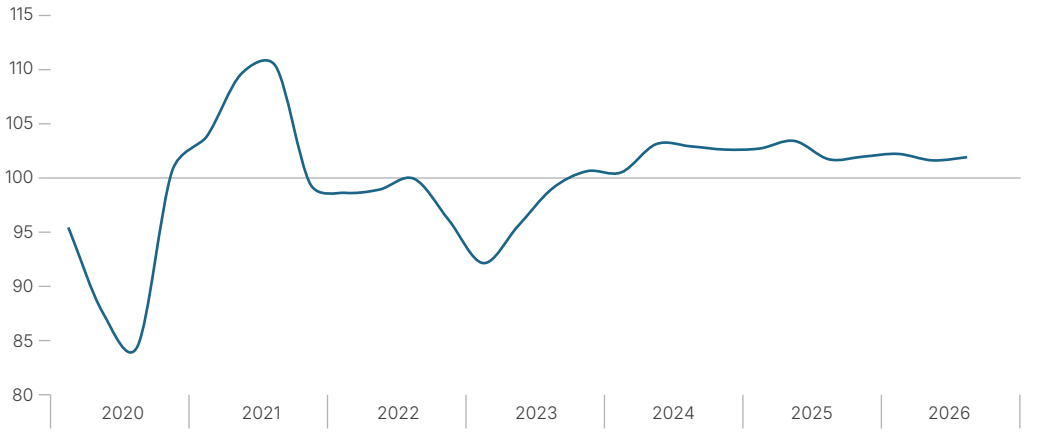
en el escenario base una desaceleración del volumen del comercio global a 3,9% para 2026 y un aumento de 4,1% en 2027[26]. Las fuerzas que lo impulsarían son las inversiones vinculadas a la IA, los productos de alta tecnología y las adaptaciones de las cadenas de suministro, parcialmente compensadas por el impacto de las hostilidades en la región del Golfo[27].

Las perspectivas de crecimiento global se moderaron.

En el corto plazo, los indicadores adelantados señalan que el comercio de mercancías sigue creciendo por encima de su tendencia. El *Barómetro sobre el Comercio de Mercancías* de la OMC[28], el indicador que busca anticipar la trayectoria de los flujos comerciales globales, se ubicó por encima de 100 durante 2024 y 2025 (Gráfico 5), lo que implica una evolución del volumen del comercio por encima de la tendencia. En enero de 2026 se situó en 102,3, en abril bajó levemente a 101,7[29] y en julio repuntó a 102[30]. El impacto negativo de las hostilidades en la región del Golfo habría sido compensado en parte por la mayor demanda de componentes electrónicos y otros bienes vinculados a la inversión en IA,

Los indicadores adelantados señalan un comercio resiliente.

GRÁFICO 5 • BARÓMETRO SOBRE EL COMERCIO DE MERCANCÍAS DE LA OMC
(Índice, 2020–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de la OMC.
Nota: El índice y sus componentes miden el desvío respecto a la tendencia de mediano plazo normalizada en 100.

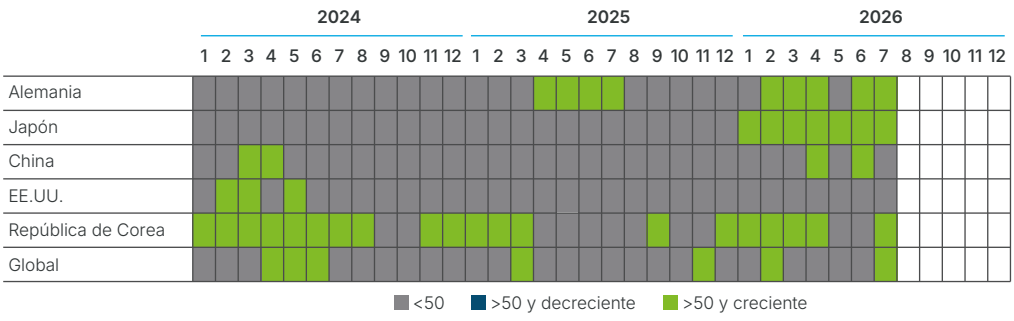
[26] OMC (2026b).
[27] OMC (2026b).
[28] El Barómetro sobre el Comercio de Mercancías está concebido para medir las tendencias e identificar en tiempo real los puntos de inflexión del crecimiento del comercio a nivel mundial. Un índice alrededor de 100 muestra una expansión acorde con las tendencias de mediano plazo, uno mayor a 100 indica un crecimiento superior a la tendencia, mientras que uno inferior a 100 indica lo contrario (OMC, 2026c).
[29] OMC (2026c).
[30] OMC (2026d).

cuyo subíndice superó ampliamente la tendencia. Los demás componentes del barómetro también se ubicaron por encima de ella —órdenes de exportación, transporte aéreo de mercancías, materias primas agrícolas y productos del sector automotor—, con la única excepción del transporte de contenedores, que quedó por debajo. En general, los subíndices muestran un crecimiento del comercio mundial de mercancías con signos de resiliencia a pesar de la incertidumbre en torno a las políticas comerciales y las tensiones geopolíticas.

El indicador de nuevas órdenes de exportación fue volátil.

Las nuevas órdenes de exportación reflejan una demanda externa volátil, aunque con mejoras recientes. Sin embargo, el subíndice del *Purchasing Managers' Index,* que permite obtener información sobre las condiciones de la demanda mundial antes de la publicación de los datos oficiales, se ubicó por debajo del valor crítico de 50[31] desde junio de 2024 y lo superó solo en cuatro oportunidades: marzo y noviembre de 2025 y febrero y julio de 2026. En este último mes se destacó la atenuación de las disrupciones asociadas a los aranceles estadounidenses, la acumulación preventiva de inventarios ante posibles cuellos de botella y la fuerte demanda de equipamiento tecnológico relacionado con la IA[32]. El índice agregado refleja el comportamiento dispar del subíndice en las principales economías. En los primeros meses de 2026 se destacó la recuperación de Alemania con un impulso de demanda en varios mercados internacionales y sectores. También se destacó Japón, con una aceleración de la demanda externa, especialmente de Europa y Asia, y un nivel superior a 50 por primera vez desde febrero de 2022. La República de Corea incrementó sus órdenes de exportación por el impulso de EE.UU. y China. En el caso de China, superó el valor de 50 en abril y junio de 2026 (Gráfico 6), y volvió por debajo del umbral crítico en julio.

GRÁFICO 6 • NUEVAS ÓRDENES DE EXPORTACIÓN
(Subíndice del PMI manufacturero global y de países seleccionados, enero 2024–julio 2026)



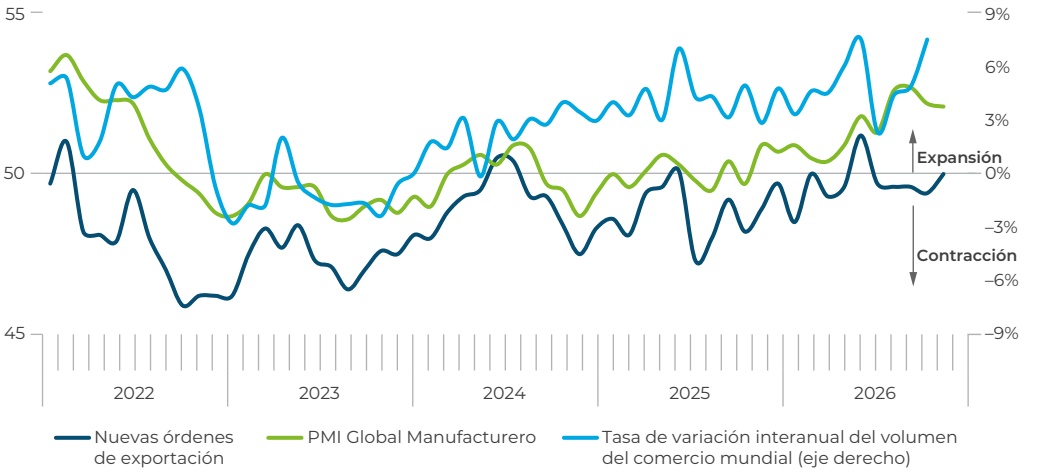
Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de JP Morgan y Oficina Nacional de Estadística de China (NBS, por sus siglas en inglés).

[31] Véase Martínez-Martín y Rusticelli (2021) para una demostración de la correlación de estos indicadores con el comercio mundial. El valor 50 es el umbral crítico que separa la expansión de la contracción.

[32] S&P Global (2026a).

GRÁFICO 7 • ÍNDICE DE LOS GERENTES DE COMPRAS DEL SECTOR MANUFACTURERO GLOBAL, SUBÍNDICE DE NUEVAS ÓRDENES DE EXPORTACIÓN Y VOLUMEN DEL COMERCIO MUNDIAL

(Índices y porcentaje, 2022–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de JP Morgan y CPB.

En un marco más amplio, el *Índice de los Gerentes de Compras del sector manufacturero global* (*Purchasing Managers' Index* o PMI por sus siglas en inglés)[33] es un indicador de percepción y expectativas, basado en encuestas, que da una visión más general del comportamiento de la economía global (Gráfico 7). Desde agosto de 2025, el indicador registra valores por encima de 50, con una tendencia creciente y un máximo de 52,7 en mayo de 2026. El valor del indicador se explica por los subíndices de nuevas órdenes, producción, existencias, empleo y mayores plazos de entrega de los proveedores. Sin embargo, parte de esta mejora podría estar respondiendo a factores transitorios. Por un lado, las disrupciones de suministro asociadas al conflicto alargaron los plazos de entrega de los proveedores, lo que eleva mecánicamente el índice. Por otro, las empresas acumularon inventarios de manera precautoria ante los mayores precios y las demoras. Asimismo, en EE.UU., la acumulación de existencias fue uno de los principales motores de la producción y la demanda manufacturera entre el segundo trimestre y agosto de 2026, lo que sugiere que el impulso podría diluirse a medida que se complete el ciclo de inventarios[34]. De todos modos, el clima empresarial

Las expectativas del sector manufacturero global mejoraron.

[33] El PMI es un índice compuesto por 5 variables: nuevos pedidos, producción, empleo, plazos de entrega de los proveedores y *stocks* de compras. Una lectura por encima (debajo) del nivel 50 indica una mejoría o aumento (deterioro o disminución) del sector manufacturero respecto al mes anterior. Cuanto mayor sea la divergencia del nivel de 50, mayor es la tasa de variación señalada.

[34] S&P Global (2026b).

está afectado por la incertidumbre geopolítica y económica, incluyendo preocupaciones sobre aranceles, conflictos y precios de la energía[35].

En resumen, el comercio mundial mostró una notable resiliencia frente a nuevos *shocks*. Luego de un desempeño dinámico en 2025, sostenido por los volúmenes y el comercio vinculado a la IA, los flujos globales se aceleraron en la primera parte de 2026, cuando el incremento de los precios, especialmente de la energía y los metales, pasó a ser el principal motor. Aunque el comercio continuaría creciendo en 2026, persisten riesgos a la baja por el impacto de la intensificación de las hostilidades en la región del Golfo sobre la incertidumbre, los costos de la energía, las cadenas de suministro y las perspectivas de crecimiento global. El comercio global de servicios también se mostró resiliente, aunque las perspectivas del transporte y los viajes podrían verse afectadas por el conflicto. Las exportaciones de América Latina crecieron más que el promedio mundial, pero el contexto internacional plantea riesgos para su desempeño futuro. En este contexto, en los próximos capítulos se analizan en detalle la evolución y las perspectivas de los flujos comerciales de la región.

[35] S&P Global (2026c).

2 El crecimiento del comercio de la región

Las exportaciones de bienes de América Latina y el Caribe crecieron por encima del comercio mundial, acelerándose de 7,7% en 2025 a 19,5% en el primer semestre de 2026. A diferencia de lo ocurrido a nivel global, donde predominó el aumento de precios, el impulso regional provino principalmente de los volúmenes exportados por México de equipos para la infraestructura de inteligencia artificial hacia EE.UU. En Sudamérica predominó el efecto precio a raíz del aumento de la cotización de las materias primas. Los términos de intercambio mejoraron en Sudamérica y se deterioraron en México y Centroamérica, donde los precios de importación subieron más que los de exportación. Las exportaciones de servicios crecieron 8,0%, un ritmo menor que las de bienes y que el comercio mundial de servicios. Hacia el futuro, los modelos predictivos anticipan que la expansión exportadora continuará, aunque a un ritmo más moderado hacia fin de año.

El desempeño por subregiones, países y sectores

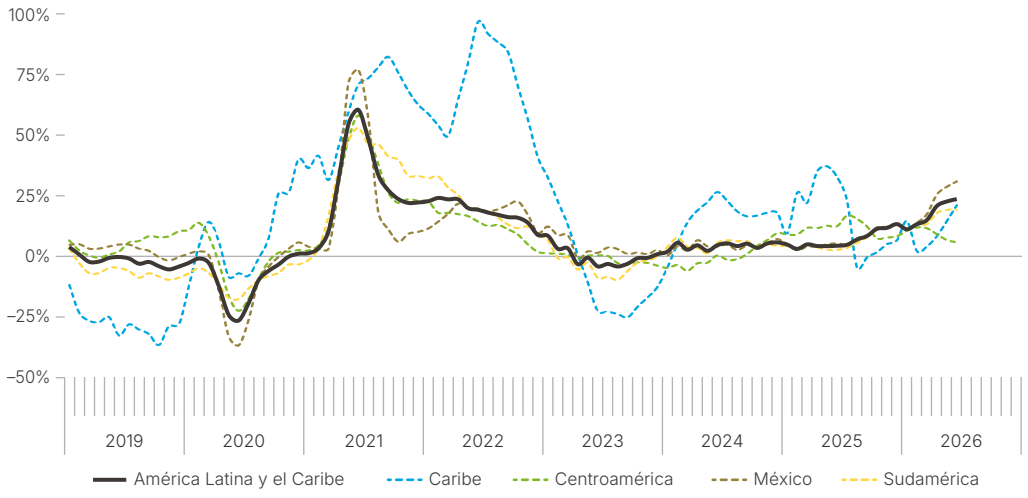
Las exportaciones de ALC mostraron un desempeño superior al dinamismo global tanto en 2025 como en el primer semestre de 2026. Después de aumentar 7,7% en 2025, las ventas externas de bienes de la región se incrementaron 19,5% interanual en el primer semestre de 2026 (Gráfico 8)[36]. En 2025 el desempeño exportador de ALC fue impulsado por todas las subregiones, y en el primer semestre de 2026 la contribución a la aceleración fue liderada por México, seguido por Sudamérica y el Caribe, mientras que Centroamérica sufrió una desaceleración.

Las exportaciones de la región se aceleraron con dinamismo variado entre subregiones.

México lideró la aceleración exportadora de la región impulsada por la demanda estadounidense vinculada a la IA. Sus exportaciones fueron las de mayor dinamismo (24,6%)

[36] La estimación del primer semestre de 2026 se realizó con información para 25 países de ALC y difiere del dato presentado en el Capítulo 1 que hace referencia únicamente a AL, excluyendo al Caribe. Ambas estimaciones coinciden en 19,5% aunque las muestras difieren.

GRÁFICO 8 • TENDENCIA DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
(Promedio móvil trimestral de la tasa de variación interanual, porcentaje, 2019–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de INTEGRA y fuentes nacionales.

Las ventas externas de México fueron muy dinámicas.

en el primer semestre de 2026, luego de un aumento promedio de 7,6% en 2025 (Cuadro 1). El desempeño fue impulsado por la expansión de las ventas manufactureras a EE.UU., principalmente de equipos de procesamiento de datos, servidores y componentes electrónicos para la construcción de centros de datos e infraestructura de IA en ese país, que explicaron la totalidad del crecimiento exportador de México en 2025 y entre 75% y 80% del registrado en el primer semestre de 2026 (Recuadro 3). Las exportaciones provienen principalmente de los polos manufactureros de la región norte (Coahuila, Baja California, Chihuahua y Nuevo León) que aprovechan su proximidad a EE.UU., y Guadalajara, en Jalisco, con foco en electrónica y software[37].

Centroamérica[38] fue la única subregión cuyas exportaciones perdieron dinamismo. Sus ventas externas pasaron de un aumento de 11,0% en 2025 a uno de 8,3% en el primer semestre de 2026. Si bien se registró cierta desaceleración en varios países (Costa Rica, Guatemala y Honduras), en otros se registró una mejora del desempeño (El Salvador, Nicaragua y República Dominicana), mientras que en Panamá operaron factores excepcionales. Los productos que más contribuyeron al crecimiento fueron el oro y las piedras preciosas y la joyería, seguidos por los

Los envíos de Centroamérica se desaceleraron levemente.

[37] García y Duran-Fernandez (2026a y 2026b).
[38] Incluye República Dominicana.

RECUADRO 3 • EL COMERCIO DE BIENES HABILITANTES DE LA IA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Los bienes habilitantes de la IA[a] explicaron buena parte del crecimiento exportador de ALC en 2025, igual que a nivel mundial[b]. Pero, a diferencia del mundo, en la región ese resultado depende casi enteramente de un país. México concentra el 93% de las exportaciones regionales de estos productos y explica el 96% de su aumento en 2025[c]. Para el resto de la región, la expansión exportadora respondió a otros factores.

Las exportaciones regionales de bienes habilitantes de la IA alcanzaron US$163.839 millones en 2025, un aumento de 59,4% respecto de 2024. Ese incremento equivale al 59% de todo el aumento de las exportaciones de bienes de ALC en el año. Al excluir a México, sin embargo, los bienes habilitantes de la IA explican apenas el 4% del aumento de las exportaciones del resto de la región, cuyas ventas externas crecieron 7,2%. En México, los bienes habilitantes de la IA explicaron la totalidad del crecimiento exportador en 2025.

BIENES HABILITANTES DE LA IA EN EL COMERCIO DE ALC
(Exportaciones en millones de dólares y participación en el comercio total de cada país, porcentaje, 2025)

	Exportaciones	% de las exportaciones	% de las importaciones
México	152.111	23,1	24,9
Brasil	5.105	1,5	8,3
Costa Rica	4.354	16,5	13,7
República Dominicana	489	3,3	7,2
Colombia	421	0,8	6,6
Chile	411	0,4	6,2
Argentina	204	0,2	7,6
Perú	168	0,2	6,3
El Salvador	162	2,5	4,8
Ecuador	147	0,4	4,9
Guatemala	144	0,9	4,3
Uruguay	42	0,4	4,4
Paraguay	36	0,3	7,5
Guyana	33	0,1	8,5
Bolivia	7	0,1	3,7
Panamá	3	0,3	4,7
Jamaica	1	0,1	3,2
Belice	0	0,2	4,7
ALC	**163.839**	**10,9**	**15,3**

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de INTEGRA, WITS y fuentes nacionales.
Nota: El agregado regional corresponde a los dieciocho países con datos disponibles. Los datos de 2025 son preliminares.

(continúa en la página siguiente)

RECUADRO 3 • EL COMERCIO DE BIENES HABILITANTES DE LA IA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE *(continuación)*

La concentración también se observa en el peso que estos bienes tienen dentro de cada canasta exportadora. En 2025 representaron el 23,1% de las exportaciones de México y el 16,5% de las de Costa Rica, los dos únicos países con participaciones de dos dígitos. En los restantes dieciséis países no superaron el 3,3%, y en trece de ellos se ubicaron por debajo del 1%. En el agregado regional, los bienes habilitantes de la IA representaron el 10,9% de las exportaciones.

Como compradora, en cambio, la región participa de manera generalizada. Las importaciones de estos bienes sumaron US$221.413 millones en 2025, 1,35 veces el valor exportado, y representaron el 15,3% de las importaciones totales de ALC, una proporción cercana a la mundial. Diez de los dieciocho países destinaron más del 5% de sus compras externas a estos productos, con un rango que va del 3,2% de Jamaica al 24,9% de México. El 67% de esas importaciones provino de China, Taipei Chino, Vietnam, Malasia, República de Corea y Tailandia, mientras que el 86,5% de las exportaciones regionales tuvo como destino EE.UU.

La región también participa en tramos distintos de la cadena de valor. El equipo final —computadoras, servidores y equipos de comunicaciones— concentró el 60,4% de las exportaciones regionales, pero al excluir a México esa proporción cae al 9,9% y los insumos intermedios pasan a explicar el 81,7%. Es decir, mientras México exporta producto terminado, el resto de la región participa con partes y componentes, en montos acotados[d].

---

[a] Lista no exhaustiva de 104 subpartidas del Sistema Armonizado a seis dígitos vinculadas a la construcción y operación de infraestructura de IA, agrupadas en materias primas, productos químicos elaborados, insumos intermedios y equipo final según OMC (2025, Anexo A.1).

[b] De acuerdo con estimaciones de la OMC (2026a), los bienes vinculados a la IA explicaron el 42% del incremento del comercio mundial en 2025, a pesar de representar solo un sexto del total.

[c] La muestra comprende dieciocho países: Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Los datos de 2025 son preliminares.

[d] Para un análisis más detallado sobre la dinámica del comercio de bienes habilitantes de la IA en la región, véase García y Duran-Fernandez (2026a y 2026b).

instrumentos médicos y de precisión y por el complejo de cereales, oleaginosas y aceites. El principal freno vino de los textiles y las confecciones, que restaron una parte considerable del aumento, reflejo del retroceso de la maquila textil. A nivel de países individuales, el impulso de las exportaciones de Costa Rica en la primera parte de 2026 provino de los sectores de dispositivos e instrumentos médicos, seguidos por maquinarias, partes y piezas. También contribuyeron positivamente los envíos de piña, banano y café. En El Salvador, el aumento se explicó por las ventas de los equipos eléctricos y electrónicos, el azúcar y otros agroalimentos. En Guatemala, el impulso provino del complejo de cereales, oleaginosas y aceites y otros agroalimentos, mientras que el azúcar operó en sentido contrario. En Honduras, la expansión se explicó sobre todo por los metales preciosos y el banano y, en menor medida, por el café. En Honduras y El Salvador la caída de los textiles y confecciones limitó el resultado. En contraste, las ventas de Panamá cayeron en la primera

parte de 2026 debido a un efecto estadístico: en 2025 se había autorizado la exportación del cobre almacenado de la mina Cobre Panamá, sin operaciones comerciales desde noviembre de 2023, tras el fallo de la Corte Suprema de Justicia que declaró inconstitucional la ley que aprobaba el contrato de concesión, lo que elevó el valor exportado y la base de comparación. En República Dominicana, se destacó el aumento de envíos de piedras preciosas y joyería, seguido por tabaco y sus derivados, productos médicos y farmacéuticos y productos eléctricos y electrónicos.

Las ventas externas sudamericanas cobraron fuerza.

En Sudamérica, los mayores precios de la minería y la energía impulsaron una aceleración exportadora en la mayoría de los países. Las exportaciones pasaron de aumentar 7,2% en 2025 a 16,5% en el primer semestre de 2026. La mayor parte de esa expansión se explica por apenas cuatro grupos de productos: el cobre, el oro, el petróleo crudo y la soja y sus derivados, a los que siguen, bastante más atrás, la plata y otros metales preciosos y la carne bovina. En sentido contrario, el café, el azúcar y el cacao afectaron negativamente el desempeño exportador. En Bolivia se destacó el impulso de la minería, principalmente plata y oro, por los mayores precios internacionales. En Argentina, el dinamismo provino de los complejos petrolero y minero, con aumentos de las exportaciones de petróleo crudo, complejo de cereales, oleaginosas y aceites, y oro. En Brasil, la expansión de las ventas externas se explicó por el petróleo, soja y derivados, carne bovina y oro, aunque fue parcialmente compensada por menores exportaciones de azúcar y café. En Paraguay, el crecimiento estuvo liderado por los envíos de porotos de soja, que explicaron casi la totalidad del avance. En Chile se destacaron los envíos de cobre, que contribuyeron con la mitad del aumento, y los de litio. En Colombia, las ventas externas fueron impulsadas por las piedras preciosas y los productos energéticos. En Perú, las exportaciones mineras tuvieron un gran aporte del cobre y el oro, que explicaron prácticamente todo el incremento. En Ecuador, la expansión del petróleo crudo, camarones y banano compensó el desplome del cacao. En Uruguay, los envíos de carne bovina y soja siguieron creciendo, aunque a un menor ritmo.

El crecimiento de las exportaciones del Caribe estuvo concentrado en pocos países.

El crecimiento exportador del Caribe fue elevado, pero estuvo muy concentrado. Se estima que sus exportaciones aumentaron 19,1% en el primer semestre de 2026, tras un incremento de 12,2% en el promedio de 2025. El impulso lo explicó casi exclusivamente Guyana, que representó 62% de las exportaciones del Caribe en 2025, a raíz del desarrollo de su producción petrolera, y Surinam, tanto en 2025 como en la primera parte de 2026.

Las importaciones de ALC también se aceleraron, aunque menos que las exportaciones, lo que amplió el superávit comercial regional. Las compras externas pasaron de crecer 6,7% en 2025 a 12,5% en el primer semestre de 2026 (Cuadro 2), con aumentos generalizados entre los países, con excepción de Argentina y

CUADRO 1 • EXPORTACIONES DE BIENES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

(Miles de millones de US$ y tasas de variación anual, 2019–1S 2026)

	Miles de millones de US$							Tasa de variación (%)						
	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2020	2021	2022	2023	2024	2025	1S 2026
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	**1.033,8**	**941,1**	**1.206,2**	**1.412,9**	**1.388,0**	**1.448,0**	**1.559,5**	**–9,0**	**28,2**	**17,1**	**–1,8**	**4,3**	**7,7**	**19,5**
AMÉRICA LATINA	**1.020,8**	**928,5**	**1.186,0**	**1.379,3**	**1.359,5**	**1.414,9**	**1.522,4**	**–9,0**	**27,7**	**16,3**	**–1,4**	**4,1**	**7,6**	**19,5**
MESOAMÉRICA	**515,0**	**469,4**	**561,7**	**651,8**	**665,9**	**691,1**	**746,3**	**–8,8**	**19,7**	**16,0**	**2,2**	**3,8**	**8,0**	**22,7**
México	460,6	417,2	494,9	577,7	593,0	617,7	664,8	–9,4	18,6	16,7	2,6	4,2	7,6	24,6
Centroamérica[a]	**54,4**	**52,3**	**66,7**	**74,1**	**72,9**	**73,4**	**81,5**	**–3,9**	**27,7**	**11,0**	**–1,7**	**0,7**	**11,0**	**8,3**
Costa Rica	11,4	11,6	14,4	15,7	18,2	19,9	22,7	2,1	23,7	9,3	15,7	9,6	13,8	5,8
El Salvador	5,9	5,0	6,4	7,1	6,5	6,3	6,4	–14,8	27,2	11,3	–8,7	–2,9	1,9	4,1
Guatemala	11,2	11,1	13,6	15,7	14,2	14,6	15,6	–0,6	22,7	14,9	–9,4	2,6	7,1	4,9
Honduras	8,8	7,7	10,2	12,2	11,3	11,0	12,2	–12,6	33,5	19,9	–7,3	–2,7	10,4	3,7
Nicaragua	5,6	5,3	6,9	7,4	7,4	7,7	8,9	–5,1	29,4	7,2	0,3	4,6	15,4	25,7
Panamá	1,5	1,7	3,6	3,7	3,4	1,0	1,3	14,7	111,3	0,2	–7,8	–71,4	36,9	–22,1
República Dominicana	10,1	9,8	11,6	12,4	11,9	12,9	14,4	–2,3	18,3	6,3	–3,6	8,2	11,2	14,8
SUDAMÉRICA	**505,8**	**459,1**	**624,3**	**727,5**	**693,6**	**723,8**	**776,1**	**–9,2**	**36,0**	**16,5**	**–4,7**	**4,4**	**7,2**	**16,5**
Argentina	65,1	54,9	77,9	88,7	67,0	79,7	87,1	–15,7	42,0	13,8	–24,5	19,0	9,3	24,4
Bolivia	8,9	7,1	11,0	13,9	10,8	8,9	9,7	–20,6	54,9	26,1	–21,9	–17,5	8,3	55,0
Brasil	221,1	209,2	280,8	334,1	339,7	337,0	348,3	–5,4	34,2	19,0	1,7	–0,8	3,3	11,5
Chile	68,8	74,1	94,6	98,5	93,0	98,9	110,4	7,7	27,7	4,1	–5,6	6,4	11,6	14,2
Colombia	39,5	31,1	41,4	56,9	49,8	49,6	50,2	–21,4	33,3	37,5	–12,5	–0,4	1,3	14,2

(continúa en la página siguiente)

CUADRO 1 • EXPORTACIONES DE BIENES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

(Miles de millones de US$ y tasas de variación anual, 2019–1S 2026) *(continuación)*

	Miles de millones de US$							Tasa de variación (%)						
	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2020	2021	2022	2023	2024	2025	1S 2026
Ecuador	22,3	20,4	26,7	32,7	31,1	34,4	37,2	−8,8	31,2	22,3	−4,7	10,6	7,9	4,0
Paraguay	8,0	8,5	10,6	9,9	11,9	10,9	11,1	6,9	24,1	−5,9	19,3	−8,0	1,5	19,5
Perú	46,4	41,7	60,9	63,6	64,6	74,5	91,4	−10,2	46,1	4,5	1,5	15,3	22,7	34,0
Uruguay	7,7	6,9	9,5	11,2	9,2	10,3	11,2	−10,6	38,9	17,3	−17,6	11,2	9,3	3,9
Venezuela	17,9	5,3	10,8	18,0	16,5	19,6	19,7	−70,2	103,2	65,9	−8,0	18,5	0,3	26,7
CARIBE[b]	**13,1**	**12,6**	**20,2**	**33,6**	**28,5**	**33,1**	**37,2**	**−3,5**	**60,4**	**66,5**	**−15,2**	**16,1**	**12,2**	**19,1**
Bahamas	0,3	0,2	0,6	0,8	0,6	0,5	0,5	−22,7	193,0	27,5	−32,3	−5,8	−3,2	0,7
Barbados	0,3	0,2	0,2	0,3	0,2	0,2	0,2	−12,1	8,0	3,5	−4,2	−1,1	−6,5	−0,3
Belice	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,3	0,2	3,4	2,4	10,8	−15,8	36,3	−13,9	−15,1
Guyana	1,5	2,6	4,3	11,2	12,8	19,2	23,2	70,7	68,8	159,9	13,8	50,2	20,8	28,9
Haití	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Jamaica	1,7	1,3	1,5	1,9	2,0	1,9	1,7	−24,3	18,4	28,4	4,9	−6,3	−11,6	−10,6
Surinam	0,4	2,1	2,2	2,5	2,4	1,4	3,3	438,7	4,2	13,2	−5,9	−40,2	136,8	147,2
Trinidad y Tobago	8,8	6,0	11,1	16,7	10,4	9,6	8,0	−31,5	84,6	50,6	−37,8	−7,6	−16,5	−35,5

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de INTEGRA y fuentes nacionales.
Notas: n.d.: datos no disponibles. El Anexo Metodológico 3 detalla la cobertura geográfica y temporal de las exportaciones de bienes. Mesoamérica comprende México y Centroamérica; esta última incluye a República Dominicana.
[a] Los datos de Panamá no incluyen las exportaciones vía regímenes especiales de comercio (REC).
[b] Solo se cuenta con datos hasta abril para Jamaica y hasta marzo para Bahamas y Surinam. No se dispone de datos para Haití. Los agregados del primer semestre de 2026 del Caribe y ALC resultan de estimaciones con los datos disponibles.

CUADRO 2 • IMPORTACIONES DE BIENES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

(Miles de millones de US$ y tasas de variación anual, 2019–1S 2026)

	Miles de millones de US$							Tasa de variación (%)						
	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2020	2021	2022	2023	2024	2025	1S 2026
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	**1.037,1**	**874,2**	**1.211,5**	**1.471,9**	**1.375,9**	**1.435,5**	**1.530,3**	**–15,8**	**39,2**	**21,5**	**–6,5**	**4,3**	**6,7**	**12,5**
AMÉRICA LATINA	**1.009,2**	**852,2**	**1.187,3**	**1.443,8**	**1.346,8**	**1.405,5**	**1.497,2**	**–15,6**	**39,3**	**21,6**	**–6,7**	**4,4**	**6,5**	**12,9**
MESOAMÉRICA	**555,6**	**467,9**	**626,6**	**754,7**	**747,4**	**782,6**	**817,8**	**–15,8**	**33,9**	**20,4**	**–1,0**	**4,7**	**4,5**	**19,4**
México	455,2	383,0	505,7	605,8	605,3	636,2	664,1	–15,9	32,0	19,8	–0,1	5,1	4,4	22,0
Centroamérica[a]	**100,4**	**84,9**	**120,9**	**148,8**	**142,2**	**146,4**	**153,7**	**–15,4**	**42,4**	**23,1**	**–4,5**	**3,0**	**5,0**	**8,6**
Costa Rica	15,9	14,0	18,4	21,4	22,4	23,6	25,1	–12,3	31,5	16,2	5,0	5,4	6,1	6,1
El Salvador	11,6	10,2	14,6	17,1	15,6	15,8	17,8	–11,7	42,6	17,0	–8,5	1,0	12,9	8,8
Guatemala	19,9	18,2	26,6	32,1	30,3	32,5	34,6	–8,4	46,1	20,7	–5,6	7,2	6,5	10,5
Honduras	13,3	11,2	16,9	20,7	19,3	19,7	20,4	–15,6	50,2	22,8	–6,9	2,0	3,9	7,8
Nicaragua	6,2	5,9	8,4	11,2	10,9	10,6	11,4	–5,0	41,8	34,4	–2,9	–2,8	7,5	4,6
Panamá	12,8	8,1	11,6	15,2	14,5	14,0	14,2	–37,1	43,1	31,8	–4,6	–3,7	1,2	14,6
República Dominicana	20,6	17,3	24,5	31,1	29,0	30,2	30,2	–16,3	41,9	26,9	–6,5	4,0	–0,1	7,7
SUDAMÉRICA	**453,6**	**384,4**	**560,7**	**689,2**	**599,3**	**622,9**	**679,4**	**–15,3**	**45,9**	**22,9**	**–13,0**	**3,3**	**9,5**	**5,0**
Argentina	49,1	42,4	63,2	81,7	67,3	60,8	75,8	–13,8	49,2	29,4	–17,7	–9,7	24,7	–18,8
Bolivia	9,8	7,0	9,6	11,9	11,8	9,9	10,1	–29,2	38,3	23,7	–0,9	–16,0	1,6	1,6
Brasil	185,9	158,8	234,7	292,2	252,7	278,0	293,7	–14,6	47,8	24,5	–13,5	10,0	5,7	4,8
Chile	69,9	59,2	92,4	104,7	85,2	84,2	93,0	–15,2	56,0	13,3	–18,6	–1,1	10,4	4,0
Colombia	50,3	41,2	56,6	71,4	62,8	64,1	70,5	–18,1	37,5	26,1	–12,1	2,1	10,0	13,6

(continúa en la página siguiente)

CUADRO 2 • IMPORTACIONES DE BIENES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

(Miles de millones de US$ y tasas de variación anual, 2019–1S 2026) *(continuación)*

	Miles de millones de US$							Tasa de variación (%)						
	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2020	2021	2022	2023	2024	2025	1S 2026
Ecuador	22,6	17,9	25,7	33,0	30,9	29,5	32,6	−20,6	43,4	28,7	−6,5	−4,6	10,7	17,9
Paraguay	11,8	10,0	13,6	15,9	16,1	17,2	19,1	−14,6	35,7	16,7	1,6	6,7	11,2	9,2
Perú	40,2	33,8	46,6	54,7	48,9	51,4	57,3	−15,8	37,6	17,4	−10,6	5,2	11,5	20,0
Uruguay	8,2	7,6	10,3	13,0	12,5	12,5	12,9	−8,3	36,4	25,7	−3,8	0,3	3,4	10,2
Venezuela	5,9	6,5	8,0	10,6	11,2	15,3	14,3	11,3	22,7	32,5	5,6	36,8	−6,2	11,3
CARIBE[b]	**27,9**	**22,0**	**24,2**	**28,1**	**29,1**	**30,0**	**33,2**	**−24,5**	**34,1**	**15,8**	**3,8**	**2,5**	**18,7**	**−4,6**
Bahamas	3,3	2,2	3,3	3,9	3,1	3,7	3,8	−33,4	48,0	18,8	−19,1	18,7	1,5	2,0
Barbados	1,6	1,5	1,8	2,2	2,1	2,2	2,3	−5,3	21,3	18,4	−1,5	1,6	6,1	6,2
Belice	1,0	0,8	1,1	1,4	1,3	1,5	1,5	−17,9	31,1	30,2	−3,0	8,5	0,1	21,7
Guyana	4,0	2,3	4,4	3,6	6,6	7,2	10,2	−44,3	94,5	−17,2	83,0	8,7	41,3	−27,6
Haití	3,9	3,9	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	−0,2	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Jamaica	6,4	4,8	6,0	7,7	7,6	7,3	7,5	−25,6	25,3	29,5	−1,8	−4,0	3,2	0,9
Surinam	1,6	1,5	1,4	1,8	1,7	1,8	2,1	−4,0	−9,9	30,7	−5,9	3,1	21,5	6,1
Trinidad y Tobago	6,0	5,0	6,4	7,5	6,6	6,4	5,8	−16,8	26,9	17,8	−11,9	−3,6	−8,8	17,3

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de INTEGRA y fuentes nacionales.
Notas: n.d.: datos no disponibles. Ver Anexo Metodológico 3. Mesoamérica comprende México y Centroamérica; esta última incluye a República Dominicana. a Los datos de Panamá no incluyen las importaciones vía REC. b Solo se cuenta con datos hasta abril para Jamaica y hasta marzo para Bahamas y Surinam. No se dispone de datos para Haití. Los agregados del primer semestre 2026 del Caribe y ALC resultan de estimaciones con los datos disponibles.

Las importaciones crecieron menos que las exportaciones.

Guyana. El superávit se amplió con respecto al mismo período del año anterior, principalmente por Sudamérica, México y el Caribe, mientras que en Centroamérica se incrementó el déficit comercial. En el primer semestre de 2026, las exportaciones aumentaron más que las importaciones tanto en ALC como a nivel subregional, con excepción de Centroamérica.

Las importaciones de México y Centroamérica se aceleraron en el primer semestre de 2026. México registró el mayor dinamismo de la región: sus compras externas, estrechamente vinculadas a su actividad exportadora, aumentaron 22,0%, luego de un incremento de 4,4% en 2025. El impulso provino de la compra de equipos y aparatos eléctricos y electrónicos y de maquinaria y equipo especial para industrias diversas, principalmente desde Asia. El auge importador se dio a pesar de la aplicación desde el principio del año de aranceles de entre 5% y 50% a más de 1.400 fracciones arancelarias importadas de países con los que no tiene tratados de libre comercio. En Centroamérica, las importaciones subieron 8,6%, tras una expansión de 5,0% en 2025 impulsadas en gran parte por las compras de petróleo y otros energéticos. Se registraron aumentos en todos los países de la subregión, provenientes principalmente de EE.UU. y China. Fue la única subregión en la que las importaciones crecieron más que las exportaciones, lo que amplió su déficit comercial.

Las importaciones se aceleraron en México y Centroamérica.

Las importaciones perdieron dinamismo en Sudamérica y el Caribe.

En cambio, las importaciones de Sudamérica y el Caribe perdieron dinamismo. En Sudamérica, el crecimiento se moderó de 9,5% en 2025 a 5,0% en la primera parte de 2026. Los vehículos y autopartes aportaron un tercio del aumento y los derivados del petróleo un cuarto adicional. El desempeño fue dispar entre países: Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay aceleraron sus compras, Bolivia y Brasil mantuvieron su ritmo y Chile y Paraguay lo moderaron. En el extremo opuesto, Argentina registró una importante contracción (–18,8%), asociada a una menor demanda interna y a la elevada base de comparación del año anterior, mientras que Venezuela logró revertir la caída del año previo. Por origen, el aumento provino principalmente de China, EE.UU. y la propia región. En el Caribe, las importaciones cayeron 4,6% en la primera mitad de 2026, luego de crecer 18,7% en 2025. La caída se explica principalmente por la base de comparación de Guyana, que había tenido un registro elevado en mayo de 2025. En el resto de los países de la subregión con datos disponibles, las compras externas aumentaron.

El aporte de los precios y volúmenes

Los precios impulsaron las exportaciones de la región, aunque en menor medida que a nivel mundial. Luego de aumentar 1,9% en 2025, los precios de las exportaciones de AL

se aceleraron hasta 6,8% en el primer semestre de 2026[39], unas tasas inferiores a las del comercio global (2,1% y 8,6%, respectivamente). Esto revela que, con un impulso menor de los precios, el aumento de las cantidades fue aún más notable. El dinamismo de los precios en la región se explica principalmente por Brasil (donde pasaron de un aumento de 0,6% a uno de 6,3%) y el resto de Sudamérica (con una aceleración de 4,0% a 16,7%). En el caso de México, los precios aumentaron 1,0% en 2025 y 2,2% en el primer semestre de 2026. En Centroamérica los precios de exportación registraron un aumento de 4,2% en 2025 y los datos para una muestra de países revelan un aumento estimado de 2,7% en el primer semestre de 2026[40]. El Recuadro 4 presenta los impactos de las variaciones en el precio de las materias primas sobre el saldo comercial.

Los precios de las exportaciones de AL ganaron dinamismo.

RECUADRO 4 • IMPACTO DE LOS CAMBIOS DE PRECIOS DE LAS MATERIAS PRIMAS EN EL SALDO COMERCIAL

La mejora en los precios de las materias primas implicó una ganancia en el saldo comercial en la mayoría de las economías de la región[a]. Se estima que el cambio en los precios produjo un efecto positivo sobre el saldo comercial equivalente a 1,3% del PIB de ALC. Sin embargo, la distribución de los resultados continúa siendo marcadamente heterogénea entre subregiones y países, en función de su especialización exportadora y del peso relativo de las materias primas en el producto de cada economía.

El Caribe fue la subregión más beneficiada (2,5% del PIB), impulsada por Guyana, que registró el mayor impacto de toda la región (8,3% del PIB) por la elevada incidencia de las exportaciones de petróleo. En el resto de las economías caribeñas el efecto fue considerablemente más acotado, en línea con canastas exportadoras menos intensivas en productos básicos o, en el caso de Surinam, con la exclusión del oro no monetario del cálculo.

En Sudamérica el impacto también fue significativo (1,7% del PIB). Chile (4,1%), Perú (3,4%), Ecuador (3,0%) y Bolivia (2,8%) fueron favorecidos por la dinámica de los precios de los metales. Los exportadores de materias primas agrícolas registraron mejoras más moderadas: Paraguay (1,9%), Brasil (1,4%), Argentina (0,5%) y Uruguay (0,4%).

México (0,5% del PIB) y Centroamérica (0,3%) presentaron los efectos más reducidos considerando el impacto acotado al comercio de materias primas y su condición de importadores netos de energía y de granos y alimentos procesados.

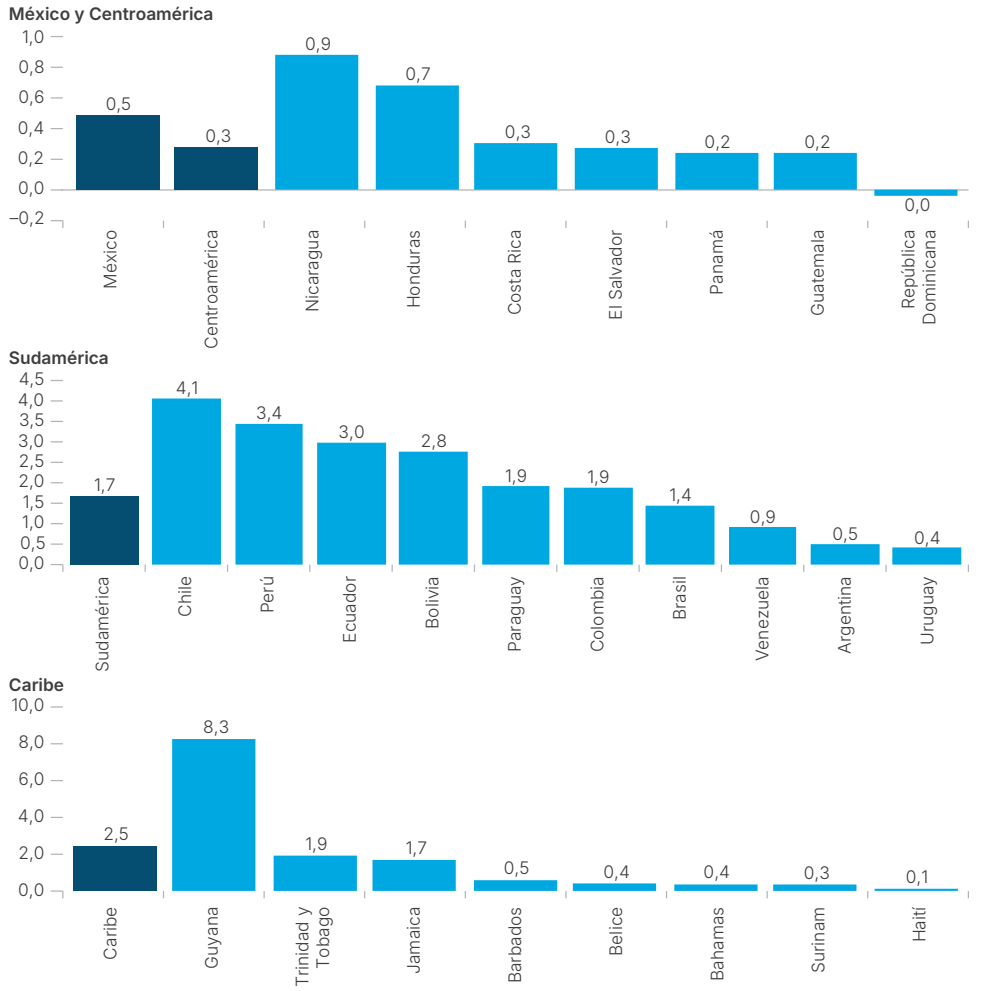
(continúa en la página siguiente)

[39] La descomposición de los valores exportados en precios y cantidades considera una muestra de 18 países de AL para 2025, tal como se detalla en el Anexo Metodológico 2. En el caso de México, para deflactar el valor de las exportaciones se tomó el índice de precios *"All commodities from Mexico"* publicado por el Bureau of Labor Statistics (BLS). El índice de precios de importación de la BLS aplica ajustes de calidad, en parte hedónicos, a computadoras y servidores, lo que podría elevar las cantidades implícitas. En el primer semestre de 2026, se consideran únicamente 15 países de AL que representan aproximadamente el 95% de las exportaciones de la región. En ambos períodos, se excluyen los países del Caribe por falta de disponibilidad de datos.

[40] Para Centroamérica, en el primer semestre de 2026, se cuenta con datos para Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua y República Dominicana.

RECUADRO 4 • IMPACTO DE LOS CAMBIOS DE PRECIOS DE LAS MATERIAS PRIMAS EN EL SALDO COMERCIAL *(continuación)*

EFECTO COMERCIAL NETO DE LOS CAMBIOS DE PRECIOS DE LAS MATERIAS PRIMAS
(% del PIB, enero-agosto 2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos del Banco Mundial.
Nota: Calculado con base en la metodología de Svarzman (2021). A partir de la estructura de exportaciones e importaciones de cada país, en las categorías de productos básicos de la clasificación de la OMC (alimentos, materias primas agrícolas, energía y minerales), se asigna a cada una su subíndice de precios del Banco Mundial (Pink Sheet). El cobre se incluye en minerales y metales y el oro no monetario no está incluido. Dado que se excluye el oro no monetario, los resultados subestiman las ganancias de las economías en las que el oro representa una parte importante de las exportaciones, como Surinam. Se obtiene así un valor teórico anualizado de exportaciones e importaciones, que se compara con el valor realizado. Encuentra de esta forma la ganancia por el aumento de los precios de las exportaciones o pérdida por el encarecimiento de las importaciones para cada país derivada de los cambios en los precios, y por diferencia surge el resultado comercial neto para cada país y subregión. En función de los valores del PIB en dólares de 2025 obtiene un indicador del impacto relativo para cada economía.

[a] Cabe destacar que los datos de este recuadro difieren de aquellos usados en el resto del capítulo en lo que refiere al período temporal y a la cobertura sectorial que solo incluye materias primas. No son por lo tanto estrictamente comparables con aquellos que informan el análisis de los términos de intercambio reportado a continuación.

El encarecimiento de la energía y de los costos logísticos elevó los precios de importación de la región. Los precios de las importaciones de AL aumentaron 4,6% interanual en el primer semestre de 2026, luego de bajar 1,5% en promedio durante 2025. El incremento fue generalizado en todas las subregiones. En México pasaron de un leve aumento de 0,7% en 2025 a 4,4% en la primera parte de 2026. En Brasil y el resto de Sudamérica, donde habían caído 4,4% y 4,0% en 2025, aumentaron 5,5% y 4,1%, respectivamente. Para Centroamérica, se registró un aumento de 1,4% en 2025 y los registros para el primer semestre de 2026 indican un incremento de 4,9%[41]. El *shock* energético también se trasladó a insumos clave para el agro, como los fertilizantes, cuyos precios aumentaron 21,9% en el primer semestre de 2026. Esto plantea un riesgo para la región: los mismos productores agrícolas que se benefician de mejores precios de exportación enfrentan mayores costos de producción (Recuadro 5). Por el contrario, los exportadores, como por ejemplo Trinidad y Tobago (amoníaco y urea), Perú (urea) y Chile (fertilizantes potásicos y nitratos), son potenciales beneficiarios del *shock*.

Los precios de las importaciones de AL se recuperaron.

RECUADRO 5 • LAS IMPORTACIONES DE FERTILIZANTES

La intensificación de las hostilidades en la región del Golfo en febrero de 2026 generó una nueva perturbación en el mercado mundial de fertilizantes. Este *shock* tiene relevancia para América Latina y el Caribe, donde los fertilizantes son un insumo fundamental para los rendimientos agrícolas y cuyos precios internacionales pueden trasladarse rápidamente a los costos domésticos. El impacto sobre la rentabilidad de los productores, las decisiones de siembra y aplicación de insumos puede afectar eventualmente la oferta agrícola. En particular, cuando los precios de los fertilizantes aumentan más que los de los cultivos, disminuye el incentivo económico a aplicarlos.

Los precios internacionales de los fertilizantes[a] aumentaron significativamente en 2021 y alcanzaron máximos en 2022 tras la invasión rusa a Ucrania. Si bien disminuyeron en 2023 y 2024, permanecieron por encima de los niveles previos. En 2025 aumentaron 11,8% y, en el primer semestre de 2026, se aceleraron a 21,9%, impulsados por los mayores costos de la energía y la interrupción de tránsito por el estrecho de Ormuz, una ruta estratégica para el comercio de fertilizantes. Por esta vía transita alrededor del 35% de los flujos mundiales de urea, más del 25% del comercio de amoníaco, más del 20% de los fosfatos y cerca del 45% de las exportaciones de azufre[b].

La oferta de fertilizantes presenta una elevada concentración geográfica: China ocupa un lugar central, con el 30% de la producción mundial de urea y el 40% de la producción de fosfato monoamónico (MAP) y fosfato diamónico (DAP)[c]. Otros países productores y exportadores como Rusia, Canadá, Marruecos y países del Golfo desempeñan un rol relevante según el tipo de nutriente. En 2025, el

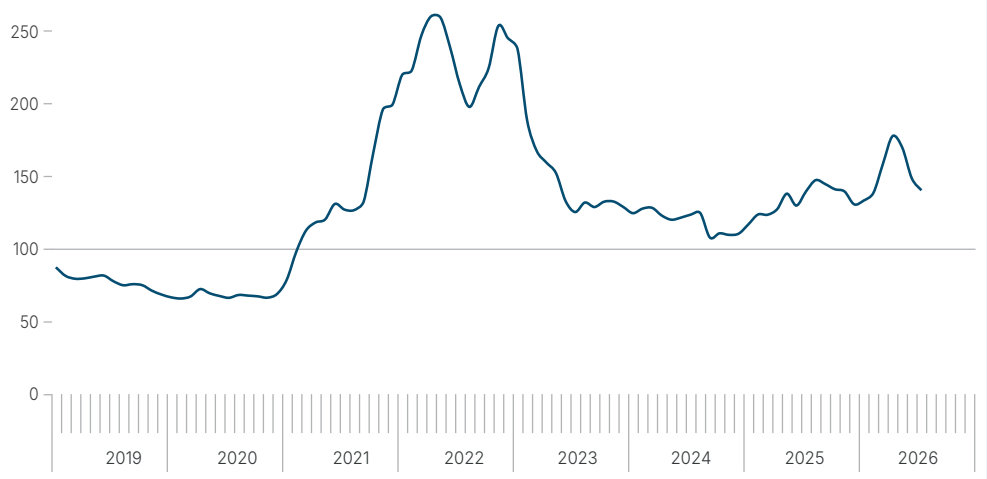
(continúa en la página siguiente)

[41] Para Centroamérica, en el primer semestre de 2026, se cuenta con datos para Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua y República Dominicana.

RECUADRO 5 • LAS IMPORTACIONES DE FERTILIZANTES *(continuación)*

comercio mundial de fertilizantes alcanzó 185 millones de toneladas y US$ 81 mil millones, con un incremento de 3% en volumen y de 19,1% en valor respecto de 2024, debido a los mayores precios. Durante enero-abril de 2026, el comercio mundial se ubicó en 41 millones de toneladas y US$18 mil millones, lo que representa caídas de 29,3% y 18,2% respecto del mismo período de 2025, respectivamente. La baja fue mayor en las cantidades que en el valor debido a precios más elevados y a la menor disponibilidad por las disrupciones[d].

PRECIO DE FERTILIZANTES
(Índice 2010=100, 2019–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos del FMI.

PAÍSES IMPORTADORES DE FERTILIZANTES A NIVEL GLOBAL
(En millones de US$, 2025)

	País	Millones US$
1	Brasil	16.726
2	India	14.171
3	Estados Unidos	8.996
4	Australia	3.626
5	Francia	3.264
6	Canadá	2.758
7	Indonesia	2.511
8	México	2.275
9	Argentina	2.256

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de WITS.

(continúa en la página siguiente)

RECUADRO 5 • LAS IMPORTACIONES DE FERTILIZANTES *(continuación)*

En varios países de la región, una gran parte de la demanda se abastece mediante importaciones. Cuanto mayor es la participación de las importaciones y más concentrados se encuentran los proveedores y las rutas de transporte, mayor es la exposición a *shocks* externos. Brasil, México y Argentina se encuentran entre los principales importadores de fertilizantes a nivel mundial, tanto en valor como en volumen (Cuadro). Colombia y Paraguay también son importadores netos de fertilizantes[e].

Debido a las perturbaciones en los mercados de fertilizantes, los ministros de Finanzas y Desarrollo del G7 y los países socios (Brasil, India, Kenia, República de Corea) adoptaron un plan de acción conjunto que subraya la necesidad de una mayor vigilancia, alerta temprana, coordinación y financiación oportuna para abordar los riesgos para la seguridad alimentaria relacionados con los fertilizantes[f]. La iniciativa propone medidas temporales y coordinadas que priorizan el apoyo financiero y logístico, teniendo en cuenta la atención inmediata a crisis, la estabilización de los flujos comerciales y el fomento de la resiliencia agrícola a largo plazo. El BID y otros organismos internacionales emitieron una declaración sobre el fortalecimiento de las cadenas de suministro que busca apoyar a los países con una mayor financiación para la producción de fertilizantes, promover su uso eficiente y fortalecer los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria[g].

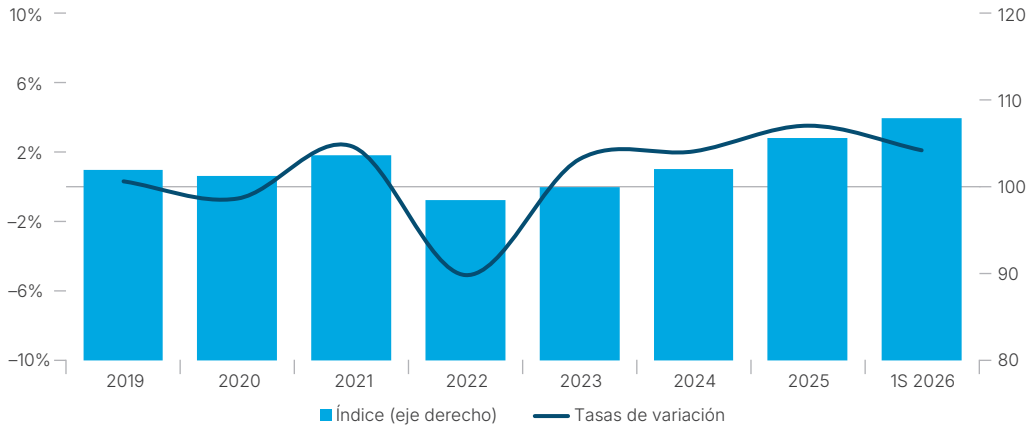
[a] Índice de precios de fertilizantes del FMI.
[b] FAO (2026a).
[c] FAO (2026b).
[d] FAO (2026c).
[e] FAO (2025).
[f] G7 (2026).
[g] BID (2026). La declaración fue suscrita por el BID, el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.

Mejoraron los términos de intercambio de la región.

Los términos de intercambio de AL siguieron mejorando, aunque en 2026 las ganancias se concentraron en Sudamérica. En 2025 aumentaron 3,5% como resultado del aumento de los precios de las exportaciones (1,9%) y la reducción en los precios de las importaciones (–1,5%). En el primer semestre de 2026, los términos de intercambio de AL volvieron a mejorar 2,1%, por un aumento del precio de las exportaciones (6,8%) mayor al de las importaciones (4,6%) (Gráfico 9). En 2025, el incremento del poder de compra externo fue generalizado, con subas en Brasil (5,2%), el resto de Sudamérica (8,3%), Centroamérica (2,8%) y México (0,3%). En el primer semestre de 2026, el impulso en los términos de intercambio continuó solamente en Brasil (0,7%) y en el resto de Sudamérica (12,1%). En México y Centroamérica cayeron 2,1% porque los precios de importación aumentaron más que los de exportación.

El principal motor de las exportaciones regionales fue el aumento de los volúmenes, liderado por México. En términos reales, las exportaciones de AL aumentaron 5,5% en 2025, un ritmo superior a la media global (4,3%). Todas las subregiones incrementaron las cantidades exportadas: México y Centroamérica (ambos 6,5%), Brasil (2,7%) y el resto

GRÁFICO 9 • TÉRMINOS DE INTERCAMBIO DE AMÉRICA LATINA
(Índice, 2023=100 y tasa de variación anual, porcentaje, 2019–1S 2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de INTEGRA, *Bureau of Labor Statistics* (BLS) y fuentes nacionales.
Nota: Para el cálculo de términos de intercambio se incluyen 18 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. El dato del primer semestre de 2026 es estimado a partir de una muestra de 15 países (ver Anexo Metodológico 2).

Los volúmenes exportados incrementaron su ritmo de crecimiento.

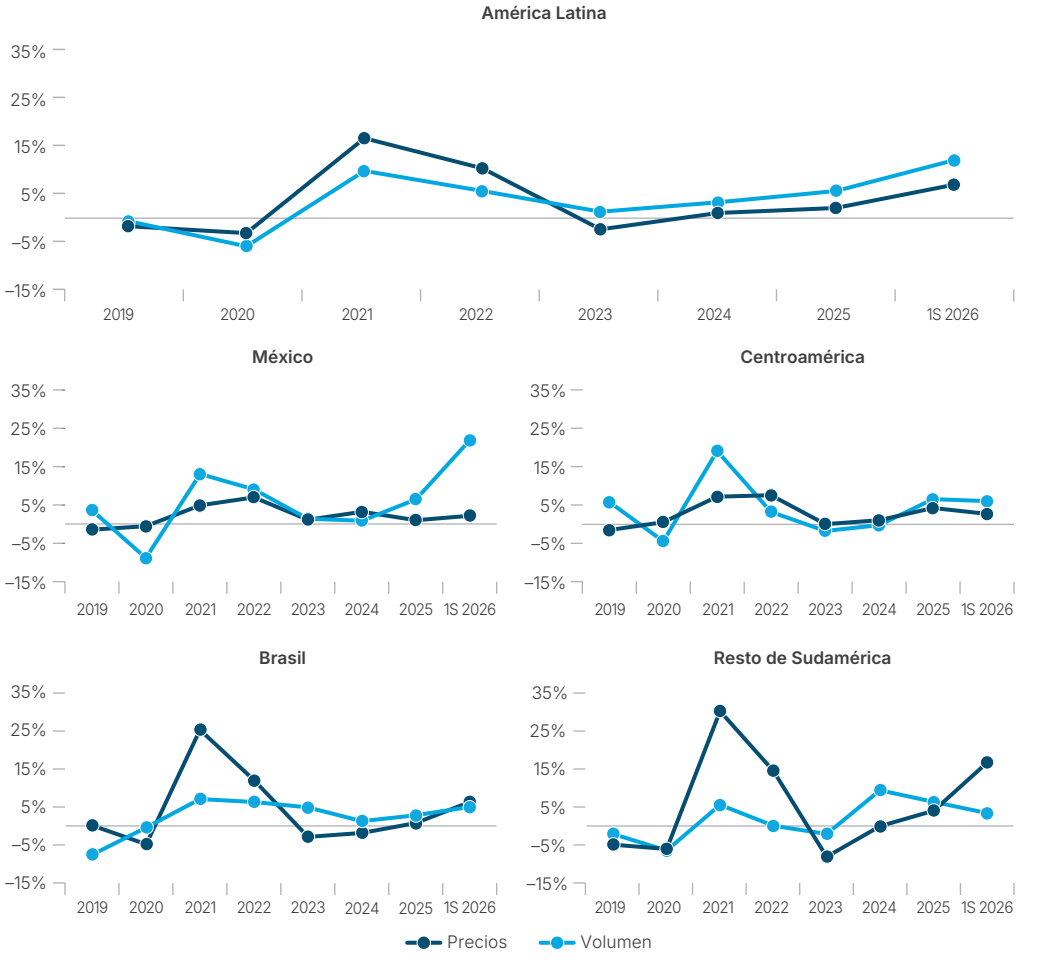
de Sudamérica (6,3%). Durante el primer semestre de 2026, los volúmenes despachados por la región se aceleraron (11,9%) más que el promedio mundial (5,5%). El impulso provino principalmente de México (21,9%), mientras que en Brasil se aceleraron a 4,9% y en el resto de Sudamérica y Centroamérica se debilitaron a 3,3% y 6,0%, respectivamente.

En síntesis, las exportaciones de bienes de la región fueron dinámicas durante 2025 y se aceleraron en el primer semestre de 2026, a un ritmo mayor que el promedio global. Los precios de las exportaciones pasaron de aumentar 1,9% en 2025 a 6,8% en el primer semestre de 2026. En ambos períodos los términos de intercambio de la región mejoraron, aunque levemente menos en la primera parte de 2026 y con diferencias subregionales. No obstante, el principal motor fueron los volúmenes, que se incrementaron 5,5% en 2025 y 11,9% en el primer semestre de 2026, principalmente por la contribución de México. Las importaciones también se expandieron en la mayoría de los países de la región.

La evolución de los servicios

Las exportaciones de servicios de ALC siguieron creciendo, aunque a un ritmo inferior al promedio mundial y al de las ventas de bienes de la región: aumentaron 6,2% en 2025 y 8,0% en el primer trimestre de 2026 (Cuadro 3). El desempeño fue heterogéneo al interior de la región. En México, el crecimiento se desaceleró de 2,4% a 1,9% entre ambos períodos

GRÁFICO 10 • PRECIOS Y VOLÚMENES DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA
(Tasa de variación anual, porcentaje, 2019–1S 2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de INTEGRA, BLS y OPEP.
Nota: El año base de los índices es 2015. El Anexo Metodológico 2 detalla los procedimientos de la estimación de las series a precios constantes.

y en el Caribe se continuaron contrayendo (–1,2% y –0,1%, respectivamente) [42]. En cambio, en Sudamérica y Centroamérica las exportaciones de servicios se aceleraron en la primera parte de 2026 (de 9,8% a 10,9% y de 4,9% a 9,4%, respectivamente).

Los viajes y los servicios basados en conocimiento sostuvieron el crecimiento, mientras que el transporte pasó a una contribución positiva. Tanto en 2025 como en el primer trimestre

El comercio de servicios de la región siguió creciendo, pero menos que el promedio mundial.

[42] En el caso del Caribe la tasa del primer trimestre de 2026 corresponde a una estimación con datos de Belice, Surinam y Trinidad y Tobago.

CUADRO 3 • EXPORTACIONES DE SERVICIOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

(Miles de millones de US$ y tasa de variación anual, 2019–1T 2026)

	Miles de millones de US$							Tasas de variación (%)						
	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2020	2021	2022	2023	2024	2025	1T 2026
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	**186,8**	**120,4**	**153,4**	**212,9**	**241,2**	**262,3**	**278,5**	**–35,5**	**27,4**	**38,8**	**13,3**	**9,0**	**6,2**	**8,0**
AMÉRICA LATINA	**175,7**	**115,8**	**146,2**	**201,5**	**227,7**	**248,4**	**264,8**	**–34,1**	**26,2**	**37,8**	**13,0**	**9,1**	**6,6**	**8,1**
MESOAMÉRICA	**89,5**	**57,0**	**79,8**	**106,6**	**118,7**	**130,1**	**134,9**	**–36,4**	**40,0**	**33,7**	**11,3**	**9,6**	**3,7**	**5,5**
México	44,2	28,5	42,4	53,3	57,7	64,3	65,8	–35,4	48,7	25,5	8,3	11,4	2,4	1,9
Centroamérica	**45,3**	**28,4**	**37,3**	**53,4**	**61,0**	**65,8**	**69,1**	**–37,3**	**31,3**	**43,0**	**14,3**	**7,9**	**4,9**	**9,4**
Costa Rica	10,9	7,9	8,7	13,6	15,6	17,1	18,1	–27,4	9,3	57,3	14,1	9,7	5,9	4,5
El Salvador	3,3	2,2	3,1	4,3	5,2	6,0	6,2	–33,6	41,3	39,3	20,2	14,6	4,4	10,8
Guatemala	3,7	2,6	2,9	3,9	4,3	4,7	4,9	–29,7	11,6	34,7	10,5	8,4	4,5	7,4
Honduras	3,0	2,0	2,8	3,4	3,8	3,8	3,9	–33,6	43,6	18,4	13,7	–1,3	3,3	2,1
Nicaragua	1,4	0,9	1,0	1,6	1,6	1,3	1,4	–31,1	10,4	49,4	–0,1	–16,7	5,8	n.d.
Panamá	13,8	8,2	10,7	15,2	17,7	18,4	20,2	–40,4	30,2	42,2	16,9	3,6	9,8	9,7
República Dominicana	9,3	4,6	8,1	11,4	12,8	14,7	14,4	–50,8	76,9	40,7	12,4	14,4	–1,7	16,5
SUDAMÉRICA	**86,2**	**58,9**	**66,5**	**94,9**	**109,0**	**118,3**	**130,0**	**–31,7**	**12,9**	**42,7**	**14,9**	**8,6**	**9,8**	**10,9**
Argentina	14,8	9,5	9,6	14,4	16,3	17,1	18,3	–35,9	1,0	50,3	13,2	4,9	7,2	12,0
Bolivia	1,4	0,4	0,4	0,9	1,1	1,2	1,3	–70,6	5,8	97,7	25,1	5,4	8,3	19,1
Brasil	33,0	27,5	31,5	40,3	45,5	49,1	54,4	–16,7	14,4	28,0	12,9	8,0	10,8	14,0
Chile	8,5	5,6	5,8	8,6	10,3	11,9	13,0	–34,4	5,2	46,5	19,9	16,0	9,3	–0,9

(continúa en la página siguiente)

CUADRO 3 • EXPORTACIONES DE SERVICIOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

(Miles de millones de US$ y tasa de variación anual, 2019–1T 2026) *(continuación)*

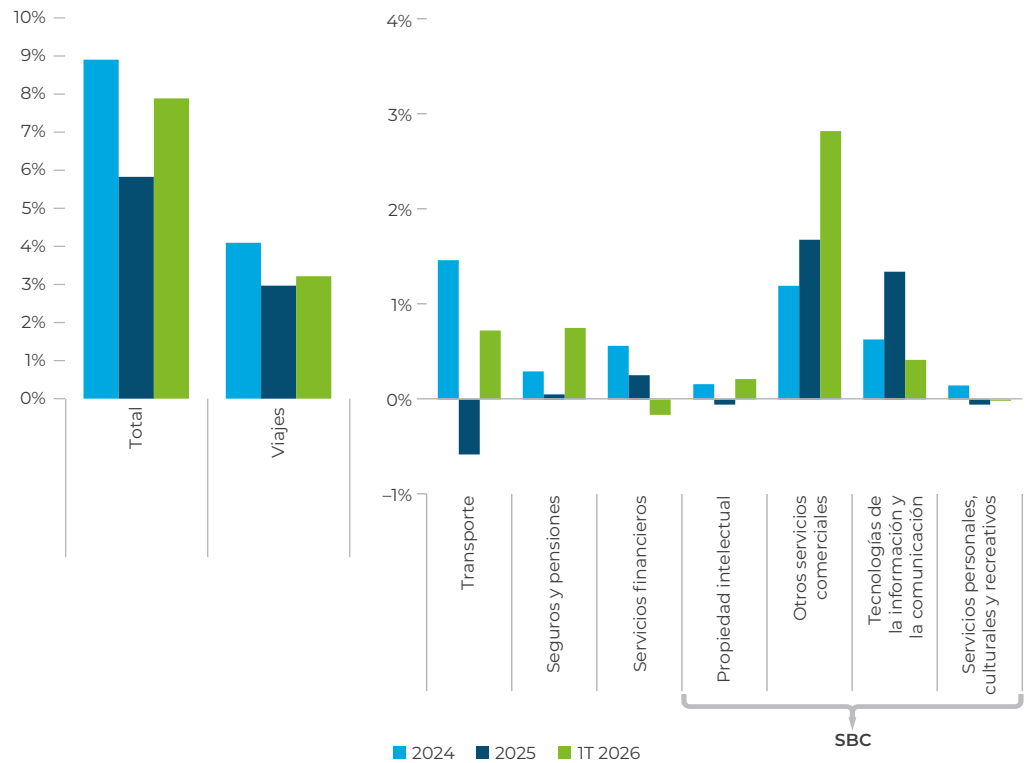
	Miles de millones de US$							Tasas de variación (%)						
	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2020	2021	2022	2023	2024	2025	1T 2026
Colombia	10,7	5,9	8,2	14,0	16,0	18,0	20,0	−44,6	38,3	71,3	14,3	12,6	10,7	11,3
Ecuador	3,4	2,0	2,4	3,7	4,4	3,9	4,2	−39,5	19,1	51,2	18,6	−10,8	7,8	8,6
Paraguay	2,2	1,4	1,6	2,2	2,6	2,9	3,7	−37,2	15,4	34,9	19,6	13,7	27,1	24,4
Perú	6,6	2,6	2,9	5,0	5,7	7,0	7,6	−60,3	8,3	73,2	16,1	22,1	8,9	11,2
Uruguay	5,5	3,9	4,1	5,9	7,1	7,1	7,4	−29,1	3,5	45,9	19,8	0,8	3,5	3,7
Venezuela	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
CARIBE	**11,1**	**4,6**	**7,1**	**11,4**	**13,5**	**13,9**	**13,6**	**−59,0**	**56,7**	**59,2**	**18,7**	**7,0**	**−1,2**	**−0,1**
Bahamas	4,5	1,3	2,7	4,6	5,1	5,9	5,9	−71,9	113,9	71,4	11,6	14,5	−0,4	n.d.
Barbados	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Belice	0,7	0,4	0,6	0,9	1,1	1,2	1,2	−37,1	45,8	37,1	24,7	10,4	3,6	4,1
Guyana	0,2	0,2	0,2	0,2	0,5	n.d.	n.d.	−20,8	29,9	−0,3	123,1	n.d.	n.d.	n.d.
Haití	0,4	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	n.d.	−63,4	−22,7	−9,3	34,8	−47,6	n.d.	n.d.
Jamaica	4,4	2,0	2,9	4,5	5,3	5,3	5,1	−54,3	46,1	54,9	16,6	−0,3	−3,8	n.d.
Surinam	0,2	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2	−34,8	−6,5	49,0	21,3	21,9	3,3	43,4
Trinidad y Tobago	0,8	0,4	0,5	0,9	1,2	1,3	1,3	−45,4	5,2	95,0	30,0	7,9	1,2	−9,1

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos del FMI y UNCTAD.
Nota: Las tasas de variación de los agregados regionales se calculan sobre los países con datos completos en ambos años comparados. Mesoamérica comprende México y Centroamérica; esta última incluye a República Dominicana. n.d.: sin datos completos para el período. El 1T 2026 se calcula con 19 países, que representan el 95% de las exportaciones de servicios de ALC de 2024. Los datos de Bahamas, Guatemala, Nicaragua y Perú son de ONU Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y los del 1T 2026 de Guatemala se estimaron con datos del FMI.

Los servicios basados en conocimiento y los viajes impulsaron el comercio de servicios.

de 2026, el aumento de las exportaciones de servicios de ALC fue impulsado por la contribución de los viajes: 3,0 y 3,2 puntos porcentuales (p.p.), respectivamente, y por los servicios basados en conocimiento (SBC)[43] (2,9 p.p. y 3,4 p.p.), que pasaron a ser el principal factor explicativo de la expansión (Gráfico 11)[44]. El transporte que había contribuido negativamente en 2025 (−0,6 p.p.) hizo un aporte moderado al crecimiento en el primer trimestre de 2026 (0,7 p.p.). Hacia adelante, aunque es plausible que el

GRÁFICO 11 • EXPORTACIONES DE SERVICIOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR RUBRO
(Tasa de variación interanual, porcentaje y puntos porcentuales, 2024–1T 2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos del FMI.
Nota: El total se expresa en porcentaje y los rubros en puntos porcentuales de contribución a la variación total. La descomposición está basada en una muestra de los países que presentan datos desagregados por rubros que representan alrededor de 92% de las exportaciones de 2024. SBC: servicios basados en conocimiento.

[43] En esta categoría se agrupan los cargos por uso de propiedad intelectual, los servicios personales, culturales y recreativos, los de telecomunicaciones, informática e información y los otros servicios comerciales.

[44] La muestra del Gráfico 11 (equivalente a 92% de las exportaciones de 2024) difiere levemente de la del Cuadro 3 (95%), por lo que los totales pueden no coincidir.

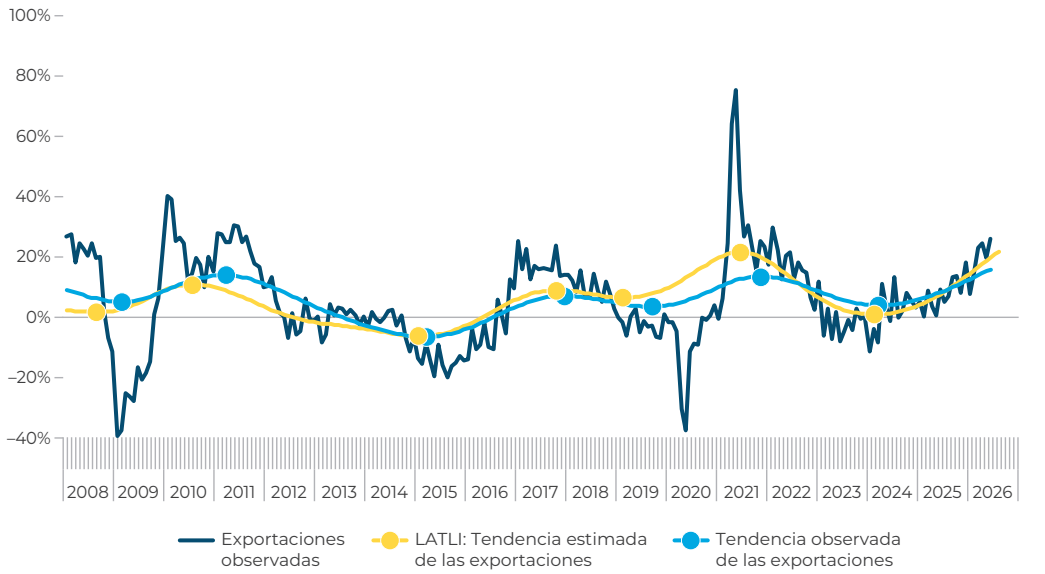
turismo pospandemia[45] y los SBC, principalmente "otros servicios comerciales", continúen sosteniendo las exportaciones de la región, es probable que en los próximos meses el transporte se vea afectado por las disrupciones en las rutas marítimas internacionales y la mayor incidencia de los costos de fletes y logística.

Perspectivas positivas con balance de riesgos a la baja

La imprevisibilidad sigue marcando el escenario comercial.

Los instrumentos predictivos anticipan que la fase expansiva de las exportaciones regionales continuará en los próximos meses. Los resultados de los modelos que se presentan a continuación ofrecen elementos para evaluar la dinámica reciente y futura de las exportaciones de la región. En primer lugar, el índice líder del valor de las exportaciones (*Latin American Trade Leading Index* — LATLI) tiene como propósito anticipar posibles puntos de inflexión en la trayectoria de las ventas externas de ALC (Gráfico 12). A su vez, el *Latin American Trade Nowcasting*

GRÁFICO 12 • CAMBIOS EN LA TENDENCIA DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES DE AMÉRICA LATINA
(Tasa de variación interanual e índice LATLI, 2008–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con estimaciones propias.
Nota: La serie del indicador adelantado presenta exclusivamente la tendencia tras la aplicación del filtro Hodrick-Prescott. Los círculos indican los puntos de quiebre en la tendencia de las series del índice y del valor observado de las exportaciones de ALC.

[45] Cabe matizar la conclusión destacando la falta de disponibilidad de datos para algunas economías del Caribe intensivas en turismo, como Bahamas, Barbados y Jamaica.

Index (LATNI), mediante la aplicación de la técnica de predicción conocida como *nowcasting*, permite estimar en tiempo real la variación del valor exportado en los meses más recientes, para los cuales aún no se dispone de estadísticas oficiales[46]. En la última estimación, aunque los resultados se encuentran condicionados por un elevado margen de variabilidad e incertidumbre, los modelos sugieren que la tendencia hacia la expansión iniciada en 2024 está consolidada y que no se modificaría en los próximos meses, salvo *shocks* inesperados.

Las exportaciones deberían continuar expandiéndose.

Según el LATLI (Gráfico 12), el cambio en la tendencia en la evolución del valor de las exportaciones registrado a mediados de 2024 se mantendrá en los próximos meses. De acuerdo con la estimación, ninguna de las tres variantes del modelo[47] anticipa un punto de discontinuidad en el período de entre tres y cuatro meses siguientes a la última observación de los datos oficiales en julio[48] (Gráfico 12). La estimación predice que las exportaciones de bienes entraron en un sendero expansivo sostenido, tras la fase de desaceleración observada en 2021 y 2022 después del rebote pospandemia y la contracción de 2023. Es decir, el repunte de los flujos de exportación observado en 2024 debería sostenerse a pesar de la incertidumbre creada por la reconfiguración de las políticas comerciales globales y los conflictos geopolíticos.

Aparecieron señales de riesgo.

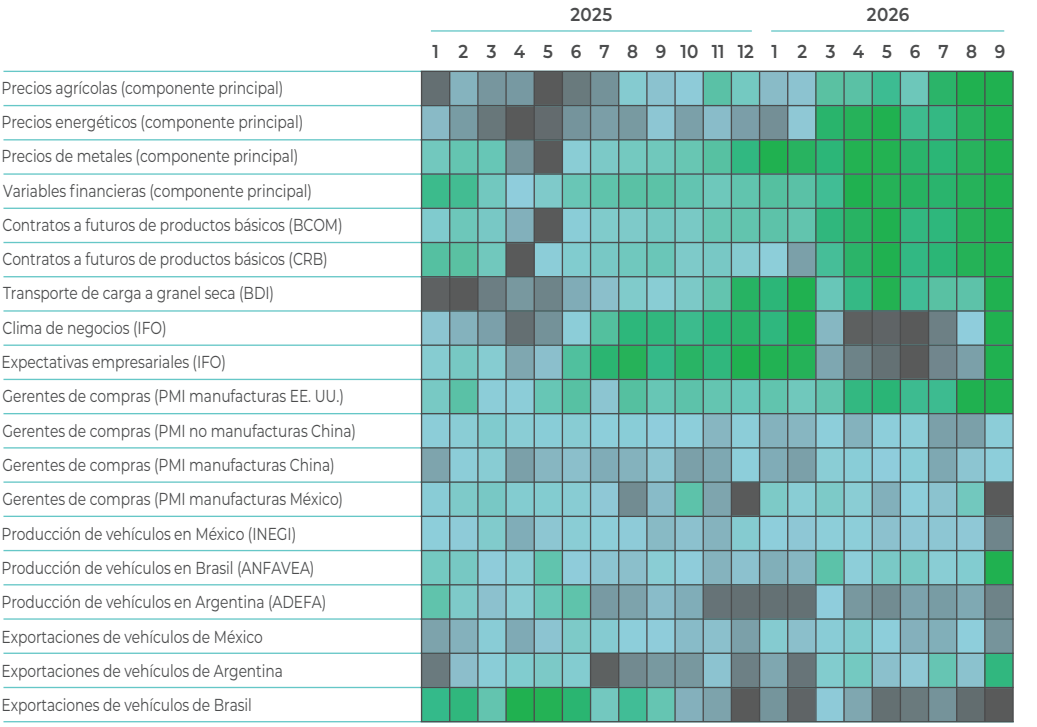
Sin embargo, los componentes del LATLI envían señales mixtas. Por un lado, la expansión se ve respaldada por algunos de los subíndices que están altamente correlacionados con las exportaciones de bienes de ALC y son utilizados como componentes del LATLI: los precios de las materias primas, los contratos a futuros de los productos básicos y algunos índices de percepciones como el de gerentes de compras de EE.UU. (Gráfico 13). Por otro lado, los índices que miden las percepciones en México, así como las exportaciones de autos de Brasil y México, empeoraron en los últimos meses, lo que podría debilitar las exportaciones e introduce un factor de incertidumbre en el pronóstico.

[46] El modelo de *nowcasting* provee una estimación de la tasa de variación instantánea de las exportaciones para los períodos más recientes, en este caso agosto y septiembre, para los cuales los registros oficiales no estaban aún disponibles para todos los países de la región al momento de publicación, ya que en general tienen entre uno y dos meses de rezago. Para una descripción detallada de ambos indicadores, de los datos y de la metodología de estimación ver Giordano *et al.* (2019 y 2021b).

[47] El modelo se aplica considerando diferentes metodologías de ponderación de las variables (componentes principales, promedios simples y mínimos cuadrados ordinarios con restricciones).

[48] El arco temporal de validez de la predicción corresponde al adelanto promedio del índice respecto a la variación observada desde 2008. En la estimación más reciente, realizada con indicadores a los meses de agosto y septiembre, el adelanto promedio correspondió a tres meses para el modelo de mínimos cuadrados, de cuatro meses para el de promedios simples y para el de componentes principales y, por lo tanto, el modelo permite anticipar la tendencia hasta, como máximo, el mes de enero de 2027.

GRÁFICO 13 • COMPONENTES DEL ÍNDICE LATLI DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA
(Tasa de variación interanual, porcentaje, 2025–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con estimaciones propias.
Nota: Los colores corresponden a las tasas de variación ordenadas desde el mínimo (gris) al máximo (verde) siendo el punto medio (celeste) el 0%. En el caso de los Índices de Gerentes de Compras (PMI por sus siglas en inglés), el punto medio es el umbral crítico de 50. Ver Giordano et al. (2019 y 2021b) para la descripción de la metodología utilizada.

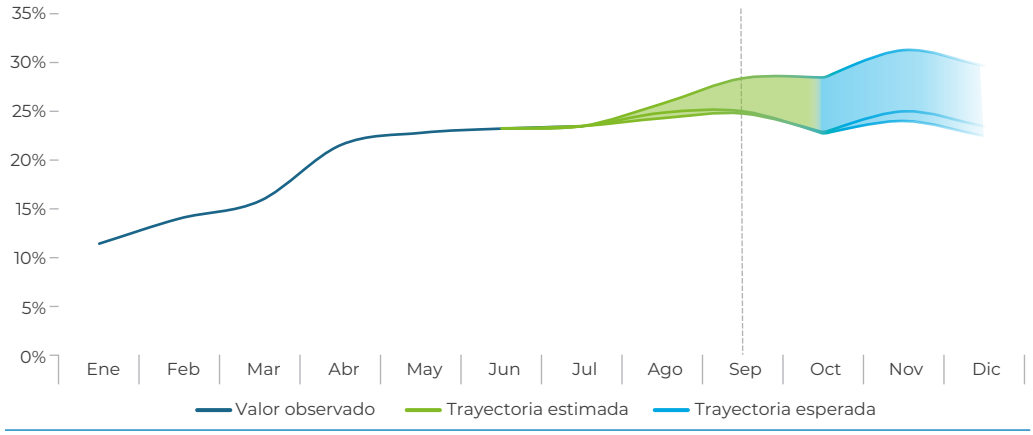
No obstante, las estimaciones en tiempo real indican que las exportaciones mantuvieron un fuerte dinamismo en los meses más recientes. El LATNI permite estimar la tasa de variación interanual de las exportaciones de ALC para agosto y septiembre, meses para los cuales no se contaba aún con los datos oficiales al momento de la publicación. Esta estimación indica que las exportaciones de la región habrían crecido entre 21,8% y 26,4% en agosto y entre 26,4% y 32,8% en septiembre, tras aumentar 26,1% en julio (Gráfico 14). De todas formas, el balance de riesgos sigue sesgado a la baja debido a factores como la normalización de los precios internacionales, la fragilidad del crecimiento económico global y la inestabilidad de las políticas comerciales y del contexto geopolítico.

El balance de riesgos continúa sesgado a la baja.

En conclusión, las exportaciones de bienes de América Latina y el Caribe crecieron más que el comercio mundial en 2025 y se aceleraron con fuerza en el primer semestre

GRÁFICO 14 • ESTIMACIÓN DE LA VARIACIÓN DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA

(Promedio móvil trimestral de la tasa de variación interanual, porcentaje, 2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con estimaciones propias.
Nota: La predicción de la tendencia se basa en el índice líder (LATLI) y el valor estimado de la tasa de variación se basa en el modelo de predicción instantánea (LATNI). La trayectoria esperada se construye con base en el arrastre estadístico del nivel estimado para septiembre. El valor esperado asume la ausencia de un impulso extraordinario al crecimiento de las exportaciones.

de 2026. A diferencia de lo observado a nivel global, el principal motor fueron los volúmenes, sobre todo de México, aunque el incremento de los precios de las materias primas también contribuyó, especialmente en Sudamérica y el Caribe. Los efectos de los precios, sin embargo, fueron dispares: los términos de intercambio mejoraron en Sudamérica, pero se deterioraron en México y Centroamérica. Las exportaciones de servicios mantuvieron su expansión, impulsadas por los SBC y los viajes, aunque con un dinamismo inferior al promedio mundial. De cara al futuro, los modelos de predicción confirman la continuidad de la fase expansiva del ciclo comercial, pero en un entorno global marcado por la volatilidad, la incertidumbre y los riesgos a la baja. En este contexto, el capítulo siguiente analiza la evolución de las exportaciones de la región según su destino, distinguiendo los mercados extrarregionales de los intrarregionales.

3 La dinámica del comercio extra e intrarregional

El dinamismo exportador de América Latina y el Caribe se apoyó en la demanda extrarregional, mientras que la integración comercial regional perdió terreno. En el primer semestre de 2026, las ventas extrarregionales crecieron 21,4%, impulsadas principalmente por Estados Unidos, donde la región alcanzó una participación récord en las importaciones, y en menor medida por China y la Unión Europea. El comercio intrarregional también cobró impulso (7,8%), pero creció a menos de la mitad del ritmo de las ventas al resto del mundo, por lo que perdió participación en las exportaciones totales. En la misma línea, el índice de integración económica retrocedió en 2025, en sintonía con el deterioro a nivel global, por la caída de las dimensiones comercial y física. En este contexto, la aplicación provisional del acuerdo entre el MERCOSUR y la Unión Europea abre una oportunidad para ampliar el acceso a mercados.

Este capítulo describe la evolución de la demanda externa de los principales socios comerciales de la región durante 2025 y el primer semestre de 2026, y explora el desempeño de las exportaciones extra e intrarregionales[49] desde la perspectiva de los principales bloques comerciales subregionales: Alianza del Pacífico (AP), Centroamérica y República Dominicana (CARD)[50], Comunidad Andina (CAN), Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y Comunidad del Caribe (CARICOM)[51]. Asimismo, resume el avance de la integración económica medida en varias dimensiones con un indicador sintético.

[49] En este capítulo las exportaciones intrarregionales se refieren a las destinadas a ALC, mientras que las intrazona o intrabloque se refieren a los flujos dentro de los esquemas de integración respectivos.

[50] Aunque los países centroamericanos y República Dominicana no conforman un bloque comercial institucionalizado, se analizan conjuntamente debido a la pertenencia en el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), la relevancia de los flujos intrazona y a la vinculación comercial conjunta con EE.UU., el principal socio comercial, a través del CAFTA-DR, mientras que Panamá no forma parte de ese acuerdo, sino que cuenta con un tratado bilateral con EE.UU.

[51] Ver el Anexo Metodológico 4 para la composición de los grupos. El análisis se realiza para el subconjunto de esquemas de integración de AL como origen. Se excluye al Caribe como origen por falta de datos desagregados comparables para la mayor parte de los países del bloque, pero sí se considera ALC en conjunto como destino. Para la CARICOM se presenta un análisis de los países con disponibilidad de información.

La demanda externa de los socios comerciales

El comercio creció en un marco de desaceleración económica.

La demanda externa de la región se mantuvo firme pese a la moderación prevista del crecimiento mundial. Luego de crecer 3,5% en 2025, el PIB mundial se desaceleraría a 3,1% en 2026, antes de recuperarse a 3,4% en 2027[52]. El menor crecimiento mundial no se tradujo en una pérdida de dinamismo del comercio internacional y regional durante el primer semestre de 2026, que mostró gran resiliencia en un contexto de elevada volatilidad e incertidumbre geopolítica. No obstante, la moderación del crecimiento global podría impactar sobre el dinamismo de la demanda externa de la región, aunque con diferencias entre sus principales socios comerciales. China registraría una desaceleración gradual, con un crecimiento del PIB de 5,0% en 2025 que pasaría a 4,5% en 2026 y 4,0% en 2027. En la Zona del Euro, el crecimiento del PIB se mantendría relativamente estable, de 1,2% en 2025 a 1,1% en 2026, antes de recuperarse levemente a 1,2% en 2027. EE.UU. también mantendría en 2026 y 2027, el ritmo de crecimiento registrado en 2025 (2,3%). Para ALC, se proyecta un crecimiento de 2,3% en 2026, por debajo del 2,5% de 2025, y una recuperación a 2,5% en 2027. El dinamismo exportador de la región se dio, por lo tanto, en un contexto de moderación del crecimiento global, lo que lo vuelve aún más destacable.

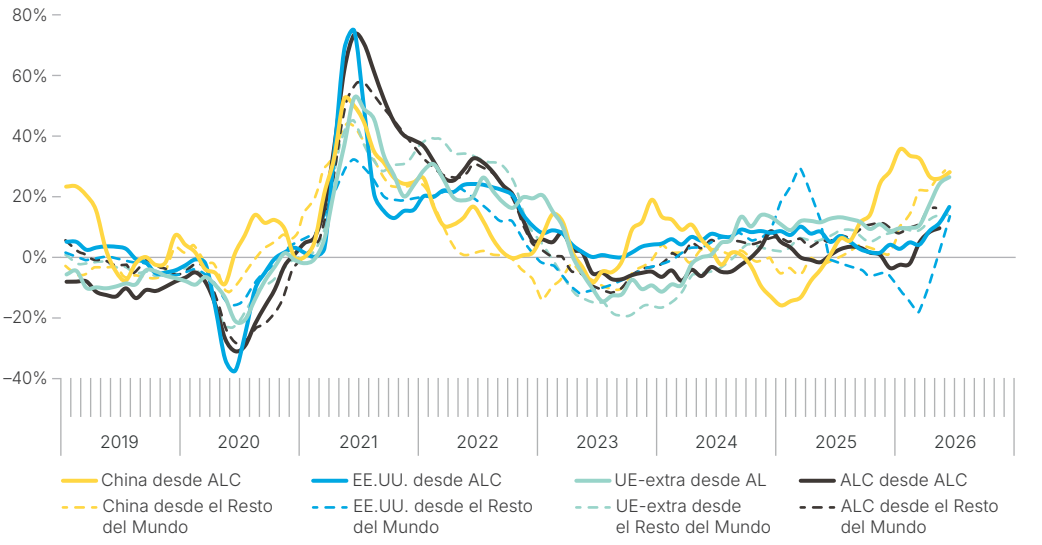
Las compras de los principales socios desde ALC crecieron más que sus importaciones desde el resto del mundo, lo que permitió a la región ganar participación en la mayoría de esos mercados. La demanda se mantuvo firme en 2025 y, en la mayoría de los casos, cobró impulso durante el primer semestre de 2026 (Gráfico 15)[53]. En la UE, las importaciones provenientes de AL se expandieron 10,8% durante 2025, por encima de las compras externas extracomunitarias desde el resto del mundo (7,1%). En el primer semestre de 2026, las importaciones desde AL se aceleraron a 18,9%, también más que el resto (11,8%), dando lugar a un aumento de la participación de AL en las compras extracomunitarias de la UE de 5,3% a 5,5% entre ambos períodos. De esta forma, la cuota de mercado de AL en la UE recuperó parte de la pérdida de la última década que llevó la participación desde el máximo histórico de 5,8% en 2011 al mínimo de 4,4% en 2022. La aplicación provisional del acuerdo MERCOSUR-UE en mayo de 2026 (Recuadro 6) podría contribuir a consolidar esta recuperación. En China, las importaciones

Las compras de la UE y China a la región crecieron por encima de sus importaciones desde el resto del mundo.

[52] Ver FMI (2026b).

[53] Cabe notar que las importaciones reportadas en esta sección surgen de los registros de importaciones de las economías consideradas y, por lo tanto, difieren de las exportaciones registradas por las fuentes nacionales de los países de AL reportadas en el resto del informe y, en particular, más adelante en este capítulo. La diferencia se debe no solamente a las fuentes, sino también al rezago entre el registro de las exportaciones y las importaciones. En el caso de EE.UU., la brecha es de una magnitud considerable, para la cual los datos disponibles no permiten identificar la causa.

GRÁFICO 15 • TENDENCIA DEL VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE ECONOMÍAS SELECCIONADAS
(Promedio móvil trimestral de la tasa de variación interanual, porcentaje, 2019–2026)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación, con datos de la *US International Trade Commission* (USITC), EuroStat, Aduanas de China, FMI y fuentes nacionales.
Nota: En los casos de China, EE.UU. y ALC las importaciones reportadas corresponden al agregado de ALC, mientras que para la UE corresponden solo al agregado de AL.

desde ALC aumentaron 6,2% en 2025, mientras que las originadas en el resto del mundo se mantuvieron prácticamente estancadas (–0,3%). En el primer semestre de 2026, ambas tasas se aceleraron significativamente: las compras de China desde ALC crecieron 30,0% interanual y desde el resto del mundo 26,3%. El mayor dinamismo de las compras externas de China estuvo asociado principalmente con el aumento en la demanda de productos de alta tecnología (semiconductores y componentes para la inteligencia artificial), materias primas agrícolas y mineras e insumos industriales[54]. En este contexto, la participación de ALC en las importaciones chinas se situó en 9,5% en el primer semestre de 2026, ligeramente por debajo del promedio de 2025 (9,8%) pero superior a la del primer semestre de 2025 (9,2%)[55]. Esta variación se enmarca en una tendencia generalizada de aumento de la cuota de mercado de ALC en China en la última década, que pasó de ubicarse en promedio alrededor de 6,5% entre 2010 y 2016, para luego expandirse de forma continua hasta el máximo de 9,8% en 2025. La región consolidó así su posición en dos mercados clave, con una recuperación de cuota en la UE y una participación en China que se mantiene en niveles históricamente altos.

[54] Banco Mundial (2026c).

[55] A pesar de que las compras de China a ALC crecieron por encima de las totales en el primer semestre de 2026, la participación de ALC en las importaciones totales de China en ese período resultó inferior a la registrada en el promedio de 2025 porque este se encuentra influenciado por trimestres con cuotas más altas, en particular durante el segundo semestre. En el primer semestre de 2025, la cuota de mercado de ALC era de 9,2%, un registro inferior al del período más reciente (9,5%).

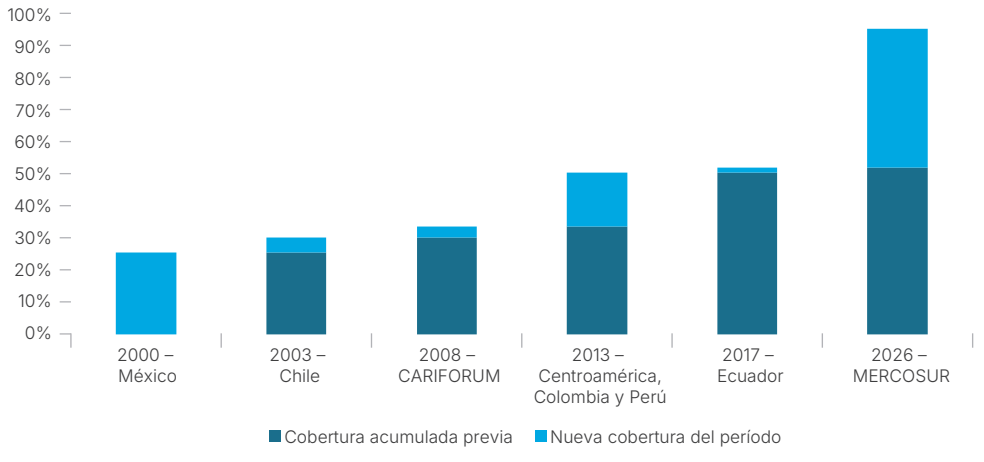
RECUADRO 6 • EL ACUERDO MERCOSUR-UNIÓN EUROPEA

El 1 de mayo de 2026 se comenzó a aplicar de manera provisional el Acuerdo Comercial Interino entre el MERCOSUR y la UE[a], pilar comercial del Acuerdo de Asociación firmado en enero, tras casi tres décadas de negociación. Según la Comisión Europea, una vez plenamente implementado, el acuerdo eliminará los aranceles sobre el 92% de las exportaciones del MERCOSUR a la UE y sobre el 91% de las exportaciones de la UE al MERCOSUR. La liberalización es asimétrica en los plazos: la UE eliminará los aranceles sobre todos los bienes industriales en diez años, mientras que el MERCOSUR contará con plazos de hasta quince años[b]. Para el MERCOSUR el salto es de escala: su acceso preferencial pasa de mercados equivalentes al 7% del PIB mundial a cerca del 25%[c].

Las simulaciones de equilibrio general computable del BID con horizonte a 2040[d] proyectan efectos expansivos para los cuatro socios. En el escenario de referencia, hacia 2040 el PIB sería 2,7% mayor en Argentina, 1,9% mayor en Brasil y Uruguay y 1,1% mayor en Paraguay que sin el acuerdo, y las exportaciones hacia la UE crecerían entre 11,5% (Paraguay) y 23,8% (Argentina). Sin embargo, cuando se aísla el componente de acceso a mercados, las ganancias de PIB se reducen a entre 0,1% y 0,3%: el grueso del beneficio no proviene de la rebaja arancelaria o de la expansión de los contingentes arancelarios, sino de las reformas complementarias que el acuerdo puede catalizar. En el plano sectorial, la agroindustria aparece como la principal beneficiaria, mientras que las ramas automotriz, química y textil enfrentarán mayor presión competitiva, atenuada por cronogramas de hasta treinta años para algunos productos y salvaguardias bilaterales.

El acuerdo modifica además el mapa comercial de América Latina y el Caribe. La UE pasa a tener acuerdos con economías que representan cerca del 95% del PIB regional, una cobertura que ninguna otra contraparte extrarregional alcanza (Gráfico). A ello se suman el Acuerdo Comercial Interino UE-Chile

COBERTURA DE LOS ACUERDOS COMERCIALES DE LA UNIÓN EUROPEA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
(En % del PIB regional, según año de entrada en vigor de cada acuerdo)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación sobre la base de Michalczewsky et al. (2026), Comisión Europea y FMI.
Nota: Participación en el PIB de ALC de 2025 de los países con acuerdos vigentes con la UE, acumulada según el año de entrada en vigor.

(continúa en la página siguiente)

RECUADRO 6 • EL ACUERDO MERCOSUR-UNIÓN EUROPEA

(vigente desde el 1 de febrero de 2025), la modernización del pilar comercial del acuerdo UE-México (firmada el 22 de mayo de 2026, pendiente de ratificación) y el acuerdo MERCOSUR-AELC (firmado el 16 de septiembre de 2025 y vigente, de forma bilateral, entre Brasil e Islandia desde el 1 de octubre de 2026). Al compartir un mismo socio con disciplinas similares, se podrían por lo tanto habilitar mecanismos como la acumulación de origen y favorecer la conformación de cadenas regionales de valor, aunque la coexistencia de tratados negociados en momentos distintos plantea el desafío de compatibilizar sus reglas.

En síntesis, se trata del tratado más ambicioso alcanzado por el MERCOSUR, cuyos beneficios dependerán de la implementación: la adecuación de los marcos normativos, las inversiones en capacidad institucional para administrar el acuerdo y una estrategia ambiciosa de promoción de la productividad dirigida al sector privado, en particular a las PyMEs. Para el conjunto de ALC, abre una oportunidad inédita para avanzar hacia una mayor convergencia de la arquitectura comercial regional.

---

[a] La aplicación provisional se produce mientras está pendiente el dictamen del Tribunal de Justicia de la UE solicitado por el Parlamento Europeo en enero de 2026, del que depende la votación de aprobación. Junto con el Acuerdo Comercial Interino rige el Reglamento de Salvaguardia (UE) 2026/687 para productos agrícolas sensibles. El acceso efectivo depende además de normas como el reglamento europeo sobre deforestación (postergado hasta el 30 de diciembre de 2026 para operadores grandes y medianos) y el mecanismo de ajuste en frontera por carbono.

[b] Comisión Europea (2026).

[c] Para un análisis más detallado del contenido y los alcances del acuerdo, véase Michalczewsky et al. (2026).

[d] Para un análisis más detallado del impacto económico del acuerdo, véase Cicowiez y Giordano (2026).

Se destacó el aumento de la cuota de ALC en el mercado de EE.UU.

EE.UU. fue el mercado donde la región más ganó participación, hasta alcanzar un máximo histórico. Las importaciones estadounidenses provenientes de ALC aumentaron 5,4% durante 2025, levemente por encima del crecimiento de las importaciones desde el resto del mundo (4,4%). En contraste, durante el primer semestre de 2026 las compras estadounidenses al resto del mundo se contrajeron 3,9% interanual, mientras que las provenientes de ALC crecieron 10,4%. Este desempeño permitió que la participación de la región en las importaciones estadounidenses aumentara de 20,4% en 2025 a 22,1% en el primer semestre de 2026, alcanzando un máximo histórico. El incremento de la cuota de ALC se inscribe en una tendencia creciente en el último lustro, considerando que se ubicó entre 18% y 19% a lo largo de la década de 2010. Pese a la incertidumbre arancelaria, EE.UU. se consolidó como el principal destino del dinamismo exportador regional, en buena medida por la integración productiva con México. La contracción de las importaciones totales de EE.UU. respondió, entre otros factores, a la incertidumbre en torno a la política comercial y a una elevada base de comparación, luego del aumento de las compras anticipadas y la acumulación de inventarios durante 2025 ante la expectativa de mayores aranceles. En efecto, aunque las importaciones estadounidenses crecieron 4,6% en el promedio de 2025, el incremento estuvo concentrado en el primer trimestre, cuando las empresas adelantaron compras para anticiparse a la entrada en vigor de nuevos aranceles. Posteriormente, las

importaciones se contrajeron durante el segundo semestre de 2025, una tendencia que se prolongó durante la primera mitad de 2026.

La región siguió perdiendo espacio como origen de sus propias importaciones.

Finalmente, el comercio intrarregional se recuperó, pero no ganó participación en el total. Las importaciones intrarregionales de ALC, que se habían mantenido prácticamente estancadas en 2025 (–0,1%), se estima que aumentaron 5,6% en los primeros seis meses de 2026. Sin embargo, el mayor dinamismo relativo de las importaciones extrarregionales (7,8% en 2025 y 13,6% en el primer semestre de 2026) resultó en una contracción de la cuota de mercado intrarregional de 13,4% a 12,7%. Perdiendo participación de forma continua, el peso de la región como origen de las importaciones se encuentra en un mínimo histórico tras los máximos cercanos a 20% de principios de la década de 2010. A diferencia de lo ocurrido en EE.UU. y la UE, en su propio mercado la región perdió participación frente a los proveedores extrarregionales.

En síntesis, la región encontró en la demanda de sus principales socios, sobre todo de EE.UU., el motor de su expansión, y ganó participación en mercados clave pese a la moderación del crecimiento global y a la incertidumbre comercial. El mercado regional, en cambio, perdió peso como destino, una tendencia que se confirma al analizar las exportaciones según su destino.

Las exportaciones extra e intrarregionales

A continuación, se descomponen por destinos geográficos las exportaciones agregadas de ALC, para identificar patrones diferenciados en los mercados extra- e intrarregionales, con especial atención a las dinámicas de los principales bloques comerciales de la región.

Las exportaciones extrarregionales se aceleraron significativamente.

El crecimiento exportador de la región se apoyó principalmente en los mercados extrarregionales. Tras el aumento de 7,6% en 2025, las exportaciones de AL se aceleraron a 19,5% interanual en el primer semestre de 2026. El mayor dinamismo provino de las ventas extrarregionales, que pasaron de crecer 8,3% en 2025 a 21,4% en el primer semestre de 2026. Las exportaciones intrarregionales también cobraron impulso, aunque a un ritmo menor, al pasar de 3,1% en 2025 a 7,8% en el primer semestre de 2026. La aceleración fue generalizada entre los principales destinos. Las exportaciones hacia EE.UU. aumentaron de 6,8% en 2025 a 20,8% en el primer semestre de 2026; las dirigidas a China, de 12,3% a 25,0%; las destinadas a la UE, de 10,7% a 18,7%; y las ventas al resto del mundo, de 8,2% a 21,4% (Cuadro 4). EE.UU. fue el principal motor del crecimiento exportador regional: su contribución

CUADRO 4 • EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA A PRINCIPALES SOCIOS, POR BLOQUE DE INTEGRACIÓN
(Tasa de variación interanual, porcentaje, 2025–1S 2026)

		Extra-ALC					
Origen	ALC	Extra-ALC	EE.UU.	UE	China	RM	Total
				2025			
América Latina	**3,1**	**8,3**	**6,8**	**10,7**	**12,3**	**8,2**	**7,6**
AP	0,1	9,8	7,7	12,3	15,5	16,2	9,1
CAN	–1,5	17,5	3,9	31,5	24,9	14,5	12,6
CARD	4,1	14,4	5,9	25,7	4,5	39,0	11,0
MERCOSUR	4,5	4,5	–0,7	5,0	9,2	2,5	4,5
				1S 2026			
América Latina	**7,8**	**21,4**	**20,8**	**18,7**	**25,0**	**21,4**	**19,5**
AP	9,9	24,7	23,3	30,1	25,8	28,7	23,6
CAN	8,6	27,2	12,5	13,9	38,4	35,8	23,1
CARD	4,6	9,9	5,3	8,6	20,3	25,4	8,3
MERCOSUR	8,2	15,4	–4,9	13,9	23,6	17,3	13,9

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de fuentes oficiales nacionales.
Nota: RM se refiere al Resto del Mundo.

pasó de 3,1 puntos porcentuales (p.p.) en 2025 a 9,6 p.p. en el primer semestre de 2026. También aumentaron las contribuciones de China, de 1,6 a 3,4 p.p.; de la UE, de 0,9 a 1,7 p.p.; y del resto del mundo, de 1,5 a 3,8 p.p. Por su parte, las exportaciones intrarregionales contribuyeron con 0,4 p.p. al crecimiento de las ventas externas en 2025 y con 1,1 p.p. en el primer semestre de 2026. El dinamismo reciente profundizó, así, la orientación extrarregional de las ventas externas de la región.

La mejora del desempeño exportador fue generalizada a casi todos los bloques.

Las exportaciones de AL se aceleraron entre 2025 y el primer semestre de 2026 en casi todos los bloques subregionales, con especial dinamismo de la Alianza del Pacífico (AP), la Comunidad Andina (CAN) y el MERCOSUR. El comportamiento fue heterogéneo según el destino. En las ventas hacia EE.UU., la aceleración fue particularmente marcada en la AP y la CAN, mientras que las exportaciones de Centroamérica y República Dominicana (CARD) perdieron dinamismo y las del MERCOSUR se contrajeron. Hacia la UE, las exportaciones de la AP y el MERCOSUR cobraron impulso, en contraste con la desaceleración de las ventas de la CAN y CARD. China fue el destino donde la aceleración tuvo un carácter más generalizado: las exportaciones aumentaron su ritmo de crecimiento en los cuatro bloques subregionales considerados. Una dinámica

similar se observó en las ventas al resto del mundo, principalmente al resto de Asia, que también se aceleraron en todos los bloques, excepto en CARD. En cuanto al comercio intrarregional, las exportaciones cobraron impulso en todos los esquemas de integración y, en particular, la CAN revirtió la contracción registrada en 2025. La aceleración fue un fenómeno amplio, aunque impulsado sobre todo por los mercados extrarregionales.

El comercio intrarregional creció, pero a menor ritmo que el extrarregional.

En el primer semestre de 2026 el comercio intrarregional representó 12,2% de las exportaciones de AL, 1,4 p.p. menos que el promedio de 2025 (13,6%) y 1,3 p.p. menos que en el primer semestre de 2025 (13,5%) (Cuadro 5)[56]. La caída fue generalizada: el coeficiente se redujo en los cuatro bloques subregionales (Cuadro 5). En otras palabras, el comercio intrarregional acompañó la expansión, pero no logró seguir su ritmo[57].

El comercio dentro de los propios bloques tiene un peso acotado y perdió participación en todos ellos. Su relevancia durante el primer semestre de 2026 fue mayor en CARD (21,0%) y el MERCOSUR (10,1%) que en la AP (1,9%), debido al elevado peso de las exportaciones mexicanas hacia EE.UU. En la CAN, si bien el propio bloque representó una proporción relativamente reducida de las exportaciones (4,4%), ALC en su conjunto tuvo una participación significativamente mayor como destino (19,9%). Entre 2025 y el primer semestre de 2026, el

El comercio intrazona perdió participación.

CUADRO 5 • COEFICIENTE DEL COMERCIO INTRARREGIONAL E INTRAZONA
(Participación de las exportaciones hacia el propio bloque y hacia ALC en el total, porcentaje, 2025 y 1S 2026)

	2025		1S 2026	
	Intrazona	ALC	Intrazona	ALC
América Latina		**13,6**		**12,2**
AP	2,0	7,3	1,9	6,3
CAN	5,2	22,8	4,4	19,9
CARD	22,5	31,0	21,0	28,9
MERCOSUR	11,1	21,3	10,1	20,4

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de fuentes oficiales nacionales.
Nota: Intrazona indica las exportaciones a los socios del bloque comercial subregional. Se excluye al Caribe como origen por falta de datos desagregados comparables.

[56] La caída respecto del primer semestre de 2025 se explica porque las exportaciones intrarregionales crecieron menos que las totales (7,8% y 19,5%, respectivamente). El coeficiente se mantuvo prácticamente estable a lo largo de 2025 (13,5% en el primer semestre y 13,6% en el promedio anual).

[57] El coeficiente de comercio intrarregional mide la participación de las exportaciones de AL hacia ALC en el total exportado, a diferencia del coeficiente intrazona, que considera las exportaciones hacia los socios del propio bloque subregional.

coeficiente intrazona se redujo en los cuatro bloques. El coeficiente intrarregional cayó más que el intrazona en la AP, la CAN y CARD, y varió de modo similar en el MERCOSUR (Cuadro 5).

En conjunto, las exportaciones de la región crecieron con fuerza, pero lo hicieron mirando hacia afuera: en el primer semestre de 2026, los mercados extrarregionales explicaron 18,5 de los 19,5 puntos porcentuales de crecimiento. El comercio intrarregional se aceleró, pero perdió peso en el total, y el intercambio dentro de los propios bloques mostró un desempeño aún más débil.

Los flujos comerciales por bloque

A continuación, se describe la evolución de los flujos comerciales extra e intrarregionales en los bloques de integración subregionales y sus respectivos países (Cuadro 6).

CUADRO 6 • EXPORTACIONES A PRINCIPALES SOCIOS POR PAÍSES DE CADA BLOQUE DE INTEGRACIÓN
(Tasa de variación interanual, porcentaje, 2025–1S 2026)

	Intra-ALC		Extra-ALC					
Origen	Intrazona	ALC	Extra-ALC	EE.UU.	UE	China	RM	Total
				2025				
AP	**4,6**	**0,1**	**9,8**	**7,7**	**12,3**	**15,5**	**16,2**	**9,1**
Chile	6,5	3,9	12,8	13,2	21,0	8,9	15,8	11,6
Colombia	0,6	–5,7	6,2	3,7	20,7	–30,8	13,0	1,3
México	0,4	0,9	7,9	7,7	2,5	11,2	12,5	7,6
Perú	12,7	5,4	25,1	7,1	25,1	31,2	25,8	22,7
CARD	**3,9**	**4,1**	**14,4**	**5,9**	**25,7**	**4,5**	**39,0**	**11,0**
Costa Rica	6,2	4,5	17,0	13,5	19,2	22,4	31,2	13,8
El Salvador	3,1	2,2	1,4	–2,5	36,4	–3,8	14,5	1,9
Guatemala	4,9	2,9	11,6	3,1	18,5	3,4	37,3	7,1
Honduras	4,8	4,9	12,9	1,1	57,0	38,6	44,6	10,4
Nicaragua	–3,5	–3,6	24,0	13,3	42,2	20,1	36,4	15,4
Panamá	12,0	33,6	37,8	–20,7	–1,9	19,3	108,6	36,9
Rep. Dominicana	–0,3	16,4	10,3	2,2	18,4	–7,2	38,7	11,2
CAN	**7,7**	**–1,5**	**17,5**	**3,9**	**31,5**	**24,9**	**14,5**	**12,6**
Bolivia	2,4	–12,6	22,2	52,4	11,0	29,4	19,1	8,3
Colombia	9,4	–5,7	6,2	3,7	20,7	–30,8	13,0	1,3

(continúa en la página siguiente)

CUADRO 6 • EXPORTACIONES A PRINCIPALES SOCIOS POR PAÍSES DE CADA BLOQUE DE INTEGRACIÓN *(continuación)*
(Tasa de variación interanual, porcentaje, 2025–1S 2026)

	Intra-ALC			Extra-ALC				
Origen	Intrazona	ALC	Extra-ALC	EE.UU.	UE	China	RM	Total
Ecuador	0,1	4,4	9,5	–2,1	53,1	17,6	–26,7	7,9
Perú	13,9	5,4	25,1	7,1	25,1	31,2	25,8	22,7
MERCOSUR	**8,7**	**4,5**	**4,5**	**–0,7**	**5,0**	**9,2**	**2,5**	**4,5**
Argentina	–4,7	–2,8	16,8	28,6	2,7	61,6	8,6	9,3
Brasil	26,8	11,2	1,9	–6,5	4,8	5,7	0,3	3,3
Paraguay	–2,6	–2,4	15,3	43,5	–8,3	–14,4	16,5	1,5
Uruguay	–14,0	15,3	–17,1	–23,5	–33,2	–18,8	10,7	9,3
				1S 2026				
AP	**16,8**	**9,9**	**24,7**	**23,3**	**30,1**	**25,8**	**28,7**	**23,6**
Chile	8,1	8,4	15,1	7,8	17,2	7,7	30,6	14,2
Colombia	33,8	17,1	12,8	5,5	33,9	–47,4	20,6	14,2
México	15,6	6,1	25,3	24,5	41,9	50,3	20,9	24,6
Perú	12,0	9,3	37,2	19,5	12,1	43,1	45,2	34,0
CARD	**3,0**	**4,6**	**9,9**	**5,3**	**8,6**	**20,3**	**25,4**	**8,3**
Costa Rica	6,6	7,3	5,3	–1,5	13,1	50,5	24,5	5,8
El Salvador	0,2	1,6	7,8	5,1	6,8	33,0	26,5	4,1
Guatemala	2,0	3,3	6,4	3,1	25,1	177,3	–0,9	4,9
Honduras	1,4	5,1	3,2	3,1	3,0	1,7	3,7	3,7
Nicaragua	4,2	–3,5	35,3	42,5	15,7	–32,4	44,4	25,7
Panamá	21,3	–0,2	–21,9	9,6	–54,8	–38,7	–8,6	–17,2
Rep. Dominicana	26,6	17,9	14,3	3,1	–5,7	41,8	55,3	14,8
CAN	**6,6**	**8,6**	**27,2**	**12,5**	**13,9**	**38,4**	**35,8**	**23,1**
Bolivia	11,2	1,0	82,9	15,4	61,1	101,2	90,7	55,0
Colombia	–0,7	17,1	12,8	5,5	33,9	–47,4	20,6	14,2
Ecuador	13,7	–1,3	6,4	19,6	–4,3	22,9	–15,9	4,0
Perú	8,8	9,3	37,2	19,5	12,1	43,1	45,2	34,0
MERCOSUR	**0,6**	**8,2**	**15,4**	**–4,9**	**13,9**	**23,6**	**17,3**	**13,9**
Argentina	8,7	9,5	32,9	42,9	22,3	59,1	27,9	24,4
Brasil	–11,8	5,2	12,7	–13,2	12,9	21,5	14,6	11,5
Paraguay	26,8	23,6	6,1	41,3	3,5	39,3	–4,3	19,5
Uruguay	2,3	6,9	2,7	–12,9	7,8	14,5	3,1	3,9

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de fuentes oficiales nacionales.

Alianza del Pacífico

Las exportaciones de la AP fueron dinámicas por el impulso extrarregional.

Las exportaciones de la AP aumentaron 9,1% en 2025, impulsadas por el crecimiento de las ventas externas de sus cuatro miembros: México, Chile, Colombia y Perú (Cuadro 6). El dinamismo estuvo liderado por las exportaciones extrarregionales. Se destacaron el aumento de las ventas manufactureras de México a EE.UU., en particular de equipos y maquinaria para el procesamiento de datos, así como los mayores envíos de cobre de Perú a China, de cobre de Chile a China y de café de Colombia a la UE. Por su parte, el comercio intrabloque creció 4,6%, principalmente por el aumento de las exportaciones de café de Perú a Colombia y de cobre y sus concentrados de Colombia a Perú. La AP fue el bloque más dinámico en el primer semestre de 2026, con un impulso generalizado entre destinos. Sus exportaciones totales se aceleraron hasta 23,6%, impulsadas principalmente por el dinamismo de las ventas extrarregionales, que crecieron 24,7%, aunque también aumentaron las exportaciones hacia ALC (9,9%). Entre los principales flujos se destacaron las ventas de maquinaria para el procesamiento de datos de México a EE.UU.; los envíos de oro de Perú a India; las exportaciones de cobre de Chile a China; y las ventas de petróleo de Colombia a EE.UU. y de oro a Europa. El comercio intrazona también cobró impulso y aumentó 16,8%, principalmente por las mayores exportaciones de cobre y sus concentrados de Colombia a Perú y por el incremento de las ventas de México a los otros tres socios de la AP. La AP concentró así el mayor impulso de la región, apoyada en la integración productiva de México con EE.UU. y en los mayores precios de los metales, mientras que su comercio intrabloque, aunque dinámico, sigue siendo marginal.

Centroamérica y República Dominicana

Las exportaciones totales de CARD aumentaron 11,0% en 2025, impulsadas por el crecimiento de las ventas extrarregionales (14,4%), principalmente hacia la UE y EE.UU. Las exportaciones hacia ALC crecieron 4,1%, mientras que el comercio intrazona aumentó 3,9%, con incrementos en la mayoría de los países, excepto Nicaragua y República Dominicana. El intercambio intrazona se caracteriza por una mayor participación de productos industriales, tales como alimentos procesados, medicamentos y bienes intermedios. CARD fue el único bloque cuyas exportaciones se desaceleraron en el primer semestre de 2026, aunque siguieron creciendo gracias a la demanda extrarregional. Sus ventas externas aumentaron 8,3%, debido al crecimiento tanto de las ventas extrarregionales (9,9%) como de las intrarregionales (4,6%). El desempeño estuvo nuevamente liderado por la demanda extrarregional, con mayores exportaciones hacia

CARD fue el único bloque que perdió dinamismo.

EE.UU., China y el resto del mundo. El comercio intrazona también contribuyó a la expansión, con aumentos de las exportaciones de todos los países del bloque. En este ámbito, se destacaron las mayores exportaciones de Costa Rica de equipo de precisión médico a Honduras, como también de material eléctrico y electrónico a Honduras y Guatemala. Asimismo, aumentaron las exportaciones de Guatemala a Honduras y El Salvador, y los principales productos fueron grasas y aceites comestibles y productos farmacéuticos. CARD combina así la mayor integración intrazona de la región, con un intercambio de mayor contenido industrial, con una fuerte dependencia del mercado estadounidense.

Comunidad Andina

Las ventas de la CAN fuera de la región compensaron la caída hacia ALC.

Las exportaciones totales de la CAN aumentaron 12,6% en 2025, impulsadas por los envíos extrarregionales. Se destacaron las mayores ventas de Perú de los metales: cobre, plata y zinc a China y de oro a India, Canadá, Emiratos y Australia, complementadas por el café de Colombia y Perú y por el camarón y el cacao de Ecuador. Las exportaciones hacia ALC se contrajeron 1,5%, debido a los menores flujos de Bolivia y Colombia. En contraste, el comercio intrazona aumentó 7,7%, principalmente por las mayores ventas de café de Perú a Colombia y de harina de pescado de Perú a Ecuador. La CAN también mostró un fuerte dinamismo en el primer semestre de 2026, sustentado en los envíos extrarregionales de minerales y alimentos. Sus exportaciones totales se aceleraron a 23,1%, impulsadas por el crecimiento de las ventas extrarregionales (27,2%) de los cuatro países miembros, con una contribución destacada de Bolivia y Perú. Las exportaciones hacia ALC aumentaron 8,6%. Entre los principales flujos se destacaron las ventas de oro de Perú a India y de camarones de Ecuador a China. El comercio intrazona creció 6,6%, debido a las mayores exportaciones de cobre de Perú a Colombia y Ecuador, de Colombia a Perú y de Ecuador a Perú, aunque las exportaciones intrazona totales de Colombia cayeron levemente (–0,7%). Los mayores precios de los metales impulsaron tanto las ventas extrarregionales como el intercambio intrazona, donde el cobre ganó protagonismo.

Mercado Común del Sur

El MERCOSUR compensó la caída hacia EE.UU. con ventas a China y la UE.

Las exportaciones del MERCOSUR aumentaron 4,5% en 2025, impulsadas por las mayores ventas a China, la UE y el resto del mundo, que compensaron la caída de las exportaciones a EE.UU., principalmente desde Brasil. El crecimiento de las ventas totales reflejó el aumento de las exportaciones de todos los socios: Argentina (9,3%), Brasil (3,3%), Paraguay (1,5%) y Uruguay (9,3%). El comercio intrabloque aumentó 8,7%, debido principalmente al

incremento de las exportaciones brasileñas de material de transporte y aparatos y material eléctrico a Argentina. En el primer semestre de 2026, sus exportaciones se aceleraron a 13,9%, impulsadas tanto por las ventas extrarregionales (15,4%) como por las dirigidas a ALC (8,2%). Las exportaciones hacia China y la UE aumentaron, mientras que las destinadas a EE.UU. se contrajeron, principalmente desde Brasil. Entre los principales flujos hacia China se destacaron las mayores ventas de petróleo crudo, carne bovina, soja y mineral de hierro de Brasil, que compensaron con creces la fuerte caída de los envíos de azúcar, tabaco y café, así como las mayores ventas de carbonato de litio, porotos de soja y carne bovina de Argentina. En contraste, la caída de las exportaciones brasileñas a EE.UU. estuvo asociada principalmente a los menores despachos de petróleo y café. Por su parte, el comercio intrabloque prácticamente se estancó (0,6%), debido principalmente a la reducción de las exportaciones brasileñas de material de transporte y aparatos y material eléctrico a Argentina. El MERCOSUR diversificó sus ventas hacia China y la UE mientras su comercio interno se estancaba, lo que realza la relevancia del acuerdo con la UE (Recuadro 6).

Comunidad del Caribe

De acuerdo con una muestra de países[58], las exportaciones de la CARICOM aumentaron 12,2% en 2025 y 19,1% en la primera parte de 2026, impulsadas por Guyana y Surinam. El resto de las economías registraron contracciones en sus ventas externas en ambos períodos con excepción de Bahamas en el primer semestre de 2026 (0,7%). El crecimiento del bloque sigue concentrado en unos pocos países y productos, con una creciente participación del petróleo, lo que lo vuelve especialmente sensible a la volatilidad del precio de los hidrocarburos en el caso de Guyana; las exportaciones de Surinam corresponden principalmente a oro.

El desempeño comercial de la CARICOM fue dinámico pero concentrado en pocos países.

El análisis por bloques confirma el patrón general: la aceleración exportadora fue amplia, pero en todos los casos estuvo liderada por los mercados extrarregionales, y el comercio intrazona creció a un ritmo menor o se estancó. Las diferencias entre bloques responden sobre todo a sus patrones de especialización: la integración productiva con EE.UU. en la AP y CARD, los metales en la CAN y los productos agropecuarios y energéticos en el MERCOSUR.

El avance de la integración económica y comercial

El índice agregado de integración para ALC sintetiza la integración económica en cuatro dimensiones y permite evaluar su evolución y compararla con otras regiones, con las

[58] Los datos del Caribe surgen de información de Barbados, Belice, Guyana y Trinidad y Tobago al primer semestre de 2026, de Jamaica hasta el mes de abril, y Bahamas y Surinam al primer trimestre. Dadas las limitaciones en los registros oficiales no es posible distinguir los flujos del Caribe dirigidos a AL de aquellos destinados al resto del mundo.

CUADRO 7 • DIMENSIONES Y SUBINDICADORES DEL INDICADOR DE INTEGRACIÓN REGIONAL

Comercial	Proporción de exportaciones intrarregionales de bienes
	Proporción de importaciones intrarregionales de bienes
	Índice de intensidad comercial intrarregional
	Número de productos exportados intrarregionalmente
Productiva	Índice de comercio intraindustrial intrarregional
	Proporción de exportaciones intrarregionales de bienes intermedios
	Proporción de importaciones intrarregionales de bienes intermedios
Física	Índice de conectividad del transporte marítimo
Institucional	Proporción de países de la región con los que se pusieron en vigor acuerdos comerciales
	Proporción de países de la región con los que se pusieron en vigor acuerdos de inversión
	Proporción de países de la región con los que se pusieron en vigor acuerdos de doble tributación

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación.

salvedades propias de los indicadores compuestos (selección de dimensiones, normalización y ponderación). Abarca cuatro dimensiones centrales de la integración regional: comercial, productiva, física e institucional[59] (Cuadro 7).

El retroceso de la integración fue generalizado.

El indicador de integración regional volvió a registrar deterioros en 2025 con respecto al año previo (Gráfico 16a). La mayor caída correspondió a África (–2,8%), seguida por Europa (–1,0%), Asia (–0,7%) y ALC (–0,2%). ALC se continúa ubicando entre las menos integradas del mundo: se mantiene por debajo de Asia y, sobre todo, de Europa en las cuatro dimensiones, y solo supera a África en la comercial, la productiva y la física (Gráfico 16b).

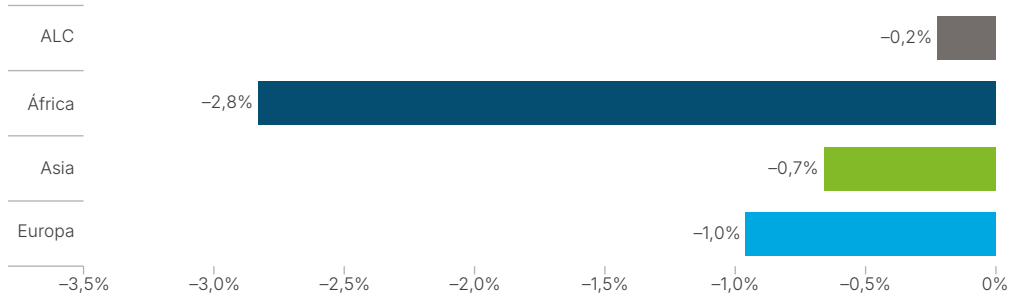
La integración productiva se deterioró en todas las regiones, excepto en ALC.

En la mayoría de las regiones, la evolución del indicador reflejó una pérdida de impulso en las dimensiones vinculadas al comercio y a la producción, parcialmente compensada por avances en la conectividad. En África, la caída del índice se explicó sobre todo por el retroceso de la dimensión productiva (–10,3%), afectada por la contracción del comercio de bienes intermedios, al que se sumó el descenso de la comercial (–5,6%); en sentido contrario, la dimensión física mejoró 10,2% gracias al avance de la conectividad

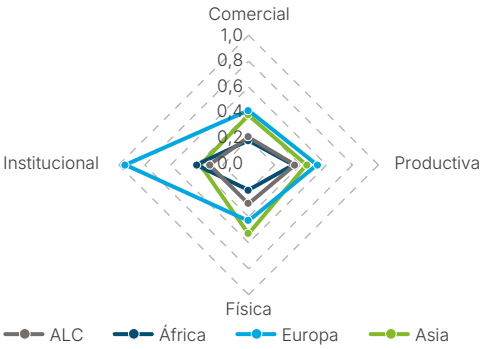
[59] La metodología para la construcción del indicador y el análisis de su evolución en el largo plazo se presentan de manera detallada en Giordano et al. (2021a). La actualización incluida en esta edición presenta particularidades que se explican en el Anexo Metodológico 5.

GRÁFICO 16 • ÍNDICE DE INTEGRACIÓN ECONÓMICA
(Regiones seleccionadas, 2025)

a. Tasa de variación del índice agregado



b. Dimensiones



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación.

marítima intrarregional. En Asia y Europa se registraron caídas, aunque con matices: en Asia el deterioro se concentró en la dimensión física (–2,4%) y fue parcialmente compensado por avances en la institucional (+0,9%), impulsados por la puesta en vigor de nuevos acuerdos de inversión y de doble tributación; mientras que en Europa, en cambio, la caída de la dimensión física (–5,4%) no alcanzó a ser compensada por las mejoras de las dimensiones comercial (+0,2%) e institucional (+0,3%).

La mejora de la integración productiva en ALC fue insuficiente para compensar la caída de la comercial y la física.

La caída del indicador en ALC, aunque marginal, respondió a la erosión de las dimensiones comercial (–3,3%) y física (–2,5%)[60]. El retroceso comercial se explica por la disminución de los coeficientes de exportaciones (–6,6%) e importaciones intrarregionales (–4,9%) y de la intensidad del comercio intrarregional (–6,5%), solo parcialmente compensada por el aumento

[60] El indicador agregado y las dimensiones se calculan como promedios simples de niveles normalizados; por eso la variación del agregado no coincide con el promedio simple de las variaciones de las dimensiones.

del número de productos exportados dentro de la región (+3,7%). En la dimensión física se deterioró la conectividad marítima (–2,5%). En sentido contrario, la integración productiva mejoró 3,6%, impulsada por el aumento de la participación de los bienes intermedios en el comercio intrarregional, tanto en las exportaciones (+3,4%) como en las importaciones (+4,3%). Por su parte, la dimensión institucional permaneció sin cambios, ya que durante 2025 no entró en vigor ningún nuevo acuerdo comercial, de inversión ni de doble tributación entre países de la región[61]. El retroceso respondió al comercio y la conectividad marítima, mientras que el marco institucional permaneció estancado.

Aún se observan brechas relevantes en casi todas las dimensiones.

De todas formas, ALC muestra indicadores más débiles que Asia y Europa en todas las dimensiones. La mayor brecha se observa en la dimensión institucional, donde ALC registra un valor de 0,30, mientras que Europa se ubica en 0,95, África en 0,40 y Asia en 0,37[62]. En las dimensiones comercial y productiva la brecha es de menor magnitud, mientras que en la integración física ALC alcanza 0,30, frente a 0,53 de Asia y 0,43 de Europa, superando únicamente a África (0,19). Las brechas más amplias, la institucional y la física, dependen en gran medida de decisiones de política, lo que abre margen para la acción.

La integración retrocedió en MERCOSUR, AP y CAN, y avanzó en CARD y CARICOM.

En cuanto a la medición de la integración a nivel de las subregiones con el resto de ALC[63], se observa que la caída del indicador agregado para la región responde a contracciones en el MERCOSUR (–2,4%), la AP (–2,2%) y la CAN (–1,8%) (Gráfico 17). Las excepciones fueron la CARICOM, donde el indicador aumentó 3,3%, impulsado por la fuerte mejora de la dimensión productiva (+19,2%) y, en menor medida, de la comercial (+2,7%)[64], y CARD, que avanzó 0,3% con mejoras leves en las dimensiones física (+0,9%) y productiva (+0,7%). En los restantes bloques la dimensión comercial se deterioró de manera generalizada, con caídas de 7,7% en la CAN, 6,8% en la AP y 5,4% en el MERCOSUR. La integración física retrocedió en la AP (–6,5%), la CAN (–5,5%), la CARICOM (–3,1%) y el MERCOSUR (–0,6%). Finalmente, la dimensión institucional permaneció sin cambios en las cinco subregiones, en línea con la ausencia de nuevos acuerdos intrarregionales puestos en vigor durante el año.

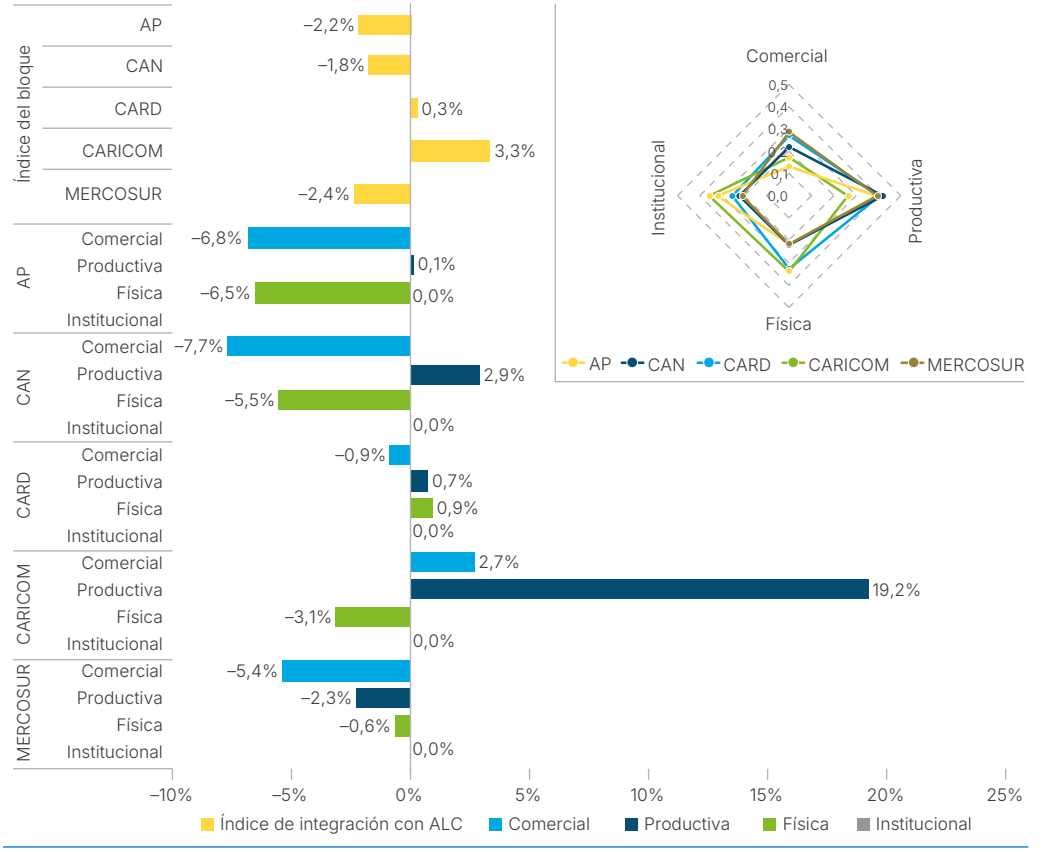
[61] Cabe aclarar, no obstante, que los indicadores de acuerdos consideran exclusivamente la puesta en vigor de nuevos tratados. Por lo tanto, no reflejan la actualización y/o profundización de acuerdos preexistentes. Es decir que el indicador no refleja, por ejemplo, las actualizaciones de acuerdos comerciales ya vigentes que profundizan y amplían la relación comercial entre los países de la región.

[62] Esta comparación debe interpretarse con cautela: el indicador cuenta acuerdos y no su profundidad ni su utilización, y excluye los acuerdos de alcance parcial.

[63] Notar que la medición a la que se hace referencia en este párrafo refleja las relaciones de los países miembros de cada bloque con todos los restantes países de ALC, y no solo con sus socios dentro del esquema de integración.

[64] Este resultado debe interpretarse con cautela, dada la limitada cobertura de los datos comerciales del Caribe.

GRÁFICO 17 • DIMENSIONES DE LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR BLOQUES
(Tasa de variación y niveles, 2025)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación.

En suma, el indicador sintético confirma desde una perspectiva estructural lo que muestran los flujos comerciales: el dinamismo exportador reciente no se tradujo en una mayor integración regional. Sin nuevos acuerdos intrarregionales en vigor y con retrocesos en la conectividad marítima, avanzar requerirá una agenda que combine infraestructura, convergencia normativa y el aprovechamiento de los acuerdos con socios extrarregionales, como el suscrito con la UE, para promover la integración.

En resumen, el comercio exterior de ALC fue muy dinámico durante 2025 y el primer semestre de 2026, a pesar de la moderación de las perspectivas de crecimiento de sus principales socios. El motor fue la demanda extrarregional: las ventas a EE.UU., China, la UE y el resto del mundo se aceleraron en la primera parte de 2026, y la región ganó participación en los mercados estadounidense y europeo. El comercio intrarregional también se aceleró, pero perdió peso en el total por el mayor impulso de la demanda extrarregional. Las

exportaciones se dinamizaron en casi todos los bloques de integración, con la excepción de CARD, y en el MERCOSUR las ventas a EE.UU. se contrajeron, principalmente por las menores ventas de Brasil. En una visión más amplia, el índice de integración económica de ALC retrocedió en 2025, en línea con el deterioro observado a nivel global. En este contexto, la aplicación provisional del acuerdo MERCOSUR-UE constituye una oportunidad para diversificar mercados y avanzar hacia una mayor convergencia de la arquitectura comercial regional. A partir de este diagnóstico, en el siguiente capítulo se analiza bajo qué condiciones es posible capitalizar la resiliencia comercial y transformarla en nuevas oportunidades de inversión extranjera directa.

La inversión extranjera directa en perspectiva comparada

4

La inversión extranjera directa mundial se estancó en la última década, pero ese estancamiento se concentra en las economías que operan como plataformas de tránsito de capital: sin ellas, los flujos crecieron 26,4%. América Latina y el Caribe recibió en 2023–2025 4,5% menos inversión que en 2012–2014 y perdió participación en el acervo mundial, aunque sigue siendo, entre las regiones analizadas, la que más IED capta en relación con el tamaño de su economía. Dentro de la región, México, Centroamérica y el Caribe —impulsado por Guyana— ganaron peso frente a Sudamérica. Desde los países de origen, la región ganó participación en el acervo de Estados Unidos, la mantuvo en el de la Unión Europea, una vez descontado el tránsito, y la perdió en el de China, aunque México ganó peso con los tres inversores. El análisis econométrico indica que los convenios de doble imposición y los tratados bilaterales de inversión se asocian con una mayor probabilidad de que exista una relación de inversión entre dos economías, sobre todo donde el marco institucional del destino no es sólido, y que los acuerdos comerciales suman cuando se combinan con ellos.

Los capítulos anteriores mostraron que las exportaciones de la región crecieron por encima del promedio mundial pese a los *shocks* globales, que ganaron participación en los mercados estadounidense y europeo y que la aplicación provisional del Acuerdo MERCOSUR-Unión Europea abre una oportunidad para ampliar su acceso preferencial. Esa resiliencia comercial plantea una pregunta de mediano plazo: en qué medida puede capitalizarse para atraer más y mejor inversión extranjera directa (IED)[65]. Ambas decisiones

[65] El seguimiento de esta agenda tiene una trayectoria consolidada en el BID. López y García (2020) revisan las definiciones, determinantes, impactos y políticas de la IED; Volpe Martincus y Sztajerowska (2019) mapearon las agencias de promoción de inversiones de ALC y de la OCDE, y Volpe Martincus (2021) sistematizó la evidencia sobre producción multinacional y promoción de inversiones. Las evaluaciones con datos de firma muestran que la asistencia de las agencias aumenta la probabilidad de que una multinacional se instale en el país, sobre todo donde las fricciones informativas son mayores (Volpe Martincus et al., 2020; Carballo, Marra de Artiñano y Volpe Martincus, 2020 y 2026), con efectos sobre las firmas domésticas vinculadas (Carballo, Marra de Artiñano y Volpe Martincus, 2019) y la sostenibilidad (Carballo et al., 2023). Trabajos recientes analizan la política comercial (Graziano, Sztajerowska y Volpe Martincus, 2024), las habilidades de la fuerza laboral (Lassmann y Volpe Martincus, 2025) y las multilatinas (Blyde et al., 2025). Sobre los efectos de la IED, véanse también Javorcik (2004), Harrison y Rodríguez-Clare (2010), Harding y Javorcik (2011), Alfaro (2017), Setzler y Tintelnot (2021) y Alfaro-Ureña, Manelici y Vasquez (2022).

—exportar y localizar producción en el exterior— responden a determinantes comunes, como los costos de transacción, el acceso a mercados, la dotación de factores y la calidad institucional[66], y sus resultados son crecientemente interdependientes, dado que una porción sustantiva del comercio de la región se origina en filiales de empresas extranjeras y en las redes de proveedores que estas organizan[67]. Los acuerdos comerciales y sobre inversiones son una de las vías por las que esa relación puede activarse. Este capítulo documenta la posición de la región como destino de la inversión de sus principales socios, examina en qué medida los instrumentos contractuales internacionales se asocian con un mejor desempeño en la atracción de inversiones y cómo varía esa asociación según la calidad de la arquitectura institucional del destino.

Desde la perspectiva de políticas, la relación entre comercio e inversiones es de primera importancia, ya que la relevancia de la IED para el desarrollo excede su aporte como fuente de financiamiento externo. Las empresas multinacionales son de mayor tamaño, más intensivas en capital y más propensas a exportar e innovar que las firmas domésticas, y su presencia genera efectos indirectos sobre el tejido productivo local a través de encadenamientos con proveedores, movilidad de trabajadores y difusión tecnológica. Por esa vía, la IED incide sobre la productividad, la calidad del empleo y la diversificación exportadora.

Sin embargo, la calidad y comparabilidad de las estadísticas de IED constituyen en sí mismas una restricción: el rezago de los registros de balanza de pagos, la escasa desagregación por origen y por sector, y la heterogeneidad metodológica entre fuentes dificultan la identificación oportuna de tendencias[68]. Por eso, este capítulo no se apoya en una única fuente, sino que combina los agregados globales con las estadísticas que publican los propios países inversores, que permiten observar la composición sectorial y la rentabilidad que los datos del receptor no registran. En la práctica, esto implica que los países diseñan su política de atracción de inversiones sobre datos que reflejan estructuras societarias y jurisdicciones de tránsito antes que actividad productiva[69], y que evalúan sus resultados con cierto rezago. Mejorar esa infraestructura estadística, con series atribuidas al inversor último y mayor desagregación por origen y sector, es una condición previa para orientar la política hacia más y mejor inversión.

El capítulo se organiza en torno a tres preguntas que la lectura habitual de la IED deja abiertas: frente a qué destinos compite la región cuando una empresa decide dónde localizar producción, qué composición tiene la inversión que efectivamente se radica en ella, y qué instrumentos internacionales se asocian con la existencia de relaciones de inversión.

[66] Para una discusión más profunda de estos temas, véase Helpman, Melitz y Yeaple (2004), Ramondo y Rodríguez-Clare (2013) y Antràs y Yeaple (2014).

[67] Véase Freund y Moran (2017) y Carballo, Marra de Artiñano y Volpe Martincus (2026).

[68] Véase Rozemberg y Gayá (2021).

[69] Cada sección presenta sus resultados con y sin las veinte economías de tránsito de Damgaard, Elkjaer y Johannesen (2019); el número efectivamente descontado depende de cuántas identifica cada fuente (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.1.2).

Responderlas exige analizar la IED desde el lado de quien invierte y no solo desde el del país que la recibe: las estadísticas de origen de Estados Unidos (EE.UU.), la Unión Europea y China permiten situar a América Latina y el Caribe (ALC) dentro de la cartera externa de cada uno, y establecer así no solo cuánta inversión recibe la región, sino cuánto pesa en las decisiones de quienes invierten y frente a qué destinos alternativos compite. En ese sentido, el aporte del capítulo, desde una perspectiva estructural de mediano plazo, es complementario al de otros informes que analizan la IED principalmente desde la óptica del receptor y con datos de balanza de pagos[70]. En particular, se distingue por situar a ALC frente a los destinos alternativos de cada inversor, descontar las jurisdicciones de tránsito y estimar la asociación entre la inversión y la arquitectura regulatoria internacional y doméstica.

El ingreso de inversiones en el contexto global

Los flujos globales de IED se mantuvieron en 2023–2025 en el mismo nivel que en 2012–2014, medidos en dólares. Como proporción del producto mundial, se encuentran en el nivel más bajo de los períodos analizados. Ese estancamiento, sin embargo, se concentra en un grupo reducido de jurisdicciones que operan como plataformas de tránsito de capital[71]. Si se excluyen, los flujos crecieron 26,4% en la década. ALC no acompañó esa expansión: en el último período analizado recibió 4,5% menos inversión que en el período base y su *stock* creció por debajo del promedio mundial, de modo que perdió participación en el acervo global. Aun así, la región sigue siendo, entre las regiones analizadas, la que más IED capta en relación con el tamaño de su economía. Hacia adentro, el mapa se reordenó: Sudamérica perdió peso, México y Centroamérica lo ganaron y el Caribe registró un salto que se explica casi por completo por Guyana. En cuanto a su inversión en el exterior, esta continúa siendo marginal, pero muy dinámica y concentrada en un grupo reducido de multilatinas[72].

Los flujos de IED global se estancaron en valor y retrocedieron como proporción del producto (Gráfico 18.a). Con un promedio de US$ 1.492,3 mil millones anuales, los flujos de 2023–2025 son prácticamente iguales a los de 2012–2014 (+0,8%). Medido contra el PIB mundial, el retroceso se confirma: de 1,9% a 1,3%. Ese estancamiento, sin embargo, no es generalizado. Las economías consideradas "de tránsito"[73] redujeron sus ingresos de IED 63,7% entre períodos y pasaron de concentrar 28,4% de los flujos mundiales a

[70] Entre ellos, los informes anuales de la CEPAL (2026), que analizan la IED recibida por la región a partir de los registros de balanza de pagos de cada país y la actividad de las empresas transnacionales; de la UNCTAD (2026c), que ofrece el panorama global de flujos y acervos junto con las tendencias de política de inversión; y de ICEX y SEGIB (2025), centrado en la inversión emitida por los países y las empresas latinoamericanas.

[71] Datos de UNCTADstat, descarga del 28 de agosto de 2026, compilados según el MBP6 (FMI, 2009) y la Definición Marco de la OCDE (OCDE, 2008). La definición de IED, la cobertura y las reglas de agregación se detallan en el Anexo Metodológico 6, secciones 6.1.4 y 6.2.1.

[72] Véase Blyde et al. (2025).

[73] Las veinte economías de tránsito provienen de Damgaard, Elkjaer y Johannesen (2019). En esta sección se descuentan del total mundial las once que integran la fila World de la UNCTAD (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.2.3).

10,2%. Excluyendo a estas economías, los flujos crecieron 26,4%, aunque también perdieron terreno frente al producto, de 1,5% a 1,3%. El estancamiento del agregado global se explica, entonces, por la contracción de los flujos canalizados a través de esas jurisdicciones[74]. El *stock* siguió acumulándose sin interrupción y alcanzó 46,6% del producto mundial, 13,7 puntos porcentuales (p.p.) más que en 2012–2014 (Gráfico 18.b).

La IED global retrocedió como proporción del producto.

La caída de los flujos hacia las economías de tránsito de la UE reconfiguró el mapa global.

Detrás de ese estancamiento de los flujos de IED hay una reconfiguración del mapa global. La Unión Europea (UE) es la que neutraliza el crecimiento del resto: sus flujos cayeron US$ 224.153 millones entre los períodos. El bloque recibió, en 2023–2025, un tercio de los flujos que recibía en 2012–2014. Esa caída, sin embargo, se concentra en seis Estados miembros que operan como jurisdicciones de tránsito, Chipre, Hungría, Irlanda, Luxemburgo, Malta y Países Bajos, que dan cuenta por sí solos de más que la totalidad del retroceso del bloque[75]. En los veintiún Estados miembros restantes los flujos crecieron 82,4% y su ratio sobre el producto subió de 1,0% a 1,5%. En el resto de Asia los flujos crecieron 66,7% y como proporción del PIB subieron de 1,9% a 2,5%, y en EE.UU. aumentaron 36,9%, aunque su ratio sobre el producto cayó de 1,2% a 0,9%, de modo que ganó peso en el mapa global sin elevar la intensidad de la inversión respecto del tamaño de su economía. China[76] no ganó participación y su ratio cayó de 1,3% a 0,7%. ALC recibió 4,5% menos inversión que una década atrás.

EE.UU. ganó peso en el *stock* mundial y la UE lo perdió.

En los *stocks* el reordenamiento favoreció a EE.UU. Entre 2012–2014 y 2023–2025 la participación de EE.UU. en el *stock* mundial de IED entrante subió de 19% a 30% y la de la UE cayó de 32% a 23%. Ese desplazamiento se observa aun excluyendo las economías de tránsito de la UE: sobre esta muestra la participación de la UE retrocedió de 26% a 17%.

Lo que sí depende del tránsito es la intensidad del acervo. Medido contra el producto, el *stock* de la UE fue el mayor de los agrupamientos considerados en 2023–2025, con 60,8%

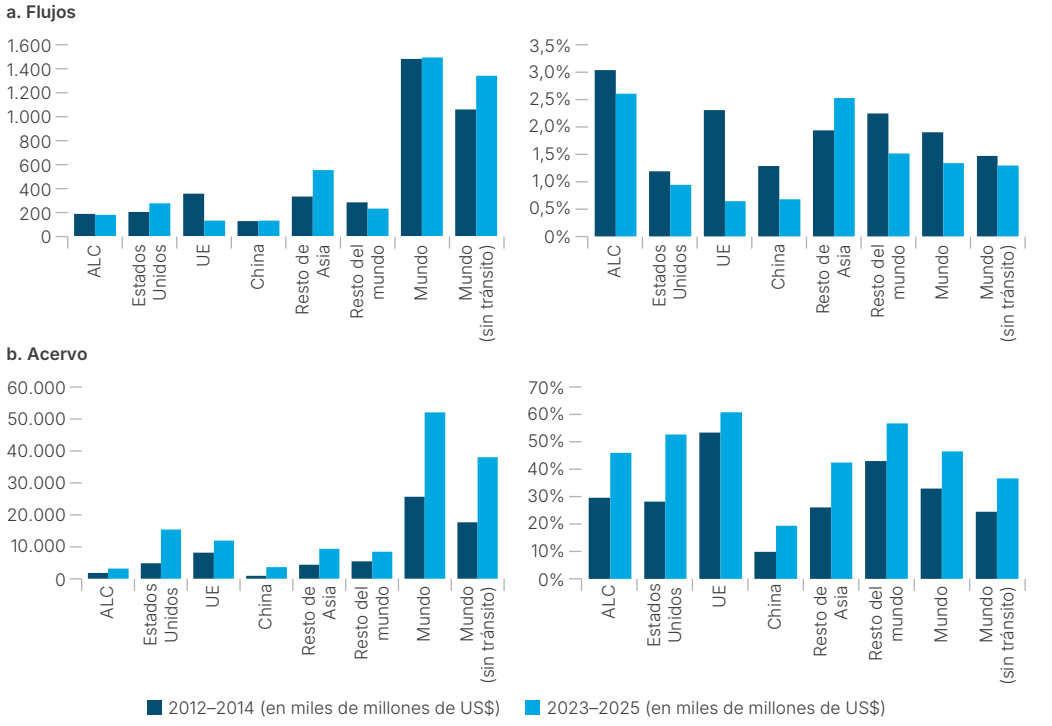
[74] Los ingresos de estas once economías cayeron 4,1% entre 2012–2014 y 2017–2019 y 62,2% en el trienio siguiente, después de la reforma tributaria estadounidense de 2017 y de la agenda BEPS de la OCDE y el G20. La elección de los períodos se justifica en el Anexo Metodológico 6, sección 6.1.3.

[75] Los flujos del bloque aumentaron 12,8% entre 2012–2014 y 2017–2019 y cayeron 67,6% en el tramo siguiente; los de los seis Estados miembros de tránsito pasaron de US$ 213.628 millones anuales a US$ 157.869 millones y a US$ –125.838 millones. El patrón es consistente con el desarme de entidades de propósito especial tras la reforma tributaria estadounidense de 2017 y la agenda BEPS (Damgaard, Elkjaer y Johannesen, 2024; Coppola et al., 2021).

[76] China comprende solo a China continental; las RAE de Hong Kong y de Macao se contabilizan en el resto de Asia (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.1.1). Con las tres economías agregadas, la participación subiría de 14,5% a 17,1%; todo el aumento corresponde a la RAE de Hong Kong, economía de tránsito (de 5,8% a 8,4%), y China continental se mantiene en torno de 8,5%.

del PIB, por delante de EE.UU. (52,6%); pero excluidos los seis Estados miembros que operan como jurisdicciones de tránsito, el *stock* de los veintiún restantes equivalió a 37,6% del PIB, 23,2 p.p. menos[77], con lo que la UE pasó del primero al cuarto lugar, detrás de EE.UU., de ALC (45,5%) y del resto del mundo (43,7%). La incidencia del tránsito no se limita a la UE: las once economías de tránsito comprendidas en el agregado mundial concentraron 26,9% del *stock* global en 2023–2025[78]. En el resto de Asia la corrección es de magnitud comparable a la europea, ya que al excluir a la RAE de Hong Kong y Singapur el ratio se reduce prácticamente a la mitad, de 42,4% a 21,2% del PIB en 2023–2025. China registra una de las proporciones más bajas sobre el producto en 2023–2025 (19,4%), aunque su participación

GRÁFICO 18 • INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA RECIBIDA, POR REGIÓN
(Miles de millones de US$ y porcentaje del PIB, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2025)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de UNCTAD.
Nota: Mundo sin tránsito corresponde al total mundial de UNCTAD, descontadas las economías de tránsito (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.2.3).

[77] Las dos series difieren también en su forma. El acervo del bloque completo sube de 53,4% a 63,6% del producto entre 2012–2014 y 2017–2019 y retrocede a 60,8% en 2023–2025, mientras que el de los veintiún Estados miembros restantes crece en los tres trienios, de 33,6% a 35,7% y a 37,6%. El perfil del agregado sigue el ciclo de constitución y desarme de las estructuras societarias.

[78] El contraste con los flujos es informativo: mientras la participación de esas once economías en los flujos mundiales cayó de 28,4% a 10,2% entre 2012–2014 y 2023–2025, su participación en el *stock* apenas bajó de 30,8% a 26,9%.

en el total global subió de 3,7% a 7,0%, mientras que el resto de Asia ganó 0,5 p.p. con la medida completa y perdió 1,6 p.p. cuando se excluyen la RAE de Hong Kong y Singapur. ALC es el agrupamiento menos sensible a este control, con un ratio que cede 0,4 p.p., de 45,9% a 45,5% del producto, al excluir a Bahamas y Barbados, aunque su participación en el acervo mundial retrocedió más con la medida depurada que con la completa: de 10,2% a 8,2%, frente a una baja de 7,1% a 6,0% con la medida completa entre 2012–2014 y 2023–2025.

ALC recibió en 2023–2025 menos inversión que en 2012–2014, pero sigue siendo, entre las regiones analizadas, la que más capta en relación con el tamaño de su economía. Los flujos promediaron US$ 178.466 millones anuales, 4,5% por debajo de 2012–2014[79]. Solo la UE (–63,4%) y el resto del mundo (–19,5%) registraron caídas mayores, mientras que el resto de Asia creció 66,7% y EE.UU. 36,9%. Ese ordenamiento depende del tránsito: excluidas esas economías de cada agrupamiento, la UE crece 82,4% y el resto del mundo cae apenas 5,6%, de modo que ALC, con –4,1%, pasa a registrar el anteúltimo desempeño del conjunto. Aun así, con 2,6% del PIB su ratio es el más alto de todos los agrupamientos considerados y duplica el promedio mundial (1,3%). Ese resultado no depende de los centros financieros: con la exclusión de Bahamas y Barbados, las dos economías de la región pertenecientes a la lista de jurisdicciones de tránsito, el ratio de los veinticuatro países restantes es igualmente 2,6% del PIB. Aplicado a todos el mismo criterio, la distancia se amplía frente al resto de Asia, cuyo ratio cae de 2,5% a 1,4% al excluir a la RAE de Hong Kong y Singapur, y se reduce frente a la UE, que sube de 0,6% a 1,5%, y frente al resto del mundo, que pasa de 1,5% a 2,1%.

La región sigue siendo la que más flujos de IED capta en relación con su economía.

El *stock* describe una trayectoria menos favorable para ALC como destino de la inversión global. Creció 72,1% entre 2012–2014 y 2023–2025, un ritmo inferior al mundial (103,3%) y muy por debajo del de China (280,9%), EE.UU. (224,2%) y el resto de Asia (108,7%). Como consecuencia, la participación de la región en el acervo mundial de IED se redujo de 7,1% a 6,0%, frente al aumento del peso de EE.UU. y, en menor medida, de China. Medido sobre el producto regional, el *stock* llegó a 45,9%, un nivel próximo al mundial (46,6%). En cuanto al papel de la región como inversora, la proporción tanto de flujos como de *stocks* se ubica entre las más bajas del conjunto analizado (Recuadro 7).

El acervo de capital extranjero pesa casi la mitad del producto regional.

El agregado regional esconde una recomposición sustantiva del mapa interno entre 2012–2014 y 2023–2025 (Cuadro 8). Sudamérica, que recibía tres de cada cuatro dólares

[79] El recorrido no fue parejo: los flujos hacia la región cayeron 15,4% entre 2012–2014 y 2017–2019 y se recuperaron 12,9% en el trienio siguiente, sin alcanzar el nivel inicial.

RECUADRO 7 • LA BRECHA EN LA INVERSIÓN SALIENTE

La brecha más persistente de la región no está en la inversión que recibe sino en la que emite. Los flujos salientes promediaron US$ 42.023 millones anuales en 2023–2025 y, pese a crecer 20,2% en comparación con 2012–2014, apenas se movieron como proporción del producto, de 0,57% a 0,61%[a]. El *stock* saliente equivale a 13,1% del PIB regional, contra 72,6% de la UE, 41,0% del resto de Asia y 17,1% de China continental. Los dos primeros comparadores están inflados por las economías de tránsito que integran esos agrupamientos: excluidos los seis Estados miembros de tránsito de la UE y la RAE de Hong Kong y Singapur del resto de Asia, sus acervos emitidos se reducen a 43,4% y 25,3% del producto, mientras que el de ALC apenas cede a 13,0% al excluir a Bahamas y Barbados. El contraste con el resto de Asia mide el rezago en la internacionalización de las empresas latinoamericanas: excluidas la RAE de Hong Kong y Singapur, su *stock* saliente pasó de 14,1% a 25,3% del producto entre 2012–2014 y 2023–2025, un avance de 11,2 p.p., mientras el de la región avanzaba de 9,2% a 13,1%, 3,9 p.p.[b]. Dentro de la región el comportamiento es dispar: Sudamérica aumentó sus salidas 80,9% y explica hoy 77,5% del total, mientras México, único caso con retrocesos consecutivos, pasó de aportar 43,2% a 16,8% del total.

[a] ALC excluye a Ecuador y Haití, que no informan flujos ni *stock* salientes en ninguno de los períodos.

[b] La región cuenta con un conjunto acotado de multilatinas que lograron internacionalizarse: un relevamiento reciente identifica 156 empresas de capital abierto originarias de quince países, con operaciones en 116 destinos y concentradas en manufactura, alimentos y bebidas, y energía y minería. Según ese relevamiento, esas empresas enfrentan restricciones de financiamiento, regulatorias y de acceso a nuevos mercados para ampliar su escala (Blyde et al., 2025). El informe Global LATAM, que releva la inversión emitida por los países y las empresas latinoamericanas, ofrece el seguimiento anual más detallado de esa expansión (ICEX y SEGIB, 2025).

del flujo de IED que llegaban a la región, pasó a captar menos de dos tercios[80]. México y Centroamérica[81] ganaron peso de manera sostenida. El cambio más significativo vino del Caribe, que había perdido relevancia hasta representar menos de 2% de los flujos regionales y saltó a 6% en el último período[82]. En *stocks* el reordenamiento entre subregiones es más lento pero va en la misma dirección. En intensidad relativa, el Caribe se despega con nitidez: capta 8,3% de su producto y acumula un *stock* equivalente a 90,8%, aunque un tercio de ese acervo corresponde a Bahamas y Barbados, cuya condición de plazas financieras eleva el cociente subregional: sin ellas el *stock* equivale a 72,6% del producto. En el resto de las subregiones, en cambio, los flujos representan entre 2,1% y 3,2% del PIB y los *stocks*, entre 42% y 51%.

Sudamérica perdió peso como receptora del flujo de IED de la región.

[80] La pérdida se concentró entre 2012–2014 y 2017–2019 con una caída de 22,0%, y recuperó 5,5% entre ese último y 2023–2025.

[81] Centroamérica incluye a República Dominicana.

[82] El salto es íntegramente del último trienio: los flujos hacia la subregión se mantuvieron en torno de US$ 2.900 millones anuales en 2012–2014 y 2017–2019 y pasaron a US$ 10.599 millones en 2023–2025. Guyana explica esa discontinuidad, con ingresos que pasaron de US$ 254 millones a US$ 1.046 millones y a US$ 8.281 millones en los tres trienios.

México ganó participación, pero la IED pesa menos en su economía.

Los flujos de IED hacia México crecieron 14,7% en la década, frente a una caída de 4,5% en el agregado regional, lo que explica su avance en el reparto. Sin embargo, lo hicieron por debajo del ritmo de crecimiento de su economía, de modo que el ratio sobre el producto cayó a 2,1%, el más bajo de los períodos analizados. El *stock*, en cambio, aumentó 72,3% y llegó a 42,4% del PIB. El avance en el reparto regional convive, entonces, con una intensidad decreciente en relación con el tamaño de su economía, rasgo de una presencia extranjera consolidada más que de una expansión acelerada.

CUADRO 8 • INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA RECIBIDA POR AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN
(Millones de US$, porcentaje del PIB y tasa de variación, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2025)

Flujos

	Millones de US$		% del PIB		Tasa de variación
Subregión / País	**2012–2014**	**2023–2025**	**2012–2014**	**2023–2025**	**2023–2025 /2012–2014**
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	**186.807**	**178.466**	**3,0%**	**2,6%**	**–4,5%**
MÉXICO	**33.493**	**38.427**	**2,5%**	**2,1%**	**14,7%**
CENTROAMÉRICA Y REP. DOMINICANA	**12.667**	**16.051**	**4,8%**	**3,2%**	**26,7%**
Costa Rica	2.642	4.879	5,3%	5,2%	84,7%
El Salvador	317	693	1,5%	2,0%	118,4%
Guatemala	1.397	1.741	2,6%	1,5%	24,6%
Honduras	1.179	946	6,2%	2,6%	–19,7%
Nicaragua	939	1.334	8,4%	6,7%	42,0%
Panamá	3.745	1.810	8,1%	2,1%	–51,7%
Rep. Dominicana	2.447	4.649	3,9%	3,7%	90,0%
SUDAMÉRICA	**137.741**	**113.388**	**3,1%**	**2,6%**	**–17,7%**
Argentina	10.070	8.019	1,7%	1,2%	–20,4%
Bolivia	1.155	406	3,9%	0,8%	–64,8%
Brasil	68.332	67.930	2,8%	3,1%	–0,6%
Chile	26.192	14.470	9,8%	4,3%	–44,8%
Colombia	15.806	14.141	4,2%	3,5%	–10,5%
Ecuador	690	742	0,7%	0,6%	7,5%

(continúa en la página siguiente)

CUADRO 8 • INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA RECIBIDA POR AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN *(continuación)*
(Millones de US$, porcentaje del PIB y tasa de variación, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2025)

Flujos

	Millones de US$		% del PIB		Tasa de variación
Subregión / País	**2012–2014**	**2023–2025**	**2012–2014**	**2023–2025**	**2023–2025 /2012–2014**
Paraguay	721	973	2,0%	2,1%	35,0%
Perú	9.331	7.137	4,7%	2,3%	–23,5%
Uruguay	2.901	405	5,0%	0,5%	–86,0%
Venezuela	2.542	–836	0,7%	–0,6%	n.d.
CARIBE	**2.907**	**10.599**	**3,4%**	**8,3%**	**264,6%**
Bahamas	2.058	1.512	18,9%	9,6%	–26,6%
Barbados	412	267	7,4%	3,5%	–35,2%
Belice	146	101	7,2%	3,2%	–31,0%
Guyana	254	8.281	6,2%	37,4%	3.156,4%
Haití	139	19	1,0%	0,1%	–86,6%
Jamaica	513	382	3,5%	1,7%	–25,5%
Surinam	175	1.074	3,3%	24,2%	513,0%
Trinidad y Tobago	–791	–1.036	–2,9%	–4,1%	n.d.
Acervo					
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	**1.826.917**	**3.144.570**	**29,7%**	**45,9%**	**72,1%**
MÉXICO	**450.635**	**776.518**	**34,3%**	**42,4%**	**72,3%**
CENTROAMÉRICA Y REP. DOMINICANA	**110.611**	**259.535**	**41,6%**	**50,9%**	**134,6%**
Costa Rica	24.785	68.212	49,4%	72,4%	175,2%
El Salvador	8.292	11.679	37,7%	32,9%	40,8%
Guatemala	9.012	26.369	16,7%	23,4%	192,6%
Honduras	4.780	10.869	25,3%	29,5%	127,4%
Nicaragua	5.839	14.837	52,4%	74,9%	154,1%
Panamá	30.974	66.104	66,9%	76,5%	113,4%
Rep. Dominicana	26.929	61.465	42,5%	49,4%	128,3%
SUDAMÉRICA	**1.211.607**	**1.993.374**	**27,0%**	**45,5%**	**64,5%**
Argentina	92.253	122.816	15,7%	18,7%	33,1%
Bolivia	10.529	9.070	34,7%	18,7%	–13,9%

(continúa en la página siguiente)

CUADRO 8 • INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA RECIBIDA POR AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN *(continuación)*
(Millones de US$, porcentaje del PIB y tasa de variación, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2025)

Acervo

	Millones de US$		% del PIB		Tasa de variación
Subregión / País	**2012–2014**	**2023–2025**	**2012–2014**	**2023–2025**	**2023–2025 /2012–2014**
Brasil	631.162	1.068.021	25,6%	48,1%	69,2%
Chile	191.707	280.247	71,7%	82,2%	46,2%
Colombia	127.658	269.243	33,7%	65,4%	110,9%
Ecuador	13.815	23.546	14,5%	18,8%	70,4%
Paraguay	6.306	11.189	16,9%	24,4%	77,4%
Perú	72.236	143.898	36,4%	48,7%	99,2%
Uruguay	30.870	38.112	53,5%	47,1%	23,5%
Venezuela	35.071	27.230	9,4%	18,6%	–22,4%
CARIBE	**54.064**	**115.143**	**63,2%**	**90,8%**	**113,0%**
Bahamas	17.846	30.869	165,3%	195,0%	73,0%
Barbados	6.351	9.062	113,2%	119,1%	42,7%
Belice	1.852	2.724	91,2%	85,7%	47,0%
Guyana	2.552	34.252	61,9%	150,5%	1.242,2%
Haití	1.040	2.072	7,2%	8,4%	99,3%
Jamaica	12.676	18.929	85,8%	85,8%	49,3%
Surinam	1.158	4.708	21,5%	110,5%	306,6%
Trinidad y Tobago	10.588	12.526	37,4%	48,9%	18,3%

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de UNCTAD.
Nota: los agregados comprenden a los 26 países prestatarios del BID, incluidas Bahamas y Barbados, economías de tránsito que reúnen 1,0% de los flujos y 1,3% del *stock* regional de 2023–2025 (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.2.2).

Brasil sostuvo a Sudamérica y Chile explicó gran parte de la caída.

La caída de los flujos de IED hacia Sudamérica se concentra en un grupo acotado de países y el desempeño de Brasil evitó que fuera mayor. Los flujos entrantes de la subregión promediaron 17,7% menos en dólares en 2023–2025 que en 2012–2014. Tres países explican casi tres cuartas partes de esa pérdida en dólares: Chile aporta 48,1% del retroceso, Venezuela 13,9% y Uruguay 10,2%. Brasil, que concentra 59,9% de los flujos entrantes de la subregión en 2023–2025, sostuvo su nivel en dólares —una caída de 0,6% en la década— y elevó su ratio de flujos sobre el producto de 2,8% a 3,1%. Chile es el caso inverso: sus flujos entrantes cayeron 44,8% en dólares, su participación en los flujos de la subregión

bajó 6,2 p.p., de 19,0% a 12,8%, y su ratio de flujos sobre el producto pasó de 9,8% a 4,3%, aunque conserva el mayor *stock* entrante en relación con su economía de toda la subregión, con 82,2% del PIB en 2023–2025. Argentina y Perú también redujeron sus flujos entrantes en dólares, 20,4% y 23,5% respectivamente. Colombia retrocedió menos que el promedio subregional, 10,5% en dólares, y su *stock* entrante sobre el producto casi se duplicó, de 33,7% a 65,4% del PIB, el mayor avance de la subregión.

Los flujos de IED a Centroamérica crecieron impulsados por Costa Rica y República Dominicana.

Centroamérica y República Dominicana, en conjunto, aumentaron sus flujos 26,7% en la década[83], a contramano del agregado regional, que se contrajo 4,5%. El impulso se explica casi por completo por Costa Rica y República Dominicana, que hoy captan seis de cada diez dólares que llegan a la subregión. Panamá es la contracara: perdió más de la mitad de sus flujos y 18 p.p. de participación, aunque conserva el mayor *stock* en relación con su producto (76,5%). El acervo subregional se multiplicó por 2,3 y se mantiene por encima del promedio de la región (50,9% y 45,9% del PIB, respectivamente).

Guyana explica casi toda la dinámica reciente del Caribe.

La expansión del Caribe es de gran magnitud, pero descansa en un solo país. Los flujos de la subregión se multiplicaron por 3,6 entre 2012–2014 y 2023–2025, con todo el crecimiento concentrado en el último período y Guyana explica 78,1% del total: recibió inversiones equivalentes a 37,4% de su PIB y acumuló un *stock* que equivale a una vez y media su producto, resultado del desarrollo de su industria petrolera. Surinam se suma en menor escala a la misma tendencia. En el resto del Caribe el panorama es de retroceso: Bahamas, Barbados, Belice, Haití y Jamaica recibieron menos que una década atrás y Trinidad y Tobago registra desinversión neta persistente.

Los datos por origen y sector son escasos.

Este diagnóstico, realizado con los datos disponibles de UNCTAD, describe cuánto recibe la región pero no quién invierte en ella ni en qué actividades. Para analizar estas dimensiones, la información es escasa: solo una parte de los países de ALC publica los flujos de IED abiertos por país de origen o por sector de destino, con coberturas y criterios distintos, y no existe una fuente con cobertura mundial, comparable y actualizada que abra la inversión a la vez por socio y por sector, de modo que tampoco es posible contrastar el patrón regional con el de otras regiones. El Recuadro 8 reúne lo que esa muestra acotada de países permite evidenciar sobre los orígenes y los sectores de la IED que recibe la región.

[83] El avance fue sostenido a lo largo de todo el período: los flujos crecieron 6,2% entre 2012–2014 y 2017–2019 y 19,3% después, y la participación subregional en los flujos de ALC pasó de 6,8% a 8,5% y a 9,0%.

RECUADRO 8 • ORIGEN Y DESTINO SECTORIAL DE LA IED ENTRANTE: ESTRUCTURA Y DINÁMICA

La IED que recibe la región solo puede describirse por origen y sector de destino para una muestra de países. No existe una fuente con cobertura mundial que abra la inversión a la vez por socio y por sector, y dentro de ALC solo catorce países publican sus flujos por país de origen y quince por sector, con criterios y períodos que no siempre coinciden. Este recuadro no permite, por lo tanto, comparar a la región con otros destinos ni extrapolar sus resultados al conjunto de ALC: describe lo que esa muestra acotada permite observar a partir de los datos desagregados disponibles en INTEGRA, la base de datos sobre comercio e inversión del BID, entre 2012–2014 y 2023–2025[a].

El origen declarado de la IED se ordena en cuatro estructuras geográficas que no son excluyentes. La primera está dominada por EE.UU., primer origen individual en siete de los catorce países: Costa Rica (63,8% del flujo de 2023–2025), México (41,2%), Colombia (33,9%), El Salvador (28,6%), Brasil (25,4%), República Dominicana (25,3%) y Argentina (19,4%) (Cuadro). La segunda estructura aplica a los países de Centroamérica y se organiza alrededor de Panamá y Colombia[b]: en Guatemala y Honduras, Colombia es el primer origen y Panamá el segundo, y en Nicaragua, Panamá aporta 22,8%, en los tres casos más que EE.UU., y México contribuye entre 4,8% y 11,0% en los tres. En El Salvador, Panamá se ubica en segundo lugar con 25,1%. La tercera reúne a los países cuyos principales orígenes son intrarregionales: Paraguay, con Brasil en 21,6%; Ecuador, con Costa Rica en 12,1% y Chile en 10,2%; Panamá, con Colombia en 15,3%; y Argentina, con Brasil en tercer lugar con 13,3%. La cuarta la forman los países cuyo principal origen queda fuera del patrón regional: Chile, con Canadá en 26,3%, y Panamá, donde Suiza alcanza 14,7% y queda en segundo lugar detrás de Colombia. Suiza es una de las veinte economías de tránsito, de modo que excluirlas reduce esta estructura al caso chileno. Otro tanto ocurre con las jurisdicciones de intermediación que aparecen de manera puntual, Islas Caimán con 17,9% en Paraguay, Anguila con 10,0% en Colombia y Bermudas con 9,0% en Honduras: dos de las tres integran la lista, y su presencia es el indicio más directo de que una fracción no menor del origen declarado corresponde a estructuras societarias antes que a la residencia económica del inversor.

Europa merece una lectura aparte, y es donde más pesa el criterio de medición. Sobre la muestra completa supera a EE.UU. en diez de los catorce países y explica 53,5% del flujo en Brasil y 40,7% en Argentina; España es el segundo origen individual en Argentina, con 15,1%, Colombia, con 17,8%, y República Dominicana, con 20,7%, mientras que Países Bajos y Luxemburgo ocupan el segundo y el tercer lugar en Brasil, con 9,9% y 9,0%. Ahora bien, diez de las veinte economías de tránsito son europeas —Países Bajos, Luxemburgo, Suiza, Reino Unido, Irlanda, Chipre, Malta, Hungría, Jersey y Gibraltar—, de modo que excluirlas modifica tres de esas relaciones: Europa pasa a superar a EE.UU. en siete de los catorce países y no en diez, porque salen del grupo Brasil, Colombia y Guatemala; en Brasil la participación europea baja a 36,9% y queda por debajo del 42,3% estadounidense; y el segundo origen brasileño pasa a ser España, con 12,8%. Lo que no cambia es la posición de España, segundo origen individual en Argentina, Colombia y República Dominicana bajo los dos criterios. China, por su parte, registra participaciones bajas con cualquiera de ellos: la mediana de los diez países que la informan como socio es 1,1% y solo supera el 5% en Ecuador, con 10,9%, y en Argentina, con 6,3%; excluidas las economías de tránsito esos valores pasan a 1,4%, 13,3% y 7,4% y la conclusión se mantiene[c].

Del lado de los sectores destino, la muestra se ordena en cuatro configuraciones que no son excluyentes. La primera configuración reúne a los países donde las actividades financieras son el principal receptor, un grupo que no existía una década atrás: Guatemala, con 40,6% del flujo agregado

(continúa en la página siguiente)

RECUADRO 8 • ORIGEN Y DESTINO SECTORIAL DE LA IED ENTRANTE: ESTRUCTURA Y DINÁMICA *(continuación)*

ORÍGENES MÁS FRECUENTES DEL FLUJO DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA RECIBIDA

(Porcentaje del flujo declarado, 2023–2025)

País	EE.UU.	Europa	Panamá	México	Colombia	Resto	Economías de tránsito
Argentina	19,4	40,7	0,0	2,1	0,2	37,6	15,4
Brasil	25,4	53,5	1,0	0,7	0,0	19,4	40,0
Chile	12,6	15,6	0,2	9,2	1,2	61,2	−2,6
Colombia	33,9	34,7	5,3	2,7	0,0	23,4	18,5
Costa Rica	63,8	14,8	2,1	2,2	3,0	14,1	8,6
Ecuador	9,4	24,6	6,7	0,4	2,4	56,5	18,0
El Salvador	28,6	8,7	25,1	7,6	6,0	24,0	3,0
Guatemala	12,9	19,4	13,7	11,0	14,9	28,1	14,2
Honduras	−7,4	11,5	23,3	4,8	27,4	40,4	17,2
México	41,2	23,3	0,1	0,0	0,2	35,2	9,9
Nicaragua	17,6	9,8	22,8	7,4	0,0	42,4	7,3
Panamá	12,8	33,6	0,0	1,8	15,3	36,5	26,7
Paraguay	−2,1	13,1	3,8	2,8	−0,2	82,6	23,5
Rep. Dominicana	25,3	35,1	5,1	5,9	2,0	26,6	6,1

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de INTEGRA.
Notas: participaciones sobre el flujo declarado completo, sin excluir socios. La última columna es la proporción del flujo que aportan las veinte economías de tránsito y se superpone con las de Europa y Resto. El "Resto" incluye la porción no atribuida a ningún origen (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.3.1).

de 2023–2025; Paraguay, con 32,6% en 2023–2024; Argentina, con 30,3%, donde las sociedades captadoras de depósitos y el resto de los intermediarios financieros pasaron al primer lugar por encima de la manufactura, y Brasil, con 16,2%. La segunda configuración es manufacturera: la industria es el primer destino en Costa Rica, con 69,5%, México, con 45,1%, y Nicaragua, con 33,2%, y el segundo en Argentina, con 26,6%, que por eso integra las dos primeras configuraciones. La tercera es extractiva: la minería es el primer destino en Chile, con 51,2% en 2023–2024, y, cuando se suman el sector petrolero y la explotación de minas y canteras, también en Colombia, con 29,7% frente al 24,9% financiero; ocupa el segundo lugar en Nicaragua, con 23,4%, y en Ecuador, con 20,3%, y el tercero en Argentina, con 21,9%. La cuarta agrupa a seis economías donde predominan servicios: Jamaica y República Dominicana, con turismo en 61,7% y 26,9%; Panamá y El Salvador, con comercio en 34,6% y 22,1% (en El Salvador detrás de una categoría genérica de otros servicios que concentra 25,9%); Ecuador, con servicios prestados a las empresas en 26,4%; y Honduras, donde 60,8% del flujo se registra en una categoría genérica de servicios que no permite identificar la actividad específica.

Tres patrones emergen al comparar los períodos. El primero es un desplazamiento del origen declarado hacia EE.UU.: su participación aumenta entre el primer y el último período en ocho países y el promedio simple sube de 17,1% a 21,1%, aunque la mediana se mantiene prácticamente igual, de 17,8% a 17,6%, señal de que el aumento se concentra en pocos casos. El movimiento europeo, en cambio, depende por completo de la inclusión de las economías de tránsito. En la muestra completa

(continúa en la página siguiente)

RECUADRO 8 • ORIGEN Y DESTINO SECTORIAL DE LA IED ENTRANTE: ESTRUCTURA Y DINÁMICA *(continuación)*

la participación europea promedio cae de 25,8% a 22,9% y su mediana, de 27,8% a 19,4%, y baja en ocho países; pero esa caída corresponde casi toda a las plazas europeas de tránsito, que pasan de 11,4% a 9,1% en promedio frente a 14,4% y 13,7% del resto de Europa, de modo que, medida sin ellas, la participación europea deja de caer: 17,0% y 16,7% de promedio y una mediana que sube de 15,7% a 16,4%. El retroceso europeo es, por lo tanto, un retroceso de intermediación y no de la inversión atribuida al resto de los socios europeos. El peso de las veinte economías pasa de un promedio de 13,4% en el primer período a 14,7% en el último, con la mediana subiendo de 8,0% a 14,2%, y aumenta en ocho países, porque el tránsito no europeo sube de 2,0% a 5,5%. Lo que registran los datos es, por lo tanto, una recomposición entre plazas y no una reducción de la intermediación en su conjunto[d].

El segundo patrón es el aumento del peso de las actividades financieras en el destino: crece entre el primer y el último período en ocho de los doce países en los que la fuente informa una categoría financiera, y el ascenso es continuo en todo el período en Colombia, Guatemala, México, Nicaragua y Paraguay. Una lectura es que parte del movimiento sea de registro antes que de economía real, si la inversión que antes entraba por vehículos intermedios hacia sectores productivos hoy ingresa por estructuras de *holding* que la fuente clasifica en el sector financiero. Los datos por socio no permiten confirmarla: si ese fuera el mecanismo dominante, cabría esperar que el peso de las plazas de tránsito cayera, y no cae[e].

El tercer patrón es el retroceso del destino extractivo, acotado a la muestra analizada. En los diez países donde la participación extractiva alcanza al menos 5% del flujo agregado en alguno de los períodos, cae en ocho entre el primero y el último, y el descenso es continuo en Colombia, de 48,7% a 29,7%, Ecuador, de 56,2% a 20,3%, México, de 11,5% a 5,5%, y República Dominicana, de 16,7% a 4,2%. Las dos excepciones son Chile, donde la minería pasa de 32,1% en 2012–2014 a 51,2% en 2023–2024, y Nicaragua, donde las minas y canteras pasan de 1,2% a 23,4%. Solo Brasil y Colombia separan los hidrocarburos del resto de la minería, y en los dos el retroceso proviene sobre todo de ellos: en Colombia el sector petrolero cae 13,9 p.p. y la explotación de minas y canteras, 5,1; en Brasil la extracción de petróleo y gas cae 8,5 p.p. mientras la extracción de minerales sube 1,7. En los demás países la fuente informa una categoría extractiva única, de modo que no es posible atribuir la caída a los hidrocarburos ni a la minería[f]. La agrupación extractiva suma las categorías de extracción de minas y canteras y de petróleo y gas y excluye la refinación, los productos minerales no metálicos y los servicios públicos; en Jamaica la apertura de la fuente no permite identificarla.

---

[a] Series oficiales de catorce países con apertura por socio y quince con apertura sectorial, disponibles en INTEGRA. El último período es 2023–2025 (2023–2024 en Chile, Panamá y Paraguay) y no se excluyen las economías de tránsito (véase Anexo Metodológico 6, secciones 6.3.1 y 6.3.2). Las comparaciones entre el primer y el último período se calculan sobre trece países: excluyen a Argentina, cuya apertura en el manual que usa el recuadro empieza en 2017.

[b] Panamá no integra la lista de veinte economías de tránsito, pese a operar en buena medida como plaza intermedia.

[c] La baja participación registrada de China no implica ausencia de inversión de China: la balanza de pagos registra la contraparte inmediata, y esa inversión suele ingresar por subsidiarias en economías de tránsito. Además, los contratos de obra y el financiamiento de bancos de desarrollo no se registran como IED (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.3.3).

[d] Una parte del avance de los socios identificados refleja la caída de la porción no atribuida a ningún socio, sobre todo en República Dominicana y Costa Rica (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.3.4).

[e] El mayor peso financiero en las estadísticas de los países receptores no contradice la caída de las sociedades *holding* en las del BEA: cada fuente clasifica con una convención distinta (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.3.4).

[f] El resultado describe a la muestra y no a la región, de modo que no es comparable con el salto del Caribe y la expansión del acervo estadounidense en el resto de Sudamérica que se analizan en este capítulo y que responden en buena medida al petróleo de Guyana.

Por esa razón, las secciones siguientes invierten la perspectiva y analizan la inversión desde las estadísticas de tres de los principales inversores del mundo —EE.UU., la UE y China—, que identifican los países de destino y permiten situar a ALC frente a los destinos alternativos con los que compite.

En síntesis, la región mantiene su atractivo relativo como destino de inversión, pero no logra traducirlo en peso global. Los flujos cayeron 4,5% en la década, el *stock* creció menos que el mundial y la participación regional en el acervo global se redujo de 7,1% a 6,0%. El mapa interno se reordenó a favor de México, de Centroamérica y del Caribe empujado por Guyana, y en contra de Sudamérica, donde solo Brasil sostuvo el agregado. Esa inversión tiene a EE.UU. y Europa como principales orígenes, mientras que a nivel sectorial se observa un cambio del extractivo al financiero. La asignatura pendiente sigue siendo la inversión en el exterior: el *stock* emitido por la región ha sido marginal a pesar del dinamismo de unas pocas multilatinas.

Estados Unidos: el inversor que gana terreno en el acervo de la región

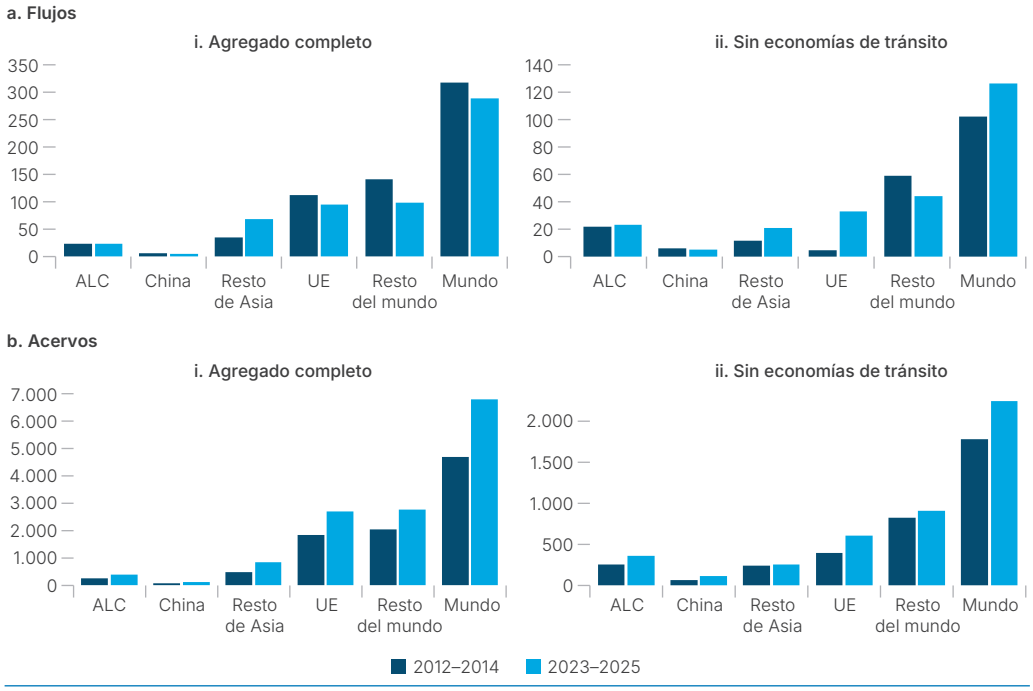
Los flujos de IED estadounidense en el exterior en 2023–2025 fueron, en promedio, 9,1% inferiores a los de 2012–2014, pero 23,4% superiores una vez descontadas las economías de tránsito. El acervo, en cambio, se acumuló sin interrupción bajo los dos criterios. ALC participó de esa expansión de manera desigual: ganó peso como destino de inversión acumulada y lo perdió como destino del flujo anual. Es además el destino donde ese acervo más pesa sobre el producto una vez descontadas las economías de tránsito: equivalió a 5,4% del PIB regional en 2023–2025. La composición sectorial también la distingue del resto de la cartera estadounidense: la manufactura explica una proporción mayor del *stock* invertido que en la UE y el resto de Asia. Asimismo, en la década aumentaron en ALC su participación las actividades extractivas y la información. Hacia adentro de la región, el mapa se reordenó: México aumentó su participación en los flujos y pasó a captar casi la mitad del flujo regional, Centroamérica y República Dominicana aumentaron su participación significativamente mientras que Sudamérica perdió más de un tercio de los flujos que recibía[84].

Sobre el agregado completo, los flujos anuales de EE.UU. hacia el exterior cayeron 9,1% entre 2012–2014 y 2023–2025 (Gráfico 19). Este desempeño refleja la reducción de los flujos hacia todas las regiones analizadas, excepto el resto de Asia, donde fueron casi el doble que en el período anterior. Sin embargo, el retroceso se concentró en las economías consideradas de tránsito que la fuente identifica[85]. El flujo hacia este subconjunto fue

[84] Datos del Bureau of Economic Analysis (BEA) de los EE.UU. y PIB del FMI. Las cifras no son comparables en niveles con las de la UNCTAD, por la diferencia de valuación y de universo (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.4.1).

[85] El BEA identifica once de las veinte economías de tránsito, que cubren doce jurisdicciones; las ocho restantes no son separables, de modo que las cifras depuradas son una cota superior (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.4.3).

GRÁFICO 19 • INVERSIÓN DIRECTA DE ESTADOS UNIDOS EN EL EXTERIOR, POR REGIÓN DE DESTINO
(Miles de millones de US$, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2025)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos del BEA.
Nota: promedio anual de cada período. El panel (ii) descuenta, de cada agrupación y del total, las once economías de tránsito que identifica el BEA (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.4.3).

Se redujeron los flujos de IED de EE.UU. a casi todas las regiones, excepto al resto de Asia.

24,3% inferior y su participación en el flujo estadounidense bajó de 68,0% a 56,6%. Excluidas esas plazas, el flujo de IED de EE.UU. creció 23,4%. El reordenamiento entre destinos responde al mismo factor. La UE explica el mayor avance: los flujos se multiplicaron por siete si se excluyen las economías de tránsito, mientras que la medida sobre el agregado completo muestra que la UE retrocedió 15,0%, porque Irlanda, Luxemburgo, los Países Bajos y Hungría concentraban US$ 107.396 millones de los US$ 112.038 millones que recibía el bloque en 2012–2014. Sin considerar las economías de tránsito, los flujos de IED estadounidense en el resto de Asia crecieron 81,5%, en ALC 6,8% y en China retrocedieron 11,2%. Como el conjunto depurado creció más rápido que la región, la participación de ALC en el flujo estadounidense bajó de 21,3% a 18,4%[86], mientras la de la UE subió de 4,6% a 26,2% y la del resto de Asia de 11,2% a 16,4%.

[86] Sobre el agregado completo, que se contrajo, la participación regional sube de 7,4% a 7,9%: el mismo dato admite lecturas opuestas según el denominador.

La acumulación de capital, en cambio, no se interrumpió en ningún destino. El *stock* estadounidense en el exterior creció 44,9% entre 2012–2014 y 2023–2025, y 26,4% descontadas las economías de tránsito. A diferencia de los flujos, en el acervo esas plazas ganaron peso: concentraron 67,0% del acervo estadounidense en 2023–2025, frente a 62,2% una década atrás. Entre los destinos depurados, China registró el mayor crecimiento relativo (77,0%), seguida por la UE (53,5%) y ALC (43,1%), mientras el resto de Asia avanzó 5,9% y el resto del mundo 10,4%. Las participaciones se movieron en consecuencia: la UE pasó de 22,2% a 27,0% del acervo sin tránsito, ALC de 14,1% a 16,0% y China de 3,7% a 5,2%, mientras el resto de Asia cayó de 13,7% a 11,5% y el resto del mundo de 46,3% a 40,4%. La distancia entre criterios es mayor en Asia que en ningún otro destino: medido sobre el agregado completo, el resto de Asia creció 71,1% y ganó participación, porque la RAE de Hong Kong y Singapur reúnen US$ 577.285 millones del acervo de 2023–2025.

El acervo creció en todos los destinos.

Medido contra el tamaño de las economías receptoras, el acervo de IED estadounidense pesa más en la región que en cualquier otro de los destinos analizados y esa distancia se amplió en la década. En 2023–2025 equivalió a 5,4% del producto de ALC, frente a 4,2% en 2012–2014, para la UE, descontadas sus economías de tránsito, pasó de 2,8% a 3,4%, y para China y el resto de Asia retrocedió, de 0,7% a 0,6% y de 2,1% a 1,8%, respectivamente (Cuadro 9). Estas comparaciones excluyen de cada agrupación a sus economías de tránsito; si se las incorpora, la intensidad de la UE trepa a 13,7% y la del resto de Asia a 5,6%. La rentabilidad de la IED estadounidense en la región alcanzó 10,7% en 2023–2025, por encima del promedio de la cartera total depurada (8,6%) y por debajo del resto de Asia (14,7%), mientras China pasó de 14,8% a 7,6%.

El acervo de EE.UU. pesa más sobre el producto de ALC que sobre el de cualquier otro destino.

La evolución de los flujos de IED estadounidense en ALC esconde trayectorias subregionales divergentes (Cuadro 10). Los flujos estadounidenses hacia los países de ALC con dato publicado[87] pasaron de US$ 21.646 a US$ 23.108 millones, en promedio anual, un aumento de 6,8% que resulta de tres movimientos de signo distinto: México sumó US$ 2.825 millones, 32,7% más, Centroamérica y República Dominicana US$ 3.149 millones, multiplicaron por doce un flujo inicial de US$ 286 millones anuales, y Sudamérica restó US$ 4.512 millones, 35,5% menos[88]. El reparto interno refleja

México y Centroamérica sostienen el flujo regional mientras Sudamérica retrocede.

[87] El BEA publica datos de 21 de los 26 países prestatarios del BID, de modo que no se presenta el Caribe como subregión (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.4.2).

[88] La exclusión de las economías de tránsito determina el signo del agregado: incorporando a Barbados —único país caribeño con dato publicado y parte de la lista de jurisdicciones de tránsito— los flujos regionales caen 3,3% en lugar

CUADRO 9 • ACERVO, RENTABILIDAD E INTENSIDAD DE LA INVERSIÓN DIRECTA DE ESTADOS UNIDOS, POR REGIÓN DE DESTINO
(Millones de US$ y porcentaje, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2025)

	Acervo (millones de US$)		% del acervo sin tránsito		Retorno (%)		Acervo / PIB (%)	
Destino	2012–2014	2023–2025	2012–2014	2023–2025	2012–2014	2023–2025	2012–2014	2023–2025
ALC	251.259	359.646	14,1	16,0	9,9	10,7	4,2	5,4
China	65.737	116.340	3,7	5,2	14,8	7,6	0,7	0,6
Resto de Asia	243.322	257.749	13,7	11,5	10,3	14,7	2,1	1,8
Unión Europea	394.929	606.243	22,2	27,0	4,6	5,9	2,8	3,4
Resto del mundo	823.081	908.620	46,3	40,4	9,5	8,1	—	—
Mundo sin tránsito	1.778.328	2.248.598	100	100	8,8	8,6	—	—

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos del BEA y del FMI.
Notas: promedio anual de cada período, sin economías de tránsito. El retorno es la renta de inversión directa sobre el acervo del mismo período, ambos a costo histórico (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.4.5).

estos cambios: México pasó de captar 39,9% a 49,6% del flujo regional, Centroamérica y República Dominicana de 1,3% a 14,9%, y Sudamérica de 58,7% a 35,5%.

Dentro de cada subregión el resultado descansa en pocos países. En Centroamérica[89], el aumento de los flujos de IED estadounidense a Costa Rica explicó más de la mitad del incremento subregional, seguido por Panamá y República Dominicana, que aportaron alrededor de un quinto adicional cada uno; Honduras y el resto de Centroamérica registraron expansiones menores. En Sudamérica el movimiento es inverso y más concentrado: seis de los ocho países registraron reducciones en los flujos originados en EE.UU. Argentina explicó un tercio de la caída total de la subregión y Venezuela un cuarto adicional, seguidos por Perú, Colombia y el conjunto de países pequeños[90]. Brasil y Chile operaron en sentido contrario y compensaron en parte la caída: Brasil sostuvo su nivel, 1,2% más que una década atrás, y sigue siendo el principal receptor sudamericano, con 22,7% del flujo regional, mientras Chile avanzó 13,4%.

Costa Rica explica el avance de Centroamérica, y Argentina y Venezuela, la caída de Sudamérica.

En el acervo las tres subregiones avanzaron, aunque a ritmos distintos y con efectos opuestos sobre el reparto interno. El acervo estadounidense creció 43,1%[91]. México aportó

de crecer 6,8%, porque esa economía pasó de recibir US$ 1.981 millones anuales a registrar una desinversión neta de US$ 269 millones.

89 Incluye República Dominicana.

90 Comprende a Bolivia, Guyana, Paraguay, Surinam y Uruguay, destinos que la fuente no reporta por separado.

91 A diferencia de los flujos, aquí la inclusión de Barbados no altera el signo: con esa economía el acervo regional crece 48,2% en lugar de 43,1%, aunque su acervo equivale a 4,1 veces su producto, de modo que su cociente no es comparable con el de los demás países.

CUADRO 10 • INVERSIÓN DIRECTA DE ESTADOS UNIDOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN Y PAÍS

(Millones de US$ y tasa de variación, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2025)

Flujos

Subregión / País	Millones de US$		Tasa de variación 2023–2025/ 2012–2014
	2012–2014	2023–2025	
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	**21.646**	**23.108**	**6,8%**
MÉXICO	**8.644**	**11.469**	**32,7%**
CENTROAMÉRICA Y REP. DOMINICANA	**286**	**3.435**	**1.099,7%**
Costa Rica	164	1.867	1.038,6%
Honduras	48	123	156,9%
Panamá	–65	643	n.d.
Rep. Dominicana	44	674	1.421,1%
Resto de Centroamérica	95	127	33,3%
SUDAMÉRICA	**12.716**	**8.204**	**–35,5%**
Argentina	1.556	68	–95,6%
Brasil	5.183	5.246	1,2%
Chile	2.370	2.688	13,4%
Colombia	966	251	–74,0%
Ecuador	77	3	–96,1%
Perú	1.057	318	–69,9%
Venezuela	1.427	242	–83,0%
Resto de Sudamérica	81	–612	n.d.
Memo: Barbados (tránsito)	1.981	–269	n.d.
Memo: ALC con Barbados	23.627	22.839	–3,3%
Acervo			
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	**251.259**	**359.646**	**43,1%**
MÉXICO	**95.101**	**153.539**	**61,4%**
CENTROAMÉRICA Y REP. DOMINICANA	**11.841**	**20.781**	**75,5%**
Costa Rica	1.214	7.056	481,4%
Honduras	781	1.531	96,2%
Panamá	4.634	7.451	60,8%
Rep. Dominicana	1.050	2.974	183,1%
Resto de Centroamérica	4.162	1.769	–57,5%

(continúa en la página siguiente)

CUADRO 10 • INVERSIÓN DIRECTA DE ESTADOS UNIDOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN Y PAÍS *(continuación)*
(Millones de US$ y tasa de variación, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2025)

Acervo

Subregión / País	Millones de US$ 2012–2014	Millones de US$ 2023–2025	Tasa de variación 2023–2025/ 2012–2014
SUDAMÉRICA	**144.317**	**185.326**	**28,4%**
Argentina	13.849	10.852	–21,6%
Brasil	72.043	88.438	22,8%
Chile	28.236	34.748	23,1%
Colombia	7.685	8.161	6,2%
Ecuador	708	570	–19,5%
Perú	6.769	8.075	19,3%
Venezuela	12.284	2.957	–75,9%
Resto de Sudamérica	2.744	31.525	1.048,9%
Memo: Barbados (tránsito)	12.632	31.392	148,5%
Memo: ALC con Barbados	263.891	391.038	48,2%

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos del BEA y del FMI.
Notas: promedio anual de cada período. ALC reúne los 21 prestatarios del BID con dato del BEA; Barbados, economía de tránsito, se informa aparte. "n.d.": tasa sin interpretación económica (véase Anexo Metodológico 6, secciones 6.1.4 y 6.4.2).

México explica la mitad del aumento del acervo de IED de EE.UU. en la región.

más de la mitad del aumento, con un crecimiento de 61,4% que elevó su participación regional de 37,8% a 42,7%. Sudamérica creció 28,4% y aportó casi 40% adicional del aumento, pero perdió participación regional, de 57,4% a 51,5%. Centroamérica registró la mayor tasa de crecimiento (75,5%) sobre una base pequeña que explicó 8,2% del aumento regional, con una participación que pasó de 4,7% a 5,8%.

El mayor cambio del acervo ocurrió en los países pequeños de Sudamérica.

La distribución de ese aumento por países no sigue el tamaño de las economías. En Sudamérica el avance se concentra en el conjunto de países pequeños (Bolivia, Guyana, Paraguay, Surinam y Uruguay), que pasó de US$ 2.744 a US$ 31.525 millones, multiplicó por 11,5 su acervo y aportó US$ 28.781 millones; esto es, 70,2% del aumento sudamericano y 26,6% del regional[92]. Brasil aportó 40% del aumento sudamericano,

[92] La fuente no abre ese residuo por país. Su composición sectorial (50,6% actividades extractivas y 45,3% sociedades *holding* en 2023–2025) y la expansión petrolera de Guyana son compatibles con que ese país explique la mayor parte del movimiento, pero el dato desagregado no está disponible.

pero perdió participación regional, de 28,7% a 24,6%, seguido por Chile que aportó un 16% adicional al incremento, mientras que Colombia y Perú crecieron menos que el promedio sudamericano. En sentido inverso, Venezuela restó 75,9% de su acervo inicial, y Argentina 21,6%. En Centroamérica, Costa Rica aportó dos tercios del aumento subregional, seguida por Panamá y República Dominicana, que explicaron un tercio y un quinto del incremento, respectivamente, aportes que superan el aumento neto porque el resto de Centroamérica —Belice, El Salvador, Guatemala y Nicaragua— perdió 57,5% de su acervo inicial.

La IED estadounidense en la región se fue concentrando en manufactura y actividades extractivas.

En ALC la manufactura explicó 29,2% del acervo estadounidense en 2023–2025 y las actividades extractivas[93] otro 16,0%, mientras las sociedades *holding* reunieron 12,5%: la producción de bienes pesa, por lo tanto, más de tres veces lo que los vehículos de tenencia. La relación se invierte en las dos agrupaciones de mayor acervo entre las analizadas: en la UE la manufactura representa 12,7% y las *holding* 63,5%, y en el resto de Asia, 22,1% y 39,0%, respectivamente, en ambos casos con sus economías de tránsito incluidas, lo que eleva el peso de las *holding* (Gráfico 20)[94]. China es el otro caso en que predomina la producción, con la mayor participación manufacturera del conjunto (40,8%) y apenas 1,8% en *holding*. El peso de las actividades extractivas en ALC (16,0%) no tiene equivalente en ningún otro destino analizado: 2,6% en el resto de Asia, 2,3% en el resto del mundo, 1,3% en China y 0,1% en la UE[95]. La manufactura se mantuvo estable entre los dos períodos, mientras el peso de los recursos naturales y el de los vehículos financieros se modificaron: las actividades extractivas avanzaron entre uno y cuatro p.p. una vez corregida la diferencia de cobertura[96], las sociedades *holding* retrocedieron de 19,8% a 12,5% y los servicios financieros de 15,4% a 10,9%, en tanto la información —telecomunicaciones, software y centros de datos— avanzó de 4,1% a 6,5%[97]. El avance de la información se

[93] Sector 21 de la NAICS: minería, canteras y extracción de petróleo y gas (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.4.4). En 2023–2025 el acervo extractivo regional se reparte entre los países pequeños de Sudamérica (28,1%), Brasil (24,7%), México (16,7%), Chile (14,4%) y Perú (8,4%).

[94] Como esas sociedades son vehículos cuya posición refleja la estructura de tenencia de los grupos multinacionales antes que la localización de la actividad, la diferencia indica que el acervo radicado en la región guarda una relación más estrecha con operaciones productivas, sin que el dato permita cuantificar esa correspondencia.

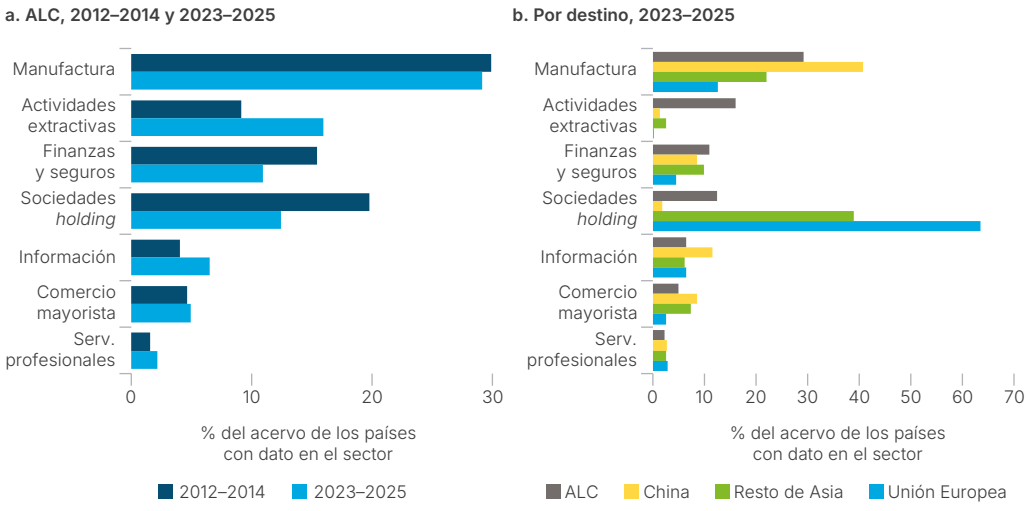
[95] Esa composición importa para los efectos esperados sobre la economía receptora: las externalidades de la IED son desiguales entre sectores, porque algunas actividades tienen vínculos más intensos y diversificados con el resto del aparato productivo (Volpe Martincus y Sztajerowska, 2019).

[96] En 2012–2014 el BEA suprime el dato sectorial de Chile y Perú (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.4.4). Corregida esa diferencia de cobertura, el avance de la década se ubica entre uno y cuatro puntos porcentuales.

[97] Cada sector se calcula sobre los países con dato publicado en ese sector, de modo que las participaciones no suman 100% (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.4.4).

GRÁFICO 20 • COMPOSICIÓN SECTORIAL DEL ACERVO DE INVERSIÓN DIRECTA DE ESTADOS UNIDOS, POR DESTINO

(Porcentaje del acervo de los países con dato publicado en cada sector)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos del BEA.
Nota: cada sector se calcula sobre los países con dato, de modo que los porcentajes no suman 100%. En el panel b, ALC excluye a Barbados y la UE y el resto de Asia incluyen sus economías de tránsito (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.4.4).

concentra en pocos países: en Chile ese sector pasó de 1,3% del acervo estadounidense en 2012–2014 a 16,8% en 2023–2025, y en México de 1,7% a 5,3%[98].

En síntesis, la inversión directa estadounidense creció en la última década una vez descontadas las plazas de tránsito y la región mejoró su posición como destino de capital acumulado, pero no como destino del flujo anual. Los flujos hacia el exterior cayeron 9,1% medidos sobre el agregado completo y crecieron 23,4% una vez depurados; el acervo creció 44,9% y 26,4% según el mismo criterio. ALC elevó su participación en el acervo depurado de 14,1% a 16,0%, es el destino donde ese acervo más pesa sobre el producto una vez descontadas las plazas de tránsito, con 5,4% del PIB regional, y con un retorno de 10,7%, por encima del promedio de la cartera depurada; su participación en el flujo, en cambio, bajó de 21,3% a 18,4%. La composición sectorial también la distingue: la manufactura explica 29,2% del acervo regional y las sociedades *holding* 12,5%, contra 63,5% en la UE. El cambio de la década, sin embargo, no vino de la manufactura, que se mantuvo estable, sino del repliegue de los vehículos financieros frente al avance de la información y de las actividades extractivas. En términos de distribución, México concentra la mitad del flujo regional y 53,9% del aumento del acervo; Centroamérica y República Dominicana

[98] El movimiento coincide con la expansión reciente de la infraestructura asociada a la inteligencia artificial, que se manifiesta tanto en el comercio de los bienes que la hacen posible como en los anuncios de inversión de empresas estadounidenses en centros de datos, concentrados en México (García y Duran-Fernandez, 2026a y 2026b).

multiplicaron por doce un flujo inicial, con Costa Rica como principal responsable. Sudamérica perdió más de un tercio de los flujos que recibía, y Argentina y Venezuela explicaron la mayor parte de la caída, y sostuvo su acervo gracias a un grupo de países pequeños, cuyo salto es compatible con el desarrollo petrolero de Guyana.

Unión Europea: un repliegue global por las economías de tránsito

La inversión directa de la UE en el resto del mundo pasó de flujos netos positivos en 2013–2014 a una desinversión neta en 2023–2024[99]. Ese cambio de signo responde a un grupo reducido de jurisdicciones que operan como plataformas de tránsito de capital: si se excluyen del origen y del destino, los flujos crecieron 53,1% en la década. ALC fue, junto con China, uno de los dos destinos que siguieron recibiendo flujos netos positivos en el último período, aunque 67,2% menores que en el período base. En el *stock*, ALC fue el destino que menos creció y su participación en el acervo extra-UE se redujo. Hacia adentro, México y Centroamérica ganaron peso en el *stock* de IED europea, mientras que Sudamérica lo perdió por Brasil y Venezuela, y el Caribe, por la caída en Bahamas. En su composición sectorial, la cartera europea en la región tiene menos peso financiero y más peso manufacturero que el promedio extra-UE, una diferencia que se explica por la inversión que declaran los seis Estados miembros de tránsito: sin ella, el peso financiero es similar y el manufacturero menor.

El flujo de inversión europea hacia el resto del mundo[100] se invirtió entre los dos períodos (Gráfico 21.a). De un promedio de US$ 488.193 millones anuales en 2013–2014 pasó a una desinversión neta de US$ 173.686 millones en 2023–2024. El retroceso alcanzó a todos los destinos, y el flujo solo se mantuvo positivo en ALC, que, sin embargo, recibió 67,2% menos que en 2013–2014, y en China (74,3% menos)[101]. El diagnóstico depende sobre todo del tránsito. Los seis Estados miembros que operan como jurisdicciones de tránsito[102] declaraban 78,1% del flujo extra-UE en 2013–2014; sin ellos, el flujo

El cambio de signo de los flujos europeos se explica por las economías de tránsito.

[99] Datos de Eurostat (bop_fdi6_flow y bop_fdi6_pos, versión del 3 de agosto de 2026), convertidos a dólares. Los períodos son 2013–2014 y 2023–2024 por disponibilidad de la fuente. La sección usa tres medidas —la completa, la que excluye del origen a los seis Estados miembros de tránsito y la que excluye además las jurisdicciones de tránsito del destino— e informa un criterio alternativo para las celdas confidenciales (véase Anexo Metodológico 6, secciones 6.5.1, 6.5.3 y 6.5.6).

[100] La UE como destino de su propia inversión (inversión intra-UE) queda excluida del total extra-UE analizado.

[101] Parte de esa caída es atribuible al tipo de cambio: el euro se depreció 18,6% frente al dólar entre los promedios de ambos períodos y, medida en euros, la reducción del flujo hacia ALC es de 59,7%.

[102] Del lado del origen se excluyen los seis Estados miembros de tránsito y, del lado del destino, las trece jurisdicciones de tránsito que identifica Eurostat (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.5.3). La medida sin tránsito equivale a 18,3% del flujo y a 23,1% del *stock* extra-UE de 2013–2014.

de 2023–2024 es positivo, de US$ 169.846 millones[103]. Si además se descuentan las trece jurisdicciones de tránsito del lado del destino, el flujo europeo creció 53,1%, de US$ 89.310 millones a US$ 136.764 millones anuales, y todos los destinos registraron flujos positivos en el último período[104]. Con esa medida el reparto se reordena: el flujo hacia ALC aumentó levemente (+10,2%, de US$ 29.523 millones a US$ 32.529 millones) mientras crecía el total, de modo que su participación bajó de 33,1% a 23,8%; hacia EE.UU. pasó de 5,3% a 26,7% y hacia China, de 16,4% a 4,0%. La desinversión neta europea es, en lo esencial, un desarme de posiciones registradas a través de esas plataformas y no una caída generalizada de la inversión que declaran los demás Estados miembros.

El acervo europeo en ALC fue el que menos creció.

El *stock* de inversión europea en el exterior siguió aumentando pese al cambio de signo de los flujos, aunque a un ritmo moderado (Gráfico 21.b). El acervo extra-UE promedió US$ 9.901,5 mil millones en 2023–2024, 21,3% más que en 2013–2014. En el resto de Asia aumentó 87,8%, en China 54,7% y en EE.UU. 28,2%, mientras que en el resto del mundo creció 9,8% y en ALC 7,2%, el menor avance del conjunto. La participación de ALC en el acervo extra-UE cedió así de 9,9% a 8,7%, frente a aumentos de EE.UU. (de 26,8% a 28,3%), China (de 2,0% a 2,6%) y el resto de Asia (de 7,5% a 11,7%)[105]. El tránsito pesa tanto en el nivel como en la dinámica. Lo que declaran los seis Estados miembros de tránsito era equivalente a 66,5% del acervo extra-UE en 2013–2014 y a 62,5% en 2023–2024. Sin ellos, y sin las jurisdicciones de tránsito del lado del destino, el acervo europeo creció 30,1% y el localizado en ALC, 32,2%, un ritmo similar al del total y menor que el de EE.UU. (47,7%), el resto de Asia (47,3%) y China (44,3%). Con esa medida ALC representa 17,2% del acervo europeo en 2023–2024, frente a 16,9% en 2013–2014: aproximadamente el doble que con la medida completa y sin pérdida de participación[106]. La pérdida de peso de la región en la medida completa se concentra, entonces, en la parte del acervo regional que no declaran los veintiún Estados miembros restantes, que retrocedió 9,2%.

La contracción de los flujos europeos alcanzó, con intensidades distintas, a todas las subregiones salvo el Caribe, que se mantuvo prácticamente sin cambios (Cuadro 11).

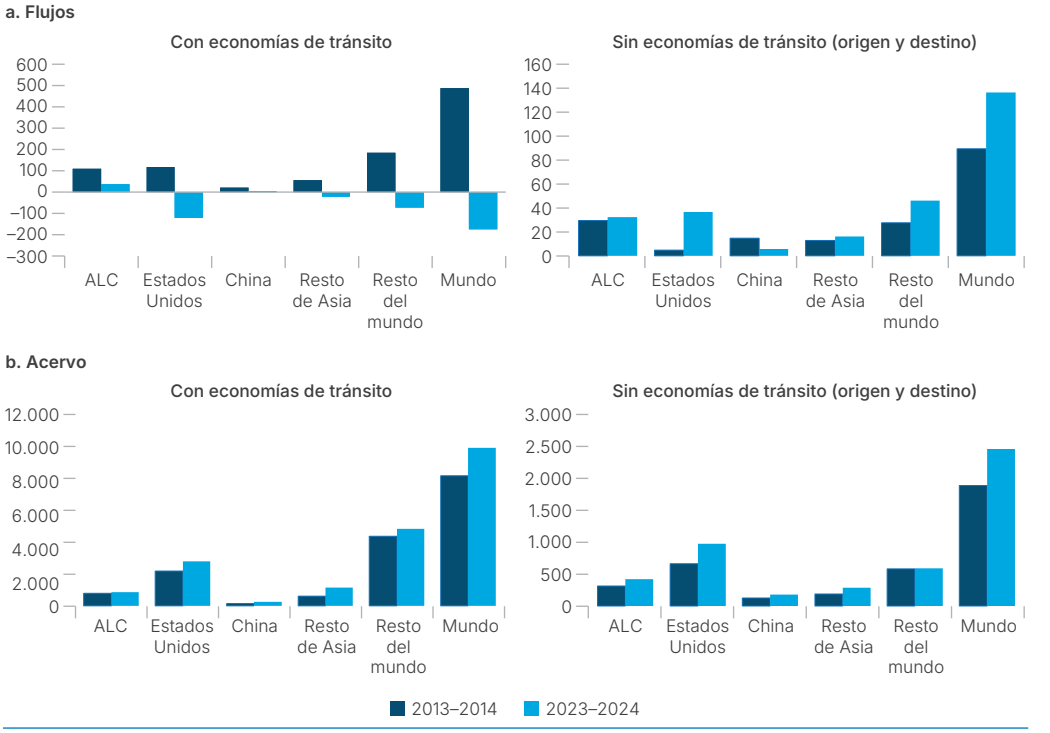
[103] La mayor parte del cambio se registró entre 2013–2014 y 2017–2019, cuando el flujo extra-UE cayó a US$ 62.370 millones anuales; sin los seis Estados miembros de tránsito como origen, el flujo creció 12,9% en ese tramo y 40,2% en el siguiente. El patrón es consistente con el desarme de entidades de propósito especial (Damgaard, Elkjaer y Johannesen, 2024; Coppola et al., 2021), aunque estos datos no permiten atribuirle una magnitud.

[104] La medida sin tránsito suma solo lo que publican los veintiún Estados miembros y omite las celdas confidenciales. Con un criterio alternativo, que les asigna esas celdas, el flujo sin tránsito pasa de US$ 57.781 millones a US$ 123.022 millones anuales y la participación de ALC baja de 65,8% a 28,3% (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.5.6).

[105] Estas tasas están afectadas por el tipo de cambio: el euro se depreció 17,3% frente al dólar entre los tipos de fin de año de ambos períodos, de modo que, medido en euros, el acervo extra-UE creció 45,7% y el localizado en ALC, 29,0%, sin cambios en el ordenamiento de los destinos.

[106] En 2023–2024 Austria y Malta no publican su posición extra-UE por destino (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.5.5). Con el criterio alternativo, la participación de ALC pasa de 20,3% a 20,0% (sección 6.5.6).

GRÁFICO 21 • INVERSIÓN DIRECTA DE LA UNIÓN EUROPEA EN EL EXTERIOR, POR DESTINO, CON Y SIN ECONOMÍAS DE TRÁNSITO
(Miles de millones de US$, promedio anual, 2013–2014 y 2023–2024)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de Eurostat (bop_fdi6_flow y bop_fdi6_pos).
Nota: "Mundo" es el total extra-UE. "Sin economías de tránsito" excluye del origen a los seis Estados miembros de tránsito y del destino, a trece jurisdicciones de tránsito. Datos de 2013–2014 y 2023–2024 (véase Anexo Metodológico 6, secciones 6.5.1 y 6.5.3).

Sudamérica, que recibía 67,8% del flujo regional en 2013–2014, explicó casi tres cuartos de la caída en dólares: sus flujos pasaron de US$ 75.143 millones a US$ 21.276 millones anuales (–71,7%) y su peso en el flujo regional bajó a 58,5%. México perdió 63,4%, de US$ 30.571 millones a US$ 11.192 millones, y ganó participación por caer menos que el agregado (de 27,6% a 30,8%). En Centroamérica y República Dominicana el flujo pasó de US$ 551 millones a una desinversión neta de US$ 624 millones, y el del Caribe se mantuvo en torno de US$ 4.500 millones anuales, con lo que su peso subió de 4,1% a 12,5% del total regional.

La caída de los flujos hacia la región se concentró en Sudamérica.

Dentro de Sudamérica, la caída de los flujos se explica sobre todo por Brasil, que aportó 76,4% del retroceso en dólares de la subregión: sus flujos pasaron de US$ 57.810 millones a US$ 16.656 millones anuales (–71,2%), aunque siguió concentrando 78,3% del flujo subregional. Completan el cuadro Uruguay, que pasó de US$ 2.266 millones a una desinversión neta de US$ 7.577 millones (18,3% del retroceso), y Chile, cuyos flujos

Brasil explica la mayor parte de la caída de flujos hacia Sudamérica.

cayeron 70,3% (12,1% del retroceso), mientras que Colombia y Perú pasaron de desinversiones netas a flujos positivos de US$ 2.506 millones y US$ 2.549 millones, respectivamente. Chile y Venezuela son los casos en que la caída no depende del tránsito: el flujo de los veintiún Estados miembros restantes hacia Chile cayó 66,1%, y el dirigido a Venezuela pasó de US$ 2.646 millones a una desinversión neta de US$ 632 millones. En Centroamérica, el salto de Honduras, de US$ 125 millones a US$ 2.232 millones anuales, equivalentes a 6,2% de su PIB, proviene de un solo flujo registrado por España en 2023[107]. En el Caribe, el flujo se sostiene en Bahamas, que pasó de US$ 2.946 millones a US$ 4.403 millones, mientras que Barbados pasó a registrar desinversión neta; fuera de ambas plazas, Surinam y Jamaica explican la mayor parte del aumento.

CUADRO 11 · INVERSIÓN DIRECTA DE LA UNIÓN EUROPEA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN Y PAÍS
(Millones de US$ y tasa de variación, promedio anual, 2013–2014 y 2023–2024)

Flujos

	Millones de US$		Tasa de variación
Subregión / País	**2013–2014**	**2023–2024**	**2023–2024/ 2013–2014**
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	**110.814**	**36.387**	**–67,2%**
MÉXICO	**30.571**	**11.192**	**–63,4%**
CENTROAMÉRICA Y REP. DOMINICANA	**551**	**–624**	**n.d.**
Costa Rica	123	515	319,5%
El Salvador	–26	895	n.d.
Guatemala	160	52	–67,6%
Honduras	125	2.232	1.687,4%
Nicaragua	–110	30	n.d.
Panamá	548	–20	n.d.
Rep. Dominicana	–270	–4.328	n.d.
SUDAMÉRICA	**75.143**	**21.276**	**–71,7%**
Argentina	5.660	3.850	–32,0%
Bolivia	109	351	222,7%

(continúa en la página siguiente)

[107] Los montos corresponden a un solo año y a un solo Estado miembro declarante: en Uruguay, una desinversión de US$ 17.448 millones registrada por Hungría en 2023; en República Dominicana, una de US$ 12.307 millones registrada por los Países Bajos en 2024, y en Honduras, un flujo de US$ 4.218 millones registrado por España en 2023. Los resultados con el criterio alternativo se informan en el Anexo Metodológico 6, sección 6.5.6.

CUADRO 11 · INVERSIÓN DIRECTA DE LA UNIÓN EUROPEA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN Y PAÍS *(continuación)*
(Millones de US$ y tasa de variación, promedio anual, 2013–2014 y 2023–2024)

Flujos

	Millones de US$		Tasa de variación
Subregión / País	**2013–2014**	**2023–2024**	**2023–2024/ 2013–2014**
Brasil	57.810	16.656	–71,2%
Chile	9.261	2.750	–70,3%
Colombia	–220	2.506	n.d.
Ecuador	16	567	3.338,6%
Paraguay	247	300	21,6%
Perú	–582	2.549	n.d.
Uruguay	2.266	–7.577	n.d.
Venezuela	576	–677	n.d.
CARIBE	4.549	4.543	–0,1%
Bahamas	2.946	4.403	49,5%
Barbados	1.827	–878	n.d.
Belice	252	–21	n.d.
Guyana	4	115	2.510,8%
Haití	1	95	14.128,7%
Jamaica	–120	284	n.d.
Surinam	36	686	1.784,1%
Trinidad y Tobago	–397	–139	n.d.
Acervo			
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	**807.105**	**865.569**	**7,2%**
MÉXICO	**149.621**	**220.015**	**47,0%**
CENTROAMÉRICA Y REP. DOMINICANA	**20.569**	**46.472**	**125,9%**
Costa Rica	2.338	10.617	354,2%
El Salvador	1.054	2.786	164,3%
Guatemala	2.076	1.911	–8,0%
Honduras	472	4.198	788,6%
Nicaragua	759	785	3,4%
Panamá	9.653	13.782	42,8%
Rep. Dominicana	4.216	12.392	193,9%
SUDAMÉRICA	**567.334**	**544.802**	**–4,0%**

(continúa en la página siguiente)

CUADRO 11 · INVERSIÓN DIRECTA DE LA UNIÓN EUROPEA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN Y PAÍS *(continuación)*
(Millones de US$ y tasa de variación, promedio anual, 2013–2014 y 2023–2024)

Acervo

Subregión / País	Millones de US$		Tasa de variación
	2013–2014	2023–2024	2023–2024/ 2013–2014
Argentina	41.846	53.086	26,9%
Bolivia	3.140	3.658	16,5%
Brasil	392.198	315.693	–19,5%
Chile	44.167	62.401	41,3%
Colombia	21.583	31.553	46,2%
Ecuador	5.830	9.380	60,9%
Paraguay	1.156	1.930	67,0%
Perú	12.195	28.595	134,5%
Uruguay	11.275	29.965	165,8%
Venezuela	33.945	8.541	–74,8%
CARIBE	**69.580**	**54.280**	**–22,0%**
Bahamas	60.819	38.960	–35,9%
Barbados	5.495	7.182	30,7%
Belice	1.262	1.137	–9,9%
Guyana	–3	1.648	n.d.
Haití	122	281	130,7%
Jamaica	407	1.949	378,4%
Surinam	200	2.186	994,3%
Trinidad y Tobago	1.278	937	–26,7%

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos de Eurostat (bop_fdi6_flow y bop_fdi6_pos) y del FMI.
Nota: los agregados comprenden a los 26 prestatarios del BID y toda la inversión de la UE. Bahamas y Barbados se incluyen en el Caribe (9,7% del flujo y 5,3% del *stock* regional de 2023–2024). "n.d.": desinversión neta en alguno de los períodos. Datos de 2013–2014 y 2023–2024 (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.5.2).

En el acervo la región se reordenó hacia México y Centroamérica.

El acervo europeo en la región creció 7,2% entre 2013–2014 y 2023–2024, con trayectorias opuestas entre subregiones (Cuadro 11). México aumentó su *stock* 47,0% y explica por sí solo más que el aumento regional: su participación en el acervo regional subió de 18,5% a 25,4%. Centroamérica y República Dominicana más que duplicaron su acervo (+125,9%) y pasaron de 2,5% a 5,4% del total regional. Sudamérica, en cambio, lo redujo 4,0% y su peso en la región de 70,3% a 62,9%. En el Caribe el *stock* cayó 22,0% por la reducción en Bahamas; sin Bahamas

y Barbados, el resto de la subregión más que duplicó su *stock*, de US$ 3.266 millones a US$ 8.138 millones. La exclusión de las economías de tránsito del origen confirma el reordenamiento hacia el norte, pero cambia el signo de Sudamérica: sin ellas, el acervo de México creció 74,9%, el de Centroamérica 106,3% y el de Sudamérica 17,9%[108], de modo que la caída sudamericana se concentra en la parte del acervo que no declaran los veintiún Estados miembros restantes. El *stock* de IED europea en el Caribe, sin considerar el tránsito en el origen, creció 94,3%.

Brasil y Venezuela explican el retroceso sudamericano.

La caída del acervo sudamericano responde a dos países, mientras que los ocho restantes aumentaron su *stock*. En Brasil, que concentra 57,9% del acervo subregional en 2023–2024, se redujo 19,5%[109], y en Venezuela, 74,8%, frente a aumentos en Uruguay, Chile, Perú, Argentina y Colombia[110]. En Centroamérica el aumento se reparte entre Costa Rica (32,0% del aumento subregional) y República Dominicana (31,6%), seguidas por Panamá (15,9%) y Honduras (14,4%). En el Caribe, excluidas Bahamas y Barbados, el aumento se explica por Surinam, Guyana y Jamaica.

La cartera europea en la región es menos financiera y más manufacturera que el promedio.

La composición sectorial del acervo europeo en la región difiere de la de otros destinos y cambió marginalmente en el agregado entre 2015–2016 y 2023[111]. En los seis países con apertura sectorial —Argentina, Brasil, Chile, México, Uruguay y Venezuela, que concentran 80,9% del *stock* regional en 2023— las actividades financieras y de seguros representaron 51,2% del acervo en 2023, frente a 53,1% en 2015–2016, y la manufactura, 18,8% (18,2% en 2015–2016)[112]. La participación financiera es menor que en el total extra-UE (56,9%), EE.UU. (59,0%) y el resto de Asia (53,8%), y solo supera a la de China (28,6%); la manufacturera supera al promedio extra-UE (15,3%) y es similar a la de EE.UU. (18,0%) y el resto de Asia (20,3%), aunque muy inferior a la de China (44,9%)[113].

[108] Los resultados con el criterio alternativo se informan en el Anexo Metodológico 6, sección 6.5.6. La mayor diferencia se da en Costa Rica, donde 64,4% del acervo europeo de 2023–2024 no puede asignarse a ningún Estado miembro.

[109] En Brasil la caída es en buena medida cambiaria y de tránsito: en euros el *stock* retrocedió 3,4%, y el declarado por los veintiún Estados miembros que no son de tránsito aumentó 5,4%, de modo que el retroceso se concentra en la parte del acervo que no declaran esos veintiún Estados miembros, que bajó 32,2%.

[110] Los resultados por país con el criterio alternativo se informan en el Anexo Metodológico 6, sección 6.5.6.

[111] Se usa la apertura por actividad (NACE Rev. 2) del agregado de la UE. Las cifras del texto corresponden al agregado, salvo las que excluyen a los seis Estados miembros de tránsito. Se compara 2015–2016 con 2023 por la reclasificación de las sociedades *holding* de 2015 y porque 2024 no tiene apertura sectorial; la apertura por destino existe solo para seis países de la región (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.5.4). La estabilidad corresponde al conjunto de los seis países y no a cada uno.

[112] Las sociedades *holding* se clasifican en servicios financieros: en Brasil, único país con ese desglose, representan 41,2% del acervo europeo y 81,9% del sector financiero. El aumento manufacturero también responde a Brasil, que concentra 47,3% del *stock* de los seis países en 2023 (de 16,8% a 20,9%); sin Brasil, esa participación bajó de 19,6% a 17,0%.

[113] Sin la RAE de Hong Kong y Singapur, la participación financiera del resto de Asia es 49,9% y la manufacturera, 20,7% (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.5.4).

Esas diferencias responden a la inversión que declaran los seis Estados miembros de tránsito, que concentran 48,2% del *stock* europeo en los seis países, con 76,1% de ese *stock* en actividades financieras y de seguros: si se considera solo lo que publican los veintiún Estados miembros restantes, la participación financiera en la región (27,8%) es similar a la del total extra-UE (27,2%) y la manufacturera (25,3%) es menor (28,1%)[114]. Con la medida completa, la estabilidad regional contrasta con la recomposición de otros destinos: en EE.UU. el peso financiero cayó 14,3 p.p., con un retroceso de las sociedades *holding* de 63,8% a 50,6% del acervo, y la manufactura subió de 13,8% a 18,0%, mientras que la participación manufacturera cedió 7,0 p.p. en China y 7,5 p.p. en el resto de Asia. Dentro de la región se destacan la explotación de minas y canteras —que incluye petróleo y gas— en Argentina, que pasó de 4,8% a 14,7% del acervo, y la electricidad y el gas en Chile, que cayeron de 22,6% a 5,1%[115].

En síntesis, el repliegue de la inversión europea en el mundo es, en lo esencial, un fenómeno de las economías de tránsito. El flujo extra-UE pasó de US$ 488.193 millones a una desinversión neta de US$ 173.686 millones anuales, pero sin esas economías creció 53,1%. ALC fue, con China, uno de los dos destinos con flujos positivos en 2023–2024, aunque 67,2% menores que en 2013–2014; sin tránsito, se mantuvieron en niveles similares a los de 2013–2014 mientras el total crecía, de modo que su participación bajó. En el acervo, la región fue el destino que menos creció y perdió participación. Sin las economías de tránsito, en cambio, creció a un ritmo similar al del total y su participación se mantuvo. El mapa interno se reordenó hacia México y Centroamérica, mientras Sudamérica retrocedió por Brasil y Venezuela. La cartera europea en la región tiene un perfil menos financiero y más manufacturero que el promedio extra-UE, pero esa diferencia se explica por la inversión que declaran los seis Estados miembros de tránsito: sin ella, el peso financiero es similar al del promedio y el manufacturero, menor.

China: una expansión con menor peso de la región

La expansión de la inversión directa de China en la última década fue significativa en magnitud y desigual por destinos. Los flujos anuales de inversión de China al exterior crecieron fuertemente[116]. La mayor parte de ese movimiento responde a economías de tránsito, que captaban 72,6% del flujo de China en el primer período y 78,4% en el segundo, y explican 86,2% del

[114] Con esa medida, la participación financiera de los seis países pasa de 25,8% a 27,8% entre 2015–2016 y 2023 (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.5.4, para los demás destinos).

[115] La sección B de la NACE Rev. 2 incluye la extracción de petróleo y gas; en Argentina el aumento se concentra entre 2020 (0,4%) y 2021 (12,1%). En Chile, la caída de electricidad y gas se produjo entre 2016 y 2017 y entre 2020 y 2021, mientras la parte del *stock* que Eurostat no publica por separado subió de 2,5% en 2015 a 12,8% en 2023.

[116] Datos del boletín estadístico de la inversión directa de China en el exterior (MOFCOM, NBS y SAFE, ediciones 2017 y 2024) y PIB del FMI. El segundo período es 2023–2024 porque el boletín de 2025 se difundirá hacia fines de 2026, y la depuración por tránsito opera sobre 16 de las veinte economías (véase Anexo Metodológico 6, secciones 6.6.1 y 6.6.2).

aumento. Descontadas esas economías, los flujos crecieron 37,2%. El acervo describe el mismo fenómeno con mayor intensidad: pasó de un promedio anual de US$ 691.687 millones en 2012–2014 a US$ 3.047.665 millones en 2023–2024, un aumento de 340,6%, pero el peso de las economías de tránsito es más alto y creció más rápido (de 75,2% a 85,6%), de modo que el acervo depurado creció 155,5%. ALC participó de esa expansión en menor medida que el resto: excluidas Bahamas y Barbados, los flujos hacia ALC crecieron 28,8% frente a 37,2% del promedio depurado, y el acervo se duplicó (99,9%) frente a 155,5%, de modo que la región perdió participación tanto en el acervo, de 5,7% a 4,4% como en los flujos, de 7,8% a 7,3%. Hacia adentro de ALC el mapa se reordenó con nitidez: México pasó de recibir 4,3% a 44,2% del flujo de IED de China hacia la región y Sudamérica retrocedió de 88,3% a 50,1%.

Los flujos de IED de China al exterior crecieron.

La diferencia entre la medida completa y la depurada es, en el caso de China, de primer orden. Los flujos de inversión de China al exterior promediaron US$ 184.742 millones anuales en 2023–2024, 73,9% más que en 2012–2014 (Gráfico 22.a). Las veinte economías de tránsito absorbieron US$ 144.824 millones de ese total, 78,4% del flujo, contra 72,6% una década atrás, y explican por sí solas US$ 67.664 millones de los US$ 78.486 millones de aumento. Excluidas, los flujos de China crecieron 37,2%, de US$ 29.096 a 39.918 millones anuales. Sobre esa base depurada, el resto de Asia es el único destino que ganó participación de manera marcada: sus flujos crecieron 76,7% y su peso pasó de 38,3% a 49,3% del total. La UE creció 61,8% y subió de 6,5% a 7,6%[117], EE.UU. creció 30,9% y cedió de 17,8% a 17,0%, y ALC creció 28,8% con una participación que bajó de 7,8% a 7,3%. El resto del mundo es el único agrupamiento que retrocedió en dólares, 13,3%, y perdió casi 11 p.p. de participación, de 29,6% a 18,7%.

El acervo se concentró en el resto de Asia y EE.UU., y ALC perdió participación.

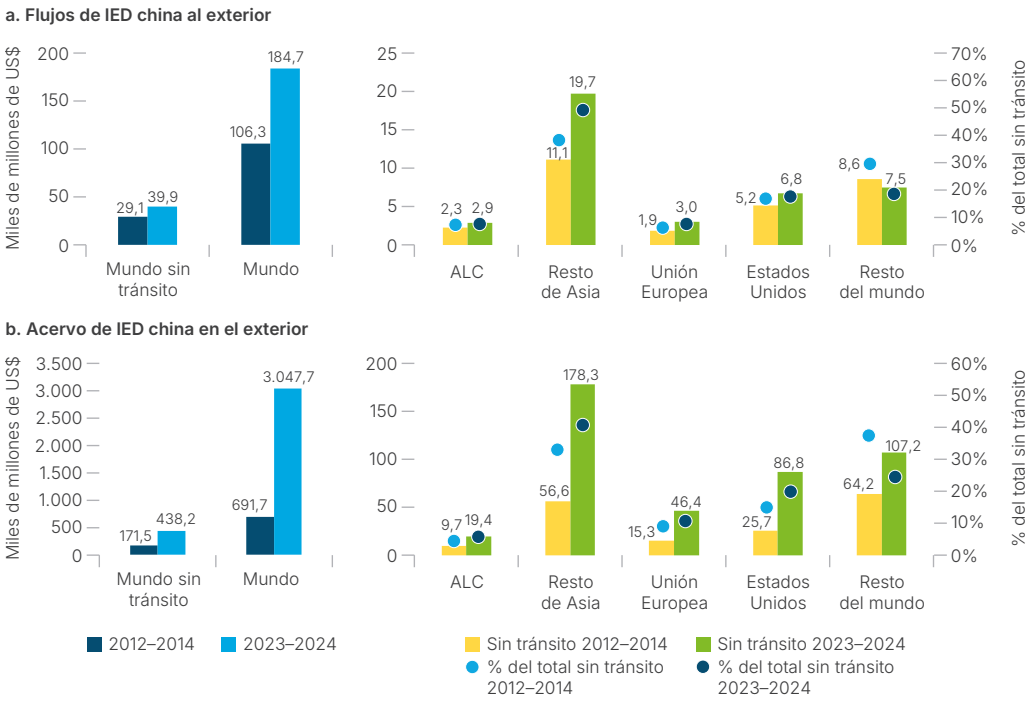
En el acervo la concentración en economías de tránsito es todavía mayor y creció más rápido que el total. El acervo de China en el exterior se multiplicó por 4,4 entre 2012–2014 y 2023–2024 y las veinte economías de tránsito pasaron de reunir 75,2% a 85,6% del total, con un aumento de 401,6% contra 340,6% del agregado (Gráfico 22.b). En el acervo depurado, que creció 155,5%, los dos destinos que ganaron peso fueron EE.UU., con un aumento de 238,3% y una participación que subió de 15,0% a 19,8%, y el resto de Asia, con 215,2% y un peso que pasó de 33,0% a 40,7%. La UE creció 202,5% y subió de 8,9% a 10,6%. ALC duplicó su acervo, pero ese ritmo fue menos de dos tercios del depurado, de modo que su participación cayó de 5,7% a 4,4%[118]. El resto del mundo creció 67,1% y perdió casi 13 p.p., de 37,4% a 24,5%.

[117] Sobre la muestra completa, los flujos hacia la UE crecen 25,8% y no 61,8%, porque seis Estados miembros integran la lista de tránsito.

[118] Medido sobre el acervo total sin depurar, la posición de la región es considerablemente menor y también decreciente, de 1,4% a 0,7%, lo que ilustra el efecto de dilución que introduce el tránsito.

GRÁFICO 22 • INVERSIÓN DIRECTA DE CHINA EN EL EXTERIOR, POR REGIÓN DE DESTINO

(Miles de millones de US$ y porcentaje del total sin economías de tránsito, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2024)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos del Ministerio de Comercio, la Oficina Nacional de Estadística (NBS) y la Administración Estatal de Divisas de China.
Notas: promedio anual de cada período; el segundo período es 2023–2024. Las barras de las regiones corresponden a la medida sin economías de tránsito (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.6.2).

Dentro de la región el flujo de IED de China creció marginalmente y cambió casi por completo de destino. El flujo a ALC, con Bahamas y Barbados incluidas, en 2023–2024 fue 30,9% superior al registrado en 2012–2014 (Cuadro 12)[119]. Ese aumento agregado esconde una recomposición. México multiplicó por catorce el flujo que recibía y pasó de captar 4,3% a 44,2% del total regional, el movimiento más grande del cuadro. Sudamérica retrocedió 25,8% y su participación cayó de 88,3% a 50,1%. Centroamérica y República Dominicana se mantuvieron estables (−0,6%) y cedieron de 2,9% a 2,2%. El Caribe creció 1,8% y su participación bajó de 4,5% a 3,5%. Ese último resultado depende por entero de las dos economías de la subregión que integran la lista de tránsito: excluidas Bahamas y Barbados, el flujo al Caribe cae 44,3%[120].

México pasó a recibir cuatro de cada diez dólares del flujo a la región.

[119] Incluye a las economías de tránsito de la región.

[120] La exclusión no altera, en cambio, la lectura del agregado regional, que pasa de crecer 30,9% a crecer 28,8%.

El retroceso de los flujos de IED de China a Sudamérica responde al desempeño de tres países: Venezuela, Argentina y Ecuador. Los tres suman más que la caída total porque los restantes países sudamericanos aumentaron el flujo que reciben. En Centroamérica y República Dominicana el agregado descansa en un solo país: Panamá explica casi la totalidad del flujo de IED originado en China de la subregión. En el Caribe, el alza se explica por Barbados, compensada en valores similares por la caída de Jamaica. Solo Barbados aumentó el flujo que recibe, mientras que Surinam redujo su desinversión.

Venezuela, Argentina y Ecuador explican la caída sudamericana.

El acervo describe la misma rotación hacia México y Centroamérica, con un crecimiento mayor y más repartido que el de los flujos. El acervo de China en ALC promedió US$ 20.189 millones anuales en 2023–2024, 107,4% más que en 2012–2014 (Cuadro 12). En México creció 850,7% y pasó de 4,5% a 20,7% del acervo regional. En Centroamérica y República Dominicana creció 431,7% y aumentó su participación de 3,1% a 7,9%. El Caribe creció 146,7% e incrementó el peso de la subregión de 7,8% a 9,2%[121]. Por el contrario, Sudamérica, que concentraba 84,6% del acervo regional, creció 52,3% y retrocedió a 62,2% del total regional.

El acervo se desplazó hacia México y Centroamérica.

En el *stock*, a diferencia de los flujos, el aumento está respaldado por la mayoría de los países de cada subregión. En Sudamérica, siete de diez aumentaron su acervo y el incremento se reparte entre Perú, que aportó la mitad del crecimiento, Brasil, 40%, seguidos por Chile y Argentina. Venezuela y Ecuador, y en menor medida Paraguay, contribuyeron negativamente. En Centroamérica y República Dominicana la concentración es extrema: Panamá explica 98,7% del aumento subregional, aunque seis de los siete países aumentaron. En el Caribe el avance se reparte entre Bahamas, que aporta la mitad del aumento, y Jamaica, un 40% adicional. Barbados y Belice también muestran incrementos, aunque menores, mientras que Trinidad y Tobago y Surinam caen.

Perú, Brasil y Chile explican el avance sudamericano del acervo.

La composición sectorial se mueve en direcciones distintas según se mire el agregado mundial o las operaciones concretadas en la región, y las dos mediciones no son comparables entre sí[122]. En el acervo mundial, el arrendamiento y los servicios empresariales —la categoría en la que la propia fuente ubica la tenencia de participaciones— es el

[121] La exclusión de Bahamas y Barbados cambia la magnitud pero no el orden: el acervo del Caribe crece 49,4% en lugar de 146,7% y el regional, 99,9% en lugar de 107,4%; las dos economías reúnen 39,8% del acervo de China en la subregión y 3,7% del regional en 2023–2024.

[122] Las dos mediciones provienen de fuentes distintas y no son comparables en niveles: la mundial, del boletín oficial de China, y la regional, del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe (Dussel Peters, 2026) (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.6.3).

CUADRO 12 • INVERSIÓN DIRECTA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN Y PAÍS

(Millones de US$ y tasa de variación, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2024)

Flujos

Subregión / País	Millones de US$ 2012–2014	Millones de US$ 2023–2024	Tasa de variación 2023–2024/ 2012–2014
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	**2.273,6**	**2.975,9**	**30,9%**
MÉXICO	**96,9**	**1.315,6**	**1.257,6%**
CENTROAMÉRICA Y REP. DOMINICANA	**66,0**	**65,6**	**–0,6%**
Costa Rica	0,3	1,3	n.d.
El Salvador	0,0	0,0	n.d.
Guatemala	0,2	0,6	n.d.
Honduras	0,0	0,1	n.d.
Nicaragua	1,1	0,4	–61,3%
Panamá	64,4	65,1	1,1%
Rep. Dominicana	0,0	–1,9	n.d.
SUDAMÉRICA	**2.008,7**	**1.490,7**	**–25,8%**
Argentina	411,5	51,8	–87,4%
Bolivia	27,4	139,3	408,8%
Brasil	411,7	461,6	12,1%
Chile	18,1	224,7	1.141,3%
Colombia	94,9	261,5	175,7%
Ecuador	306,6	94,1	–69,3%
Paraguay	0,5	0,9	n.d.
Perú	36,8	195,9	432,7%
Uruguay	6,8	31,2	361,6%
Venezuela	694,5	29,9	–95,7%
CARIBE	**102,1**	**103,9**	**1,8%**
Bahamas	0,0	–2,7	n.d.
Barbados	0,0	49,7	n.d.
Belice	0,2	0,0	n.d.
Guyana	46,0	45,3	–1,4%
Haití	s.d.	s.d.	n.d.
Jamaica	50,6	6,5	–87,2%
Surinam	–7,0	–0,3	n.d.

(continúa en la página siguiente)

CUADRO 12 • INVERSIÓN DIRECTA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN Y PAÍS *(continuación)*
(Millones de US$ y tasa de variación, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2024)

Flujos

Subregión / País	Millones de US$ 2012–2014	Millones de US$ 2023–2024	Tasa de variación 2023–2024/ 2012–2014
Trinidad y Tobago	12,2	5,4	–55,9%
Acervo			
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	**9.733,4**	**20.188,9**	**107,4%**
MÉXICO	**439,9**	**4.181,7**	**850,7%**
CENTROAMÉRICA Y REP. DOMINICANA	**299,7**	**1.593,4**	**431,7%**
Costa Rica	3,1	7,4	137,0%
El Salvador	0,0	0,0	n.d.
Guatemala	0,3	1,1	n.d.
Honduras	0,0	3,3	n.d.
Nicaragua	1,8	5,8	224,7%
Panamá	293,4	1.570,7	435,3%
Rep. Dominicana	1,0	5,2	394,1%
SUDAMÉRICA	**8.239**	**12.551,9**	**52,3%**
Argentina	1.449	2.078,4	43,4%
Bolivia	135,8	341,4	151,5%
Brasil	2.005,3	3.691,9	84,1%
Chile	167,1	1.616,8	867,9%
Colombia	420,7	619,3	47,2%
Ecuador	787	499,8	–36,5%
Paraguay	46,7	3,9	–91,7%
Perú	842,9	3.001	256,0%
Uruguay	84,8	255,8	201,7%
Venezuela	2.299,8	443,6	–80,7%
CARIBE	**754,8**	**1.862**	**146,7%**
Bahamas	0,6	565,7	n.d.
Barbados	4,1	175,5	4.207,8%
Belice	0,4	151,9	n.d.
Guyana	208,2	222,7	6,9%
Haití	s.d.	s.d.	n.d.
Jamaica	114,3	574,1	402,1%

(continúa en la página siguiente)

CUADRO 12 • INVERSIÓN DIRECTA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN Y PAÍS *(continuación)*
(Millones de US$ y tasa de variación, promedio anual, 2012–2014 y 2023–2024)

Acervo

Subregión / País	Millones de US$ 2012–2014	Millones de US$ 2023–2024	Tasa de variación 2023–2024/ 2012–2014
Surinam	83,8	61,2	–27,0%
Trinidad y Tobago	343,4	111,0	–67,7%

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación con datos del Ministerio de Comercio, la Oficina Nacional de Estadística (NBS) y la Administración Estatal de Divisas de China.
Notas: promedio anual de cada período; el segundo período es 2023–2024. Agregados de los 26 prestatarios del BID; Haití no tiene posición publicada (s.d.). Bahamas y Barbados se incluyen en el Caribe. "n.d.": tasa sin interpretación económica (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.6.2).

El perfil sectorial difiere entre la cartera mundial y la regional.

primer sector en los dos períodos y ganó peso, de 33,4% a 35,2%, seguido por el comercio mayorista y minorista, que pasó de 12,5% a 13,2%. Los dos sectores que más retrocedieron son los servicios financieros, de 16,9% a 10,7%, y las actividades extractivas, de 14,7% a 7,3%. Los que más avanzaron son la información, el software y los servicios informáticos, de 1,2% a 8,7%, y la manufactura, de 6,2% a 10,2%. En las operaciones concretadas en ALC el orden es otro: la manufactura pasó de 39,3% a 47,4% del número de operaciones, el sector primario de 20,2% a 26,3% y la generación eléctrica de 7,9% a 13,1%, mientras los servicios cayeron de 25,8% a 6,6%. Medida en monto, la composición regional refuerza el peso de los recursos naturales, que explican 42,3% del monto del último período frente a 28,1% de la manufactura, aunque las participaciones en monto dependen de pocas operaciones de gran tamaño. La lectura conjunta sugiere que la inversión de China que llega a la región tiene un perfil más productivo que el promedio de su cartera externa, aunque el contraste descansa en fuentes y unidades distintas y debe tomarse como indicativo.

En síntesis, la inversión de China en el exterior creció fuertemente, en especial hacia el resto de Asia y EE.UU. ALC acompañó la expansión en nivel pero no en ritmo: duplicó su acervo y aumentó sus flujos, pero perdió participación en ambos. Dentro de la región el cambio más notable es el aumento del peso de México, que pasó de explicar 4,3% a 44,2% de los flujos y de 4,5% a 20,7% del acervo regional. La contracara es la pérdida de relevancia de Sudamérica. El desempeño subregional descansa en pocos países: Venezuela, Argentina y Ecuador explican la caída de los flujos sudamericanos, y Perú, Brasil y Chile el avance de su acervo; Panamá concentra casi la totalidad de los flujos y el acervo de IED de China en Centroamérica. En lo sectorial, la cartera externa china se recostó sobre servicios de intermediación y tecnología, mientras que en las operaciones documentadas en la región el único cambio sectorial distinguible es la caída de los servicios.

La arquitectura regulatoria como atractivo para la inversión

En los primeros capítulos del informe se documentó la resiliencia de los flujos comerciales de la región, en línea con la tendencia confirmada por ediciones anteriores de este Monitor, y a lo largo de las secciones previas de este capítulo se mostró la expansión y reasignación geográfica y sectorial de la inversión. Desde la perspectiva de las políticas, es pertinente establecer si esas tendencias pueden apalancarse, es decir, si un país puede actuar para que se refuercen mutuamente. Las estadísticas descriptivas no son suficientes para derivar implicancias de políticas, porque los países que ganan participación también difieren en tamaño, ubicación, dotación de recursos e historia, y esos factores no dependen de las decisiones de política. Por el contrario, dependen de ellas la suscripción de los acuerdos comerciales con y sin capítulo de inversión, los tratados bilaterales de inversión y los convenios para evitar la doble imposición, y las reformas e inversiones públicas, que definen la calidad de la arquitectura regulatoria doméstica y la eficiencia gubernamental con la cual se mejora el clima de inversión. Esta sección estima en qué medida estos compromisos internacionales se asocian con la inversión bilateral y cómo varía esa asociación según la eficiencia del marco regulatorio e institucional del destino. Con este objetivo, se estima una ecuación de gravedad sobre el panel bilateral de posiciones de IED de la UNCTAD entre 1985 y 2022, excluidos los pares en los que alguna de las dos economías es una de las diez principales jurisdicciones de tránsito de capital[123], con los cuatro instrumentos en la misma regresión, de modo que cada coeficiente se lee manteniendo constantes los otros tres[124].

Tres de los cuatro instrumentos se asocian de manera robusta con una mayor probabilidad de que exista una relación de inversión entre dos economías. El convenio de doble imposición es el de mayor magnitud, con 6,06 p.p. adicionales de probabilidad de que la relación exista, y es el único que se distingue de los otros dos; entre el tratado bilateral de inversión, con 3,25 p.p., y el acuerdo comercial con capítulo de inversión, con 2,21, el análisis no permite

La probabilidad de que exista una relación de inversión se asocia con el compromiso que el receptor asume frente al inversor.

[123] Son las diez economías que encabezan la lista de Damgaard, Elkjaer y Johannesen (2019). La elección frente a la lista de veinte no altera las conclusiones (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.2).

[124] La regresión lleva efectos fijos de par dirigido, de origen por año y de destino por año (Anderson y van Wincoop, 2003; Head y Mayer, 2014; Yotov et al., 2016; Weidner y Zylkin, 2021; véase Anexo Metodológico 6, secciones 6.7.1 y 6.7.3). Los resultados son asociaciones y no efectos causales. La evidencia previa es heterogénea: mixta para los tratados bilaterales (Hallward-Driemeier, 2003; Neumayer y Spess, 2005; Busse, Königer y Nunnenkamp, 2010; Egger y Merlo, 2012; Colen, Persyn y Guariso, 2016; Bhagwat, Brogaard y Julio, 2021) y nula, heterogénea o dependiente de las retenciones para los convenios fiscales (Blonigen y Davies, 2004; Egger et al., 2006; Blonigen, Oldenski y Sly, 2014; Petkova, Stasio y Zagler, 2020); en los acuerdos comerciales importa el contenido de las disposiciones de inversión (Berger et al., 2013). Esos trabajos miden sobre todo montos, de modo que sus magnitudes no son comparables con las de este capítulo.

ordenar (Cuadro 13)[125]. El acuerdo comercial sin capítulo de inversión es el único cuya asociación no resiste las pruebas de robustez, de modo que el análisis no sostiene ninguna afirmación sobre éste[126]. Lo que se asocia con que la relación de inversión exista, entonces, no es abrir solo el comercio: es la presencia de un tratado bilateral o de un convenio fiscal, a los que el acuerdo comercial —con o sin capítulo de inversión— suma cuando se combina con ellos (Cuadro 14)[127].

No hay evidencia de relación entre los instrumentos y los montos de inversión en relaciones preexistentes.

En la muestra que excluye las diez jurisdicciones de tránsito, ninguno de los cuatro instrumentos se asocia con el monto del *stock* bilateral: ningún coeficiente se distingue de cero (Cuadro 13)[128]. Tampoco es posible derivar una conclusión sobre el monto de las relaciones que ya existen, estimado por separado como margen intensivo[129]: el signo del resultado cambia según el estimador que se use[130]. El análisis reporta, en consecuencia, el margen extensivo: los acuerdos se asocian con que la relación exista, no con cuánto crece una vez que existe.

El aumento en la probabilidad de que la relación exista aparece a partir del año de entrada en vigor.

Para entender el perfil temporal de la asociación, un estudio de eventos se concentra en el capítulo de inversión porque es el único de los cuatro instrumentos cuyos años previos a la entrada en vigor no son conjuntamente significativos al 5%[131]. El acuerdo comercial con capítulo de inversión se asocia con 2,2 p.p. adicionales, promediados sobre los seis años posteriores a la entrada en vigor y con el aumento concentrado en los tres primeros años (Gráfico 23). Tres estimadores —el convencional y dos robustos a la adopción escalonada— coinciden en el signo y en la significatividad al 1%, dentro de un rango de 1,8 a 3,4 p.p.[132]. Se debe interpretar con cautela que el aumento de la

[125] Parte del resultado del convenio fiscal puede originarse en el registro, porque el intercambio de información tributaria hace que la posición pase a declararse, o en la optimización fiscal. Su medición tiene, además, limitaciones de fecha, contenido y cobertura (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.1). Los contrastes entre instrumentos se informan en la sección 6.7.5.

[126] La significatividad de este acuerdo depende de la muestra y del umbral que define la relación (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.4).

[127] La definición de relación existente —una posición registrada superior a diez mil dólares— se fijó con un criterio anterior a estos resultados; el Anexo Metodológico 6, sección 6.7.4, informa qué cambia al modificar ese umbral.

[128] Solo con el panel completo, que incluye las jurisdicciones de tránsito, el tratado bilateral muestra un coeficiente significativo sobre el monto, de 29,4% (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.5).

[129] El margen extensivo mide si la relación existe; el intensivo, cuánto crece donde ya existe. La columna de *stock* del Cuadro 13 combina ambos (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.3).

[130] Estimado en logaritmos es positivo y significativo; por PPML, no se distingue de cero. La diferencia es de ponderación y no de medición (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.3).

[131] En los otros tres instrumentos la prueba rechaza al 1%, por lo que su asociación no puede fecharse en la entrada en vigor y no puede descartarse que los acuerdos se firmen con socios de los que ya se espera inversión (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.6).

[132] El estimador convencional da 1,8 puntos porcentuales, el de Sun y Abraham (2021), 2,2, y el de imputación de Borusyak, Jaravel y Spiess (2024), 3,4. Se publica el de Sun y Abraham, que corrige la ponderación del convencional (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.6).

probabilidad responda únicamente al acuerdo: el momento del aumento es compatible con la entrada en vigor, pero no permite descartar del todo una anticipación de los inversores[133].

CUADRO 13 · ACUERDOS INTERNACIONALES E INVERSIÓN DIRECTA BILATERAL, POR INSTRUMENTO Y POR MARGEN

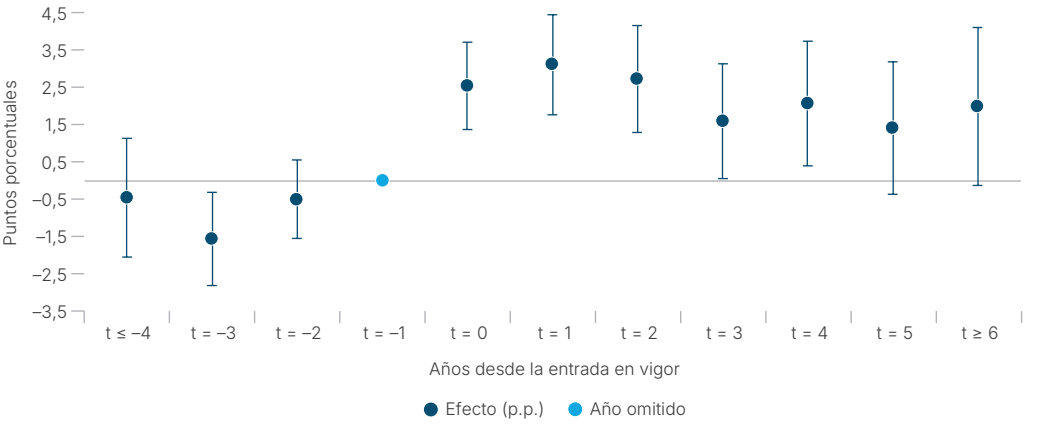
(Estimaciones de gravedad con efectos fijos de par dirigido, origen-año y destino-año, puntos porcentuales de probabilidad y porcentaje del *stock*, 1985–2022)

Instrumento	Probabilidad de que exista la relación (p.p.)	IC 95%	*Stock (%)*	IC 95%
Acuerdo comercial sin capítulo de inversión	**+1,36**	0,13 a 2,59	−2,9	−16,8 a 13,4
Acuerdo comercial con capítulo de inversión	**+2,21**	0,91 a 3,51	+2,1	−11,1 a 17,4
Tratado bilateral de inversión	**+3,25**	1,84 a 4,67	−1,6	−16,7 a 16,3
Convenio de doble imposición	**+6,06**	4,69 a 7,43	−6,1	−18,9 a 8,7

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación sobre la base de UNCTAD (inversión directa bilateral e IIA Navigator), DESTA, Larch (acuerdos regionales), Tax Notes e ICTD.
Notas: en negrita, coeficientes distinguibles de cero al 5%. Probabilidad de que exista la relación: modelo lineal de probabilidad, umbral de diez mil dólares. *Stock*: PPML. Efectos fijos de par dirigido, origen-año y destino-año, errores agrupados por par; panel 1985–2022 sin las diez principales economías de tránsito, con 542.798 observaciones y 25.838 pares en la probabilidad y 231.864 y 10.579 en el *stock* (véase Anexo Metodológico 6, secciones 6.7.2, 6.7.3 y 6.7.5).

GRÁFICO 23 • PROBABILIDAD DE QUE EXISTA UNA RELACIÓN ALREDEDOR DE LA ENTRADA EN VIGOR DEL ACUERDO COMERCIAL CON CAPÍTULO DE INVERSIÓN

(Estudio de eventos, puntos porcentuales de probabilidad por año desde la entrada en vigor, 1985–2022)



Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación sobre la base de UNCTAD (inversión directa bilateral) y DESTA.
Notas: estimación de Sun y Abraham (2021) con la especificación y la muestra del Cuadro 13; el año −1 es la categoría omitida. Efecto promedio de los seis años posteriores: 2,2 p.p. (0,97 a 3,45); prueba conjunta de los tres años previos: p=0,073. Bandas del intervalo de confianza del 95% (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.6).

[133] Con los tres estimadores, los coeficientes de los años anteriores a la entrada en vigor no son conjuntamente significativos al 5%, pero con el de Sun y Abraham sí lo son al 10%. La ausencia de anticipación no queda establecida: el resultado de la prueba depende del estimador, del umbral y de la especificación, y no detectaría una tendencia previa menor a un punto y medio por año (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.6).

Un acuerdo comercial solo no alcanza: aporta cuando el par ya tiene un tratado de inversión o un convenio fiscal.

Los instrumentos no operan de manera independiente. Ni un acuerdo comercial con capítulo de inversión ni un acuerdo comercial sin capítulo se asocian, por sí solos, con una mayor probabilidad de que exista la relación (+0,99 p.p. (−0,42 a 2,40) el primero y +0,26 (−1,05 a 1,56) el segundo, ninguno distinguible de cero). Las nueve combinaciones que incluyen un tratado bilateral de inversión o un convenio de doble imposición, en cambio, se asocian con entre 4,27 y 10,90 p.p. y las nueve son significativas al 1% (Cuadro 14). Sumar un acuerdo comercial con capítulo de inversión a un par que ya tiene un tratado bilateral se asocia con 6,05 p.p. adicionales (2,59 a 9,51); a un par que ya tiene un convenio fiscal, con 3,18 (0,85 a 5,51); y a un par que ya tiene los dos, con 4,07 (0,63 a 7,51). Lo que el ejercicio no detecta es un valor propio del capítulo de inversión: dentro de cada combinación de los otros dos instrumentos, el acuerdo con capítulo no se distingue del acuerdo sin capítulo, y la prueba conjunta de las cuatro comparaciones no rechaza. Por otra parte, en un par que ya tiene un acuerdo comercial y uno de los dos tratados, sumar el que falta mueve la asociación entre −0,33 y +2,71 p.p., sin que ninguna de las diferencias se distinga de cero. La comparación entre celdas deja tres resultados. Tener dos instrumentos se asocia con una probabilidad mayor que tener uno. Tener tres no se asocia con una probabilidad significativamente mayor que tener dos. Y sumar un acuerdo comercial a una combinación que no lo tiene cambia la probabilidad en al menos uno de los casos, tanto si ese acuerdo tiene capítulo de inversión como si no lo tiene[134]. Importa la combinación y no la cantidad: el acuerdo comercial aporta cuando viene acompañado de un tratado bilateral o de un convenio fiscal, y las dos combinaciones que suman los tres instrumentos, con 10,90 y 9,99 p.p., no superan a las mejores de dos, con 10,32 las dos.

La asociación de los acuerdos con la inversión es mayor donde el marco institucional no es sólido y donde el vínculo bilateral es incipiente.

Desde una perspectiva de políticas, lo que cabe destacar es que la asociación de los acuerdos con la inversión varía según el marco institucional del destino. Clasificando a los destinos en terciles de calidad del marco regulatorio e institucional, los cuatro instrumentos muestran alguna asociación con la existencia de la relación en los destinos de marco débil o intermedio, y en el tercil de marco sólido solo lo hace el convenio de doble imposición (Cuadro 15). Para los cuatro instrumentos se rechaza que el efecto sea el mismo en los tres terciles, de modo que la asociación de cada acuerdo varía con la calidad del marco

[134] Las diferencias se identifican en parte por pares que transitan entre celdas y en parte por comparación entre trayectorias distintas (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.7). El resultado responde a la pregunta por las complementariedades que plantea la literatura (Berger et al., 2013).

CUADRO 14 • PROBABILIDAD DE QUE EXISTA UNA RELACIÓN DE INVERSIÓN, POR COMBINACIÓN DE INSTRUMENTOS VIGENTES
(Estimaciones sobre once celdas mutuamente excluyentes, puntos porcentuales de probabilidad, 1985–2022)

Acuerdo comercial vigente	Otros instrumentos vigentes	Probabilidad de que exista la relación (p.p.)	IC 95%	Pares
Acuerdo comercial con capítulo de inversión	ninguno	+0,99	−0,42 a 2,40	1.961
Acuerdo comercial sin capítulo de inversión	ninguno	+0,26	−1,05 a 1,56	3.546
Sin acuerdo comercial	tratado bilateral	**+4,27**	2,36 a 6,18	1.162
Sin acuerdo comercial	convenio fiscal	**+6,07**	4,38 a 7,76	1.943
Sin acuerdo comercial	tratado bilateral y convenio fiscal	**+6,83**	4,51 a 9,15	1.323
Acuerdo comercial con capítulo de inversión	tratado bilateral	**+10,32**	6,99 a 13,64	391
Acuerdo comercial sin capítulo de inversión	tratado bilateral	**+7,28**	4,00 a 10,55	420
Acuerdo comercial con capítulo de inversión	convenio fiscal	**+9,25**	6,82 a 11,68	1.151
Acuerdo comercial sin capítulo de inversión	convenio fiscal	**+10,32**	7,91 a 12,72	1.230
Acuerdo comercial con capítulo de inversión	tratado bilateral y convenio fiscal	**+10,90**	7,52 a 14,28	586
Acuerdo comercial sin capítulo de inversión	tratado bilateral y convenio fiscal	**+9,99**	6,81 a 13,16	683

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación sobre la base de UNCTAD (inversión directa bilateral), DESTA, Tax Notes e ICTD.
Notas: en negrita, coeficientes distinguibles de cero al 5%. Cada fila es una de las once celdas excluyentes según la combinación de instrumentos vigentes; la referencia son los pares sin ningún instrumento. Especificación y muestra como en el Cuadro 13 (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.7).

regulatorio del destino. El contraste más marcado es el del tratado bilateral: 8,04 p.p. donde el marco es débil, frente a 1,34 donde es intermedio y 0,75 donde es sólido, dos valores que no se distinguen de cero. La asociación de los acuerdos internacionales es mayor, entonces, donde el marco institucional no es sólido —tres de los cuatro registran su mayor coeficiente en el tercil intermedio—, un patrón compatible con que sustituyan garantías que el destino no ofrece por sí mismo. El estado del vínculo previo ordena el resultado en la misma dirección: el capítulo de inversión se asocia con 10,52 p.p. donde el vínculo bilateral es incipiente, que es el grupo con la mayor asociación y el único robusto a la forma de medir la madurez[135].

[135] La madurez del vínculo se mide de tres maneras; con todas ellas la asociación del grupo incipiente es positiva y significativa, mientras que la del grupo maduro no es robusta, de modo que el capítulo no hace afirmaciones sobre los vínculos maduros (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.9).

CUADRO 15 • PROBABILIDAD DE QUE EXISTA UNA RELACIÓN DE INVERSIÓN, POR INSTRUMENTO Y TERCIL DE MARCO REGULATORIO E INSTITUCIONAL DEL DESTINO
(Puntos porcentuales de probabilidad, con intervalos de confianza del 95%, 1985–2022)

Instrumento	Marco débil	Marco intermedio	Marco sólido	Igualdad entre terciles
Acuerdo comercial sin capítulo de inversión	+0,53 [−2,00; 3,06]	**+3,51** [1,62; 5,39]	−0,18 [−1,94; 1,59]	**p=0,0098**
Acuerdo comercial con capítulo de inversión	**+4,40** [1,57; 7,23]	**+5,25** [2,69; 7,80]	−0,21 [−1,83; 1,40]	**p=0,0003**
Tratado bilateral de inversión	**+8,04** [5,35; 10,74]	+1,34 [−1,38; 4,06]	+0,75 [−1,17; 2,66]	**p=0,0000**
Convenio de doble imposición	**+6,62** [3,60; 9,63]	**+8,68** [6,30; 11,06]	**+3,89** [1,93; 5,84]	**p=0,0074**

Fuente: BID Sector de Productividad, Comercio e Innovación sobre la base de UNCTAD, DESTA y Banco Mundial (Worldwide Governance Indicators).
Notas: efecto en p.p., con el intervalo de confianza del 95% entre corchetes; en negrita, efectos distinguibles de cero y pruebas de igualdad que rechazan al 5%. El marco del destino se mide con el índice de eficiencia gubernamental de Daude y Stein (2007) en 1996–2000, clasificado en terciles. Especificación y muestra como en el Cuadro 13 (véase Anexo Metodológico 6, sección 6.7.8).

En síntesis, el análisis empírico sostiene cinco conclusiones relevantes para el diseño de políticas. Primero, los instrumentos contractuales internacionales —el convenio fiscal, el tratado bilateral y, en la especificación aditiva, el acuerdo comercial con capítulo de inversión— se asocian con una mayor probabilidad de que exista una relación de inversión. Segundo, ninguno se asocia con el monto de las relaciones existentes: el único efecto significativo sobre el *stock* aparece solo al incluir las jurisdicciones de tránsito que la muestra excluye. Tercero, en el acuerdo con capítulo de inversión el aumento se concentra a partir de la entrada en vigor. Cuarto, la asociación es mayor donde el marco regulatorio no es sólido; en los destinos de marco sólido solo persiste la del convenio fiscal. Quinto, el acuerdo comercial no se asocia por sí solo con una mayor probabilidad de que exista la relación: aporta cuando el par ya tiene un tratado bilateral o un convenio fiscal[136].

En resumen, el capítulo examinó la inserción de ALC en el mapa global de la inversión con cuatro fuentes complementarias —los agregados de la UNCTAD y las estadísticas de

[136] Sin embargo, tanto el tratado bilateral como el convenio fiscal tienen costos propios, que este análisis no mide y que se deben ponderar: los tratados bilaterales de inversión conllevan pasivos contingentes por el arbitraje inversor-Estado y efectos sobre el espacio regulatorio, y varios países prestatarios han denunciado tratados o el Convenio del CIADI, de modo que su consideración exige ponderar esos costos junto con la agenda de reforma en curso (Poulsen, 2015; Bonnitcha, Poulsen y Waibel, 2017; UNCTAD, 2018). Los convenios para evitar la doble imposición implican una renuncia de recaudación y un riesgo de uso abusivo, y los países de la región mantienen posiciones diversas en los foros de cooperación tributaria (Beer y Loeprick, 2021; Hearson, 2021).

EE.UU., la Unión Europea y China—, con y sin las economías que operan como plataformas de tránsito de capital. Con la muestra completa, los flujos mundiales se estancaron y los europeos pasaron a una desinversión neta; sin esas jurisdicciones, ambos crecieron. Ambos fenómenos reflejan, entonces, un desarme de posiciones registradas en esas plazas y no una caída generalizada de la inversión.

Para la región, las cuatro fuentes convergen. ALC sigue siendo, entre las regiones analizadas, la que más IED capta en relación con el tamaño de su economía, pero recibió 4,5% menos inversión que una década atrás y perdió participación en el acervo mundial. Vista desde los inversores, ganó peso en el acervo estadounidense, lo mantuvo en el europeo una vez descontado el tránsito y lo perdió en la inversión de China. Dentro de la región, México ganó participación con los tres inversores, un resultado consistente con la relocalización de cadenas de valor manufactureras[137]. Centroamérica y República Dominicana avanzaron con pocos receptores, y Sudamérica retrocedió, con Venezuela como caso común a las tres fuentes. La brecha más persistente sigue estando en la inversión que la región emite.

El análisis empírico permite destacar una implicancia de política principal: la asociación de los compromisos internacionales con la inversión es mayor donde el marco regulatorio e institucional del destino es menos sólido, y la literatura especializada muestra que la calidad de la arquitectura regulatoria es, a su vez, un determinante de primer orden de la localización de la inversión. Las dos agendas no son, por lo tanto, alternativas excluyentes: el compromiso externo ofrece garantías a los inversionistas mientras las instituciones domésticas se consolidan, y ese fortalecimiento amplía el atractivo del país.

En un contexto en el que ALC se destaca por el dinamismo de su comercio, su localización estratégica y su riqueza en activos críticos para las cadenas de valor del futuro, articular las políticas comerciales y de atracción de inversiones con las reformas de la arquitectura regulatoria interna es una prioridad ineludible.

[137] La literatura reciente discute en qué medida ese patrón refleja una relocalización de cadenas de valor (Alfaro y Chor, 2023; Freund et al., 2024; Fajgelbaum et al., 2024).

Conclusión

En un contexto global marcado por nuevas tensiones geopolíticas y disrupciones en las cadenas de suministro globales, el comercio mundial de bienes mostró una notable resiliencia. Tras expandirse 6,5% en 2025, impulsado en buena medida por el comercio de bienes vinculados a la inteligencia artificial, se aceleró a 14,5% interanual en el primer semestre de 2026. Sin embargo, los motores del crecimiento cambiaron: mientras que en 2025 predominaron los volúmenes, en 2026 el aumento de los precios, en particular de la energía y los metales, pasó a ser el principal determinante. A su vez, la naturaleza de la incertidumbre comercial se transformó: la comparación entre los indicadores de atención mediática y de medidas efectivamente adoptadas sugiere el paso de una etapa dominada por la expectativa de cambios en la política comercial a otra caracterizada por la concreción y persistencia de nuevas condiciones de acceso a los mercados. Las proyecciones más recientes confirman la resiliencia del comercio, cuyo volumen continuaría creciendo en lo que resta del año. No obstante, se espera que el impulso de los precios se atenúe con la normalización de las cotizaciones de las materias primas, mientras que el encarecimiento de la energía y las disrupciones en las cadenas de suministro podrían afectar los flujos reales.

Los precios de las materias primas revirtieron la tendencia a la baja iniciada en 2022. El *shock* energético derivado de las tensiones geopolíticas impulsó la cotización del petróleo, aunque fueron los metales los que encabezaron las subas: el oro alcanzó nuevos máximos como activo de refugio y el cobre y el litio se vieron favorecidos por la transición energética y por restricciones de oferta. Los precios agrícolas, en cambio, siguieron trayectorias divergentes, con aumentos en la soja y caídas en el azúcar y el café. El encarecimiento de los fertilizantes plantea, a su vez, un riesgo de mediano plazo para la seguridad alimentaria y para los propios productores agrícolas de la región, que se benefician de mejores precios de exportación, pero enfrentan mayores costos de producción. Dado que el abastecimiento se ajustó mediante proveedores alternativos, el riesgo es más de precios que de disponibilidad. En el balance, los términos de intercambio de América Latina continuaron mejorando, aunque las ganancias se concentraron en Sudamérica, mientras que en México y Centroamérica se deterioraron debido a que los precios de importación aumentaron más que los de exportación.

En este contexto, las exportaciones de bienes de la región crecieron por encima del promedio mundial y se aceleraron de 7,7% en 2025 a 19,5% en el primer semestre de 2026. A diferencia de lo ocurrido a nivel global, el principal motor fueron los volúmenes, con México como protagonista gracias a sus ventas de equipos para la infraestructura de inteligencia artificial hacia Estados Unidos. Por su parte, los mayores precios de la minería y la energía impulsaron las ventas de Sudamérica y del Caribe, aunque en este último el crecimiento siguió concentrado en Guyana. Las exportaciones de servicios, en cambio, crecieron 8,0%, por debajo de las ventas externas de bienes de la región y del comercio mundial de servicios, sostenidas por los servicios basados en conocimiento y los viajes, mientras que el transporte se vio afectado por las disrupciones logísticas. Los modelos predictivos anticipan la continuidad de la fase expansiva: el ritmo de crecimiento de las exportaciones se mantendría hacia fin de año, aunque en un escenario con un balance de riesgos sesgado a la baja. Por un lado, las proyecciones se sostienen, en parte, en factores extraordinarios y la revisión de las expectativas sobre la rentabilidad de la inteligencia artificial podría frenar la inversión y el comercio en ese sector. Por otro lado, se suman la volatilidad de los precios de la energía y los alimentos, y la inestabilidad de las políticas comerciales.

De todas formas, el dinamismo exportador se apoyó principalmente en la demanda extrarregional. La región ganó participación en sus principales mercados externos y, en particular, alcanzó un máximo histórico en las importaciones de Estados Unidos, en un contexto en el que sus compras al resto del mundo se contrajeron. El comercio intrarregional también se aceleró, pero perdió peso en el total, y el indicador sintético de integración económica retrocedió en 2025 por la erosión de las dimensiones comercial y física, sin que entrara en vigor ningún nuevo acuerdo entre países de la región. En este marco, la aplicación provisional del Acuerdo MERCOSUR-Unión Europea abre una oportunidad para ampliar el acceso a mercados y, con la suscripción y modernización reciente de otros acuerdos entre países de la región y Europa, se abren oportunidades para avanzar hacia una mayor convergencia de la arquitectura comercial regional.

En este contexto coyuntural, la resiliencia comercial de la región plantea una pregunta de mediano plazo: en qué medida puede capitalizarse el desempeño comercial favorable de los últimos años documentado en esta serie de informes para atraer más y mejor inversión extranjera directa. Las decisiones de exportar y de localizar producción en el exterior responden a determinantes comunes y sus resultados son crecientemente interdependientes, dado que una porción sustantiva del comercio de la región se origina en filiales de empresas multinacionales, así como en las redes de proveedores que estas organizan. La inversión extranjera, a su vez, incide sobre la productividad, la calidad del empleo y la diversificación exportadora a través de encadenamientos con proveedores, movilidad de trabajadores y difusión tecnológica. Puesto que la traducción de la resiliencia comercial en mayores flujos de inversión no es automática, identificar los patrones de

complementariedad entre políticas comerciales y de atracción de inversiones es un tema prioritario para la agenda de políticas de la región.

Tal como se documenta en este informe, el aparente estancamiento de los flujos de inversión extranjera directa mundial se concentra en las economías que operan como plataformas de tránsito de capital: sin ellas, los flujos crecieron en la última década. América Latina y el Caribe sigue siendo, entre las regiones consideradas, la que más flujos de inversión extranjera capta en relación con el tamaño de su economía, pero en 2023–2025 recibió menos inversión que una década atrás. Su *stock* creció por debajo del promedio mundial, de modo que su participación en el acervo global bajó. La propia inversión de la región en el exterior, por su parte, continúa siendo marginal y dominada por un conjunto acotado de multilatinas muy dinámicas.

Desde el punto de vista de los inversores, la región ganó peso en el acervo estadounidense, lo mantuvo en el europeo una vez descontado el tránsito y lo perdió en la inversión de China. En los flujos, en cambio, perdió participación con los tres inversores, porque la inversión de cada uno creció más rápido en otros destinos que en ALC. Dentro de la región, México, y en menor medida Centroamérica y República Dominicana, ganaron participación en el *stock* de los tres inversores, un resultado consistente con la relocalización de cadenas de valor manufactureras. Sudamérica, en cambio, perdió peso con los tres inversores.

En lo sectorial, la estructura de la inversión difiere entre los tres inversores. En el acervo estadounidense en la región predomina la producción de bienes: la manufactura y las actividades extractivas pesan más que en cualquier otro destino de su cartera, y las sociedades *holding*, que dominan el registro en la UE y en el resto de Asia, tienen un peso menor. En el acervo europeo, predominan las actividades financieras y de seguros, aunque ese perfil responde a lo que declaran los Estados miembros de tránsito y sin ellos el peso financiero es similar al del promedio de la cartera europea fuera del bloque. Las operaciones de China en la región, por último, se concentran en la manufactura, el sector primario y la generación eléctrica. En la última década considerada, la composición cambió marginalmente: en la cartera estadounidense retrocedieron los vehículos financieros frente a la información y, en menor medida, las actividades extractivas; la europea se mantuvo prácticamente estable; y en las operaciones de China el único cambio distinguible es la caída de los servicios.

La ventana que abre la reconfiguración productiva global asociada a la inteligencia artificial y a la transición energética es una oportunidad real, pero por el momento acotada a los países y sectores donde ya se refleja. En México y Centroamérica, el desafío es avanzar hacia segmentos de mayor valor agregado dentro de las cadenas y extender esa ventana a más países de la subregión antes de que la oportunidad se consolide en unos pocos ganadores. En Sudamérica, el reto es capturar la inversión en recursos naturales, minerales críticos, redes de energía e infraestructura digital como los centros de datos,

ampliando la participación en las cadenas globales de valor asociadas a las revoluciones tecnológicas en curso, sin reproducir un patrón extractivo de bajo encadenamiento local.

La evidencia empírica presentada en este informe indica que la existencia de una relación de inversión entre dos economías se asocia con la arquitectura regulatoria que define los compromisos del país receptor frente al inversor, más que la apertura comercial por sí sola. Los instrumentos internacionales que conforman esa arquitectura —capítulos de inversión en los acuerdos comerciales, tratados bilaterales de inversión y convenios para evitar la doble imposición— se asocian con una mayor probabilidad de que existan relaciones de inversión, sobre todo cuando se combinan entre sí. Además, la asociación es más intensa donde el marco institucional doméstico es menos sólido, lo que es compatible con que estos instrumentos sustituyan las garantías que el país no ofrece por sí mismo, lo cual es más frecuente en los países en desarrollo.

Estos hallazgos, sumados a los de la literatura especializada, tienen implicancias relevantes para las políticas públicas. Que la asociación de los compromisos internacionales sea mayor donde el marco institucional es menos sólido indicaría que pueden ofrecer garantías mientras las instituciones domésticas se fortalecen. Para que los tratados internacionales de comercio e inversión se traduzcan en flujos de inversión significativos, estables y con efectos de derrame sobre el tejido productivo local, deben por lo tanto acompañarse con reformas regulatorias e inversiones domésticas complementarias. Las reformas deben consolidar una arquitectura regulatoria abierta, transparente, previsible y no discriminatoria, alineada con los compromisos asumidos en los tratados internacionales, con los principios promovidos por la OCDE, y sustentada en la vigencia del estado de derecho, el control de la corrupción, la eficacia de la gestión pública y la calidad regulatoria. Las inversiones, por su parte, deben financiar de manera eficiente los bienes públicos necesarios para contribuir a cerrar las brechas de infraestructura, conectividad y capital humano que condicionan la competitividad del sector privado y su capacidad de posicionarse en las cadenas globales de valor.

Los compromisos internacionales y el fortalecimiento de la arquitectura regulatoria doméstica no son alternativas excluyentes: una agenda externa ambiciosa no reemplaza el respaldo interno. En el plano institucional, es esencial perseguir objetivos de largo plazo claros, orientados a reducir las fallas de coordinación entre las instituciones de desarrollo productivo y de promoción de inversiones, así como a reducir los costos de información y transacción que enfrentan las empresas.

Si bien el diseño de políticas específicas excede el alcance de este informe y la pertinencia de cada instrumento depende de las circunstancias y preferencias de cada país, la evidencia presentada, junto con la de la literatura especializada, permiten delinear algunos objetivos generales para que el dinamismo exportador de los últimos años y la ampliación y profundización de los acuerdos comerciales puedan ser capitalizados para atraer más y mejor inversión:

- **consolidar marcos regulatorios abiertos, previsibles y no discriminatorios,** enmarcando los objetivos de expansión comercial y atracción de inversiones en políticas de Estado orientadas al desarrollo productivo que den señales claras y estables a los inversores, revisando las restricciones remanentes a la inversión extranjera con criterios de necesidad y proporcionalidad, particularmente en los servicios que constituyen insumos para el resto de la economía, y asegurando que eventuales mecanismos de control por motivos de seguridad sean transparentes, focalizados y proporcionales;
- **combinar estratégicamente los compromisos internacionales de comercio e inversión,** articulando los acuerdos comerciales con los instrumentos de protección de las inversiones y de tributación internacional, priorizando a los socios con los que los vínculos de inversión son aún incipientes, modernizando los instrumentos vigentes y ponderando en cada caso sus costos fiscales, jurídicos y regulatorios;
- **promover inversiones con instituciones y políticas más eficaces,** simplificando y digitalizando los trámites de establecimiento y operación en línea con las iniciativas multilaterales de facilitación de inversiones, dotando a las agencias de promoción de recursos y redes de representación en el exterior acordes con su mandato, focalizando sus intervenciones según los resultados de evaluaciones rigurosas, y articulando su labor con las autoridades encargadas de la administración de los tratados comerciales y con las agencias de promoción de exportaciones;
- **maximizar los efectos de derrame de la inversión extranjera,** promoviendo programas de encadenamiento con proveedores compatibles con las disciplinas internacionales, basados en información, certificación y financiamiento, fortaleciendo las capacidades de absorción tecnológica de las empresas domésticas y la formación del capital humano;
- **profundizar la integración regional de las inversiones,** acompañando la internacionalización de las multilatinas, atendiendo sus restricciones regulatorias y de acceso al crédito y a los mercados e incorporando disciplinas de inversión y de facilitación en los esquemas de integración subregionales;
- **fortalecer la base de conocimiento,** con estadísticas de inversión oportunas, desagregadas por origen y sector y, en la medida de lo posible, atribuibles al inversor último y con registros de empresas multinacionales integrables con los datos administrativos disponibles, para orientar las políticas públicas hacia más y mejor inversión y evaluar sus resultados.

Estos son solo algunos de los desafíos que enfrentan América Latina y el Caribe en un entorno global marcado por la fragmentación geoeconómica, la volatilidad de los precios, la redefinición de las reglas del comercio y las inversiones extranjeras y el auge de nuevas tecnologías e industrias. La resiliencia exportadora de la región en los últimos años no garantiza por sí sola una inserción internacional más dinámica de cara al futuro.

Capitalizarla exige integrar las agendas comerciales y de atracción de capital extranjero y respaldarlas con reformas regulatorias e intervenciones domésticas complementarias, de modo que la arquitectura regulatoria se convierta en un activo para la atracción de los inversionistas internacionales. Solo así el acceso a mercados, la credibilidad de los compromisos internacionales y el fortalecimiento de las capacidades locales podrán reforzarse mutuamente y orientar hacia la región más y mejor inversión extranjera directa.

Referencias

Alfaro, Laura. 2017. "Multinational Activity in Emerging Markets: How and When Does Foreign Direct Investment Promote Growth?" En *Geography, Location, and Strategy*, editado por Juan Alcácer, Bruce Kogut, Catherine Thomas y Bernard Yin Yeung. Advances in Strategic Management 36. Bingley: Emerald Publishing.

Alfaro, Laura y Davin Chor. 2023. "Global Supply Chains: The Looming 'Great Reallocation.'" NBER Working Paper 31661. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.

Alfaro-Ureña, Alonso, Isabela Manelici y Jose P. Vasquez. 2022. "The Effects of Joining Multinational Supply Chains: New Evidence from Firm-to-Firm Linkages." *Quarterly Journal of Economics* 137 (3): 1495–1552.

Anderson, James E. y Eric van Wincoop. 2003. "Gravity with Gravitas: A Solution to the Border Puzzle." *American Economic Review* 93 (1): 170–92.

Antràs, Pol y Stephen R. Yeaple. 2014. "Multinational Firms and the Structure of International Trade." En *Handbook of International Economics*, vol. 4, editado por Gita Gopinath, Elhanan Helpman y Kenneth Rogoff, 55–130. Ámsterdam: Elsevier.

Banco Mundial. 2026a. *Global Economic Prospects, June 2026*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Banco Mundial. 2026b. *Commodity Markets Outlook, April 2026*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Banco Mundial. 2026c. *China Economic Update, July 2026: Rebalancing Growth*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Beer, Sebastian y Jan Loeprick. 2021. "Too High a Price? Tax Treaties with Investment Hubs in Sub-Saharan Africa." *International Tax and Public Finance* 28 (1): 113–53.

Berger, Axel, Matthias Busse, Peter Nunnenkamp y Martin Roy. 2013. "Do Trade and Investment Agreements Lead to More FDI? Accounting for Key Provisions inside the Black Box." *International Economics and Economic Policy* 10 (2): 247–75.

Bhagwat, Vineet, Jonathan Brogaard y Brandon Julio. 2021. "A BIT Goes a Long Way: Bilateral Investment Treaties and Cross-Border Mergers." *Journal of Financial Economics* 140 (2): 514–38.

BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2026. "On Strengthening Fertilizer Supply Chains: Joint Statement by the Multilateral Development Banks and International Financial Institutions." Comunicado de prensa, 31 de agosto de 2026.

Blonigen, Bruce A. y Ronald B. Davies. 2004. "The Effects of Bilateral Tax Treaties on U.S. FDI Activity." *International Tax and Public Finance* 11 (5): 601–22.

Blonigen, Bruce A., Lindsay Oldenski y Nicholas Sly. 2014. "The Differential Effects of Bilateral Tax Treaties." *American Economic Journal: Economic Policy* 6 (2): 1–18.

Blyde, Juan S., Pablo M. García, Andrés López y Paulo Pascuini. 2025. "Multilatinas en movimiento: características, motivaciones y lineamientos de política." Nota Técnica. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Bonnitcha, Jonathan, Lauge N. Skovgaard Poulsen y Michael Waibel. 2017. *The Political Economy of the Investment Treaty Regime*. Oxford: Oxford University Press.

Borusyak, Kirill, Xavier Jaravel y Jann Spiess. 2024. "Revisiting Event-Study Designs: Robust and Efficient Estimation." *Review of Economic Studies* 91 (6): 3253–85.

Busse, Matthias, Jens Königer y Peter Nunnenkamp. 2010. "FDI Promotion through Bilateral Investment Treaties: More Than a Bit?" *Review of World Economics* 146 (1): 147–77.

Caldara, Dario, Matteo Iacoviello, Patrick Molligo, Andrea Prestipino y Andrea Raffo. 2020. "The Economic Effects of Trade Policy Uncertainty." *Journal of Monetary Economics* 109: 38–59.

Carballo, Jerónimo, Ignacio Marra de Artiñano, Monika Sztajerowska y Christian Volpe Martincus. 2023. "How Do Investment Promotion Policies Affect Sustainability?" Documento de Trabajo IDB-WP-01560. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Carballo, Jerónimo, Ignacio Marra de Artiñano y Christian Volpe Martincus. 2019. "Linkages with Multinationals and Domestic Firms' Performance." Nota Técnica IDB-TN-01746. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Carballo, Jerónimo, Ignacio Marra de Artiñano y Christian Volpe Martincus. 2020. "Multinational Production and 'Soft' Industrial Policies." Documento de Trabajo IDB-WP-01106. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Carballo, Jerónimo, Ignacio Marra de Artiñano y Christian Volpe Martincus. 2026. "The Impact of Investment Promotion on Multinational Production: Firm-Level Evidence." *Journal of Development Economics* 180: 103666.

Casa Blanca. 2026. Proclamación 11012 (recargo temporal a las importaciones al amparo de la Sección 122 de la Ley de Comercio de 1974), 20 de febrero de 2026. Washington, D.C.

CBP (Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de EE.UU.). 2026. Mensaje CSMS n.º 68315804 sobre la puesta en marcha de la fase 1 del módulo CAPE para los reembolsos de los aranceles basados en la IEEPA, 10 de abril de 2026. Washington, D.C.: CBP.

Centorrino, Samuele, Antonia Diakantoni, Alexander Keck, Michele Ruta, Monika Sztajerowska y Yuting Wei. 2025. "Measuring Global Trade Policy Activity." IMF Working Paper 2025/220. Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2026. *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2026: navegando el nuevo contexto global* (LC/PUB.2026/6-P). Santiago: Naciones Unidas.

Cicowiez, Martín y Paolo Giordano. 2026. *El acuerdo MERCOSUR-Unión Europea: evaluación de impacto económico para las políticas de implementación*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

CIT (Tribunal de Comercio Internacional de EE.UU.). 2026a. Atmus Filtration, Inc. v. United States. Orden del 4 de marzo de 2026. Nueva York: CIT.

CIT. 2026b. The State of Washington v. United States. Ct. No. 26-01472, sentencia del 7 de mayo de 2026. Nueva York: CIT.

Colen, Liesbeth, Damiaan Persyn y Andrea Guariso. 2016. "Bilateral Investment Treaties and FDI: Does the Sector Matter?" *World Development* 83: 193–206.

Comisión Europea. 2026. "EU-Mercosur Partnership Agreement and interim Trade Agreement." Access2Markets. Bruselas: Comisión Europea.

Congressional Research Service. 2024. "China's Global Investments: Data and Transparency Challenges." In Focus IF12035, preparado por Andres B. Schwarzenberg. Washington, D.C.: Congressional Research Service.

Coppola, Antonio, Matteo Maggiori, Brent Neiman y Jesse Schreger. 2021. "Redrawing the Map of Global Capital Flows: The Role of Cross-Border Financing and Tax Havens." *Quarterly Journal of Economics* 136 (3): 1499–1556.

Correia, Sergio. 2017. "Linear Models with High-Dimensional Fixed Effects: An Efficient and Feasible Estimator." Documento de trabajo.

Correia, Sergio, Paulo Guimarães y Thomas Zylkin. 2020. "Fast Poisson Estimation with High-Dimensional Fixed Effects." *Stata Journal* 20 (1): 95–115.

Corte Suprema de EE.UU. 2026. Learning Resources, Inc. v. Trump. Sentencia del 20 de febrero de 2026. Washington, D.C.

Damgaard, Jannick, Thomas Elkjaer y Niels Johannesen. 2019. "What Is Real and What Is Not in the Global FDI Network?" IMF Working Paper WP/19/274. Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional.

Damgaard, Jannick, Thomas Elkjaer y Niels Johannesen. 2024. "What Is Real and What Is Not in the Global FDI Network?" *Journal of International Money and Finance* 140: 102971.

Daude, Christian y Ernesto Stein. 2007. "The Quality of Institutions and Foreign Direct Investment." *Economics & Politics* 19 (3): 317–44.

de Chaisemartin, Clément y Xavier D'Haultfœuille. 2020. "Two-Way Fixed Effects Estimators with Heterogeneous Treatment Effects." *American Economic Review* 110 (9): 2964–96.

Dür, Andreas, Leonardo Baccini y Manfred Elsig. 2014. "The Design of International Trade Agreements: Introducing a New Dataset." *Review of International Organizations* 9 (3): 353–75.

Dussel Peters, Enrique. 2026. *Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2026*. 10.ª ed. Ciudad de México: Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China).

Egger, Peter H. y Mario Larch. 2008. "Interdependent Preferential Trade Agreement Memberships: An Empirical Analysis." *Journal of International Economics* 76 (2): 384–99.

Egger, Peter, Mario Larch, Michael Pfaffermayr y Hannes Winner. 2006. "The Impact of Endogenous Tax Treaties on Foreign Direct Investment: Theory and Evidence." *Canadian Journal of Economics* 39 (3): 901–31.

Egger, Peter y Valeria Merlo. 2012. "BITs Bite: An Anatomy of the Impact of Bilateral Investment Treaties on Multinational Firms." *Scandinavian Journal of Economics* 114 (4): 1240–66.

Eurostat. 2025. "European Union Direct Investments (BPM6) (bop_fdi6)." Metadatos de referencia (ESMS), última actualización: 11 de noviembre de 2025. Luxemburgo: Eurostat.

Fajgelbaum, Pablo, Pinelopi K. Goldberg, Patrick J. Kennedy, Amit K. Khandelwal y Daria Taglioni. 2024. "The US-China Trade War and Global Reallocations." *American Economic Review: Insights* 6 (2): 295–312.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2025. *Inorganic Fertilizers – 2002–2023*. FAOSTAT Analytical Briefs 108. Roma: FAO.

FAO. 2026a. *Tendencias y novedades en los mercados internacionales de fertilizantes*. Comité de Problemas de Productos Básicos, 77.º período de sesiones, Roma, 13 a 15 de julio de 2026. Roma: FAO.

FAO. 2026b. *Global Agrifood Implications of the 2026 Conflict in the Middle East: Impacts on Energy and Fertilizer Trade, and Food Security*. Nota informativa, 15 de marzo de 2026. Roma: FAO.

FAO. 2026c. *Food Outlook: Biannual Report on Global Food Markets, June 2026*. Roma: FAO.

FMI (Fondo Monetario Internacional). 2009. *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional*. 6.ª ed. Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional.

FMI. 2026a. "El impacto de la guerra en Oriente Medio en la energía, el comercio y las finanzas." *Blog del FMI*, 30 de marzo de 2026.

FMI. 2026b. *World Economic Outlook, October 2026: Resilience Under Strain, Urgent Choices*. Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional.

Freund, Caroline, Aaditya Mattoo, Alen Mulabdic y Michele Ruta. 2024. "Is US Trade Policy Reshaping Global Supply Chains?" *Journal of International Economics* 152: 104011.

Freund, Caroline y Theodore H. Moran. 2017. "Multinational Investors as Export Superstars: How Emerging-Market Governments Can Reshape Comparative Advantage." Working Paper 17-1. Washington, D.C.: Peterson Institute for International Economics.

G7. 2026. *G7+ Action Plan on Fertilizer Shocks and Food Systems' Resilience*.

García, Pablo M. y Roberto Duran-Fernandez. 2026a. "La inteligencia artificial no vive solo en la nube: hay un comercio global que la hace posible." *Blog del BID*, 7 de agosto de 2026.

García, Pablo M. y Roberto Duran-Fernandez. 2026b. "La industria detrás de la IA: México y las primeras señales de AI-shoring." *Blog del BID*, 18 de septiembre de 2026.

Giordano, Paolo, Rosario Campos, Jesica De Angelis, Kathia Michalczewsky, Cloe Ortiz de Mendívil y Alejandro Ramos Martínez. 2019. *Cuesta arriba: América Latina y el Caribe frente a la desaceleración del comercio mundial*. Monitor de Comercio e Integración 2019. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Giordano, Paolo, Rosario Campos, Romina Gayá y Kathia Michalczewsky. 2024. *Desafiar la tendencia: el potencial de los servicios basados en conocimiento*. Monitor de Comercio e Integración 2024. Monografía del BID 1239. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Giordano, Paolo, Rosario Campos y Kathia Michalczewsky. 2023. *Qué sigue: reforzar la competitividad ante las demandas de seguridad alimentaria y cambio climático*. Monitor de Comercio e Integración 2023. Monografía del BID 1158. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Giordano, Paolo, Rosario Campos y Kathia Michalczewsky. 2025. *Vientos de cambio: la valorización de los servicios turísticos ante la reconfiguración del comercio de bienes*. Monitor de Comercio e Integración 2025. Monografía del BID 1316. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Giordano, Paolo, Rosario Campos, Kathia Michalczewsky y Jesica De Angelis. 2021a. *El día después: la recuperación comercial de América Latina y el Caribe tras la pandemia*. Monitor de Comercio e Integración 2021. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Giordano, Paolo, Jesica De Angelis, Nahuel Guaitá, Kathia Michalczewsky, Juan Rodríguez Gaudin, Gabriel Michelena y Ayelén Vanegas. 2021b. *Metodología de las estimaciones de las tendencias comerciales de América Latina*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Goodman-Bacon, Andrew. 2021. "Difference-in-Differences with Variation in Treatment Timing." *Journal of Econometrics* 225 (2): 254–77.

Graziano, Alejandro G., Monika Sztajerowska y Christian Volpe Martincus. 2024. "Trading Places: How Trade Policy Is Reshaping Multinational Firms' Location." CESifo Working Paper 11514. Múnich: CESifo.

Hallward-Driemeier, Mary. 2003. "Do Bilateral Investment Treaties Attract Foreign Direct Investment? Only a Bit… and They Could Bite." Documento de Trabajo de Investigación de Políticas 3121. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Harding, Torfinn y Beata S. Javorcik. 2011. "Roll Out the Red Carpet and They Will Come: Investment Promotion and FDI Inflows." *Economic Journal* 121 (557): 1445–76.

Harrison, Ann y Andrés Rodríguez-Clare. 2010. "Trade, Foreign Investment, and Industrial Policy for Developing Countries." En *Handbook of Development Economics*, vol. 5, editado por Dani Rodrik y Mark Rosenzweig, 4039–4214. Ámsterdam: Elsevier.

Head, Keith y Thierry Mayer. 2014. "Gravity Equations: Workhorse, Toolkit, and Cookbook." En *Handbook of International Economics*, vol. 4, editado por Gita Gopinath, Elhanan Helpman y Kenneth Rogoff, 131–95. Ámsterdam: Elsevier.

Hearson, Martin. 2021. *Imposing Standards: The North-South Dimension to Global Tax Politics*. Ithaca: Cornell University Press.

Helpman, Elhanan, Marc J. Melitz y Stephen R. Yeaple. 2004. "Export versus FDI with Heterogeneous Firms." *American Economic Review* 94 (1): 300–16.

ICEX-Invest in Spain y SEGIB (Secretaría General Iberoamericana). 2025. *Global LATAM 2025*. Serie Inversión Extranjera. Madrid: ICEX España Exportación e Inversiones.

IEA (Agencia Internacional de Energía). 2026. "Update on IEA Collective Action Decision of 11 March 2026." Comunicado de prensa, 15 de marzo de 2026.

Inter-American Dialogue y Boston University Global Development Policy Center. 2024. *Feeling the Stones: Chinese Development Finance to Latin America and the Caribbean, 2023*. Informe China-LAC, por Margaret Myers y Rebecca Ray. Washington, D.C. y Boston: Inter-American Dialogue y Boston University Global Development Policy Center.

Javorcik, Beata Smarzynska. 2004. "Does Foreign Direct Investment Increase the Productivity of Domestic Firms? In Search of Spillovers through Backward Linkages." *American Economic Review* 94 (3): 605–27.

Kaufmann, Daniel, Aart Kraay y Massimo Mastruzzi. 2010. "The Worldwide Governance Indicators: Methodology and Analytical Issues." Documento de Trabajo de Investigación de Políticas 5430. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Lassmann, Andrea y Christian Volpe Martincus. 2025. "Skills and Multinational Production." Documento de Trabajo IDB-WP-01712. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

López, Andrés y Pablo M. García. 2020. "La inversión extranjera directa: definiciones, determinantes, impactos y políticas públicas." Nota Técnica IDB-TN-01995. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Martínez-Martín, Jaime y Elena Rusticelli. 2021. "Keeping Track of Global Trade in Real Time." *International Journal of Forecasting* 37 (1): 224–36.

Michalczewsky, Kathia, Patricia Iannuzzi, Gustavo Svarzman y Ricardo Rozemberg. 2026. *El acuerdo MERCOSUR-Unión Europea: disposiciones y alcance para los países del MERCOSUR*. Coordinado por Pablo García, Paolo Giordano y Ricardo Rozemberg. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Ministerio de Comercio de la República Popular China (MOFCOM), Oficina Nacional de Estadística (NBS) y Administración Estatal de Divisas (SAFE). 2017. *2017 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Pekín.

Ministerio de Comercio de la República Popular China (MOFCOM), Oficina Nacional de Estadística (NBS) y Administración Estatal de Divisas (SAFE). 2024. *2024 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Pekín.

Neumayer, Eric y Laura Spess. 2005. "Do Bilateral Investment Treaties Increase Foreign Direct Investment to Developing Countries?" *World Development* 33 (10): 1567–85.

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). 2008. *OECD Benchmark Definition of Foreign Direct Investment*. 4.ª ed. París: OECD Publishing.

OMC (Organización Mundial del Comercio). 2025. *Informe sobre el Comercio Mundial 2025: Aliar el comercio y la IA en beneficio de todos*. Ginebra: OMC.

OMC. 2026a. "Middle East Conflict Weighs Further on Slowing Trade Outlook." Comunicado de prensa, 19 de marzo de 2026.

OMC. 2026b. *Global Trade Outlook and Statistics. Update: October 2026*. Ginebra: OMC.

OMC. 2026c. "Goods Trade Holding Up despite Middle East Conflict and High Energy Prices." Barómetro sobre el Comercio de Mercancías, junio de 2026.

OMC. 2026d. "Goods Barometer Points to Resilient Trade Growth despite Headwinds." Comunicado de prensa, 9 de septiembre de 2026.

Petkova, Kunka, Andrzej Stasio y Martin Zagler. 2020. "On the Relevance of Double Tax Treaties." *International Tax and Public Finance* 27 (3): 575–605.

Poulsen, Lauge N. Skovgaard. 2015. *Bounded Rationality and Economic Diplomacy: The Politics of Investment Treaties in Developing Countries*. Cambridge: Cambridge University Press.

Ramondo, Natalia y Andrés Rodríguez-Clare. 2013. "Trade, Multinational Production, and the Gains from Openness." *Journal of Political Economy* 121 (2): 273–322.

Rozemberg, Ricardo y Romina Gayá. 2021. "El laberinto de las estadísticas de inversión extranjera en América Latina." Nota Técnica IDB-TN-02194. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

S&P Global. 2026a. "Global Trade." 19 de agosto de 2026.

S&P Global. 2026b. "S&P Global US Manufacturing PMI: Solid Improvement in Business Conditions Masks Slower Demand and Output Growth as Supply Issues Persist." Comunicado de prensa, 1 de septiembre de 2026.

S&P Global. 2026c. "J.P.Morgan Global Manufacturing PMI." 3 de agosto de 2026.

Santos Silva, J. M. C. y Silvana Tenreyro. 2006. "The Log of Gravity." *Review of Economics and Statistics* 88 (4): 641–58.

Setzler, Bradley y Felix Tintelnot. 2021. "The Effects of Foreign Multinationals on Workers and Firms in the United States." *Quarterly Journal of Economics* 136 (3): 1943–91.

Sun, Liyang y Sarah Abraham. 2021. "Estimating Dynamic Treatment Effects in Event Studies with Heterogeneous Treatment Effects." *Journal of Econometrics* 225 (2): 175–99.

Svarzman, Gustavo. 2021. "Buenos vientos comerciales para América Latina (pero no para todos)." Documento de Trabajo del IIEP 61. Buenos Aires: Instituto Interdisciplinario de Economía Política, UBA-CONICET.

UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo). 2016. *World Investment Report 2016: Investor Nationality: Policy Challenges*. Nueva York y Ginebra: Naciones Unidas.

UNCTAD. 2018. *UNCTAD's Reform Package for the International Investment Regime*. Edición 2018. Ginebra: UNCTAD.

UNCTAD. 2026a. *Global Trade Update (July/August 2026): Global Trade Continues to Expand amid Rising Price Pressures*. Ginebra: UNCTAD.

UNCTAD. 2026b. *Global Trade Update (April 2026): Global Trade Growth Continues, but Fragility Rises*. Ginebra: UNCTAD.

UNCTAD. 2026c. *World Investment Report 2026: International Investment in a Turbulent Era*. Nueva York y Ginebra: Naciones Unidas.

USTR (Oficina del Representante Comercial de EE.UU.). 2025. "Ambassador Greer Issues Statement on Frameworks for Agreements on Reciprocal Trade with El Salvador, Argentina, Ecuador, and Guatemala." Comunicado de prensa, 13 de noviembre de 2025.

USTR. 2026a. "USTR Initiates Section 301 Investigations Relating to Structural Excess Capacity and Production in Manufacturing Sectors." Comunicado de prensa, 11 de marzo de 2026.

USTR. 2026b. "USTR Initiates 60 Section 301 Investigations Relating to Failures to Take Action on Forced Labor." Comunicado de prensa, 12 de marzo de 2026.

Volpe Martincus, Christian, ed. 2021. *Making the Invisible Visible: Investment Promotion and Multinational Production in Latin America and the Caribbean*. Monografía del BID 986. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Volpe Martincus, Christian, Jerónimo Carballo, Ignacio Marra de Artiñano y Juan Blyde. 2020. "How Effective Is Investment Promotion? Firm-Level Evidence." Documento para Discusión IDB-DP-00741. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Volpe Martincus, Christian y Monika Sztajerowska. 2019. *Cómo armar el rompecabezas de la promoción de inversiones: un mapeo de las agencias de promoción de inversiones en América Latina y el Caribe y en los países de la OCDE*. Monografía del BID 735. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Weidner, Martin y Thomas Zylkin. 2021. "Bias and Consistency in Three-Way Gravity Models." *Journal of International Economics* 132: 103513.

Yotov, Yoto V., Roberta Piermartini, José-Antonio Monteiro y Mario Larch. 2016. *An Advanced Guide to Trade Policy Analysis: The Structural Gravity Model*. Ginebra: Organización Mundial del Comercio y UNCTAD.

Anexo Metodológico 1:
Estimación del valor del comercio mundial y regional

Este anexo resume aspectos de la estimación de las series del comercio mundial publicadas por *Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis* (CPB) y de la serie utilizada de exportaciones de América Latina.

Monitor del comercio mundial del CPB

El CPB compila las series mensuales de comercio para cada país de fuentes seleccionadas que tienen su información disponible en línea. Una vez obtenidos, los datos se estandarizan en términos de frecuencia y denominación (en dólares). De esta forma, se construyen series consistentes de valores, precios y volúmenes. Adicionalmente, se utilizan diferentes fuentes y técnicas a nivel país para completar las observaciones faltantes para los meses más recientes. Los datos por país se agregan regionalmente, lo cual implica completar los datos por país que no están disponibles con las tasas de crecimiento de la región. El Monitor del CPB cubre 81 países. Se utilizan las series desestacionalizadas provistas por la fuente primaria y, en caso de que no estén disponibles, se desestacionalizan. El año base de las series es 2021.

Estimación de las exportaciones de América Latina

La serie de exportaciones desestacionalizadas comprende a los 18 países de AL: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. La serie se construye a partir de fuentes nacionales y estimaciones propias para Venezuela (Ver Anexo Metodológico 2). No se incluye al Caribe por falta de datos mensuales actualizados.

Anexo Metodológico 2:
Índices de precio, volumen y términos de intercambio

Este anexo resume la metodología empleada para estimar los índices de precios de las exportaciones e importaciones, los índices de volumen y los términos de intercambio que se utilizan en los Capítulos 1 y 2 en forma agregada.

Series mensuales

La descomposición de las variaciones en precio y volumen de las exportaciones de AL en el primer semestre de 2026 presentada en los Gráficos 3 (Capítulo 1) y 9 y 10 (Capítulo 2), provienen de un índice mensual de volumen agregado que comprende 15 países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Los índices de los volúmenes de exportación surgen de fuentes oficiales en los casos de Argentina (Instituto Nacional de Estadística y Censos), Brasil (Secretaria de Comércio Exterior), Chile (Banco Central de Chile), Colombia (Banco de la República), Perú (Banco Central de Reserva) y Uruguay (Banco Central). La serie de El Salvador se deflactó en base a *Monthly import price index for BEA End Use excluding fuels* publicado por la *Bureau of Labor Statistics* (BLS). La serie de Paraguay surge de los volúmenes reportados por el Banco Central para los principales productos de exportación, y agregados según la estructura exportadora de 2010. En el caso de México, se deflactó la serie de valor de exportaciones con el índice de precios de importaciones publicado por la BLS. Para Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana, las series de valor de exportaciones se deflactaron con los índices de precios de las importaciones de EE.UU. por capítulo del SA publicados por la BLS, siguiendo el criterio espejo descripto en las Metodologías 2 y 4. El criterio espejo supone que los precios de importación de EE.UU. por capítulo, que reflejan todos los orígenes, son representativos de los precios de exportación de cada país hacia todos sus destinos. El supuesto es más restrictivo en el caso de Centroamérica. Los volúmenes de exportación de Venezuela se calcularon con información de la OPEP referente a los precios del petróleo tipo Merey. La agregación geométrica de las series nacionales se realizó con la participación de los países en las exportaciones totales valoradas en dólares

en el año 2023. En el caso de las importaciones, se utilizaron los índices de precios y volúmenes publicados por las fuentes oficiales de la lista mencionada con exclusión de Venezuela. La agregación se efectuó con el peso relativo de las importaciones respectivas durante 2023.

Series anuales

Se calcularon índices de precios de Laspeyres para importaciones y exportaciones. La metodología detallada se encuentra en Giordano, Campos y Michalczewsky (2023). Las metodologías se adaptaron en función de la disponibilidad y calidad de la información desagregada, según se indica a continuación:

Metodología 1: Corrientes de comercio sudamericanas e importaciones de países centroamericanos

Esta primera metodología hace uso de microdatos primarios disponibles en INTEGRA, empleados para estimar deflactores de las exportaciones e importaciones de los países sudamericanos y de las importaciones de los países centroamericanos. Para las exportaciones e importaciones de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Paraguay, Perú y Uruguay, y para las importaciones de Costa Rica y Guatemala se calcularon los índices de precios tipo Laspeyres desagregados a nivel de subpartida del SA (6 dígitos) con 2015 como año base. Los cálculos se elaboraron a partir de la información sobre los valores corrientes y los volúmenes físicos reportada por fuentes oficiales nacionales a INTEGRA a septiembre de 2026, y de COMTRADE para el caso de las importaciones de Venezuela, obtenidas según lo reportado por los países como exportaciones a ese destino. En el caso de Chile se utilizó el índice de precios del Banco Central de Chile y en Argentina del INDEC, por limitaciones con las fuentes de datos.

Metodología 2: Exportaciones de países centroamericanos y México

La segunda metodología utiliza deflactores elaborados por la BLS y se aplica a las exportaciones de México y de dos países centroamericanos, Costa Rica y Guatemala. Considerando algunos problemas detectados, particularmente en los microdatos de volúmenes físicos de manufacturas, se optó por realizar estimaciones a precios constantes a nivel de capítulo del SA (2 dígitos), empleando los índices de precios de las importaciones de EE.UU. de la BLS. La desagregación comprende 29 capítulos del SA: 2, 3, 7, 8, 9, 16, 22, 27, 28, 29, 30, 38, 39, 40, 62, 64, 73, 74, 76, 82, 83, 84, 85, 87, 88, 90, 94, 95, 96. Los cálculos se elaboraron a partir de la información sobre los valores corrientes reportada por fuentes oficiales nacionales a INTEGRA a septiembre de 2026. En el caso de México, se deflactó la

serie de valor de exportaciones con el índice de precios de importaciones "All commodities from Mexico" publicado por BLS.

Metodología 3: Exportaciones de Venezuela

Se estimaron los índices de precios con datos de la OPEP sobre el petróleo tipo Merey y los índices de volúmenes con base en la información primaria y secundaria de volúmenes de producción de esa misma fuente.

Metodología 4: Exportaciones e importaciones de República Dominicana, Honduras y Nicaragua

Para República Dominicana, Honduras y Nicaragua se calcularon índices de precios a nivel de capítulo del SA (2 dígitos) bajo el criterio espejo: dado que estos países no publican índices de precios de comercio exterior con la desagregación requerida, las exportaciones se valúan con los índices de precios de las importaciones de EE.UU. y las importaciones con los índices de precios de las exportaciones de EE.UU., ambos elaborados por la BLS. Los valores de comercio que definen los ponderadores provienen de los registros de aduana en el caso de República Dominicana y de datos espejo de *World Integrated Trade Solution* (WITS) en Honduras y Nicaragua, dado que estos dos países no publican el comercio por producto con cobertura de los regímenes especiales. En estos casos, las exportaciones se aproximan con las importaciones que los socios comerciales declaran como provenientes de cada país, y las importaciones con las exportaciones que los socios declaran con ese destino.

Como la BLS no publica índices para todos los capítulos del SA, se aplicó una jerarquía de imputación de tres niveles: se utiliza el índice del capítulo cuando está publicado; en su defecto, el de la sección del SA a la que pertenece; y, en último término, el índice total de precios de las importaciones (para las exportaciones) o de las exportaciones (para las importaciones) de EE.UU. con ALC. De este modo, todos los capítulos con comercio registrado quedan cubiertos por algún índice. Los índices mensuales de la BLS se promediaron para obtener series anuales comparables con los valores de comercio.

Notas adicionales

No se dispuso a la fecha de información completa para los países del Caribe por lo que se excluye la subregión del cálculo.

Los indicadores agregados de la región y de los grupos de países presentados en los Gráficos 3 (Capítulo 1) y 9 y 10 (Capítulo 2) se obtuvieron como promedios ponderados de los índices de volumen y precio de los flujos de comercio de los países considerados.

En las series anuales, como ponderadores se utilizaron los pesos relativos de las exportaciones o importaciones de las economías integrantes del grupo en cada año. En las series mensuales, que dan origen a las estimaciones del primer semestre de 2026 tanto de exportaciones como de importaciones, se utilizaron los pesos de 2023.

En general, los datos de los últimos dos años están sujetos a revisiones por las respectivas fuentes y no necesariamente coinciden con cifras posteriormente actualizadas y publicadas por estas. Por ello, las estimaciones referidas deben considerarse preliminares.

Anexo Metodológico 3:
Estadísticas de exportaciones de bienes y servicios

Las cifras de 2024 a 2026 de los Cuadros 1, 2 y 3 (Capítulo 2) son preliminares y sujetas a cambios por parte de las oficinas nacionales.

Cuadros 1 y 2

Las exportaciones de bienes están expresadas en valores libre a bordo (FOB, por sus siglas en inglés) y las importaciones en valores que incluyen costo, seguro y flete (CIF, por sus siglas en inglés). Para Venezuela se estimaron las exportaciones con base en datos de precios y volúmenes reportados por la OPEP (ver Anexo Metodológico 2) y las importaciones con datos espejo del FMI (exportaciones registradas por los socios comerciales con destino a Venezuela). En el caso de Perú se consideraron las exportaciones embarcadas publicadas por SUNAT. Los datos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana incluyen regímenes especiales de comercio. La información de Panamá se refiere solamente a exportaciones e importaciones nacionales. En el caso del Caribe, al momento de la publicación, los datos de Jamaica estaban disponibles solo hasta abril y los de Bahamas y Surinam, hasta marzo. No se dispone de datos para Haití.

Cuadro 3

La definición de las exportaciones de servicios corresponde a la sexta versión del Manual de Balanza de Pagos. En toda la serie se excluyen los servicios de construcción, los servicios del gobierno, y los de manufactura, mantenimiento y reparación de bienes. La fuente de los datos es el FMI, excepto para Bahamas, Guatemala, Nicaragua y Perú, que surgen de la UNCTAD. El valor de las exportaciones de servicios del primer trimestre de 2026 es una estimación que excluye a los países para los cuales los datos no estaban disponibles al momento de cierre de esta edición.

Anexo Metodológico 4:
Tratamiento de los datos en el análisis del comercio intrarregional

Agrupaciones de países por grupos y esquemas de integración

Alianza del Pacífico: Colombia, Chile, México y Perú.

CAN: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Colombia y Perú, que son miembros tanto de la AP como de la CAN, son considerados en ambos bloques. Sin embargo, cuando se hace referencia a los totales para AL o ALC, son considerados solo una vez para evitar el doble conteo.

CARD: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana. El grupo incluye a República Dominicana, dado que este último país pertenece al Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y, a su vez, tiene acuerdos comerciales con los demás integrantes del grupo. No se incluye a Belice que, si bien pertenece al SICA, no cuenta con acuerdos comerciales con la mayor parte de los países de Centroamérica, a excepción de Guatemala y Costa Rica.

CARICOM: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Montserrat, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Surinam, y Trinidad y Tobago.

MERCOSUR: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. El análisis no incluye a Bolivia, que se incorporó oficialmente al bloque en agosto de 2024.

América Latina y el Caribe (ALC): incluye todos los países mencionados y Venezuela.

América Latina (AL): excluye el Caribe.

Mesoamérica: México y Centroamérica (incluida República Dominicana).

Base de datos y estimaciones

Se utilizaron las siguientes fuentes oficiales de datos: Argentina: Instituto Nacional de Estadística y Censos; Barbados: *Barbados Statistical Service* y Banco Central de Barbados; Belice: *Statistical Institute of Belize*; Bolivia: Instituto Nacional de Estadística; Brasil: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior; Chile: Banco Central de Chile; Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadística; Costa Rica: Banco Central de Costa Rica y PROCOMER; Ecuador: Banco Central del Ecuador; El Salvador: Banco Central de Reserva de El Salvador; Estados Unidos: *US International Trade Commission*; Guatemala: Banco de Guatemala; Guyana: *Bureau of Statistics*; Honduras: Banco Central de Honduras; Jamaica: *Statistical Institute of Jamaica*; México: Banco de México; Nicaragua: Ministerio de Fomento, Industria y Comercio y Banco Central de Nicaragua; Panamá: Instituto Nacional de Estadística y Censos; Paraguay: Banco Central del Paraguay; Perú: Banco Central de Reserva del Perú y Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria; República Dominicana: Dirección General de Aduanas; Surinam: *Central Bank of Suriname*; Unión Europea: Eurostat; Uruguay: Banco Central del Uruguay; Venezuela: OPEP, FMI y Banco Central de Venezuela.

Anexo Metodológico 5:
Actualización del indicador de integración económica

El indicador agregado de integración se conforma de cuatro dimensiones: comercial, productiva, física e institucional. Cada dimensión está conformada por indicadores que miden diferentes aspectos de la integración con frecuencia anual y por país. En Giordano et al. (2021a) se encuentran detalladas la metodología y las bases de datos utilizadas para los cálculos. A continuación, se explicitan las modificaciones a la forma de cálculo citada, así como las diferencias respecto de la edición anterior.

En la dimensión física, esta edición recupera el índice bilateral de conectividad del transporte marítimo empleado en Giordano et al. (2021a), que se calcula a partir del *Liner Shipping Bilateral Connectivity Index* de UNCTAD —de registro bilateral, a diferencia del índice agregado utilizado en la edición anterior—, tomando el primer trimestre de cada año.

Los esquemas de integración de ALC —Alianza del Pacífico, Comunidad Andina, CARICOM, Centroamérica y República Dominicana (CARD) y MERCOSUR— se miden contra el total de la región y no contra sus propios miembros, de modo que el indicador refleja el grado de integración de cada bloque con ALC en su conjunto.

En la dimensión institucional, la proporción de países con los que se pusieron en vigor acuerdos comerciales contabiliza exclusivamente tratados de libre comercio y uniones aduaneras, según la base de acuerdos comerciales regionales de Larch en su versión de enero de 2026, complementada con un relevamiento manual de los acuerdos que entraron en vigor durante 2025. Los acuerdos de alcance parcial no se computan.

Por último, cada subindicador se normaliza mediante el procedimiento de mínimos y máximos sobre el conjunto de países y años efectivamente disponibles para ese subindicador, y tanto las dimensiones como el indicador agregado se obtienen como promedios simples.

Anexo Metodológico 6:
Fuentes y cobertura de la inversión extranjera directa

Este anexo documenta las fuentes, la cobertura y los criterios de cálculo de las estadísticas de inversión extranjera directa (IED) del capítulo 4. El capítulo combina cinco fuentes: los agregados de la UNCTAD y las series que los países de la región reportan a INTEGRA, que describen la IED desde el país que la recibe, y las estadísticas de EE.UU., la UE y China, que la describen desde el país de origen. La sección 6.1 reúne los criterios comunes; las secciones 6.2 a 6.6 describen cada fuente solo en lo que difiere de ellos, y la 6.7 documenta el ejercicio econométrico. Cada sección se divide en subsecciones numeradas, a las que remiten las notas del capítulo.

6.1. Aspectos generales

6.1.1. *Regiones de comparación*

Las regiones de comparación se definen de la misma manera en todo el capítulo, según la lista de países del Cuadro A6.1. Cada fuente publica sus propias agrupaciones y no siempre permite reproducir esa lista con exactitud; las diferencias se detallan en la sección correspondiente.

Dentro de ALC se distinguen cuatro subregiones, con la misma definición que en los capítulos anteriores del Monitor: México; Centroamérica y República Dominicana (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana); Sudamérica (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela), y Caribe (Bahamas, Barbados, Belice, Guyana, Haití, Jamaica, Surinam y Trinidad y Tobago). La cobertura efectiva de cada subregión depende de los países que publica cada fuente.

6.1.2. *Economías de tránsito*

Una parte sustantiva de la IED registrada no corresponde a actividad productiva en la economía declarante, sino a posiciones que atraviesan entidades sin actividad real —sociedades *holding* y entidades de propósito especial— radicadas en centros financieros. Para aislar ese componente, el capítulo presenta sus resultados con y sin las veinte economías con mayor posición

CUADRO A6.1 • REGIONES DE COMPARACIÓN

Región	Composición
América Latina y el Caribe (ALC)	Los 26 países miembros prestatarios del BID: Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.
EE.UU.	Estados Unidos.
Unión Europea (UE)	Los 27 Estados miembros actuales, con composición constante en todo el período.
China	China continental. Las RAE de Hong Kong y de Macao se contabilizan en el resto de Asia.
Resto de Asia	Asia según la clasificación Naciones Unidas, excluidas China continental y Chipre, que se asigna a la UE. Incluye las RAE de Hong Kong y de Macao. No incluye Oceanía.
Resto del mundo	Las economías no comprendidas en las regiones anteriores. Es un conjunto heterogéneo, que incluye centros financieros, y no se interpreta como una región económica.
Mundo	El total publicado por cada fuente.
Mundo sin tránsito	El total publicado menos las economías de tránsito que la fuente identifica por separado.

de IED "fantasma" entrante en 2017 según Damgaard, Elkjaer y Johannesen (2019), entendida como la parte de la posición registrada que no se corresponde con activos productivos en la economía declarante. Son, en ese orden: Luxemburgo, Países Bajos, la RAE de Hong Kong, Islas Vírgenes Británicas, Bermudas, Singapur, Islas Caimán, Suiza, Irlanda, Mauricio, Reino Unido, Chipre, Malta, Hungría, Curazao, Barbados, Bahamas, Jersey, Gibraltar y Puerto Rico.

Las economías de tránsito se descuentan tanto del total mundial como de la región a la que pertenecen: seis son Estados miembros de la UE (Chipre, Hungría, Irlanda, Luxemburgo, Malta y Países Bajos), dos son países prestatarios del BID (Bahamas y Barbados), dos integran el resto de Asia (la RAE de Hong Kong y Singapur) y las diez restantes forman parte del resto del mundo. Ninguna fuente identifica por separado a las veinte, de modo que la depuración se aplica sobre las que cada una publica. La medida sin tránsito no reasigna la inversión a su destino final, que las fuentes no permiten rastrear. En los cuadros que describen la región país por país, Bahamas y Barbados se incluyen en el Caribe y en el total regional, y la nota de cada cuadro informa su incidencia; en las medidas sin tránsito se excluyen. Hay dos excepciones: el Recuadro 8 analiza el origen tal como lo declara la fuente, sin excluir las economías de tránsito (sección 6.3.3), y la sección de EE.UU. deja a Barbados fuera del agregado regional (sección 6.4.2).

6.1.3. *Cobertura temporal y elección de los períodos*

El análisis compara dos períodos de tres años, 2012–2014 y 2023–2025, y en algunas notas usa 2017–2019 como período intermedio; las secciones 6.2 a 6.6 indican los casos en

que la disponibilidad de la fuente obliga a usar otros años. Se usan promedios trienales porque la IED es muy volátil: una fusión o adquisición de gran escala, la reestructuración societaria de una multinacional o los movimientos de capital en tránsito pueden alterar el registro de un año sin que cambie la inversión productiva.

Los trienios se eligieron según la periodización del ciclo global de inversión y excluyen los años de transición para que ningún promedio combine situaciones distintas: 2012–2014 es la meseta posterior a la crisis financiera global, con los precios de las materias primas en su nivel más alto; 2017–2019, el reordenamiento que siguió a la reforma tributaria estadounidense de 2017, las primeras tensiones comerciales entre EE.UU. y China y el endurecimiento de las normas contra la elusión fiscal en Europa, y 2023–2025, la etapa pospandemia, con el retorno de la política industrial, la escalada arancelaria y el peso de la seguridad económica en las decisiones de inversión. Quedan fuera 2015–2016, marcado por reconfiguraciones societarias sin inversión productiva nueva —descontadas, el aumento de la IED mundial de 2015 habría sido de aproximadamente 15% en lugar de 38% (UNCTAD, 2016)—, y 2020–2022, la contracción y el rebote de la pandemia.

6.1.4. *Unidad de medida y reglas de cálculo*

Todos los valores se expresan en dólares corrientes de los EE.UU., sin ajuste por inflación, de modo que una parte del crecimiento nominal entre períodos refleja la variación de los precios. La UE publica en euros; la conversión se detalla en la sección 6.5.

Cocientes sobre el producto. Usan el producto interno bruto (PIB) en dólares corrientes del *World Economic Outlook* del FMI de abril de 2026, siempre el de la economía receptora. El cociente de cada región es la suma de la IED sobre la suma del PIB de las mismas economías. La sección de la UNCTAD usa, en cambio, los porcentajes que publica la propia UNCTAD (sección 6.2).

Valores negativos. Los flujos son transacciones netas —nuevas participaciones de capital, utilidades reinvertidas y deuda entre empresas del mismo grupo, netas de desinversiones y de reembolsos—, de modo que un flujo negativo indica desinversión neta en el período.

Promedios y agregados. Los valores de cada período son promedios anuales simples. Los agregados regionales suman los valores anuales de las economías que los integran y se promedian después; las participaciones, los cocientes y las tasas se calculan sobre esos promedios y no como promedio de indicadores anuales. El total mundial es el que publica cada fuente y no la suma de las economías, el resto del mundo se obtiene por diferencia.

Tasas de variación. Es el cambio porcentual entre los promedios de los dos períodos. Se consigna como "n.d." cuando el valor inicial es nulo o negativo o el final es negativo, porque en esos casos el cociente carece de interpretación económica.

6.1.5. *Comparabilidad entre fuentes*

Las cifras de las distintas secciones no son comparables en niveles. La UNCTAD mide la IED desde el país receptor y EE.UU., la UE y China, desde el país de origen, y las fuentes difieren en el criterio de valuación (balanza de pagos, costo histórico o valor contable), en el universo de empresas, en la cobertura de países y en los períodos. Todas registran la inversión según la contraparte inmediata y no según el inversor o el destino últimos. Las comparaciones entre secciones se refieren, por lo tanto, a la dirección y al orden de magnitud de los cambios, y no a los niveles.

6.2. UNCTAD

Series de la primera sección del capítulo: el panorama global y regional de la IED recibida (Gráfico 18, Cuadro 8 y Recuadro 7).

6.2.1. *Fuente y definición de la IED*

Base de datos de IED de UNCTADstat, descargada el 28 de agosto de 2026: flujos y *stock*, entrantes y salientes, 1990–2025, en millones de dólares corrientes y como porcentaje del PIB. Los flujos se registran según el principio direccional y netos de desinversiones, de reembolsos de préstamos entre empresas relacionadas y de inversión inversa. Los cocientes sobre el producto de cada economía son los que publica la UNCTAD; los de las regiones se calculan como cociente de sumas sobre las economías con cociente publicado. La IED comprende tres componentes: participaciones de capital, utilidades reinvertidas y deuda entre empresas del mismo grupo. Los datos se compilan con arreglo a la sexta edición del Manual de Balanza de Pagos (MBP6; FMI, 2009) y a la cuarta edición de la Definición Marco de la OCDE (OCDE, 2008).

6.2.2. *Cobertura y agregados*

El universo comprende las 212 economías individuales de la base. Para seis territorios (Guayana Francesa, Guadalupe, Martinica, Mayotte, Reunión y Santa Elena) la UNCTAD no publica el cociente sobre el producto, de modo que los cocientes regionales se calculan sobre 206. Se excluyen también las entidades históricas que la base conserva para los años previos a su disolución. Las regiones quedan integradas por 26 economías en ALC,

27 en la UE, 49 en el resto de Asia y 108 en el resto del mundo, además de EE.UU. y China. El agregado Mundo es la fila *World* de la UNCTAD, en monto y en porcentaje del producto, y no la suma de las economías; el resto del mundo se obtiene por diferencia, de modo que las participaciones suman 100%. Se aplican los períodos generales; las series anuales completas permiten informar en notas el período intermedio 2017–2019.

Bahamas y Barbados, que integran la lista de tránsito, se incluyen en el Caribe y en el total regional del Cuadro 8. Su incidencia sobre el agregado regional es menor —1,0% de los flujos y 1,3% del *stock* de 2023–2025—, pero no sobre la subregión: excluidas ambas, el *stock* del Caribe equivale a 72,6% de su producto en lugar de 90,8%, y los flujos, a 8,5% en lugar de 8,3%. En 2012–2014 las dos economías concentraban 85,0% de los flujos de la subregión, y en 2023–2025, 16,8%.

6.2.3. *Economías de tránsito*

Diecisiete de las veinte figuran en la base; faltan Jersey, Gibraltar y Puerto Rico. El Mundo sin tránsito descuenta las once que integran la fila World (Luxemburgo, Países Bajos, RAE de Hong Kong, Singapur, Suiza, Irlanda, Mauricio, Reino Unido, Chipre, Malta y Hungría); las otras seis (Islas Vírgenes Británicas, Bermudas, Islas Caimán, Curazao, Barbados y Bahamas) ya están fuera de ella, de modo que no corresponde descontarlas. En las regiones se informan las dos medidas, con y sin sus economías de tránsito. Con la medida completa, las once permanecen dentro de sus agrupamientos regionales.

6.2.4. *Limitaciones*

- **Asimetrías del agregado mundial.** La fila *World* no incorpora a 23 economías de la base, casi todas centros financieros y territorios del Caribe, y la suma de las economías individuales la excede entre 3,3% y 5,0% en los años del último período. Como las regiones se construyen por suma, ALC incluye a Bahamas y Barbados, que no integran la fila *World*, y su participación en el total mundial queda sobreestimada en 1,0% en los flujos y en 1,3% en el *stock* entrantes de 2023–2025; a la inversa, el resto del mundo, definido por diferencia, es menor que la suma de sus economías. A cambio, los valores mundiales del capítulo coinciden con los del *World Investment Report*.
- **Inversión saliente.** Las series entrantes están completas para los 26 países de la región en todos los períodos; las salientes presentan vacíos: Ecuador y Haití no informan ninguna de las dos series en ningún período, y Belice, Bolivia, Guyana, Paraguay y Surinam carecen de datos en algunos años. Los agregados suman los países con dato en cada año, de modo que las variaciones de esas series reflejan en parte cambios de cobertura.

- **UE.** Los registros del bloque están fuertemente influidos por las entidades de propósito especial radicadas en los seis Estados miembros de tránsito, que generan valores negativos de gran magnitud desde 2020.

6.3. INTEGRA

Series de INTEGRA, la base de datos sobre comercio e inversión del BID, con que se construye el Recuadro 8.

6.3.1. *Fuente y cálculo de las participaciones*

Series de flujos anuales de IED entrante que los organismos oficiales de cada país reportan a INTEGRA, descargadas en septiembre de 2026, con apertura por país de origen (socio) y por sector de destino: 140.354 registros para quince economías, en dólares corrientes. Cada país se analiza con un único manual de balanza de pagos: el MBP6, salvo Honduras y Panamá, que usan el MBP5.

Las participaciones de cada socio y de cada sector se calculan como cociente de sumas sobre los años del período, y no como promedio de participaciones anuales. Como numerador y denominador suman los años de la ventana, un socio o un sector puede registrar participación negativa si desinvirtió mientras el resto invertía. Las participaciones se calculan sobre el flujo declarado completo, sin excluir socios.

En el cuadro del Recuadro 8, "Europa" agrupa a todos los socios europeos y el "Resto", a los demás socios y a la porción no atribuida a ningún origen. La última columna informa la proporción del flujo que aportan las veinte economías de tránsito; se superpone con las columnas de Europa y Resto y no se suma a ellas.

6.3.2. *Cobertura*

La muestra comprende quince países con apertura sectorial —Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay y República Dominicana— y catorce con apertura por socio, porque Jamaica no informa el origen. Quedan fuera los otros once países prestatarios (Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Guyana, Haití, Perú, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela), entre ellos varios de los principales productores de hidrocarburos y minerales de la región, lo que importa para la lectura del destino extractivo. El recuadro no construye agregados regionales ni subregionales: sus resultados describen la muestra y no el conjunto de la región. Los períodos son 2012–2014 y 2023–2025; en Chile, Panamá y Paraguay el último es 2023–2024, y Argentina no tiene apertura para 2012–2014, de modo que su primera observación es 2017–2019.

6.3.3. *Economías de tránsito y atribución del origen*

A diferencia del resto del capítulo, el recuadro no excluye las veinte economías de tránsito, porque su objeto es el origen tal como lo declara la fuente.

La balanza de pagos atribuye la inversión al país de la contraparte inmediata y no al del inversor último (OCDE, 2008), de modo que la baja participación registrada de China no debe leerse como ausencia de inversión de China en la muestra: esa inversión suele ingresar a través de subsidiarias radicadas en la RAE de Hong Kong, Islas Caimán, Islas Vírgenes Británicas, Luxemburgo o Países Bajos, las cinco entre las veinte economías de tránsito (Damgaard, Elkjaer y Johannesen, 2019; Congressional Research Service, 2024). A ello se suma que una parte relevante de la presencia china adopta la forma de contratos de obra, y adoptó la de financiamiento de bancos de desarrollo sobre todo en la década pasada; ninguna de las dos se registra como inversión directa, porque no entrañan propiedad del activo en el país receptor (Inter-American Dialogue y Boston University Global Development Policy Center, 2024).

6.3.4. *Limitaciones*

- **Comparabilidad sectorial entre países.** El detalle de la apertura sectorial varía entre nueve y sesenta y nueve categorías según el país, lo que limita la comparabilidad de los agregados sectoriales entre economías. En algunos países una categoría genérica de servicios concentra una parte alta del flujo y no permite identificar la actividad.
- **Porción no atribuida.** Una parte de los cambios por origen coincide con la caída de la porción no atribuida a ningún socio: de 34,3% a 15,5% del flujo en República Dominicana y de 32,0% a 12,0% en Costa Rica entre 2012–2014 y 2023–2025, de modo que una fracción del avance de los socios identificados es mejora en la atribución estadística; en Nicaragua la caída es menor, de 32,4% a 26,6%. En Chile la porción no atribuida es de 15,0% del flujo de 2023–2024 y a ella se suma 10,7% sectorial sin asignar, de modo que sus participaciones están subestimadas en esa proporción. Las tres trayectorias conservan dirección y orden de magnitud si se excluyen las economías de tránsito.
- **Convención de registro sectorial.** El aumento del peso financiero en las estadísticas de los países receptores no contradice la reducción del peso de las sociedades *holding* en las del BEA, porque cada fuente clasifica con una convención distinta: las del país receptor asignan la inversión a la actividad de la empresa residente que la recibe, de modo que una entrada canalizada por un *holding* local queda registrada en el sector financiero, mientras que las del país emisor la asignan a la actividad de la filial en el exterior según el criterio del inversor directo. La divergencia es de convención de registro y no una inconsistencia entre fuentes, aunque las dos series

no son directamente comparables y su conciliación cuantitativa queda fuera del alcance del recuadro.

6.4. Estados Unidos

Estadísticas de la inversión directa de EE.UU. en el exterior, de la segunda sección del capítulo (Gráficos 19 y 20 y Cuadros 9 y 10).

6.4.1. *Fuente y valuación*

Bureau of Economic Analysis (BEA) de los EE.UU., *U.S. Direct Investment Abroad*, por país y por industria (clasificación NAICS), descargada en julio de 2026. Se usan tres series: la posición de inversión directa en el exterior a costo histórico (acervo), las transacciones financieras sin ajuste de costo corriente (flujo) y la renta de la inversión directa sin ajuste de costo corriente. Las tres quedan valuadas con el mismo criterio, de modo que los cocientes entre ellas —en particular la tasa de retorno, renta sobre acervo del mismo período— son internamente coherentes. El universo son las filiales con al menos 10% de propiedad estadounidense, que es el de la inversión directa.

Los valores se publican en dólares corrientes. El acervo a costo histórico no incorpora revalorizaciones de los activos, de modo que sus cocientes sobre el producto no son comparables con los de las fuentes que valúan a precios de mercado. Los dos períodos son 2012–2014 y 2023–2025, y ninguna de las unidades que componen las agrupaciones tiene celdas suprimidas en esas ventanas, de modo que no fue necesario acortar ningún período ni imputar datos. Por la diferencia de valuación y de universo, las cifras no son comparables en niveles con la IED entrante de la UNCTAD (sección 6.1.5).

6.4.2. *Cobertura*

ALC. El BEA publica 21 de los 26 países prestatarios del BID. Identifica por separado a 12 —México, Costa Rica, Honduras, Panamá, República Dominicana, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela— y agrupa a otros 9 en dos residuos de composición conocida, que no abre por país: "Resto de Centroamérica" (Belice, El Salvador, Guatemala y Nicaragua) y "Resto de Sudamérica" (Bolivia, Guyana, Paraguay, Surinam y Uruguay). Bahamas, Jamaica y Trinidad y Tobago figuran como suprimidos en todos los años y Haití no tiene fila propia. Barbados, el único país caribeño con dato publicado, integra la lista de tránsito y, a diferencia de las demás secciones, queda fuera del agregado regional y se informa por separado, porque su inclusión cambiaría el signo de la variación del flujo regional. Por eso se informan tres subregiones —México; Centroamérica y República Dominicana, y Sudamérica— y no el Caribe. Los dos residuos

se incorporan completos al agregado regional. El acervo de Barbados equivale a más de cuatro veces su producto, de modo que su cociente no es comparable con el de los demás países.

Otras regiones. China comprende el territorio continental. El resto de Asia es la región "*Asia and Pacific*" del BEA menos Australia y Nueva Zelanda, que corresponden a Oceanía, y menos China. La UE es el agregado "*European Union*" del BEA, cuya composición refleja la membresía de cada año, menos el Reino Unido, que la fuente incluye hasta 2019. El resto del mundo se obtiene por diferencia y absorbe cualquier diferencia de redondeo o de cobertura.

6.4.3. *Economías de tránsito*

El BEA identifica por separado once de las veinte, que son las que se descuentan: Luxemburgo, Países Bajos, la RAE de Hong Kong, Bermudas, Singapur, Suiza, Irlanda, Reino Unido, Hungría, Barbados y la línea "United Kingdom Islands, Caribbean", de modo que esas once líneas cubren doce de las veinte jurisdicciones. Esta última comprende las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán, que integran la lista, junto con Montserrat y las Islas Turcas y Caicos, que no la integran y no son separables, y se descuenta completa. Dentro de cada región se descuentan Irlanda, Luxemburgo, los Países Bajos y Hungría en la UE; la RAE de Hong Kong y Singapur en el resto de Asia; Barbados en ALC, y el Reino Unido, Suiza, Bermudas y las islas del Caribe del Reino Unido en el resto del mundo. En los Gráficos 19 y 20, el panel ii descuenta esas once líneas de cada agrupación y del total.

6.4.4. *Análisis sectorial*

La composición sectorial del acervo usa la apertura por industria (NAICS) del BEA. Las participaciones se calculan, para cada sector, sobre el conjunto de países con dato publicado en ese sector, de modo que no suman 100%, y la cobertura varía entre sectores y períodos: en 2012–2014 el BEA suprime el dato sectorial de Chile y Perú, y el sector extractivo se calcula sobre 81,5% del acervo regional, frente a 98,7% en 2023–2025. La comparación entre regiones (panel b del Gráfico 20) no descuenta las economías de tránsito dentro de cada región, de modo que la composición de la UE y del resto de Asia refleja en parte la estructura societaria radicada en esas plazas. El sector extractivo corresponde al sector 21 de la NAICS, "minería, canteras y extracción de petróleo y gas", que incluye la extracción de hidrocarburos y las actividades de apoyo a la minería y a las operaciones petroleras; la refinación se clasifica en manufactura. En el panel b del Gráfico 20, ALC excluye a Barbados.

6.4.5. *Rentabilidad e intensidad*

En el Cuadro 9, cada agrupación excluye a sus economías de tránsito y la participación se calcula sobre el acervo mundial depurado. El retorno es la renta de inversión directa sobre el acervo del mismo período, ambos a costo histórico. El acervo sobre el PIB compara numerador y denominador sobre las mismas economías: en el resto de Asia se calcula sobre las que la fuente identifica por separado, que cubren más del 98% del acervo de la agrupación, y no se computa para el resto del mundo ni para el total, donde no es posible emparejar el acervo con el producto.

6.4.6. *Limitaciones*

- **Cifras preliminares.** Los años 2023 a 2025 no pasaron todavía la revisión de confidencialidad definitiva del BEA y pueden revisarse.
- **Medida sin tránsito.** Ocho de las veinte economías de tránsito —Mauricio, Chipre, Malta, Curazao, Bahamas, Jersey, Gibraltar y Puerto Rico— no son identificables y permanecen dentro de tres categorías residuales (resto de Europa, resto del Hemisferio Occidental y resto de África), que reúnen 2,5% del acervo mundial de 2023–2025 e incluyen también economías que no son de tránsito. Las cifras sin tránsito son, por lo tanto, una cota superior del agregado depurado.
- **Agregados de la fuente.** La UE y el resto de Asia se construyen con agregados del BEA, cuya composición no coincide exactamente con la del Cuadro A6.1: en 2012 el agregado de la UE todavía no contiene a Croacia, que ingresó en 2013 y no es separable.

6.5. UE

Estadísticas de la inversión directa de la UE en el exterior, de la tercera sección del capítulo (Gráfico 21 y Cuadro 11). La UE se analiza como origen, de modo que el total es la inversión que mantiene fuera del bloque.

6.5.1. *Fuente, conversión cambiaria y períodos*

Eurostat, bases bop_fdi6_flow (flujos) y bop_fdi6_pos (posición), versión del 3 de agosto de 2026, según el principio direccional del MBP6, con apertura por país de destino (contraparte inmediata), para el total de las actividades y de las entidades residentes. La composición sectorial usa la apertura por actividad (NACE Rev. 2) de bop_fdi6_pos. Los tipos de cambio provienen de Eurostat (ert_bil_eur_m).

Los montos en euros se convierten a dólares año por año —con el tipo de cambio promedio de los doce meses para los flujos y el de fin de año para los *stocks*— y después

se promedian. Una parte de las variaciones en dólares refleja, por lo tanto, el tipo de cambio, y las notas del capítulo informan también las tasas en euros, calculadas directamente sobre los promedios en euros; como cada año se convierte con su propio tipo de cambio, esas tasas no pueden reproducirse dividiendo la tasa en dólares por la variación del tipo de cambio. Las participaciones sectoriales se calculan en euros, sobre la suma de los años de cada período; en los seis países de la región coinciden con las calculadas en dólares al primer decimal. El *stock* incluye, además, revaluaciones por precio y por tipo de cambio de las monedas de los países receptores, que la fuente no separa.

6.5.2. *Cobertura*

El total ("Mundo") es la inversión extra-UE (EXT_EU27_2020). La inversión intra-UE queda fuera del análisis, por lo que la UE no figura entre los destinos. China corresponde al código CN_X_HK (China continental), y el resto de Asia, al agregado ASI menos China, que en la delimitación de Eurostat incluye Asia occidental, las RAE de Hong Kong y de Macao y Singapur. La fuente publica datos para los 26 países de ALC, que se agrupan en las cuatro subregiones de la sección 6.1. Los períodos son 2013–2014 y 2023–2024, porque las series compiladas según el MBP6 comienzan en 2013 y el último año publicado es 2024; el período intermedio es 2017–2019. En el Cuadro 11, Bahamas y Barbados se incluyen en el Caribe y en el total regional: concentran 9,7% del flujo y 5,3% del *stock* regional de 2023–2024.

6.5.3. *Economías de tránsito y medidas*

Del lado del origen, Eurostat no publica un agregado de la UE sin Chipre, Hungría, Irlanda, Luxemburgo, Malta y Países Bajos, de modo que la inversión sin tránsito es la suma de lo que declaran los otros veintiún Estados miembros en sus estadísticas bilaterales. Del lado del destino se descuentan las trece jurisdicciones no comunitarias de la lista que Eurostat identifica; en ALC, la medida sin tránsito comprende 24 países.

La sección usa, por lo tanto, tres medidas: la completa, que suma todo lo que declara la UE; la que excluye del origen a los seis Estados miembros de tránsito, y la que además excluye del destino las trece jurisdicciones no comunitarias de la lista que Eurostat identifica: RAE de Hong Kong, Islas Vírgenes Británicas, Bermudas, Singapur, Islas Caimán, Suiza, Mauricio, Reino Unido, Curazao, Barbados, Bahamas, Jersey y Gibraltar (en ALC, Bahamas y Barbados; en el resto de Asia, la RAE de Hong Kong y Singapur; las demás forman parte del resto del mundo). La exclusión es amplia: deja fuera toda la inversión que declaran los seis Estados miembros de tránsito, incluida la que corresponde a actividad productiva, y los datos registran la contraparte inmediata y no el destino último de la inversión. La medida sin tránsito equivale a 18,3% del flujo y a 23,1% del *stock* extra-UE de 2013–2014.

6.5.4. *Análisis sectorial*

La composición sectorial compara 2015–2016 con 2023, por la reclasificación de las sociedades *holding* entre 2014 y 2015 y porque 2024 todavía no tiene apertura sectorial; en Brasil, esa reclasificación eleva el peso financiero de 12,3% a 51,8% en un año. El texto usa el agregado de la UE, que incluye a los seis Estados miembros de tránsito; la composición sin tránsito del lado del origen, informada en nota al pie, suma lo que publican los veintiún restantes en cada sector y destino. La apertura por destino existe para seis países —Argentina, Brasil, Chile, México, Uruguay y Venezuela—, que reúnen 80,9% del *stock* regional de 2023 (79,2% en 2015–2016), y los resultados describen esos seis países y no la región. Para cinco de ellos, todos salvo Brasil, la base no publica por separado algunas secciones, como las participaciones se calculan sobre el *stock* total, eso no altera las de las actividades financieras ni de la manufactura.

La reclasificación de las sociedades *holding* eleva el peso financiero del total extra-UE de 36,3% a 60,3% entre 2014 y 2015. Eurostat recomienda clasificar la inversión según la actividad de la empresa de inversión directa; cuando el país declarante no puede hacerlo, se usa como aproximación la del inversor directo (Eurostat, 2025). La estabilidad del agregado corresponde al conjunto de los seis países y no a cada uno: entre 2015–2016 y 2023 la participación financiera subió 11,4 p.p. en Chile y 20,0 p.p. en Venezuela y bajó 7,2 p.p. en México, y la manufacturera subió 12,9 p.p. en Uruguay. Entre 2015 y 2023, la participación financiera del conjunto osciló entre 51,2% (2023) y 58,5% (2020), y la manufacturera, entre 17,3% (2021) y 20,1% (2019). En Chile, la caída de electricidad y gas se produjo entre 2016 y 2017 (de 23,6% a 10,9%) y entre 2020 y 2021 (de 11,0% a 4,0%).

Comparación con otros destinos. El resto de Asia incluye la RAE de Hong Kong y Singapur, que integran la lista de tránsito y concentran 31,5% del *stock* europeo en ese destino en 2023; sin ambas, su participación financiera es 49,9% (43,2% en 2015–2016), inferior a la de los seis países de la región, y la manufacturera, 20,7% (33,4%). El total extra-UE no puede calcularse sin las jurisdicciones de tránsito porque Eurostat no publica la apertura sectorial para Bahamas, Barbados, Islas Caimán, Islas Vírgenes Británicas y Bermudas.

Medida sin tránsito del lado del origen. Entre 2015–2016 y 2023 la participación financiera pasó de 25,8% a 27,8% en los seis países de la región, de 27,6% a 27,2% en el total extra-UE, de 41,1% a 36,5% en EE.UU., de 14,8% a 15,3% en China y de 17,9% a 18,1% en el resto de Asia; la manufacturera, de 29,3% a 25,3%, de 24,9% a 28,1%, de 30,6% a 27,4%, de 56,7% a 51,6% y de 39,8% a 31,9%, respectivamente. Estas cifras no imputan las celdas confidenciales, que representan entre 0,6% y 9,2% del *stock* declarado por los veintiún Estados miembros según el destino y el período, y no descuentan las jurisdicciones de tránsito del lado del destino, que forman parte del total extra-UE y del resto de Asia.

6.5.5. *Limitaciones*

- **Celdas confidenciales.** Los Estados miembros pueden declarar confidenciales algunas posiciones bilaterales, que Eurostat incluye en el agregado de la UE pero no publica por país. Como la medida sin tránsito suma lo que publican los veintiún Estados miembros, omite esas celdas, tanto en los montos de cada destino como en lo que se descuenta por las jurisdicciones de tránsito, y por eso no es una cota superior ni inferior de la inversión sin tránsito. En algunos destinos la parte no asignada a ningún Estado miembro es alta: 64,4% del *stock* de 2023–2024 en Costa Rica, 22,3% en Colombia y 27,4% del flujo de 2013–2014 en México. Las notas al pie informan también los resultados con un criterio alternativo, que asigna a los veintiún Estados miembros toda la diferencia entre el agregado y lo que publican los seis de tránsito; el texto usa la suma de lo publicado porque se apoya solo en datos reproducibles. En 2023–2024 Austria y Malta no publican su posición extra-UE por destino, por confidencialidad, y la suma de los Estados miembros queda 3,0% por debajo del agregado de la UE.
- **Medida completa y medida sin tránsito.** Las cifras con tránsito usan el agregado oficial de la UE, que incluye las celdas confidenciales; las cifras sin tránsito, la suma de lo que publican los veintiún Estados miembros. Las dos medidas no son aditivas: su diferencia no equivale a lo que declaran los seis Estados miembros de tránsito, porque incluye también las celdas confidenciales de los veintiún restantes. Por eso el texto se refiere a esa diferencia como "la parte que no declaran los veintiún Estados miembros restantes".

6.5.6. *Resultados con el criterio alternativo*

El criterio alternativo asigna a los veintiún Estados miembros que no son de tránsito toda la diferencia entre el agregado de la UE y lo que publican los seis de tránsito, tanto en el total extra-UE como en lo que se descuenta por las jurisdicciones de tránsito. El texto usa la suma de lo publicado porque se apoya solo en datos publicados; el alternativo supone que toda la información confidencial corresponde a los veintiún Estados miembros y, en 2013–2014, arroja un flujo negativo hacia el resto del mundo (–US$ 15.236 millones).

Flujos. Con ese criterio, el flujo sin tránsito pasa de US$ 57.781 millones a US$ 123.022 millones anuales (+112,9%) y sigue siendo positivo hacia todos los destinos en 2023–2024; la participación de EE.UU. sube de 14,9% a 39,9%, la de ALC baja de 65,8% a 28,3% y la de China, de 24,8% a 4,5%, y los flujos hacia ALC caen 8,4% y los del resto de Asia, 33,7%. La diferencia se concentra en US$ 31.113 millones anuales de flujos de 2013–2014 hacia jurisdicciones de tránsito —sobre todo Gibraltar, Bermudas y Jersey— que ningún Estado miembro publica. Por país, el flujo de los veintiún Estados miembros restantes cae

14,2% en Brasil y 62,9% en Chile, pasa en Venezuela de US$ 2.569 millones a una desinversión de US$ 862 millones y es de US$ 1.400 millones en Uruguay y US$ 443 millones en República Dominicana en 2023–2024.

Acervo. Con el criterio alternativo, el acervo sin tránsito crece 37,4%; el localizado en ALC, 34,9%; en EE.UU., 58,8%; en China, 50,4%, y en el resto de Asia, 44,4%. La participación de ALC pasa de 20,3% a 20,0%: el nivel es mayor, pero la estabilidad se mantiene, y lo que declaran los seis Estados miembros de tránsito en ALC retrocede 3,4%. Por subregión, el *stock* sin tránsito crece 59,0% en México, 156,4% en Centroamérica, 20,8% en Sudamérica y 102,4% en el Caribe sin Bahamas y Barbados; la brecha entre criterios en Centroamérica se explica por Costa Rica, donde 64,4% del *stock* europeo de 2023–2024 no puede asignarse a ningún Estado miembro. Por país, el *stock* de los veintiún Estados miembros restantes aumenta 4,3% en Brasil, cae 84,0% en Venezuela y se multiplica por 3,4 en Uruguay; lo que declaran los seis Estados miembros de tránsito en Brasil cae 31,9%.

6.6. China

Estadísticas de la cuarta sección del capítulo, dedicada a China como economía de origen de la IED (Gráfico 22 y Cuadro 12).

6.6.1. *Fuente*

Boletín estadístico de la inversión directa china en el exterior, que publican el Ministerio de Comercio (MOFCOM), la Oficina Nacional de Estadística (NBS) y la Administración Estatal de Divisas (SAFE), ediciones 2017 y 2024, descargadas en agosto de 2026: flujos y acervo por país de destino y acervo por sector. La edición 2017 cubre 2009–2017 y la de 2024, 2016–2024; el empalme se verificó en los dos años comunes y es exacto, de modo que la serie 2012–2024 es homogénea. El acervo está medido a valor contable con los criterios del compilador y no es estrictamente comparable con las mediciones de las otras secciones.

6.6.2. *Cobertura y economías de tránsito*

La fuente publica datos para 25 de los 26 países de ALC: Haití no tiene posición publicada. Los períodos son 2012–2014 y 2023–2024, porque el boletín correspondiente a 2025 se difundirá hacia fines de 2026.

Dieciséis de las veinte figuran como destino en el boletín; Curazao, Jersey, Gibraltar y Puerto Rico no están. Cada región se informa con la medida completa y con la medida

sin tránsito, y las economías de tránsito que pertenecen a una región se descuentan también de ella. Bahamas y Barbados se excluyen de ALC en el Gráfico 22, que usa la medida sin tránsito, y se incluyen en el Cuadro 12, que describe la región país por país. Las participaciones del Gráfico 22 se calculan siempre sobre el total de la misma medida.

En el Cuadro 12, Bahamas y Barbados concentran 1,6% de los flujos y 3,7% del acervo regional de 2023–2024, y 45,3% y 39,8% de la subregión; excluidas ambas, los flujos del Caribe caen 44,3% entre períodos en lugar de crecer 1,8%, y el acervo crece 49,4% en lugar de 146,7%. Por los montos pequeños de varias posiciones, la tasa de variación se consigna como "n.d." también cuando el valor inicial es inferior a US$ 1 millón.

6.6.3. *Análisis sectorial*

La composición mundial corresponde al acervo por sector de actividad que publica el boletín, con su propia clasificación, para 2012–2014 y 2023–2024. La fuente no cruza el sector con el país de destino, de modo que no admite apertura regional y no puede calcularse una composición sectorial del acervo chino en ALC.

La composición regional proviene del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe (Dussel Peters, 2026), consultado en julio de 2026, un registro de transacciones individuales clasificadas con una correspondencia propia a la NAICS en cinco macrosectores, y compara 2012–2014 con 2023–2025. Estas mediciones no son comparables en niveles con los del Boletín estadístico. La métrica principal de la composición regional es el número de operaciones; la composición por monto depende de un número reducido de operaciones de gran tamaño y se presenta como indicativa.

6.6.4. *Limitaciones*

- **Contraparte inmediata.** La depuración por tránsito mitiga el registro según la contraparte inmediata, pero no lo resuelve: una parte de la inversión que llega a la región puede estar registrada contra una jurisdicción intermedia que no integra la lista de veinte. La medida sin tránsito debe leerse como una cota inferior de la inversión china con destino productivo identificable.
- **Cobertura de las economías de tránsito.** Como cuatro de las veinte no figuran en el boletín, el peso del tránsito puede estar subestimado y el Mundo sin tránsito, sobreestimado.

6.7. Análisis empírico

Fuentes, construcción del panel, especificación y pruebas de robustez del ejercicio econométrico de la quinta sección del capítulo (Cuadros 13, 14 y 15 y Gráfico 23).

6.7.1. *Fuentes y construcción del panel*

La variable dependiente proviene del panel bilateral de posiciones de inversión directa de la UNCTAD, en su versión direccional: cada observación es un par ordenado origen-destino en un año, de 1985 a 2022. El ejercicio usa todos los años disponibles. Los acuerdos comerciales y la presencia de un capítulo de inversión provienen de DESTA (Dür, Baccini y Elsig, 2014) y de la base de acuerdos regionales de Egger y Larch (2008); los tratados bilaterales de inversión, del IIA Navigator de la UNCTAD; las fechas de los convenios para evitar la doble imposición, de Tax Notes, y su contenido, del International Centre for Tax and Development (ICTD). El marco regulatorio e institucional del destino se mide con el índice de eficiencia gubernamental de Daude y Stein (2007), que promedia cuatro dimensiones de los *Worldwide Governance Indicators del Banco Mundial (Kaufmann, Kraay y Mastruzzi, 2010)* en 1996–2000.

Cada instrumento se codifica como una indicadora de vigencia en el par y el año. Tres decisiones de construcción afectan a los resultados. Primero, la fecha de entrada en vigor del convenio fiscal está imputada como la de la firma más dos años en 3.020 de los 4.077 pares con convenio (74,1%); donde la vigencia se observa, la brecha entre firma y vigencia tiene mediana de dos años y media de 3,04. Segundo, el contenido de los convenios cubre 3.097 de los 6.817 pares con convenio vigente alguna vez (45,4%), con cobertura decreciente en el ingreso del destino —69,3% en el tercil bajo, 55,4% en el medio y 33,3% en el alto—, y codifica la versión vigente y no la de cada año, que en 654 pares (34,3%) fue modificada por protocolo o por el instrumento multilateral. Tercero, la definición de relación existente, una posición registrada superior a diez mil dólares, se fijó por un criterio de registro anterior a estos resultados y ajeno a ellos.

El panel se densifica a lo largo del período: la proporción de observaciones sin posición registrada baja de 85,9% en 1985–1989 a 59,8% en 2020–2022.

6.7.2. *Muestras y economías de tránsito*

El panel completo tiene 616.723 observaciones y 29.116 pares dirigidos; la muestra principal, que excluye los pares con alguna punta en las diez economías que encabezan la lista de tránsito, 543.302 y 26.335, y la que excluye las veinte, 496.586 y 23.872. Una vez descartadas las observaciones que los efectos fijos no identifican, el margen extensivo se estima sobre 616.199 observaciones y 28.600 pares-conglomerado en el panel completo y 496.101 y 23.394 sin las veinte (la muestra principal figura en el Cuadro 13); el monto en el panel completo, sobre 356.260 y 15.907.

Economías de tránsito. Esta sección se queda con las diez de cabecera y no con las veinte que usa el resto del capítulo —Luxemburgo, Países Bajos, la RAE de Hong

Kong, Islas Vírgenes Británicas, Bermudas, Singapur, Islas Caimán, Suiza, Irlanda y Mauricio— porque concentran prácticamente todo el fenómeno: ampliar la exclusión a las veinte cuesta 2.463 pares y no altera las conclusiones. La elección entre las dos listas no altera las conclusiones. El acuerdo comercial con capítulo de inversión da 2,21 p.p. excluyendo las diez, 2,28 excluyendo las veinte y 1,94 sin excluir ninguna economía; el tratado bilateral de inversión, 3,25, 3,55 y 2,82, y el convenio de doble imposición, 6,06, 6,44 y 5,48. Los tres son significativos al 1% en las tres muestras. El acuerdo comercial sin capítulo de inversión es el único cuyo coeficiente depende de la lista. La exclusión se aplica sobre la contraparte inmediata que registra la fuente y no sobre el inversor último.

6.7.3. *Especificación y estimadores*

La especificación lleva efectos fijos de tres vías —de par dirigido, de origen por año y de destino por año—, que es la gravedad estructural para evaluar políticas bilaterales (Anderson y van Wincoop, 2003; Head y Mayer, 2014; Yotov et al., 2016). Los efectos fijos de origen por año y de destino por año absorben el tamaño de cada economía en cada año y el mercado ampliado al que accede, y el efecto fijo de par dirigido absorbe todo lo que no cambia en el tiempo dentro del par: distancia, idioma, frontera común e historia bilateral. Los errores estándar se agrupan por par dirigido.

El margen extensivo se estima con la ecuación (1) y el monto, con la ecuación (2).

$$y_{ijt} = \Sigma_k \beta_k P^k_{ijt} + \mu_{ij} + \lambda_{it} + \rho_{jt} + \varepsilon_{ijt} \quad (1)$$

$$E[S_{ijt} \mid \cdot] = \exp(\Sigma_k \beta_k P^k_{ijt} + \mu_{ij} + \lambda_{it} + \rho_{jt}) \quad (2)$$

donde i es el origen, j el destino y t el año; y_{ijt} es una indicadora que vale uno cuando la posición de i en j en el año t supera los diez mil dólares; S_{ijt} es el monto de esa posición, con los ceros incluidos; P^k_{ijt} son las cuatro indicadoras de vigencia de los instrumentos (k = 1, ..., 4: acuerdo comercial con capítulo de inversión, acuerdo comercial sin ese capítulo, tratado bilateral de inversión y convenio para evitar la doble imposición); μ_{ij} es el efecto fijo de par dirigido; λ_{it} el de origen por año; ρ_{jt} el de destino por año; y ε_{ijt} el término de error. Los coeficientes β_k de la ecuación (1) se leen en puntos porcentuales de probabilidad y los de la ecuación (2), en por ciento, como $100 \cdot (\exp(\beta_k) - 1)$. Los errores estándar se agrupan por par dirigido ij.

Los tres ejercicios restantes son variantes de la ecuación (1) que reemplazan las cuatro indicadoras de vigencia y conservan la misma estructura de efectos fijos: por indicadoras de tiempo relativo a la entrada en vigor en el estudio de eventos, por las once celdas mutuamente excluyentes en el Cuadro 14 y por las interacciones de cada instrumento con el tercil de marco institucional del destino en el Cuadro 15.

El margen extensivo se estima por modelo lineal de probabilidad con esos tres conjuntos de efectos fijos (Correia, 2017). El monto se estima por Poisson de pseudo máxima verosimilitud, que es el estimador que corresponde cuando la variable dependiente tiene muchos ceros y varianza creciente en la media (Santos Silva y Tenreyro, 2006; Correia, Guimarães y Zylkin, 2020). La corrección de parámetros incidentales de Weidner y Zylkin (2021) eleva los errores estándar de la muestra del capítulo entre 13,2% y 16,7% y no modifica ninguna de las conclusiones.

Márgenes. Una relación de inversión entre dos países puede crecer de dos maneras. El margen extensivo mide si la relación existe: es la probabilidad de que un país registre una posición de inversión en el otro por encima de diez mil dólares, y muestra en qué pares existe una relación. El margen intensivo es cuánto hay donde ya hay inversión: se estima solo sobre los pares que ya registran una posición, y responde a si las relaciones existentes crecen. La columna de *stock* del Cuadro 13 se estima sobre todas las observaciones, con los ceros incluidos, de modo que combina los pares en los que la posición pasa a registrarse con el crecimiento de las ya registradas.

El margen intensivo estimado en logaritmos sobre las observaciones positivas arroja un valor positivo y significativo; estimado por PPML sobre las mismas observaciones —el estimador que recomienda la advertencia de Santos Silva y Tenreyro (2006)— no se distingue de cero. La diferencia es de ponderación y no de medición: en logaritmos dominan los pares pequeños y en PPML el peso es proporcional al monto.

6.7.4. *Umbral de relación existente*

En el monto, la convención no mueve los resultados: sin umbral, los cuatro coeficientes y los ocho límites de intervalo del Cuadro 13 son iguales con el decimal informado, porque el Poisson pondera cada observación por su media ajustada y las 61.897 observaciones que el umbral descarta son las posiciones positivas más pequeñas (las 23.024 inferiores a cien dólares suman el 0,0000001% del *stock* de la muestra). En el margen extensivo, en cambio, el umbral importa: con umbral cero, la asociación del acuerdo comercial con capítulo de inversión es enteramente transversal y desaparece al comparar cada par consigo mismo (0,60 p.p., con un intervalo de −0,88 a 2,09); con el umbral de registro conserva 2,21 de los 11,65 puntos que arroja la comparación entre pares, estimada sobre la misma muestra y en la misma corrida que la comparación dentro del par. Estimar el *stock* sin umbral solo eleva la muestra a 293.761 observaciones y 13.472 pares.

El acuerdo comercial sin capítulo de inversión es el único de los cuatro instrumentos cuya significatividad depende de la muestra y del umbral. Con la muestra y la definición de relación que el capítulo publica da 1,36 puntos porcentuales, significativo al 5% pero por poco (p=0,030; intervalo de 0,13 a 2,59). Pierde significatividad al cambiar la muestra

—1,23 puntos excluyendo las veinte y 1,06 en el panel completo, los dos con p cercano a 0,07— y, al exigir más monto para considerar que la relación existe, se debilita hasta invertir el signo: 1,52 puntos sin umbral, 1,36 a diez mil dólares, 1,15 a cien mil, ya no significativo, y −0,51 a un millón.

6.7.5. *Instrumentos por separado (Cuadro 13)*

Sobre la probabilidad de que exista la relación, el convenio fiscal difiere del acuerdo con capítulo de inversión (p<0,0001) y del tratado bilateral (p=0,0075); el tratado bilateral y el acuerdo con capítulo de inversión no difieren entre sí (p=0,2861).

El Cuadro A6.2 informa la estimación sobre el monto en el panel completo, que el capítulo no publica y que sostiene la afirmación de que el único coeficiente significativo sobre el monto pertenece a las jurisdicciones de tránsito que la muestra excluye. En el panel completo, el coeficiente del tratado bilateral es de 29,4%, con un intervalo de 7,6 a 55,7 y p=0,006, y responde al rol de las jurisdicciones de tránsito: en la submuestra que solo contiene pares de ese subconjunto asciende a 73,3%, con un intervalo de 13,6 a 164,4% (p=0,011).

CUADRO A6.2 • EFECTO SOBRE EL *STOCK* BILATERAL EN EL PANEL COMPLETO

Instrumento	Coef. (%)	IC 95%	Valor p	Pares
Acuerdo comercial sin capítulo de inversión	+2,322	−11,478 a 18,275	0,7561	2.894
Acuerdo comercial con capítulo de inversión	+7,240	−6,448 a 22,931	0,3157	2.688
Tratado bilateral de inversión	+29,404	7,573 a 55,664	0,0062	2.450
Convenio de doble imposición	+1,418	−10,128 a 14,448	0,8194	3.302

Fuente: Sector de Productividad, Comercio e Innovación.
Notas: Poisson de pseudo máxima verosimilitud sobre el monto de la posición, con la especificación del Cuadro 13, sobre 356.260 observaciones y 15.907 pares-conglomerado del panel 1985–2022 sin exclusión de jurisdicciones. Al excluir las diez jurisdicciones de tránsito, el coeficiente del tratado bilateral de inversión pasa a −1,57% con p=0,8525.

6.7.6. *Estudio de eventos (Gráfico 23)*

El estudio de eventos reemplaza la indicadora de vigencia por indicadoras de tiempo relativo a la entrada en vigor, con tres años previos y seis posteriores, sobre la especificación y la muestra del Cuadro 13 y con los otros tres instrumentos como controles. El Cuadro A6.3 muestra por qué el capítulo presenta el del acuerdo comercial con capítulo de inversión: es el único de los cuatro cuyos coeficientes previos no son conjuntamente significativos al 5%.

Como los pares adoptan en años distintos, el estimador convencional puede ponderar mal las comparaciones (Goodman-Bacon, 2021; de Chaisemartin y D'Haultfœuille, 2020). La distancia entre el convencional, con 1,8 p.p. sobre las observaciones comunes

CUADRO A6.3 • ESTUDIO DE EVENTOS, POR INSTRUMENTO

Instrumento	Efecto medio posterior	Prueba de años previos
Acuerdo comercial con capítulo de inversión	+1,73 p.p. (p=0,0057)	F=1,803; p=0,1442
Acuerdo comercial sin capítulo de inversión	−1,89 p.p. (p=0,0310)	F=8,959; p=0,0000
Tratado bilateral de inversión	+0,69 p.p. (p=0,2696)	F=5,189; p=0,0014
Convenio de doble imposición	+1,84 p.p. (p=0,0026)	F=10,565; p=0,0000

Fuente: Sector de Productividad, Comercio e Innovación.
Notas: Modelo lineal de probabilidad sobre la muestra y la especificación del Cuadro 13. Para el capítulo de inversión, la prueba conjunta tampoco rechaza al 5% en las muestras alternativas: p=0,1507 en el panel completo y p=0,1345 en la que excluye la lista ampliada. En los otros tres instrumentos rechaza al 1% en las tres muestras.

a los tres estimadores (1,73 sobre la muestra completa, como informa el Cuadro A6.3), y el de Sun y Abraham (2021), con 2,2, proviene de cómo ponderan las cohortes; la del de imputación de Borusyak, Jaravel y Spiess (2024), con 3,4, del año que toma como base: los dos primeros comparan con el año anterior a la entrada en vigor y el de imputación, con el período previo completo más los pares que nunca registran el instrumento. Sobre las observaciones comunes a los tres, el último año previo está 1,52 p.p. por encima de esa base agrupada (p=0,044); igualando las bases, el estimador de Sun y Abraham pasa de 2,01 a 3,32 puntos y la diferencia con el de imputación queda en 0,12.

En los otros tres instrumentos la prueba de años previos rechaza al 1%, de modo que su asociación no puede fecharse en la entrada en vigor: para el tratado bilateral y el convenio fiscal no puede descartarse que los acuerdos se firmen con socios de los que ya se espera inversión, y sus coeficientes deben leerse como asociaciones que no permiten inferir el sentido de la relación.

Para el acuerdo con capítulo de inversión, la ausencia de anticipación tiene cuatro límites. Primero, hay coeficientes previos individualmente significativos dentro del conjunto que la prueba conjunta no rechaza: la prueba da p=0,073 con el estimador de Sun y Abraham, p=0,119 con el convencional estimado sobre la submuestra común a los tres estimadores, p=0,195 con el de imputación y p=0,144 con el convencional sobre la muestra completa del capítulo. Segundo, la prueba se verifica en la definición de relación existente que el capítulo adopta y no en las alternativas: con umbral cero queda en p=0,050, justo sobre la línea del 5%, y pasa a rechazar en el panel completo (p=0,023) y en la muestra que excluye la lista ampliada (p=0,0497); con cien mil dólares queda en p=0,067 y con un millón rechaza, con p=0,001.

Tercero, no rechazar no equivale a descartar: el coeficiente del tercer año previo es individualmente significativo en las tres muestras y en los cuatro umbrales —−1,38 puntos porcentuales, con un intervalo de −2,61 a −0,16, en la muestra y el umbral que el capítulo adopta—, y los errores estándar de los tres adelantos, de 0,52, 0,63 y 0,75 puntos porcentuales, dejan el efecto mínimo detectable entre 1,5 y 2,1 puntos, de modo que una tendencia

previa menor a punto y medio por año no habría sido detectada. Cuarto, la ausencia de tendencia previa conjunta depende de los efectos fijos de origen por año y de destino por año: con efectos fijos de par dirigido y de año calendario únicamente, la prueba rechaza con p=0,0005 y los tres coeficientes previos resultan individualmente significativos.

6.7.7. *Combinaciones de instrumentos (Cuadro 14)*

El Cuadro 14 clasifica cada par y año en una de once celdas mutuamente excluyentes según la combinación de instrumentos vigentes, separando los acuerdos comerciales con capítulo de inversión de los que no lo tienen. La celda de referencia son los pares sin ninguno de los tres instrumentos (acuerdo comercial, tratado bilateral y convenio fiscal), de modo que cada coeficiente se mide contra pares sin ningún acuerdo ni tratado. Las diferencias entre celdas que cita el texto son combinaciones lineales de la misma regresión y llevan su propio intervalo; no son estimaciones dentro del par, sino que se identifican en parte por pares que transitan entre celdas y en parte por comparación entre trayectorias distintas. Cada celda se identifica con al menos cien pares; la especificación, la muestra y el período son los del Cuadro 13 (542.798 observaciones y 25.838 pares-conglomerado).

La prueba de que el acuerdo con capítulo de inversión y el acuerdo sin capítulo son equivalentes dentro de cada combinación de los otros dos instrumentos (Cuadro 14) tampoco rechaza en las muestras alternativas: p=0,3619 en el panel completo y p=0,5184 en la que excluye la lista ampliada.

6.7.8. *Marco institucional del destino (Cuadro 15)*

El marco del destino se mide con el índice de eficiencia gubernamental de Daude y Stein (2007) —estado de derecho, control de la corrupción, eficacia del gobierno y calidad de la reglamentación—, tomado en 1996–2000 y fijado al inicio del período para que no responda a la firma de los acuerdos posteriores, y se clasifica en terciles calculados sobre los 201 destinos del panel con dato, por interpolación lineal, con cortes en −0,5933 y 0,4706. La clasificación tiene una cuarta categoría, los 41 destinos sin dato de gobernanza, que el cuadro no informa: sus observaciones permanecen en la regresión con su propia indicadora, y por eso el número de observaciones coincide con el del Cuadro 13. Los cuatro instrumentos se estiman en una sola regresión, cada uno partido por tercil, lo que equivale a un modelo agrupado con efecto principal e interacciones; el efecto propio del tercil queda absorbido por el efecto fijo de destino por año. Cada celda se identifica con entre 697 y 1.698 pares.

Para los acuerdos que entraron en vigor antes de 2000, la clasificación del destino es posterior al tratamiento; la estimación incluye todos los acuerdos del período

1985–2022 y no solo los posteriores a 2000. Restringir la estimación a los pares que no tenían ningún instrumento vigente en 2000, de modo que la clasificación del destino sea anterior al tratamiento, no cambia el resultado del acuerdo comercial con capítulo de inversión: +4,51 p.p. en marco débil, +3,69 en intermedio y −0,59 en sólido, con la prueba de igualdad en p=0,0041 sobre 394.800 observaciones y 20.577 pares. El tratado bilateral conserva el mismo patrón, con +7,75 p.p. en marco débil y la prueba de igualdad en p=0,0220. El convenio de doble imposición conserva la forma, pero su prueba de igualdad queda en p=0,0912 y su coeficiente en el tercil sólido deja de distinguirse de cero. Sobre los cuatro instrumentos a la vez, la prueba de que el marco no agrega nada rechaza con p=0,0000. Las cuatro pruebas de igualdad rechazan también en el panel completo y en la muestra que excluye la lista ampliada de jurisdicciones, con el convenio fiscal al 5% en esta última.

6.7.9. *Madurez del vínculo*

La madurez del vínculo bilateral se mide de tres maneras. Por los años transcurridos desde la primera posición registrada, el capítulo de inversión se asocia con 4,77 puntos porcentuales donde no había vínculo previo, con 10,52 donde el vínculo es incipiente y con −10,56 donde es maduro. Con las otras dos medidas —los años con posición en la década previa y el tamaño de la posición previa— el grupo incipiente da 5,15 y 7,33 puntos porcentuales, mientras que el grupo maduro da −3,67 y +0,38, y este último no se distingue de cero. Por eso el capítulo reporta la asociación con los vínculos incipientes y no una afirmación sobre los maduros.

6.7.10. *Limitaciones*

- **Asociación y no causalidad.** Los coeficientes muestran con qué está relacionada la existencia de una relación de inversión y no qué la produjo. La identificación proviene en parte de la variación en el tiempo dentro de cada par y en parte de la comparación entre pares con trayectorias distintas, y el ejercicio no incluye un contrafactual experimental ni un instrumento externo para la decisión de firmar un acuerdo.
- **Margen intensivo y monto.** El ejercicio no sostiene conclusiones sobre el monto de las relaciones que ya existen, cuyo signo depende del estimador. En la estimación sobre el monto con los ceros incluidos, el resultado nulo del acuerdo comercial con capítulo de inversión corresponde a una falta de identificación y no a evidencia de ausencia de asociación: la prueba conjunta de los tres años previos sobre el monto rechaza en las tres muestras, con p=0,0001 en la del capítulo.
- **Datos y registro.** El índice de marco institucional se mide en 1996–2000, de modo que para los acuerdos que entraron en vigor antes de 2000 la clasificación del destino

es posterior al tratamiento. Una parte del aumento de relaciones registradas puede corresponder al registro antes que a la inversión: el intercambio de información tributaria que establece el convenio de doble imposición es en muchos casos la vía por la cual la posición bilateral pasa a declararse, de modo que parte del coeficiente de ese instrumento puede originarse en esa mejora de registro. Otra parte puede reflejar estrategias de optimización fiscal antes que inversión productiva.

El Monitor de Comercio e Integración 2026 analiza la evolución reciente de los flujos comerciales de América Latina y el Caribe en un entorno internacional marcado por nuevos *shocks* geopolíticos y una elevada incertidumbre sobre las políticas comerciales. En este contexto, las exportaciones de la región mostraron una notable resiliencia y crecieron por encima del promedio mundial. El informe examina cómo capitalizar esa resiliencia para atraer más inversión extranjera directa, y el papel que cumplen en ello los compromisos internacionales con los inversores y la arquitectura regulatoria doméstica.

